

---

# CREENCIA E INCREENCIA TRAS LA PANDEMIA

---



*SECRETARIA DEL SÍNODO*

---

En los informes previos hemos hecho un esfuerzo de sistematización de algunos datos socioreligiosos sobre Ourense, Galicia y el Resto de Estado en el periodo 2008-2018, con la esperanza de contribuir a un mejor conocimiento de nuestras comunidades. Las temáticas consideradas: volumen y evolución de la población según localidades y tamaños de hábitat, características personales –edad, sexo, estudios, estado civil, situación laboral- y familiares – estructura y tipo de hogares, núcleos de convivencia, tipos de parejas, entre otros-; y, sobre todo, creencias, actitudes y comportamientos religiosos.

En relación con los aspectos religiosos, se ha analizado la identificación religiosa y al asistencia al culto para el conjunto del estado en 2008 y 2018 y de forma más extensiva, abarcando un tratamiento diferenciado de Ourense y de las restantes provincias españolas, en el bienio 2017-2018. Se ha prestado especial atención a las creencias religiosas y su manifestación en términos de oración y culto y a sus repercusiones en actitudes y comportamientos sociales a partir de dos encuestas específicas sobre religiosidad llevadas a cabo por CIS en 2008.

Pretendemos ahora extender algunos de estos cuestionamientos a la nueva realidad que se entrevé tras la aparición del COVID-19. Quizás sea pronto para precisar sus consecuencias; vivimos todavía en un cierto estado de shock y de indeterminación sanitaria, económica, social y religiosa; no obstante, la situación de emergencia generalizada en que estamos reclama algún tipo de consideración.

Volveremos a utilizar como fuente principal de información los baremos de CIS, que, desde el pasado mes de abril, además de la identificación religiosa recogen experiencias personales y opiniones en relación con la pandemia. En concreto, intentaremos determinar: a) los cambios en identificación religiosa; b) las visiones de la pandemia en función de la identificación religiosa; c) las repercusiones emocionales en la población de la pandemia y el confinamiento. Previamente, como marco, señalaremos algunas de las características principales de la crisis sociosanitaria en que estamos inmersos

Organizaremos la información en los cuatro apartados mencionados:

1. La pandemia por COVID: Contextualización sociosanitaria
2. Identificación religiosa pre-post pandemia.
3. Creencias y percepción de la pandemia
4. Repercusiones emocionales de la pandemia y el confinamiento.

## **I. LA PANDEMIA POR COVID-19. CONTEXTUALIZACIÓN SOCIOSANITARIA**

La aparición y expansión del COVID-19 ha supuesto un ataque en la línea de flotación del bienestar colectivo, en el balance, ya de por sí precario, en que estaba establecido. Intentaremos reseñar, desde síntesis no personales, algunas de las principales características de esta crisis general: biosanitarias; económicas; sociales; psicológicas; religiosas

### **SITUACIÓN BIOSANITARIA**

La irrupción y expansión del COV-19 en España los pasados meses de marzo y abril ha sido sin duda impresionante y preocupante: En un primer momento originó un crecimiento exponencial de enfermos y defunciones, para el que el sistema sanitario no estaba preparado: saturó la capacidad de respuesta del personal sanitario; multiplicó los gastos; dejó tras de sí un reguero de dolor y malestar familiar y social no fácilmente asumible. Las barreras de contención – estados de alarma, cuarentenas, limitaciones, profilaxis social, llamadas a la responsabilidad individual – solo en parte han sido eficaces

Tras un cierto receso en Mayo, Junio, Julio y Agosto, volvió con fuerza en una segunda ola: crecimiento más acelerado de casos, nueva presión sobre los recursos de atención sanitaria, no pocos muertos. Mientras tanto todas las esperanzas se depositaban en una carrera sin descanso en la búsqueda de una vacuna y mejores tratamientos. Apenas parecía remitir la fuerza de la segunda ola, una tercera nos impactó de pleno. Esta tercera ola, en España, ha pasado en gran medida; no falta no obstante miedos fundados ante una posible cuarta avalancha.

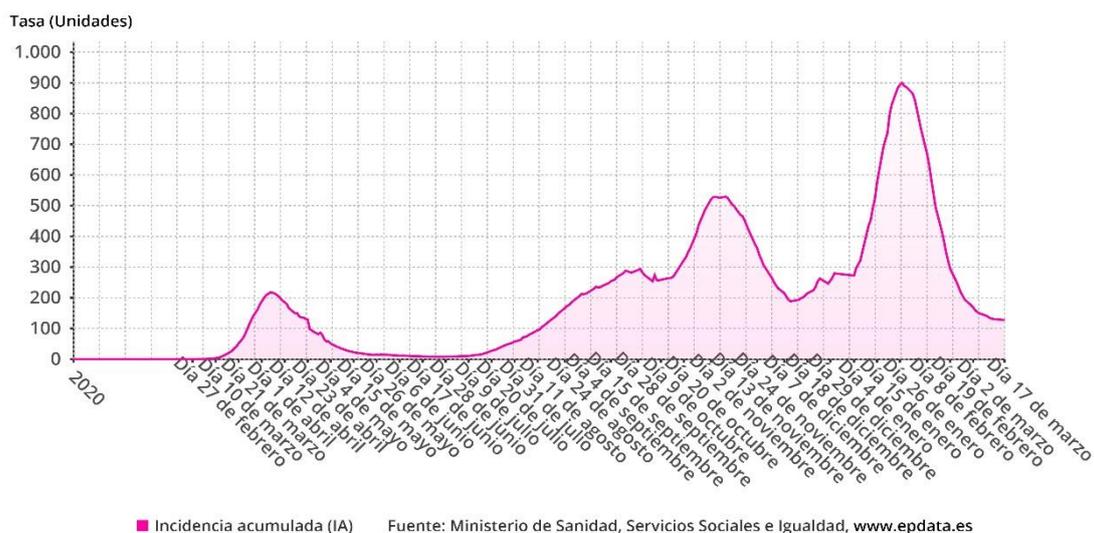
Hay, con todo, diferencias fundamentales entre los periodos señalados: el número de defunciones de la segunda y tercera ola no guardan parangón con la primera; la detección de casos es más precisa; los conocimientos y tratamientos médicos han mejorado, substancialmente; la disponibilidad de vacunas y su aplicación galopante empiezan a hacerse sentir.

Cinco imágenes, referidas a España en su conjunto, pueden ilustrar las caras más visibles de esta situación: número de casos; ingresos hospitalarios, ocupación de las UCIs, defunciones, ritmos de vacunación.

## Casos COVID

Los ritmos de expansión de la infección en incidencia acumulada a 14 días, Gráfico 1.1, muestra una variación marcada durante el año transcurrido; se observan tres olas claramente diferenciadas de volumen creciente con puntos álgidos en la primera quincena de abril y a mediados de noviembre del año pasado, y a finales de enero del año en curso.

**Tasa de casos de coronavirus por cada 100.000 habitantes en los últimos 14 días en España**



**Gráfico 1.1 Incidencia de casos acumulada a 14 días**

## Hospitalizaciones

La mayoría de estas infecciones siguieron un curso asintomático. No faltaron casos que han requerido hospitalización. En la primera ola el desborde hospitalario fue total; en la segunda y tercera, los porcentajes de ocupación, Gráfico 1.2, siguen la pauta del número de infecciones, ya en niveles más moderados pero preocupantes.

### Porcentaje de camas ocupadas por pacientes Covid-19 en España

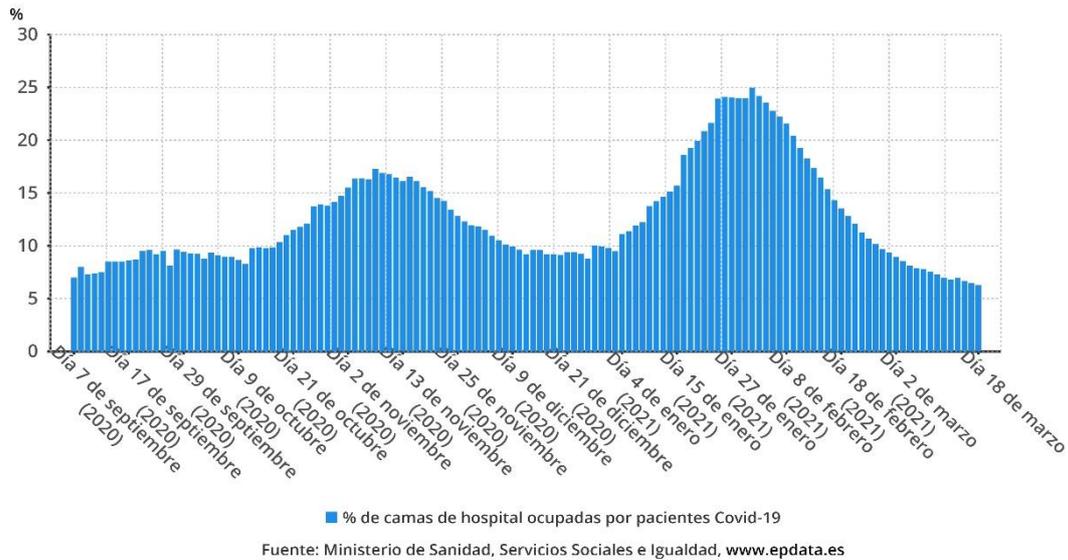


Gráfico 1.2 Ocupación hospitalaria (%)

### Ingresos en UCI

En no pocos casos los requerimientos sanitarios fueron mayores: el ingreso en las unidades de cuidados intensivos. El perfil temporal de estos ingresos, Gráfico 1.3, recuerda la pauta de casos; no obstante, las proporciones relativas al número de infecciones son de magnitud inversa: en la primera ola, los ingresos en UCI eran proporcionalmente más frecuentes que los observados en la segunda y sobre todo tercera ola.

### Casos que han requerido ingreso en UCI por coronavirus en España

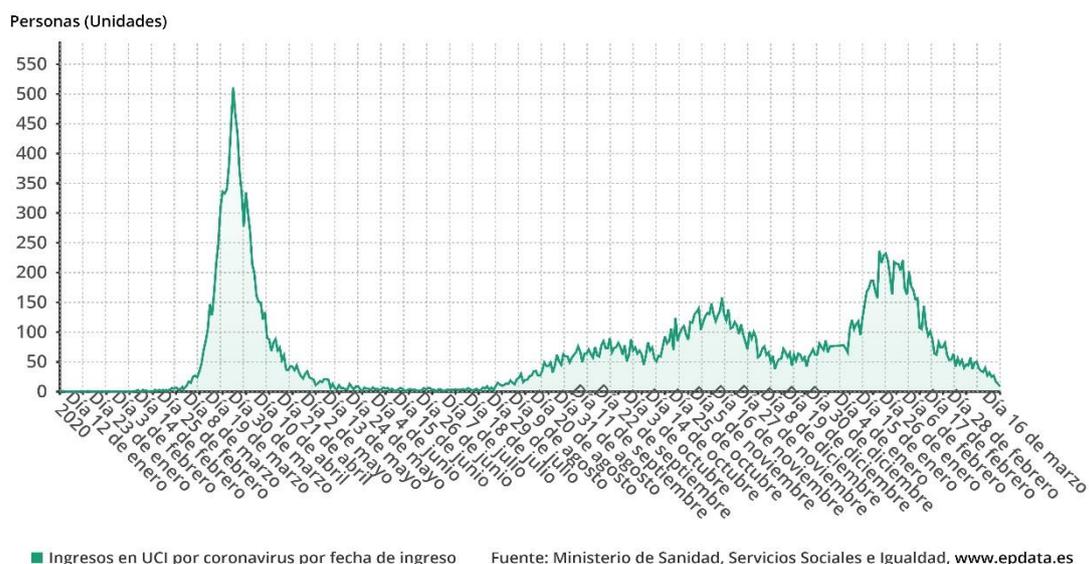


Gráfico 1.3 Ingresos en UCI según fecha

### Defunciones

En casos, los recursos sanitarios no llegaron a tiempo o fueron insuficientes y el desenlace resultó fatal, con el arrastre de dolor consiguiente. La distribución temporal de defunciones mimetiza considerablemente los ingresos en UCI, Gráfico 1.4.

### Muertos diarios por coronavirus en España por fecha de fallecimiento

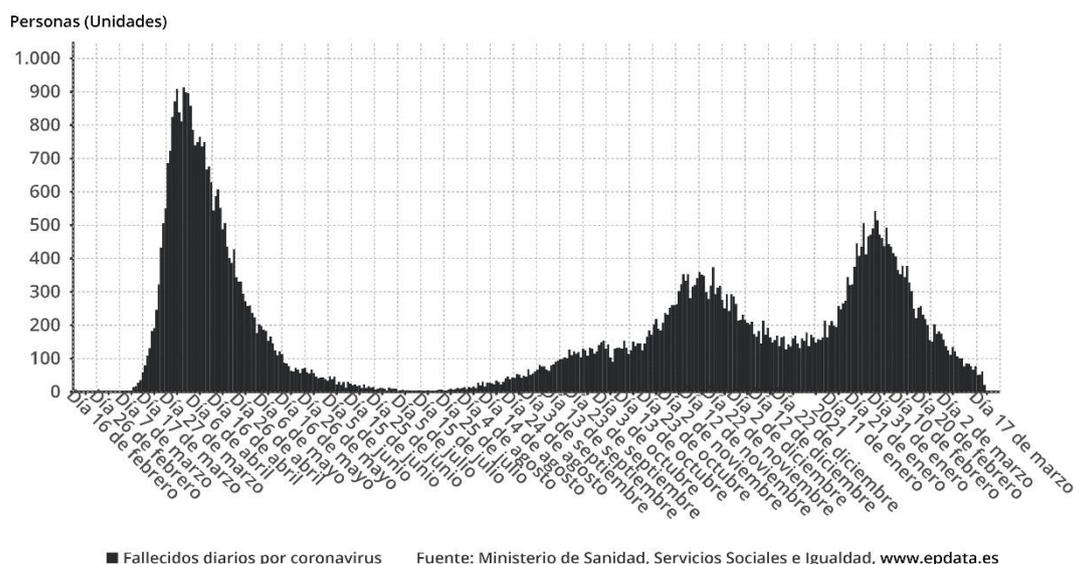
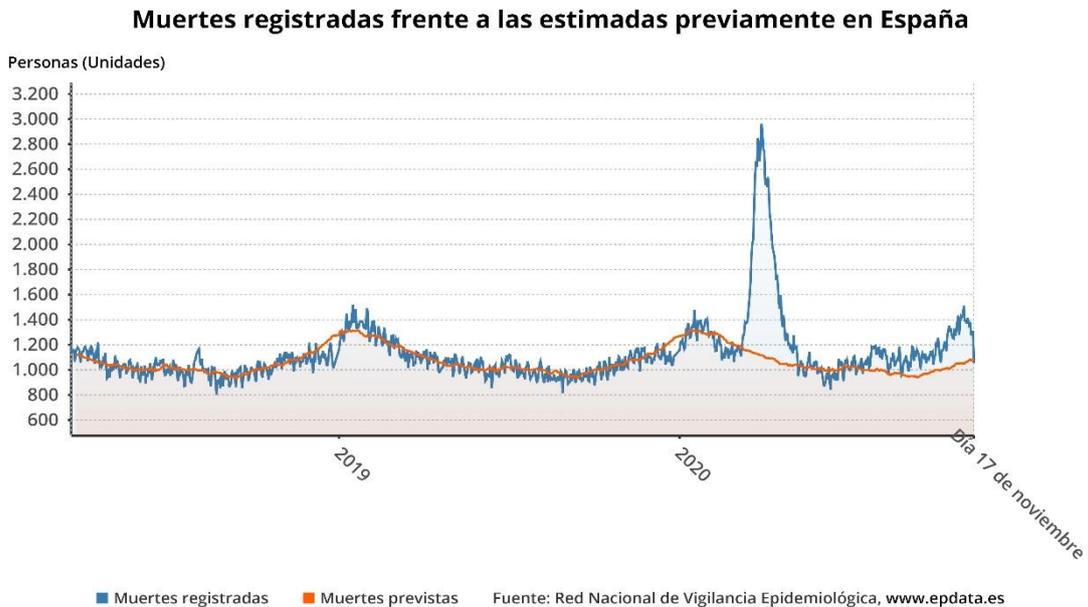


Gráfico 1.4 Defunciones según fecha

Estos valores de defunciones oficialmente atribuidas al COVID-19 no abarcan todas las directa y/o indirectamente producidas. Fueron frecuentes casos no diagnosticados y no contabilizados, afectados indirectos por falta de acceso adecuado a los recursos sanitarios. Un valor más aproximado, a la letalidad del COV-19 lo dan, por ahora, las estimaciones del INE a partir de los desfases en número de defunciones de este de 2020 con los años inmediatamente anteriores, Gráfico 1.5.

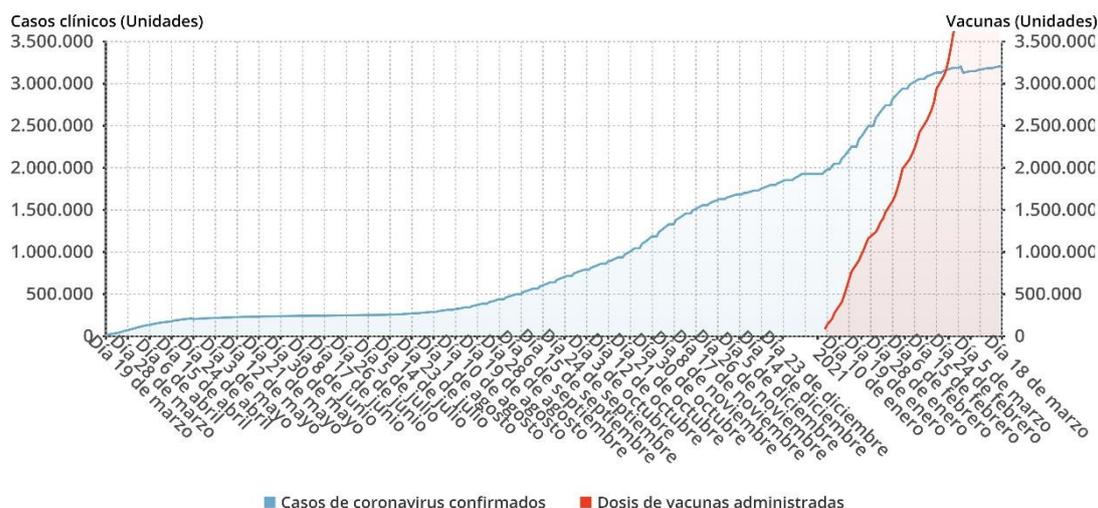


**Gráfico 1.5 Exceso de muertes sobre lo esperable**

### Vacunación

La esperanza de control radica hoy en una vacunación masiva. Tal vacunación ya es posible, y el ritmo empieza a ser exponencial, Gráfico 1.6. Desde marzo de este año, la inmunización por vacuna ya supera la conseguida por vía espontánea en los once meses de infección. Las previsiones oficiales aseguran la posibilidad de una vacunación superior al 70% de toda la población para verano.

### Casos confirmados de coronavirus en España frente a dosis de vacunas administradas



Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Universidad Johns Hopkins, [www.epdata.es](http://www.epdata.es)

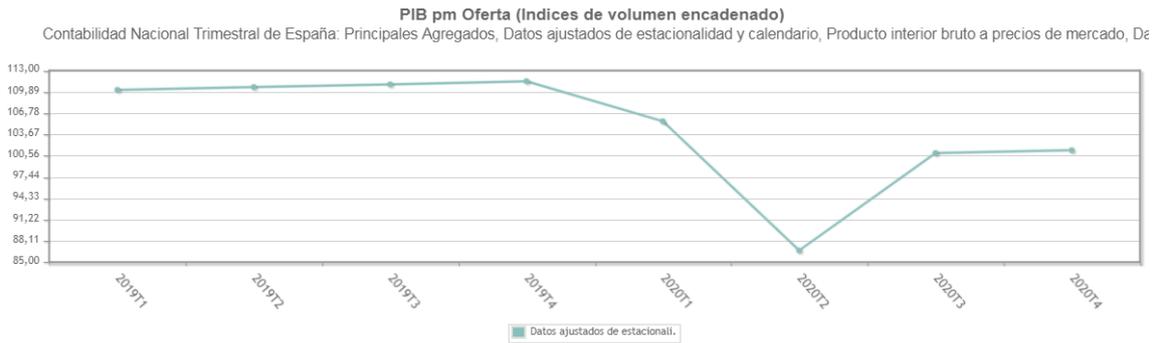
Gráfico 1.6 Evolución acumulada de casos COVID y vacunación

## CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

Tanto o más obvias que las consecuencias sanitarias son las económicas. Entresacamos, al respecto, algunas gráficas del INE referidas a la variación en el producto interior bruto, global y según agregados de actividad, y una pequeña síntesis de un informe del Colegio de Economistas sobre la situación económica del país.

### Variación en el PIB global

La riqueza indicada por el PIB ha caído bruscamente en el segundo trimestre de 2020, Gráfico 1.7. En nivel de actividad se recuperó en parte con la apertura empresarial de los trimestres tercero y cuarto, pero aun así la deflación está en torno al 10% de lo que estaba siendo habitual en los periodos pre-crisis.



**Gráfico 1.7 Evolución del PIB global (Referencia 2015)**

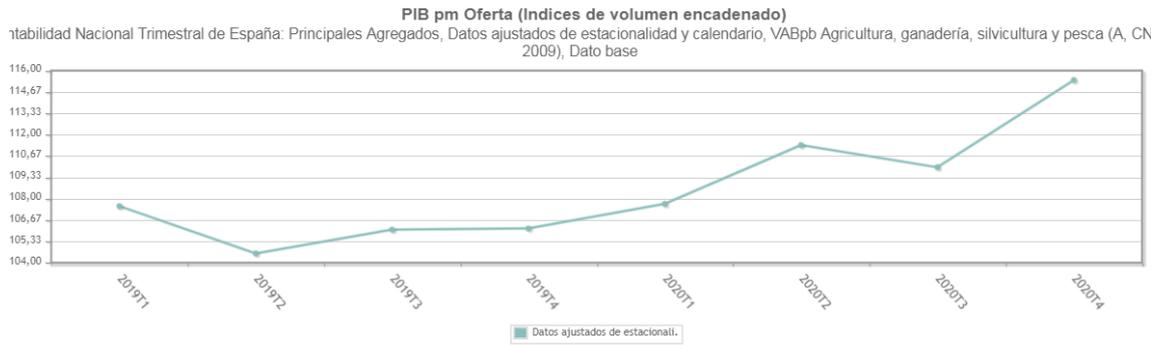
En estas estimaciones del volumen de actividad económica, un elemento clave es el punto de referencia en función del cual están expresados los valores; en este caso, la referencia corresponde al valor total de las actividades económicas del país en 2015.

### **Variación del PIB según agregados de actividad**

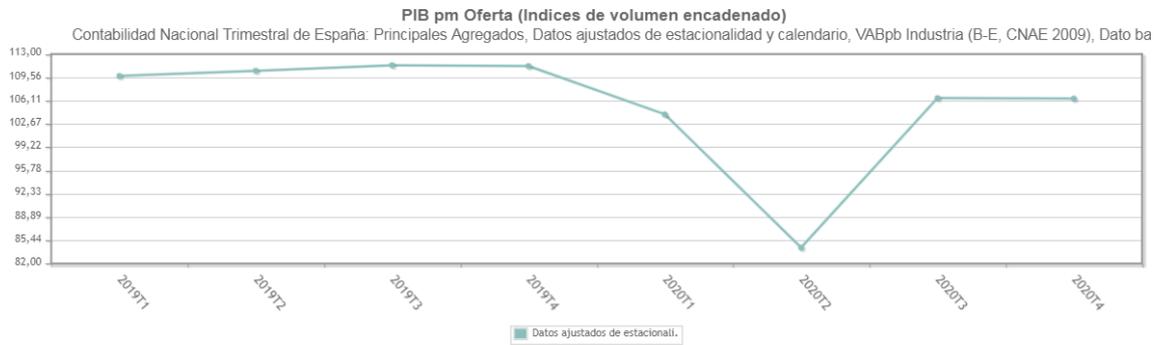
Puede verse la variación del PIB trimestral según los principales sectores implicados: agricultura y pesca (Gráfico 1.8a); producción industrial (Gráfico 1.8b); construcción (Gráfico 1.8c); servicios (Gráfico 1.8d).

De ellos, el único que parece no haberse resentido es el agrario. Las caídas fueron más intensas y la recuperación más deficiente en el sector servicios y en la construcción.

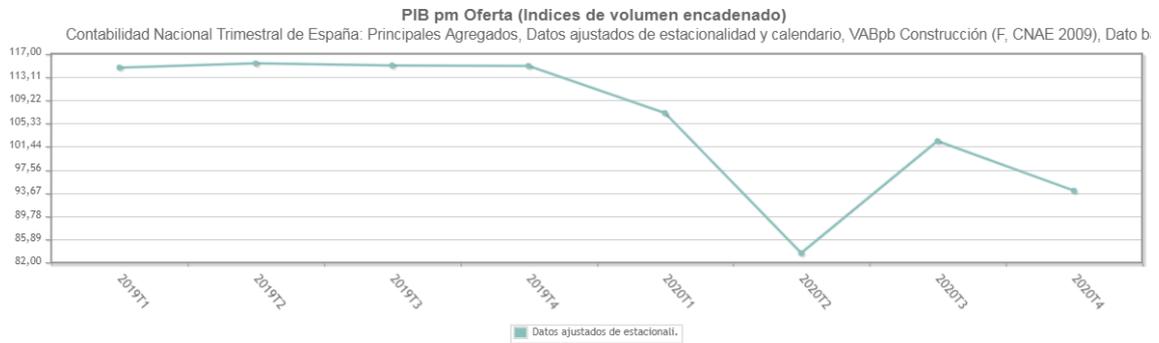
### (a) Agricultura



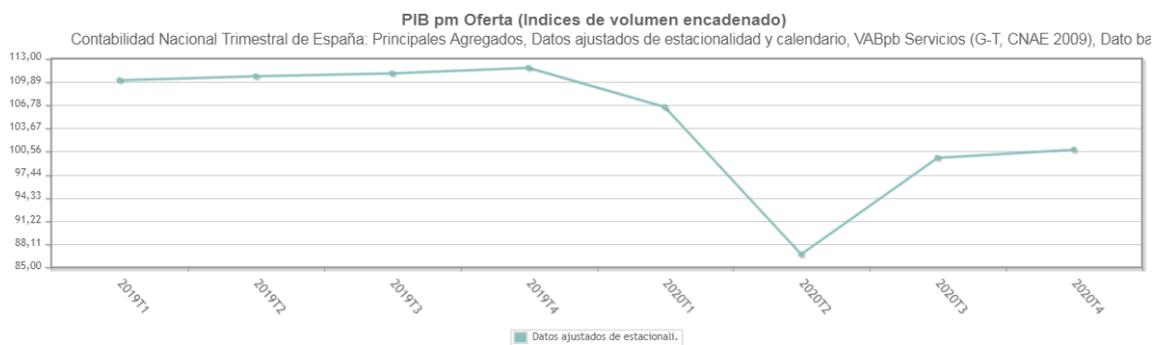
### (b) Producción industrial



### (c) Construcción



### (c) Sector servicios



**Gráfico 1.8 Evolución del PIB según agrupaciones de actividad (Referencia a 2015)**

## **El impacto del covid-19 en la economía española.**

Como voz autorizada, el *Informe del Consejo General de Economistas con fecha de julio de 2020* establece como síntesis:

- El PIB de la economía española sufrió la mayor contracción intertrimestral de su historia, hasta ese momento, 2020-T1 (-5,2%). La caída en T2 será sensiblemente más intensa.
- El impacto de esta crisis sobre el empleo está siendo particularmente acusado. Fuerte reducción de la afiliación a la Seguridad Social (de 752.000 personas entre mediados de marzo y finales de mayo) y utilización masiva de Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) y cese temporal de actividad de autónomos (3 y 1,4 millones, a finales de mayo, respectivamente).
- La mayor parte del ajuste está recayendo sobre los trabajadores temporales.
- Incidencia muy heterogénea por sectores: más negativa en servicios que en manufacturas.
- Desde principios de mayo, en un contexto de mayor control de la pandemia, la implementación progresiva del plan de desescalada se está traduciendo en una reactivación gradual de la economía.

Las últimas proyecciones del Banco de España contemplan diversos escenarios:

- Contracción muy acusada del PIB en 2020, seguida de un repunte sustancial en 2021.
- Esta recuperación, compatible con crecimientos elevados en la segunda mitad de este año, solo permitiría retornar a niveles de actividad próximos a los previos a la crisis hacia finales de 2022.
- Aumento notable y persistente de la deuda y del déficit público, así como de la tasa de paro.

En todo caso, se mantiene una elevada incertidumbre:

- La evolución de la pandemia y el ritmo al que la actividad recupere una cierta normalidad
- El daño que pueda haberse producido en el tejido productivo y el potencial de crecimiento
- La evolución de los mercados financieros y sus posibles implicaciones para las condiciones de financiación de hogares y empresas.

## REPERCUSIONES SOCIALES

Esta situación de deflación empresarial tiene un correlato en los medios de vida de la población: la ocupación disminuye; el paro aumenta; los recursos para llegar a fin de mes son insuficientes para muchas familias. Los ERTE y la implantación del Ingreso de Mínimo Vital han suavizado, en parte, estos problemas, pero las dificultades económicas para sectores amplios de la población y los niveles de pobreza extrema se han visto incrementados. Mientras tanto, la demanda de los recursos necesarios para hacer frente a un mantenimiento de los servicios públicos y de afrontamiento de emergencia social se multiplica.

Para resaltar y enmarcar esta problemática recogemos algunos datos oficiales sobre el paro y la dificultad para llegar a fin de mes, y entresacamos las principales conclusiones del informe de Cáritas: *Análisis y Perspectivas 2020*

### Tasas de paro

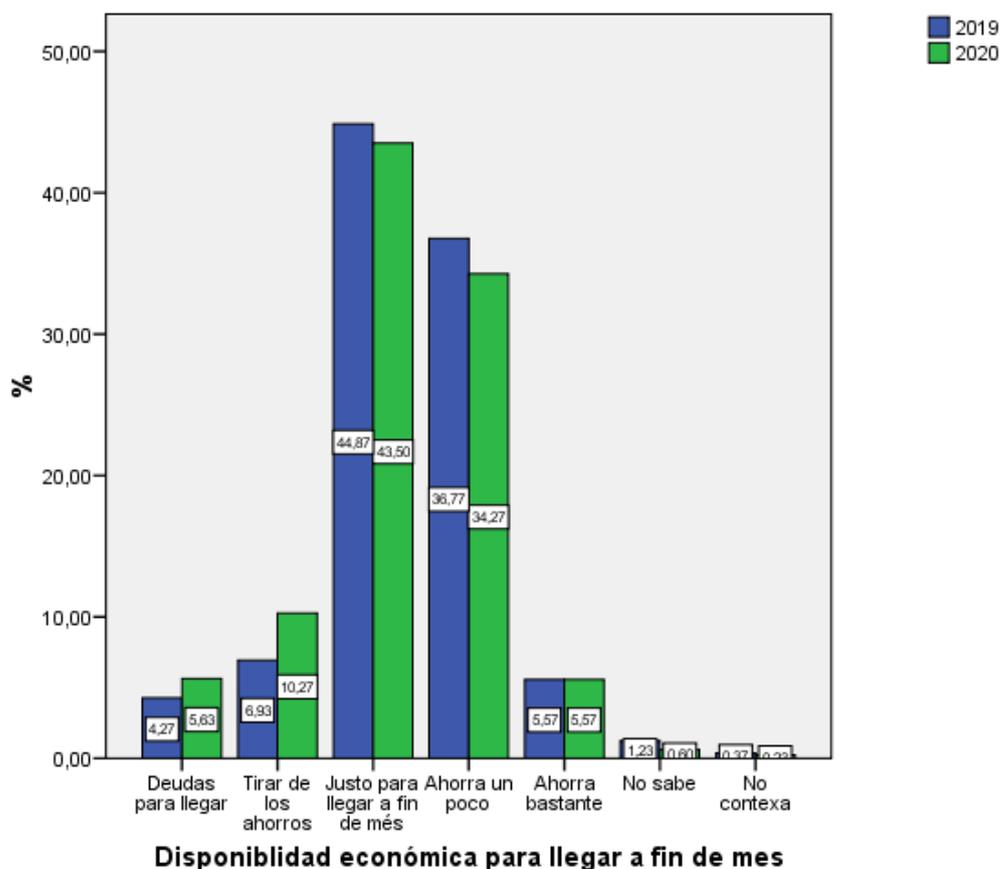
Ni medidas públicas de emergencia con los ERTEs han impedido el aumento del número de personas sin empleo, Gráfico 1.9: los parados han pasado de menos del 13,89% en la situación pre-crisis a más del 16,11% en la actualidad.



*Gráfico 1.9 Evolución de las tasas de paro*

### Dificultades para llegar a fin de mes

Una implicación del paro es el incremento de las dificultades económicas para llegar a fin de mes. Como ilustración representamos esta dificultad según la serie estadística *Índice de Confianza del Consumidor* para los meses de mayo, junio y julio de 2019 y los mismos meses de 2020, Gráfico 1.10. Se da un desplazamiento de los recursos a la baja en efecto acordeón: las familias endeudadas han aumentado en 1,36%; las que tienen que recurrir a sus ahorros en un 3,34%.



Fuente: Índice de Confianza del Consumidor, (mayo-julio de 2019 y 2020)

**Gráfico 1.10** *Suficiencia de recursos para llegar a fin de mes*

### Perspectivas 2020 según Cáritas

Diferentes administraciones y entidades están desarrollando investigaciones sobre los efectos de la crisis; entre ellas, Cáritas, una de las más relevantes, por su historial de investigación social y por su acercamiento a la realidad de los más vulnerables. A partir de la comparación de la situación actual con la descrita en informes FOESSA previos, esta entidad católica, sintetiza su descripción en siete conclusiones principales:

1) La pobreza severa no había parado de aumentar, a pesar de la recuperación del empleo, antes de la COVID-19. Llueve sobre mojado, hoy tres de cada 10 personas en la exclusión grave carecen de cualquier tipo de ingreso. La consecuencia, lógica y adversa de la COVID-19, es el notable incremento (30%) de familias que se encuentran en situación de pobreza severa (67,8%), con unos ingresos inferiores a los 370 € mensuales para una persona y menos de 776 € para dos adultos y dos menores de edad.

2) Los hogares que se sostenían sólo de los ingresos de su propia actividad laboral, que casi habían alcanzado a la mitad del colectivo antes de la crisis, han vuelto a caer dramáticamente. Hoy solo 1 de cada cuatro hogares se puede sostener del empleo.

La COVID-19 ha anulado el efecto de la recuperación. En solo dos meses hemos vuelto a las cifras del peor momento de la Gran Recesión en el 2013. En el caso de los trabajadores por cuenta ajena y autónomos, la destrucción de empleo alcanza a un 36% de los que estaban trabajando el 1 de marzo, mientras que para aquellos que lo hacían en la economía informal la pérdida de empleo es de un 56,5%.

3) Tenemos delante una crisis de emergencia habitacional en ciernes que no estamos queriendo ver. Ya venimos de una crisis estructural en materia de vivienda, pero tras el primer impacto de la crisis de la COVID-19, la mitad de estos hogares no pueden hacer frente a los pagos de hipoteca o alquiler de la vivienda (49,2%) y no disponen de dinero suficiente para pagar gastos de suministros (51,2%). Así, el 19,5% de las familias se han visto obligadas (o se lo plantean como opción futura) a mudarse a una vivienda más barata y un 13,2% viven con una inminente amenaza de expulsión o desahucio. Si a esto le sumamos las elevadas tasas de desempleo y la fuerte caída de ingresos, podemos estar a las puertas de una crisis de emergencia habitacional muy relevante.

4) El gradiente de la salud adquiere un mayor peso en esta crisis, que incrementa la tendencia de los últimos años en el espacio de la exclusión social grave. Uno de los datos más relevantes de la Encuesta FOESSA en el 2018 fue descubrir que la dimensión de la salud había empezado a convertirse en el determinante más influyente en los procesos de exclusión grave en algunos territorios de nuestro país. Cómo afectaría esta crisis de la COVID a este grupo, no específicamente por el que estas personas tengan el virus sino por el impacto en el conjunto del sistema sanitario, partía ya sobre la hipótesis de un impacto especialmente grave. Comparativamente, en la población en general hay un 25% menos de personas diagnosticadas con alguna enfermedad grave o discapacidad que entre la población en exclusión grave. El 60% de los hogares en exclusión grave ha visto cómo empeoraba su estado psicoemocional durante el confinamiento, mientras que el 26% consideran que ha empeorado su estado físico. Las cancelaciones de operaciones programadas, revisiones de enfermedades crónicas, seguimiento de tratamientos durante este periodo tendrán efectos todavía pendientes de evaluar. Pero es muy probable que el impacto en la población estudiada, dada su gran debilidad, profundizará en el gradiente de salud aún más como determinante y consecuencia de su exclusión social.

5) No pertenecer a la comunidad virtual está minando la igualdad de oportunidades, tanto en la infancia como en los hogares más excluidos. Hay dos aspectos específicos sobre los que hemos puesto nuestra mirada: el impacto del cierre de los centros de enseñanza sobre el rendimiento en los menores y la accesibilidad a los medios on-line. Para uno de cada tres hogares (34%) está disminuyendo el rendimiento escolar de sus hijos e hijas al no poder seguir el ritmo marcado (cuando este ha existido) por el centro de enseñanza. Bien sea por no contar en la vivienda con conexión a internet o con los dispositivos adecuados (17%), bien porque los estudiantes necesiten un apoyo específico que el centro educativo no puede brindar por vía telemática (17%). El resultado es que muchas niñas y niños se están quedando atrás en el ámbito escolar. Por otro lado, en cuanto a la accesibilidad, el 13% de los hogares no cuentan con conexión a internet y de los que sí disponen de dicha conexión, el 42% declaran que no tienen habilidades o capacidades para hacer trámites administrativos online.

6) La conciliación y las oportunidades de una mayor convivencia han estado determinadas por los niveles de renta. Una de las consecuencias del estado de alarma y el confinamiento ha sido la necesidad que han vivido las familias con menores de edad

o personas mayores con una situación de dependencia o discapacidad, relacionadas con la conciliación. No ha existido una realidad homogénea alrededor de la misma. Por un lado, han estado los hogares en los que con mayores o menores dificultades (espacios, conexiones, número de dispositivos, etc.) se ha teletrabajado. En estos, se ha instalado un cierto relato de oportunidad de descubrir por un lado la posibilidad de trabajar en casa y por otro de pasar más tiempo con los hijos e hijas. Es cierto que la suspensión de las actividades escolares y extraescolares o los servicios de apoyo a la dependencia ha supuesto una carga adicional para las familias, pero los aspectos positivos son los predominantes. Por otro están las personas que han continuado trabajando y que, o bien por ser un servicio esencial, bien por necesidad a medida que han ido avanzando las fases de la desescalada, se han mantenido trabajando fuera de su domicilio. Aquí las dificultades han aumentado en la medida de que los hogares han tenido que habilitar estrategias diversas para la conciliación. Además, las circunstancias relacionadas con la monoparentalidad y la falta de tener muy cerca núcleos de apoyo, han dificultado enormemente la conciliación. Las posibilidades de «sustituir» a la escuela para este grupo ha sido una sobrecarga que ha ido claramente en detrimento de los niños y niñas. En este caso los aspectos negativos han predominado en la experiencia de las familias. Si además a estas realidades se le suma la necesidad de tener que cuidar a un familiar en situación de dependencia sin contar con apoyo externo, la ecuación se complejiza mucho más. Un 18% de los hogares con menores de edad a cargo admite haber tenido que renunciar a una ocupación o puesto de trabajo para hacerse cargo de los niños.

7) Las redes de apoyo, debilitadas desde la Gran Recesión, pierden aún más capacidad de ayuda. En todas las categorías de apoyo mutuo que hemos estudiado, salvo en el apoyo emocional, partíamos, ya antes de la COVID-19, de que la mitad de los hogares no podían apoyarse en nadie ante dificultades materiales o emocionales. En la otra mitad sí se ha percibido un fortalecimiento de relaciones, pero que no se ha plasmado en redes de apoyo con capacidad de brindar ayuda, sobre todo en necesidades materiales, sino que éstas, de hecho, son cada vez menos efectivas. La familia y los entornos cercanos siguen ayudando, pero cada vez menos, porque cada vez hay menos desde donde ayudar. La novedad quizá de esta crisis es que está introduciendo una nueva variable de estratificación social entre nosotros vinculada al riesgo de confinamiento. Este nos ha estructurado en tres grandes grupos: los confinados seguros, los confinados de riesgo y los desarraigados.

## REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS

Esta situación de emergencia y las medidas tomadas para hacer frente a ellas - confinamientos totales, confinamientos parciales, desinfecciones, protecciones de barrera, cierres de centros laborales y sociales, limitaciones diversas, dificultades para la relación habitual con la administración, sentirse encerrado (a veces en condiciones materiales y relacionales no óptimas) - no pueden menos de haber tenido un fuerte impacto psicológico.

Recogeremos al respecto algunas de las principales según el informe: *Las consecuencias psicológicas de la covid-19 y el confinamiento* (Balluerka Lasa, 2020). El estudio, después de una primera fase cualitativa a partir de entrevistas en profundidad, realiza una amplia encuesta aleatoria nacional (N=6789) para conocer las repercusiones psicosociales del COV-19 en la sociedad en general. De esta segunda

parte entresacamos sus principales conclusiones referidas a los aspectos más específicamente psicológicos:

## **Consecuencias psicológicas de la COVID-19**

### **Actividad laboral**

- El 21% de los encuestados ha perdido el trabajo temporalmente y el 3% definitivamente.

- Entre los que conservan su trabajo, un 73,6% lo mantiene con las mismas condiciones laborales, un 22,5% en peores condiciones y un 3,9% ha mejorado sus condiciones de trabajo.

- El 22,8% considera que le resultó muy fácil conciliar la convivencia familiar y el trabajo durante el confinamiento. En una escala que oscila entre 0 (nada fácil) y 10 (muy fácil), la media fue de 7,12.

- Entre los estudiantes, el 73,3% indicó que había podido seguir con sus estudios, aunque en peores condiciones.

### **Relaciones**

- La valoración de la convivencia con el resto de personas con las que se convive durante el confinamiento en una escala de 0 (muy mala) a 10 (muy buena) fue en promedio de 7,55.

- Para aquellos que viven únicamente con su pareja, la valoración media de la calidad de la convivencia, en una escala de 0 a 10 fue de 8,35.

- La valoración, en una escala de 0 a 10, de la convivencia con sus hijos/as fue de 8,20

### **Apoyo social**

- Para cubrir todos los tipos de necesidad de apoyo (problemas físicos, emocionales, compañía, abastecimiento y ayuda en gestiones), el rango de apoyo percibido oscilaba entre 5,95 y 7,29, en una escala de 0 (nada de ayuda) a 10 (mucho ayuda).

- Las medias más altas corresponden a la necesidad de charlar y a la necesidad de comprar alimentos.

### **Infección y Afectación COVID-19**

- Preguntados respecto a si han tenido síntomas compatibles con la COVID-19 el 14,6% indicaron que habían tenido síntomas, habían sido diagnosticados o habían estado ingresados. Respecto a otras personas cercanas (familiares o amigos/as), el 6,9% de la muestra informaron que alguna persona cercana a ellos/as había fallecido con COVID-19, el 11,2% había tenido personas allegadas hospitalizadas y el 14,4% había tenido personas cercanas con diagnóstico sin requerir hospitalización.

### **Miedos y temores**

- Los temores más frecuentes son que se contagie alguna persona allegada (el 64,1% puntúa por encima de 7 puntos) y que se produzca el fallecimiento de alguna persona allegada (el 60,7% puntúa por encima de 7 puntos).

### **Información**

- Los participantes en el estudio se sienten muy informados, sobre todo respecto a las formas de prevención de la COVID-19 (el 59,2% puntúa por encima de 7 puntos).

### **Cumplimiento del confinamiento**

- El 83% de personas encuestadas ha salido del confinamiento únicamente para realizar actividades permitidas, mientras que el 1% señaló haber incumplido las normas de confinamiento.

- El 8% ha tenido conflictos con personas de su entorno por no haber cumplido el confinamiento y el mismo porcentaje ha tenido conflictos porque las personas de su entorno no han cumplido con las medidas de confinamiento.

### **Solicitud de asistencia psicológica**

- El 3% ha requerido durante el confinamiento atención psicológica. Los participantes que han necesitado atención psicológica lo han hecho en mayor frecuencia por sintomatología de estrés y de ansiedad (75,7%) y por sintomatología depresiva (56,2%).

### **Malestar psicológico**

- El 45,7% de las personas encuestadas informaron haber experimentado un aumento en su malestar psicológico general. Un 9,5% señalaba que habían tenido «mucho incremento» de malestar.

- El 77,5% de las personas encuestadas señalaron que había aumentado en alguna medida su nivel de incertidumbre, y el 39,7% indicó que había experimentado un incremento alto.

- El 75,5% informó que ha aumentado su miedo a perder a un ser querido (35,1% «mucho»).

- El 67,9% de encuestados informaron sentirse más preocupados por padecer o contraer una enfermedad grave (coronavirus u otras), un 28,5% habían experimentado «mucho incremento» en esta preocupación.

- El 52,8% de la muestra informó haber sufrido problemas de sueño.

### **Consumo de alcohol, tabaco, drogas y psicofármacos**

- Los datos indicaron que se habían producido cambios en los hábitos de consumo en todas las sustancias analizadas (tabaco, cannabis y alcohol).

- El 21% de los participantes había aumentado en algún grado su consumo de tabaco, frente a un 10% que lo había reducido. El 6% de la muestra informaba de «mucho incremento». Hay mayor tendencia en el aumento de consumo frente a la reducción en los niveles de consumo moderado. Es decir, lo más frecuente ha sido el aumento intermedio del consumo de tabaco.

- Se examinaron los cambios en el consumo de cannabis, encontrando que el 4,2% había aumentado, si bien un 7,9% lo había reducido.

- En cuanto al consumo de alcohol, el 20,8% de los encuestados aumentó su consumo, respecto al 18,2% que lo redujo. El mayor cambio se dio en el aumento intermedio del consumo, con un 17,7% de participantes que informaron de ese nivel de incremento.

- Los fármacos para el tratamiento de problemas de salud física aumentaron en su consumo en un 12,9% de las personas encuestadas y se redujo en un 3%.

- El consumo de psicofármacos experimentó un aumento en el 11% y un descenso en el 4% de la muestra.

### **Otros hábitos de consumo y ocupación del tiempo libre**

- Un 3% de la muestra informó de un incremento en sus conductas de apuestas online, notándose en este caso un mayor descenso (14%).

- El 43% señaló que había aumentado el consumo de videojuegos, de los que el 14% informó de «mucho incremento».

- El uso de redes sociales había aumentado en un 71% de la muestra (el 34% lo calificaron de «mucho incremento»).

- El consumo de alimentos de alto contenido calórico había aumentado en el 41% de la muestra (9% indicaron «mucho incremento»).

- El 28% informó que había incrementado el tiempo de ejercicio físico en algún grado (el 8% «mucho más»), mientras que lo había reducido el 46% de la muestra (23% indicó que lo practicaba «mucho menos»)

- Finalmente, el tiempo de consumo de televisión mayoritariamente se había incrementado (67%), dándose mucho aumento en el 29% de los participantes y con descensos de consumo muy marginales.

### **Diferencias de género**

- En malestar psicológico la proporción de afectados fue idéntica en hombres y en mujeres (41%), tomando como referencia las respuestas que indicaban algún grado de cambio negativo (puntuaciones 4 y 5 de la escala). Sin embargo, el malestar alto fue casi el doble en mujeres (12%) que en hombres (6,8%).

- Aproximadamente una de cada tres personas experimentó algo más de dificultad para concentrarse. En los niveles más severos de afectación, el 16% de mujeres y el 7,8% de hombres informaron que habían notado un gran aumento en la dificultad para concentrarse.

- El 36% de los hombres y el 48% de mujeres informaron haber experimentado más sentimientos depresivos. Ciñéndonos a las puntuaciones que indican «mucho incremento», se mantiene esta tendencia de predominio de afectación femenina, con un 7,6% de hombres y un 11,9% de mujeres.

- Las mujeres informaron con más frecuencia de tener más sentimientos de culpa (17%) en comparación con los hombres (10,4%). Observando las puntuaciones extremas, la tendencia se mantiene, con un 4,1% de mujeres y un 1,3% de hombres que informaron de «mucho incremento» en sus sentimientos de culpabilidad.

- El 37% de hombres y el 52% de mujeres informaron haber experimentado cambios de humor.
- Los problemas de sueño presentaron una mayor incidencia en las mujeres (59% frente al 46% en los hombres).
- El 17% de hombres y el 20% de mujeres señalaron haber tenido más problemas de salud física.
- Hay una mayor proporción de mujeres frente a hombres que habían incrementado el consumo de tabaco (25% vs. 16%)
- El porcentaje de hombres que habían aumentado el consumo de psicofármacos es algo menor (7,6%) que en el caso de las mujeres (15,4%).
- El 45% de hombres y el 52% de mujeres señalaron que habían experimentado mayores niveles de irritación y enfado.

### **Diferencias de edad**

- Malestar psicológico global: Por edades se detectó que, a mayor edad, menos empeoramiento del malestar (53% entre los 18-34 años, 44% entre los 35 y 60 y 34% en los mayores de 60 años).
- Problemas de concentración: entre las personas jóvenes se observó mayor frecuencia de problemas de concentración: 53% en la franja de los 18-34 años, 41% entre los 35 y 60, y 25% de los mayores de 60.
- Las personas más jóvenes informaron de un aumento de su irritación o enfado del 58%, la franja intermedia del 47% y los mayores de 60 del 34%.

### **CONSECUENCIAS RELIGIOSAS**

Las implicaciones del COV-19 también han sido grandes la vida religiosa; la presencia del virus y las medidas de protección acarreadas han supuesto:

- \* Reducción, si no supresión, de las manifestaciones comunitarias de la fe.
- \* Disminución de las posibilidades de una atención presencial personalizada
- \* Riesgos personales en el mantenimiento de los servicios
- \* Costes añadidos en el mantenimiento de las condiciones sanitarias
- \* Disminución de las fuentes de ingreso económico
- \* Riesgo de una mayor habituación a vivir sin referencias religiosas
- \* Riesgo de minusvaloración de la importancia de la experiencia sacramental y comunitaria

Como síntesis adaptada a la situación orensana, entresacamos la sección primera del documento elaborado por el Obispado: *Impacto del COVID- 19 en la pastoral de la Iglesia en Ourense*.

## Impacto religioso del COVID- 19

El 14 de marzo del 2020 como si de una pesadilla se tratara, el gobierno español decretó el estado de alarma y el confinamiento de la población para detener el avance del covid-19. De repente, nuestra vida, sometida a ritmos frenéticos y llenos de proyectos, se para. Planes personales, viajes, eventos y celebraciones, se ven truncados y la existencia abocada a un ritmo sosegado, una pausa que nadie se hubiera imaginado pocos días antes.

Antes de adentrarnos en el análisis de lo que el covid-19 supuso para nuestra labor pastoral vamos a analizar algunos datos que ponen de relieve la situación religiosa que se vivía en Europa:

- El porcentaje de personas no adscritas a alguna religión pasó del 8,5% en 1980 al 27% en 2018.
- España es el tercer país del mundo con mayor abandono del cristianismo.
- Desde 2006 el número de católicos practicantes disminuyó un 27%.
- En el año 2000 el 75% de los matrimonios se celebraban por el rito católico y en 2018 solo el 22%.

Según Javier Elzo, el número de católicos seguirá descendiendo pasando de un cristianismo sociológico a una religión de convencimiento personal. Además, España reúne especificidades peculiares: mientras la veterana secularización europea es respetuosa con la Iglesia, la española da muestras de una “cristianofobia sutil” contra la Iglesia y lo cristiano. A la luz de estos sencillos datos, previos al covid-19, podemos afirmar que lo que Daniel y Godin decían de Francia hace setenta y cinco años se puede empezar a decir de nuestro país: España, país de misión. Es verdad que Galicia y Ourense, en especial, van con unos años de retraso con respecto al resto del país y de Europa, pero en un mundo globalizado los estilos de vida se difunden con mucha rapidez y las generaciones más jóvenes las asimilan fácilmente y sin espíritu crítico.

En el momento actual podemos decir que el cristianismo es culturalmente irrelevante y vivimos un verdadero invierno eclesial. Estos breves apuntes pueden llevarnos a descubrir que, una vez analizada la situación vivida, el covid-19 lo que hizo fue sacar a la luz lo que estaba latente y no queríamos reconocer o tratábamos de justificar.

Enumeremos algunas de las repercusiones más significativas que hemos percibido a raíz de la pandemia del covid-19:

- **Un fuerte aldabonazo social:** La vida de los ciudadanos, basada en un profundo individualismo el gusto del momento, consumo y movilidad, se ve confinada entre las paredes de los hogares, quedando, en algunos casos, familiares y amigos separados unos de otros. Esta situación, ha puesto en crisis muchas certezas. Nos sentimos más pobres y débiles porque hemos experimentado el sentido del límite y la restricción de la libertad. Nuestras relaciones sociales basadas en la cercanía, se ven obligadas al distanciamiento: cierran bares, cafeterías, lugares de encuentro, se prohíben abrazos, besos y saludos que impliquen contacto físico entre personas.
- Una sociedad poderosa y que se creía capaz de afrontar cualquier problema, de repente, se ve vulnerable y ni sus muchos avances, que ciertamente hicieron menos grave la situación, ni sus fronteras y controles son suficientes para frenar el avance de este virus mortal.

- El mundo rural, siempre olvidado, recupera su importancia y valor por la calidad de vida que ofrece a sus gentes. Al ser pocos sus habitantes, en pequeños núcleos de población y distantes, el confinamiento apenas llega a afectarlos y para sus habitantes la vida transcurre de acuerdo con el ritmo establecido por las inercias.
- Los servicios sanitarios sufren un estrés que les resulta muy difícil afrontar. Los ingresos de enfermos desbordan las previsiones de los hospitales, aparecen carencias de material y de personal. Pero también se pone de manifiesto la fortaleza de unos profesionales con preparación y entrega, y la capacidad de un país para poner en marcha, en unos días, un hospital de campaña, allí donde el impacto era más fuerte. Si se admiraba que China fuera capaz de montar a base de contenedores prefabricados (de ahí el nombre de “Arcas de Noé”) en semanas, un gran Hospital en Wuhan, con más de 13.467 camas para aislar a los pacientes leves y evitar el contagio, en España se levantó, en el edificio de Ifema, uno con 5.500 camas en 48 horas, con la ayuda de la UME, el SUMMA y el SAMUR
- Las personas mayores se ven fuertemente afectadas, tanto los que viven en sus casas solos, como los que se encuentran en residencias donde sufren, con una intensidad inesperada, el ataque de la pandemia que se llevó consigo una gran parte de la memoria viva de nuestro pueblo.
- Los más vulnerables aumentan y se tornan más frágiles. Si antes costaba llegar a fin de mes o se hacía gracias al apoyo de Cáritas o los servicios sociales, ahora ya no se llega y la posibilidad de recibir ayudas se ve fuertemente condicionada: servicios con atención telefónica, funcionarios teletrabajando, lo que no solo retrasa la tramitación de las ayudas previstas, sino que, en muchos casos, a lo más que se llega es a derivarlos a los servicios de Cáritas.
- La economía, salvo los servicios esenciales, se ve paralizada. Los vuelos y movimientos entre provincias y países se clausuran. Las empresas cierran su actividad con serias repercusiones en una economía familiar que, sin recuperarse todavía de la crisis del 2008, empiezan a padecer las consecuencias de una recesión económica. Así, el mercado que parecía poder ofrecerlo todo, ante el freno del consumo, entra en una fuerte crisis cuyas consecuencias aún resulta muy difícil de calcular.
- El agujón de la muerte hiere con fuerza y causa profundo dolor. En los primeros momentos la soledad de las despedidas a los fallecidos era desoladora: solo unos pocos familiares y distanciados, sin un funeral o unos actos fúnebres que paliasen la tragedia. Con el confinamiento estas situaciones se agudizan y se viven situaciones de dolor que rasgan el alma y dejan pendiente un duelo, que no será fácil de realizar.

Pero no todo se puede valorar como negativo en nuestra sociedad:

- La solidaridad afloró con generosidad entre las gentes: Una caridad creativa: los servicios de Cáritas, vecinos voluntarios, Protección Civil, Cruz Roja, se vuelcan para paliar las carencias de muchas personas privadas de lo imprescindible o de movilidad para poder acercarse a buscar lo necesario. Desde el Gobierno se aprobaron ERTES luego el Ingreso Mínimo Vital, pero, en muchos casos a causa de la excesiva burocracia, no llegaron a tiempo.

- El teletrabajo entró en la vida de nuestros ciudadanos y las TICs jugaron un papel importante a la hora de paliar la soledad y posibilitar la comunicación entre familiares confinados en diferentes lugares, con las personas ancianas en sus residencias o los enfermos hospitalizados y los fieles que viven en soledad en nuestras parroquias. Así mismo hay que destacar el notable esfuerzo hecho en el acompañamiento a los alumnos y a las familias desde los centros educativos y por medio de la catequesis, con la ayuda de las nuevas tecnologías.
- Las familias pudieron disfrutar de tiempo sosegado: oportunidad para el encuentro entre padres e hijos que propició el diálogo y una ocasión para aprender a convivir. Con todo tampoco dejaron de surgir tensiones en el ámbito familiar lo que les exigió aprender a gestionar los roces y practicar el arte del perdón y la misericordia.
- Cada tarde a las 20 h. los ciudadanos salían a sus balcones a aplaudir y animar a los sanitarios, personal de supermercados, camioneros, fuerzas de seguridad y cuantos estaban en primera línea de lucha para defender la vida. Al mismo tiempo este momento se convertía en una catarsis liberadora de la soledad y tensiones ocasionadas por el confinamiento. Vecinos que no se saludaban se conocen y el ritmo del “Resistiré”, del Dúo Dinámico, suena como el grito de esperanza de una sociedad que siente necesidad de unirse por el bien de todos.
- La hermana madre tierra respiró. La falta de movilidad hizo posible que la contaminación descendiera. Sin pretenderlo tuvimos una oportunidad para tomarnos en serio la propuesta de ecología integral hecha por el papa Francisco en la encíclica *Laudato si*.

También la vida de la comunidad creyente se vio fuertemente golpeada por esta situación, para la cual no estábamos preparados.

En aspectos negativos:

- El acoso a la Iglesia salta a las redes: ¿para qué sirve la Iglesia? Esta pregunta, que late en el fondo de muchas manifestaciones, nos lleva a percibir, junto al alejamiento y consiguiente desconocimiento, que no supimos comunicar con claridad la identidad y misión de la Iglesia. Incluso no faltaron voces de creyentes, pocas, que hablaban de miedo, cobardía, cesiones a ideologías, cuando la Iglesia asumió las recomendaciones de las autoridades sanitarias para defender el bien supremo de la vida, como es su misión. Tampoco podemos dejar de constatar que los estereotipos, a menudo, nos impiden ver con objetividad la realidad. Así, mientras se divulgaban noticias de la labor de la Iglesia, en el imaginario colectivo se seguía preguntando ¿dónde está?, como no queriendo ver la labor que, con hechos sencillos, se estaba realizando.
- En nuestra Iglesia particular cuando estábamos avanzando a muy buen ritmo, descubriendo lo que es e implica vivir y trabajar sinodalmente, a pesar de todo, hemos tenido que interrumpir la marcha de nuestro
- Sínodo diocesano, sin tener certeza de cuándo podríamos retomarlo y conscientes de que nada será igual después del covid-19.
- El culto público se suspende: muchos templos se cierran, aunque otros siguen abiertos como un signo de esperanza en medio de tanta incertidumbre, pero solo el sacerdote y un reducidísimo grupo de fieles se acercaban a orar, aprovechando la autorización para salir a comprar, a la farmacia u otras de las pocas actividades que justificaban abandonar el confinamiento. Sin embargo, esta oferta e invitación a la oración fue un testimonio de fe en medio de un ambiente

sobrecogedor. Pero al mismo tiempo hizo aflorar una realidad que existía, pero no se veía cómo afrontar: “la parroquia zombi”.

- Bastantes comunidades parroquiales existen solo por la realidad cultural, en muchos casos rutinaria, y todo es “cosa del párroco”, sin que los fieles asuman ninguna responsabilidad. En realidad, esta parroquia como tal estaba muerta y, ahora sin culto, su carencia de vida se hace más manifiesta: no le queda nada. Pero, ¿sobrevivirán? Lo más probable es que sigan languideciendo hasta que desaparezcan por falta de fieles y siendo una carga pastoral para el sacerdote.
- El domingo, día del Señor. Su celebración se ve fuertemente afectada a consecuencia de esta pandemia: se dispensa del precepto dominical a los fieles, se invita a seguir la Eucaristía por los medios de comunicación y los sacerdotes descubren cómo su ritmo frenético de los fines de semana, cargados de celebraciones a toda prisa, se sosiega y pasan a celebrar con paz, sin prisas y casi solos.
- Las catequesis, encuentros y reuniones de formación se paralizan. Y lo más llamativo es que casi nadie los echa de menos. Una vez más se puso de relieve que falta hambre de formación en nuestra gente y que nuestra pastoral vive centrada en gestionar un culto, muchas veces rutinario. En la vida pastoral, la Eucaristía, se convirtió en lo único, no en el centro de la vida de la Iglesia que es lo que debe ser. La misma reacción para aportar recursos telemáticos para la catequesis no fue tan inmediata como la de recursos para la oración.

También hubo aspectos positivos. En el ámbito pastoral brotó una nueva creatividad, que vino para quedarse y abrir caminos:

- Los servicios de la Conferencia Episcopal, las diócesis y sacerdotes promueven una gran cantidad de iniciativas para acercar la parroquia a los fieles: retransmisiones de Misas por *streaming* o por las cadenas de televisión nacionales y locales que aumentan su audiencia, mensajes, recursos para la oración por WhatsApp, por correo electrónico, comunicados, mensajes.
- Los medios de comunicación dedicaron bastante espacio a noticias referidas a la labor de la Iglesia. Sin embargo, su información resultó efímera y no caló en muchos que no quieren verla y en el imaginario colectivo siguen vigentes los tópicos de siempre: la Iglesia es rica, la Iglesia no sirve para nada, la Iglesia está de perfil, no se la ve.
- Los sacerdotes: una labor callada pero efectiva. Muchos estuvieron acompañando a sus fieles por medios telemáticos y telefónicos, incluso prestando servicios de acercar medicación y comida a personas solas, acompañando el dolor de los que despedían a sus seres queridos, bien en los tanatorios o en los cementerios, otros en los hospitales o en los servicios de Cáritas, más de setenta encontraron la muerte ejerciendo su ministerio pastoral y pocos se acordaron de ellos y de su labor durante esta dura etapa.
- Hay que valorar el testimonio de un sector de laicos que, ante manifestaciones difamatorias en foros de redes sociales, hicieron llegar la labor de la Iglesia en el campo social y difundieron lo que estaba haciendo en momentos tan duros y se hallaba recogido en la web de la Conferencia Episcopal, con enlaces en las páginas diocesanas y parroquiales, así como los materiales que se editaban para ayudar a la familia, “Iglesia doméstica”, a mantener viva la fe, siendo fuente de consuelo y esperanza. Es cierto que se cerraron muchos templos, pero se abrieron muchas iglesias domésticas en el corazón de los hogares.

En este contexto y en consonancia con nuestras labores de sistematización previas, presentaremos, según decíamos, algunos datos extraídos del CIS sobre el mantenimiento y cambio en la identificación religiosa y sobre la percepción de la pandemia en función de los posicionamientos religiosos.

## **II. IDENTIFICACIÓN RELIGIOSA PRE-POST PANDEMIA**

En informes previos hemos sistematizado algunos datos socioreligiosos de la Diócesis de Ourense desde una triple perspectiva: análisis interno según parroquias y arciprestazgos; contrastes urbano-rurales; análisis de la situación ourensana en el contexto gallego y estatal. En las dos primeras, utilizamos como fuente principal de datos una encuesta a los párrocos e informaciones sociodemográficas del INE y del IGE; en la perspectiva más general, los datos sociodemográficos proceden de las mismas entidades oficiales, las informaciones más específicamente religiosas han sido extraídas de las bases de datos del Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

Desde esta última perspectiva, en sucesivas ocasiones, hemos prestado atención a la identificación religiosa y la asistencia al culto y su variación en el tiempo, a partir de los baremos mensuales: noviembre de 2008 y noviembre de 2018 para el conjunto del Estado; de forma temporalmente más detallada y territorialmente desglosada, en el bienio 2017-2018. Como tendencias principales se ha constatado:

- Un descenso gradual y constante en el peso de los que se declaran católicos
- Una asistencia al culto de los católicos baja y en descenso año tras año.

Asumíamos que, en ausencia de acontecimientos traumáticos, no había razones para pensar que las pautas observadas no continuaran en el mismo sentido. No obstante, la irrupción del COVID-19, y sus secuelas sanitarias y socioeconómicas, ponen en entredicho esta supuesta continuidad. Pretendemos en este capítulo comprobar hasta qué punto, por ahora, esto ha sido así en los indicadores utilizados: peso en la población total de los católicos en general, de los católicos practicantes y de los no practicantes. Como datos de partida seguiremos utilizando los baremos de CIS.

En analogía con lo realizado en otras ocasiones, organizaremos la información en referencia a las creencias y a su manifestación en culto. Previamente, resultan convenientes algunas aclaraciones metodológicas. Más detalladamente:

## INDICE

### **Consideraciones metodológicas 26**

Cuestiones de religiosidad 26

Las muestras 28

Procedimientos de análisis y presentación 29

### **Una estimación global de los efectos de la pandemia 29**

En el conjunto del estado 30

Efectos según tipo de provincia 31

### **Creyentes católicos 31**

Cambios globales en la creencia católica 2019-2020 34

Identificación religiosa según sectores sociodemográficos 34

Diferencias con independencia de la edad 36

Variaciones relativas pre post pandemia según edades 40

Perspectiva trimestral 2017-2020 41

### **Los católico-practicantes 41**

Aproximación general al peso de los católico-practicantes 44

Católico-practicantes según sectores sociodemográficos 45

Diferencias en peso de los católico-practicantes con independencia de la edad 46

Variaciones relativas según edad en el peso de los católico-practicantes 50

Perspectiva evolutiva 2017-2020 del peso de los católico-practicantes 52

### **Católicos no practicantes 53**

Peso global de los católicos no practicantes 53

Católicos no practicantes según sectores sociodemográficos 54

Diferencias en peso de los católicos no practicantes con independencia de la edad 55

Variaciones relativas según edad en el peso de los católicos no practicantes 59

Perspectiva 2017-2020 en la evolución del peso de los católicos no practicantes 60

### **Una síntesis integrada 61**

Variaciones relativas pre post pandemia 61

Evolución trimestral del peso de católico-creyentes católico-practicantes y católico-no-practicantes 62

Evolución mensual del peso de católico-creyentes católico-practicantes y católico-no-practicantes 64

### **Conclusiones generales 66**

## CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

No repetiremos nuevamente aspectos generales de los baremos ya comentados en dos informes anteriores: *Creencia e increencia en España 2008-2018*; *Creencia y práctica religiosa en Ourense 2017-2018*. En este caso, nos limitaremos a señalar los meses considerados y las características de las preguntas de religiosidad disponibles.

### **Cuestiones de religiosidad**

En los periodos anteriormente analizados, 2008-2018, los posicionamientos religiosos en los baremos venían indicados por la respuesta a dos cuestiones: una, sobre identificación religiosa; otra, sobre asistencia al culto.

*¿Cómo se define Ud. en materia religiosa?:* 1) Católico; 2) Creyente de otra religión; 3) No creyente; 4) Ateo.

*¿Con qué frecuencia asiste Ud. a misa o a otros oficios religiosos, sin contar las ocasiones relacionadas con ceremonias de tipo social, por ejemplo, bodas, comuniones o funerales?:* 1) Casi nunca; 2) Varias veces al año; 3) Alguna vez al mes; 4) Casi todos los domingos y festivos; 5) Varias veces a la semana.

En marzo y abril de 2019 solo se utiliza una pregunta:

*¿Cómo se define Ud. en cuanto a sentimiento religioso?:* 1) Católico practicante; 2) Católico no practicante; 3) Creyente de otra religión; 4) Agnóstico; 5) Ateo; 6) Otras

De mayo de 2019 a marzo de 2020, con ligeros cambios, se vuelve a dos cuestiones:

*¿Cómo se define Ud. en materia religiosa?:* 1) Católico/a practicante; 2) Católico/a no practicante; 3) Creyente de otra religión; 4) Agnóstico/a (No niegan la existencia de Dios pero tampoco la descartan); 5) Indiferente, no creyente; 6) Ateo/a (Niegan la existencia de Dios).

*¿Con qué frecuencia asiste Ud. a misa u otros oficios religiosos, sin contar las ocasiones relacionadas con ceremonias de tipo social, por ejemplo, bodas, comuniones o funerales?:* 1) Nunca; 2) Casi nunca; 3) Varias veces al año; 4) Dos o tres veces al mes; 5) Todos los domingos y festivos; 6) Varias veces a la semana.

En los meses que llevamos tras la aparición del COVID, hasta octubre, solo se mantiene la primera de las dos preguntas que se acaban de señalar.

Según se observa, la formulación de las cuestiones no siempre es idéntica; en esta situación, la comparación sin más de todas las respuestas obtenidas puede ser discutible. Haremos un esfuerzo por mantener separados análisis e interpretaciones según formato de pregunta; y, si parece conveniente algún tipo de fusión, especificaremos claramente los términos de esta.

Prestaremos atención principalmente al peso en la población total de tres grupos religiosos: ‘católico-practicantes’; ‘católico-no-practicantes’; conjunto de ambos grupos (‘católico-creyentes’). Estos últimos dan pie a una división prácticamente exhaustiva y exclusiva de los posicionamientos religiosos en nuestro país: creencia vs increencia; el peso de otras confesiones es socialmente muy reducido.

Las respuestas de los entrevistados permiten estimar con ciertas garantías los que se declaran católicos (católico-creyentes): se dispone siempre de una alternativa que lo indique (2017- febrero de 2019) o de dos (practicante y no practicante) que sumadas debieran dar una estimación equivalente; no obstante, sigue siendo conveniente tener en cuenta, a efectos de interpretación, qué formato concreto de interrogación se está utilizando.

No tan inmediata es la identificación y comparabilidad de la distinción ‘católico practicante’ vs ‘católico no practicante’. En la versión de interrogación más reciente, de marzo de 2019 en adelante, hay dos alternativas diferenciadas según las cuales el propio entrevistado se sitúa en una u otra versión de creencia; en épocas anteriores, a partir de los datos de asistencia al culto, ha de inferirse la clasificación. La equivalencia de los dos procedimientos no es total.

Como guía en este sentido, utilizamos el baremo de octubre de 2019, que se presenta una doble formulación: identificación religiosa y grado de asistencia al culto. Según se observa, Tabla 2.1, los católico-practicantes dicen asistir al culto al menos varias veces al año; los no practicantes, nunca o casi nunca. Haremos uso de este contraste para establecer la dicotomía practicante vs no practicante en los baremos anteriores a marzo 2019: Consideraremos como católico-practicante a todo aquel que se declare católico y asista al menos varias veces al año a los oficios; de lo contrario será clasificado como católico no practicante.

**Tabla 2.1 Identificación religiosa y frecuencia de asistencia a oficios religiosos**

Identificación religiosa	Asistencia a los oficios religiosos							Muestra
	Nunca	Casi nunca	Varias veces al año	Dos o tres veces al mes	Todos los domingos y festivos	Varias veces a la semana	No contesta	
Católico/a practicante	4,4%	8,4%	27,0%	20,3%	35,5%	3,9%	,4%	3789
Católico/a no practicante	45,3%	40,9%	11,1%	,8%	,2%	,0%	1,7%	8263

Fuente: Baremo del CIS (octubre 2019)

Indicador: Porcentajes por fila

En general le daremos más importancia a la definición global de católico (practicante y no practicante) ante el temor de que las restricciones del estado de alarma hicieran decrecer el número de personas que se definen con católico-practicantes. Realmente, esto no debiera ser así: el que, por circunstancias externas, el entrevistado no pueda o no quiera asistir a los cultos no tiene por qué influir en que se declare católico-practicante, tanto más que hay otras formas adicionales o sustitutorias de vivir su religiosidad; no obstante, aunque ese fuese el caso, no por ello deja de ser católico.

Además de la cuestión o cuestiones de religiosidad, en todos los baremos utilizados se incluyen, con formulación idéntica, las variables clasificatorias habituales:

colectivas – autonomía, provincia, tamaño del municipio de residencia- e individuales - edad, sexo, estado civil, nivel académico, situación laboral-.

A estas clasificaciones contenidas en las bases de datos de partida, se ha añadido por nuestra parte la clasificación de las provincias españolas según evolución demográfica 1960-2019, según la fórmula  $((Pob2019 - Pob1960) / Pob1960) * 100$ : España menguante (Tasa < 0,00); España creciente (Tasa 0,00% a 96%); España muy creciente España muy creciente (Tasa > 96%). Ourense queda claramente comprendida en la primera categoría (Tasa = -31,53%).

## Las muestras

Como criterio empírico central para estimar la influencia del COVID, compararemos los datos correspondientes a los baremos de mayo, junio, julio y septiembre del presente año (post pandemia) y los mismos meses de 2019 (pre pandemia). La selección está determinada por la disponibilidad de datos en relación con la pandemia en el año en curso; la formulación idéntica de la pregunta de clasificación religiosa; la consecución de un volumen entrevistados suficiente para lograr estimaciones estables; la búsqueda de un equilibrio muestral entre los dos periodos analizados. En estos contrastes, la separación temporal es un año; las diferencias pre post pandemia reflejan la ‘tendencia al cambio religioso anual en curso’ + ‘el impacto del COVID’.

Adicionalmente situaremos las formas de contestar en una perspectiva temporal algo más amplia y continuada: por trimestres, desde enero de 2017; por meses, en el último año natural.

Para la comparación central, las muestras utilizadas corresponden a las respuestas de 28811 entrevistados mayores de dieciocho años, aleatoriamente elegidos del total del país: 14817 en el periodo pre pandemia; y 13994 en los meses post pandemia, Tabla 8,2.

*Tabla 2.2 Tamaños muestrales*

Baremo	Tamaño muestra 2019	Tamaño muestra 2020
Mayo	2985	3800
Junio	2974	4258
Julio	2952	3032
Septiembre	5906	2904
Mayo-Septiembre	14817	13994

En la perspectiva temporal ampliada, el tamaño muestra total abarcada es superior, 167070 entrevistados, Tabla 2.3; no obstante, los aspectos considerados por nuestra parte son menos.

**Tabla 2.3 Tamaños de las muestras mensuales enero 2017- septiembre 2020**

Baremo	Muestras 2017	Muestras 2018	Muestras 2019	Muestras 2020
Enero	2490	2477	2988	2929
Febrero	2487	2486	2964	2957
Marzo	2487	2466	16194	3911
Abril	2492	2466	16641	3000
Mayo	2479	2481	2985	3800
Junio	2492	2487	2974	4258
Julio	2490	2485	2952	3032
Septiembre	2494	2972	5906	2904
Octubre	2487	2973	17650	2809
Noviembre	2482	2974	4805	
Diciembre	2476	2984	4804	
Totales	27356	29251	80863	29600

167070

### Procedimientos de análisis y presentación

Los ámbitos territoriales de referencia serán el estatal y el provincial por áreas de similitud demográfica (España menguante, España creciente y España muy creciente); en estos casos, la representatividad muestral es mayor. Ourense queda representada en la España menguante; no obstante, en la medida que lo veamos posible, haremos alguna referencia provincial específica.

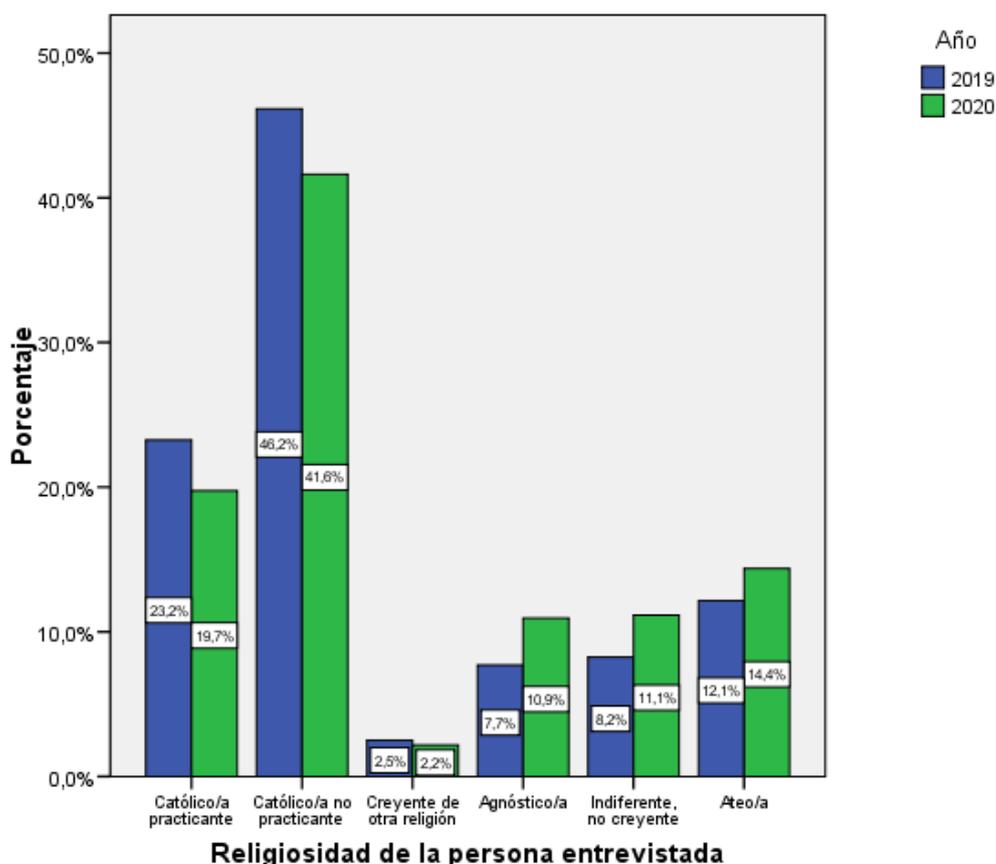
La información recabada se estructura en tres apartados generales: creyentes católicos en general; católicos practicantes; católicos no practicantes. Los puntos a tratar en cada caso serán los mismos: estimación global de los cambios pre post pandemia; variaciones según categorías provinciales y sectores sociales; asociación de los factores sociodemográficos considerados con independencia de la edad; perspectiva evolutiva de los indicadores de religiosidad según trimestres y meses. De inicio, una aproximación global común; de colofón, una síntesis gráfica integrada de las principales tendencias observadas. Para terminar, un resumen general de la aproximación metodológica y de las principales conclusiones.

### UNA ESTIMACIÓN GLOBAL DE LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA

Algunos teníamos la esperanza de que la sensación de vulnerabilidad y precariedad traída por la pandemia y la necesidad de actitudes y comportamientos solidarios hiciese volver más los ojos hacia el modelo moral cristiano latente en nuestra sociedad; de que incrementase la religiosidad. Una primera aproximación a las identificaciones religiosas pre post pandemia a partir de los totales de los ocho meses centrales observados, dan poco pie, por ahora, a estas esperanzas; los datos apuntan en sentido contrario: a una aceleración de las tendencias de secularización, tanto en el conjunto del país como en sus demarcaciones territoriales provinciales.

## En el conjunto del estado

En el último año transcurrido, COVID en el medio, los católico-practicantes, Gráfico 2.1, han pasado del 23,2% al 19,7%, han descendido en valores absolutos (sobre el total de la población) 3,5 puntos de porcentaje; el peso de los católicos no practicantes del 46,2% al 41,6%, 4,6 puntos menos. Si tenemos en cuenta la población española de referencia está en torno a 36,9 millones de habitantes, las variaciones estimadas en términos personales son: 1291500 menos de católicos practicantes; 1697400 menos de católicos no practicantes.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)  
Indicador: Porcentajes sobre el total de la población muestral

### *Gráfico 2.1 Cambios pre post pandemia en identificación religiosa*

Estas pérdidas de identificación católica han ido a parar a las distintas formulaciones de increencia: los que se declaran agnósticos suben 3,2 puntos porcentaje; los indiferentes no creyentes, 2,9; y los ateos 2,3. Las caídas del catolicismo no se explican por cambio a otras confesiones, que siguen en valores muy bajos, inferiores al 2,5% y también han decrecido.

## Efectos según tipo de provincia

Si analizamos estos pesos de los católicos practicantes y no practicantes según provincias clasificadas por evolución demográfica, Tabla 2.4, se constatan caídas en todos los casos: en los primeros, -6,0%, -7,3%, -4,6%, -1,6% en Ourense, la España menguante, la España creciente y la España muy creciente, respectivamente; en los católicos no practicantes: -2,1%, -1,9%, -4,2%, -5,6%, para el mismo orden de circunscripciones.

**Tabla 2.4 Cambios 2019-2020 según provincias en identificación religiosa**

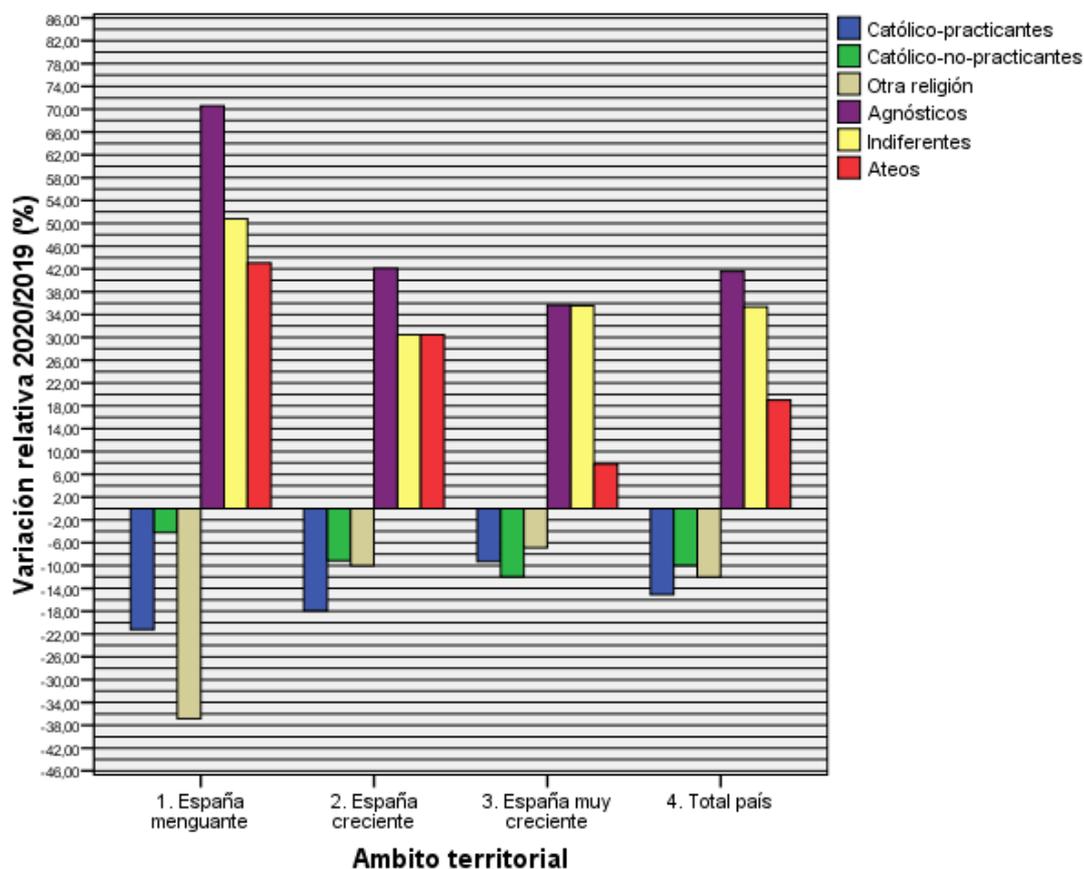
		Religiosidad de la persona entrevistada							Tamaño muestral	
		Católico/a practicante	Católico/a no practicante	Creyente de otra religión	Agnóstico/a	Indiferente, no creyente	Ateo/a			
Evolución demográfica provincial	Ourense	2019	41,0%	38,5%	1,3%	3,8%	5,8%	9,6%	156	
		<b>2020</b>	<b>35,0%</b>	<b>36,4%</b>	<b>1,4%</b>	<b>10,7%</b>	<b>7,9%</b>	<b>8,6%</b>	<b>143</b>	
	Menguante	2019	34,4%	44,9%	1,9%	5,1%	6,5%	7,2%	2017	
		<b>2020</b>	<b>27,1%</b>	<b>43,0%</b>	<b>1,2%</b>	<b>8,7%</b>	<b>9,8%</b>	<b>10,3%</b>	<b>1737</b>	
	Creciente	2019	25,7%	46,0%	2,0%	7,6%	8,2%	10,5%	6119	
		<b>2020</b>	<b>21,1%</b>	<b>41,8%</b>	<b>1,8%</b>	<b>10,8%</b>	<b>10,7%</b>	<b>13,7%</b>	<b>6413</b>	
	España muy creciente	2019	17,2%	46,8%	2,9%	8,7%	9,0%	15,4%	6476	
		<b>2020</b>	<b>15,6%</b>	<b>41,2%</b>	<b>2,7%</b>	<b>11,8%</b>	<b>12,2%</b>	<b>16,6%</b>	<b>5660</b>	
	España	Total país	2019	23,2%	46,2%	2,5%	7,7%	8,2%	12,1%	14817
			<b>2020</b>	<b>19,7%</b>	<b>41,6%</b>	<b>2,2%</b>	<b>10,9%</b>	<b>11,1%</b>	<b>14,4%</b>	<b>13994</b>

Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Porcentajes sobre el total de la población muestral

La expresión de estos valores en términos relativos al año anterior, Gráfico 2.2, permite observar los cambios de forma más contrastada y más independiente del volumen de cada alternativa en la población general: En el conjunto del país, los grupos católicos caen entre un 10% (no practicantes) y un 15% (practicantes); mientras, los tipos de increencia crecen considerablemente más: 41% (agnósticos); 36% (indiferentes no creyentes); 19% (ateos).

Según categorización demográfica, las caídas relativas al año anterior de los católico-practicantes disminuyen con la vitalidad demográfica, mientras que las caídas de los no practicantes tienden a incrementarse.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador:  $\left( \frac{\text{peso de la alternativa religiosa en 2020} - \text{peso de la alternativa religiosa en 2019}}{\text{peso de la alternativa religiosa en 2019}} \right) * 100$

**Gráfico 2.2 Variación interanual relativa 2019/2020**

Por su parte, los patrones del crecimiento interanual relativo de los grupos no creyentes siguen, en todos los casos, el orden decreciente: agnósticos, indiferentes, ateos. Se puede intuir tras este orden una gradación de mayor a menor cercanía al substrato religioso tradicional; los crecimientos de la increencia, por ahora, se han dado más en las zonas más próximas a la religiosidad tradicional. Las provincias según evolución demográfica siguen en orden observado en el conjunto del Estado; de una forma más cercana en la España creciente y muy creciente; con magnitudes más extremadas en la España menguante.

Con independencia de estas equivalencias en las caídas sigue en pie el orden general observado en otras ocasiones según evolución demográfica: a mayor volumen y vitalidad de la población, menor arraigo de nuestra tradición católica. Los valores orensanos, considerados como grupo aparte, indican un apego a la propia tradición religiosa algo mayor que el observado en promedio en su categoría demográfica: la España menguante.

En conjunto, el patrón de relaciones observado en esta aproximación inicial revela que el efecto combinado de la tendencia secular (un año) y la irrupción del

COVID, han cambiado significativamente el statu quo religioso del año precedente: el ritmo de secularización se ha acelerado.

En este panorama general, intentaremos analizar de forma algo más detallada el peso social de los tres grupos creyentes definidos: católicos en conjunto; católico-practicantes; católicos no practicantes.

## CREYENTES CATÓLICOS

Nos referiremos en este apartado al peso conjunto de ambos grupos católicos (practicantes y no practicantes), a los que hemos denominado católico-creyentes.

Hemos usado este indicador en otras ocasiones en relación a periodos pre pandémicos, con especial amplitud de muestra y desglose territorial en el bienio 2017-2018. Lo que entonces sucedía, además del interés de por sí, nos sirve de expectativa y de criterio de comparación para lo que ahora pueda suceder. Hay que tener en cuenta, no obstante, que ha habido algún cambio en los formatos de interrogación usados.

En relación con el estado religioso en el bienio 2017-2018, se afirmaba:

- La mayoría de los españoles todavía sigue definiéndose como católicos: el 68,4% en el conjunto del Estado; 84,4% en Ourense
- Se dan diferencias marcadas en creencia católica según provincias; en extremos: Salamanca (93,7%), Tarragona (50,4%)
- La identificación como católicos de jóvenes, personas con estudios superiores, en las grandes ciudades es considerablemente menor: 51%, 56% y 57,2%, respectivamente para el conjunto del Estado; en nuestra provincia, 68%, 60% y 73% en la capital.
- Las mujeres son más creyentes que los varones: 73% vs 63%, en general; 86% vs 82% en Ourense.
- Según evolución demográfica se da una gran similitud entre los pesos de las creencias en Ourense y en las restantes provincias que han perdido acentuadamente población en los últimos sesenta años (España menguante).
- En perspectiva temporal 2008-2018, ha habido una caída sistemática de la presencia social del cristianismo: en torno al 0,73% anual en valores absolutos (referidos al total de la población); del 1% en términos relativos al número de católicos en 2008.
- En los últimos años el ritmo de descenso parece haberse incrementado: entre 2017 y 2018, el peso de la confesión católica ha descendido un 1,5% en valores absolutos; un 2,1%; en términos relativos; la caída en Ourense aparenta superior.

En este contexto socioreligioso, analizaremos, en esta ocasión, los cambios en el peso de los católico-creyentes en cuatro meses post pandemia –mayo, junio, julio y septiembre- en comparación con los mismos meses del año anterior: en general; según sectores sociales; según factores sociodemográficos con independencia de la edad; y según intervalos de edad. Adicionalmente, seguiremos el peso de este grupo creencia según trimestres desde enero de 2017.

### **Cambios globales en la creencia católica 2019-2020**

En la aproximación inicial común hemos visto los dos grupos católicos en descenso marcado interanual. Si juntamos ambos, en el año transcurrido (el COVID en medio), los católicos de España en conjunto han pasado del 69,4% de la población al 61,3%; una caída del 8,1 puntos de porcentaje; en términos relativos al volumen de católicos el año anterior, un 11,67% menos; en número estimado de personas, 2988900 menos. Estos valores absolutos y relativos constituyen una estimación del efecto combinado de ‘tendencia secular en un año’ + ‘impacto del COVID’.

Según categorías demográficas, los descensos, en términos relativos han sido similares: 10,19%, 11,60%, 12,27%, 11,25%; para Ourense, España menguante, España creciente, España muy creciente, respectivamente.

### **Identificación religiosa según sectores sociodemográficos**

Los valores globales presentados corresponden al conglomerado total de edades, sexos, situaciones socioeconómicas diversas que constituyen el conjunto social en un momento determinado. Podemos hacer un esfuerzo de separación según algunos de los factores constituyentes: personales -edad, sexo, nivel académico- y grupales -provincia, municipios según tamaño -.

En esta ocasión, los valores absolutos de pesos de los católicos según sectores en 2019 y 2020, Tabla 2.5, corroboran constancias observadas en sistematizaciones anteriores de 2008 a 2018: importancia de factor edad en sí mismo y en relación con el estado civil y la situación laboral; menor religiosidad de los varones y de los niveles educativos más altos; contraste entre la situación religiosa de los pequeños municipios (más próximos a nuestra tradición religiosa) y las grandes concentraciones urbanas (más distantes).

Si prestamos atención a las diferencias absolutas de pesos pre y post pandemia en los diferentes sectores considerados, se supera la caída promedia estatal (,81 puntos en proporciones) en los sectores: personas con edades entre 25 y 34 años, parados, varones, casados, mayores de 64 años, jubilados, residentes en municipios menores de 2000 habitantes y en las grandes urbes. Estas diferencias, expresadas en términos relativos a los pesos en año anterior y tomando como referencia el valor medio del conjunto nacional (11,67%), identifican prácticamente los mismos sectores: entran en el grupo los solteros; salen ocupados y viudos. En general las caídas en términos relativos parece que ha sido mayores en lo jóvenes y sectores con peso especial de esta gama de edad.

**Tabla 2.5 Cambios pre post pandemia en el peso católico según sector social**

		Católico-creyentes			
		Proporción en población		Diferencia absoluta P <sub>19</sub> -P <sub>20</sub>	Diferencia relativa ((P <sub>20</sub> -P <sub>19</sub> )/P <sub>19</sub> )*100
		2019	2020		
Edad	18 - 24	,42	,35	,07	-16,67
	25 - 34	,49	,39	,10	-20,41
	35 - 44	,60	,53	,07	-11,67
	45 - 54	,70	,64	,06	-8,57
	55 - 64	,75	,67	,08	-10,67
	> 64	,89	,78	,11	-12,36
Sexo de la persona entrevistada	Hombre	,63	,54	,09	-14,29
	Mujer	,74	,67	,07	-9,46
Estado civil	Casado/a	,77	,68	,09	-11,69
	Soltero/a	,50	,43	,07	-14,00
	Viudo/a	,90	,84	,06	-6,67
	Separado/a	,66	,61	,05	-7,58
Estudios	Elementales	,81	,78	,03	-3,70
	Medios	,62	,59	,03	-4,84
	Superiores	,56	,51	,05	-8,93
Situación laboral	Ocupado	,61	,55	,06	-9,84
	Jubilado/ pensionista	,86	,76	,10	-11,63
	Parado	,64	,55	,09	-14,06
	Estudiante	,42	,32	,10	-23,81
	Trabajo doméstico otras situaciones	,86	,80	,06	-6,98
Tamaño municipio	<2000	,81	,70	,11	-13,58
	2000-10000	,72	,65	,07	-9,72
	10000-50000	,67	,61	,06	-8,96
	50000-100000	,68	,60	,08	-11,76
	100000-400000	,67	,59	,08	-11,94
	400000-1000000	,69	,63	,06	-8,70
	>1000000	,62	,50	,12	-19,35

Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Proporciones sobre el total de la población muestral

## Diferencias con independencia de la edad

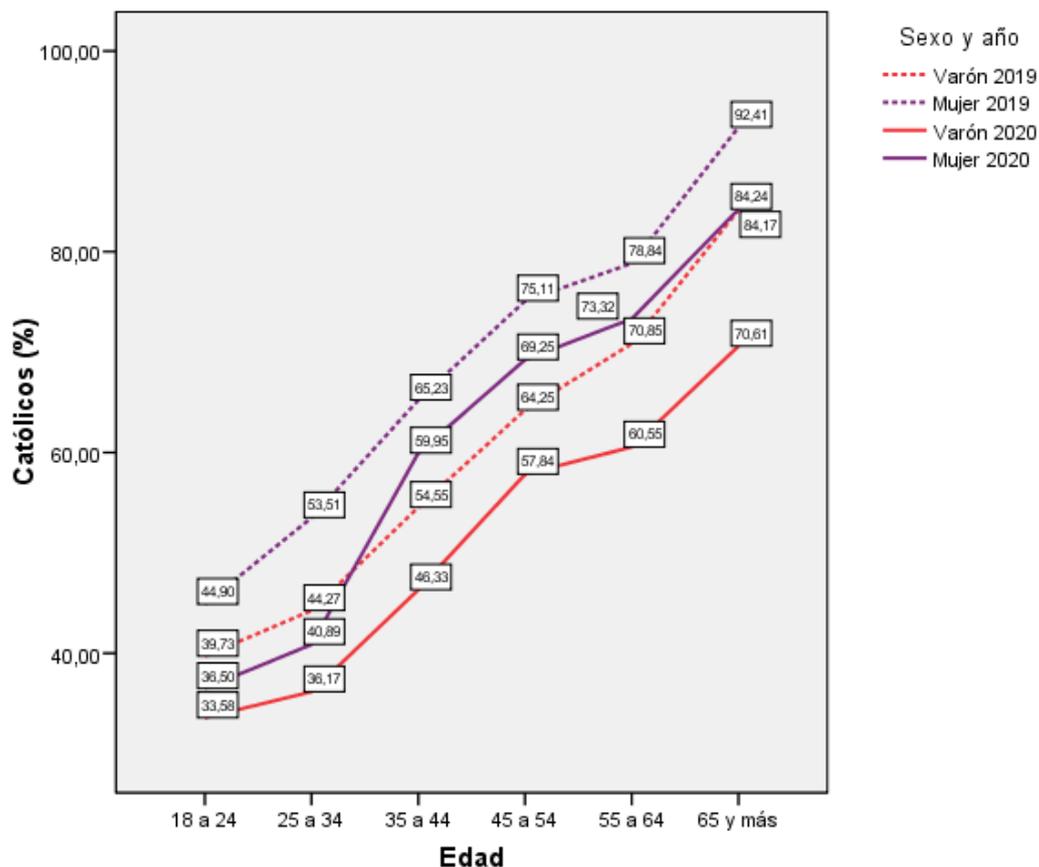
Según hemos resaltado en numerosas ocasiones y de nuevo observamos ahora, el factor edad puede estar distorsionando la importancia de los restantes factores, impacto del COVID incluido; ganamos en precisión si controlamos de alguna forma su efecto. Para ello, nos valdremos de gráficas igualadas en edad según seis intervalos -18 a 24, 25 a 34, 35 a 44, 45 a 54, 55 a 64, >64 –.

### Sexo, edad y año

La representación conjunta de intervalos edad, sexo y año de observación, Gráfico 2.3, muestra:

- Los fuertes efectos de la edad tanto en el periodo pre como en el post pandemia.
- Una caída interanual de las creencias relativamente homogénea según sexo en todas las edades
- Creencias religiosas más frecuentes en las mujeres en todas las gamas de edad.

En conjunto, el género aparece como un factor de religiosidad importante por sí mismo; su efecto no es asimilable al de la edad.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, sexo y año

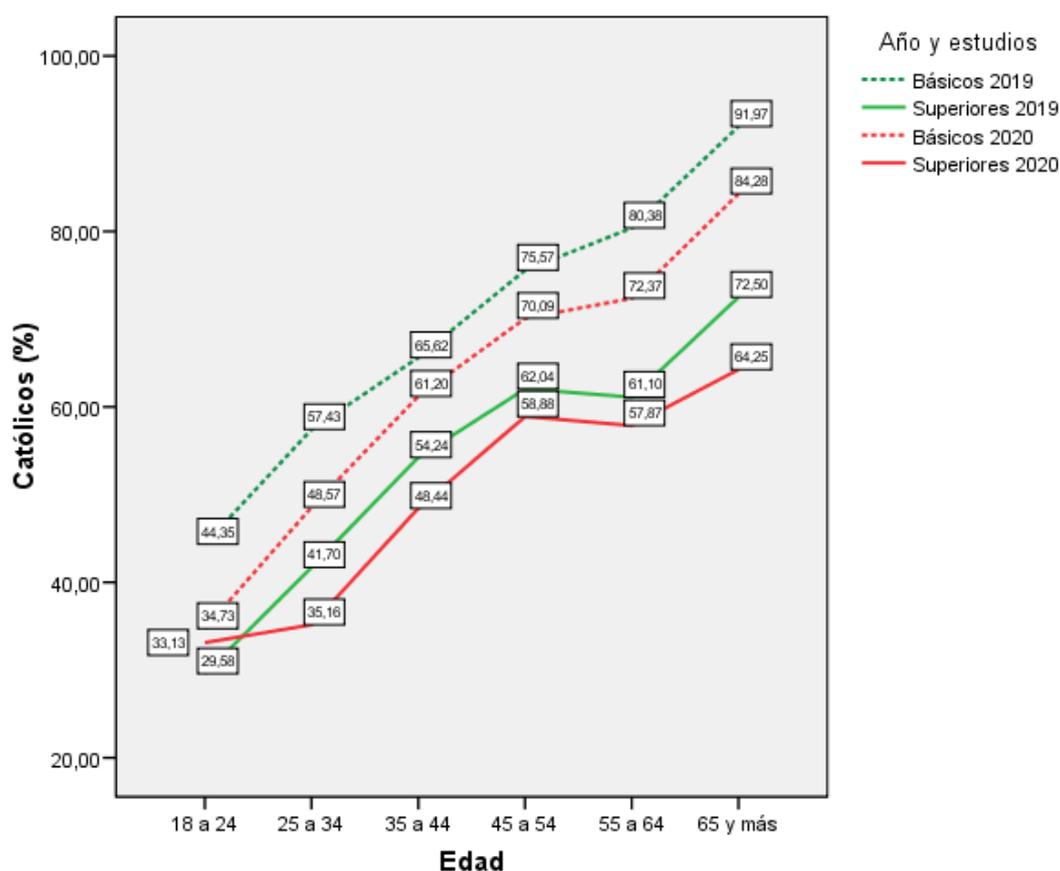
**Gráfico 2.3 Cambios según año, edad y sexo**

### Nivel académico, edad y año

A efectos de representación simplificaremos el nivel educativo a dos niveles: estudios primarios o secundarios vs superiores. La imagen resultante, Gráfico 2.4, deja ver:

- El efecto de la edad: con independencia del nivel educativo, a más años mayor peso de los creyentes (menor pérdida de nuestra tradición religiosa o mayor cercanía a ella).
- En cada gama de edad, un mayor nivel educativo va asociado a una menor confesión católica.
- Se dan caídas interanuales similares en los pesos de la creencia entre las personas con un nivel de estudios básico y superior
- En los niveles de estudio más altos dentro del intervalo de edad menor (18-24 años), el peso de la creencia en 2020 es superior al observado en 2019.

En síntesis, el nivel educativo aparenta tener un impacto directo en las creencias, más allá de las diferencias de edad y de la distinta accesibilidad a la formación reglada de las distintas generaciones ahora en vida. Probablemente, en los niveles académicos más altos, se incrementan las dudas y el distanciamiento consciente.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

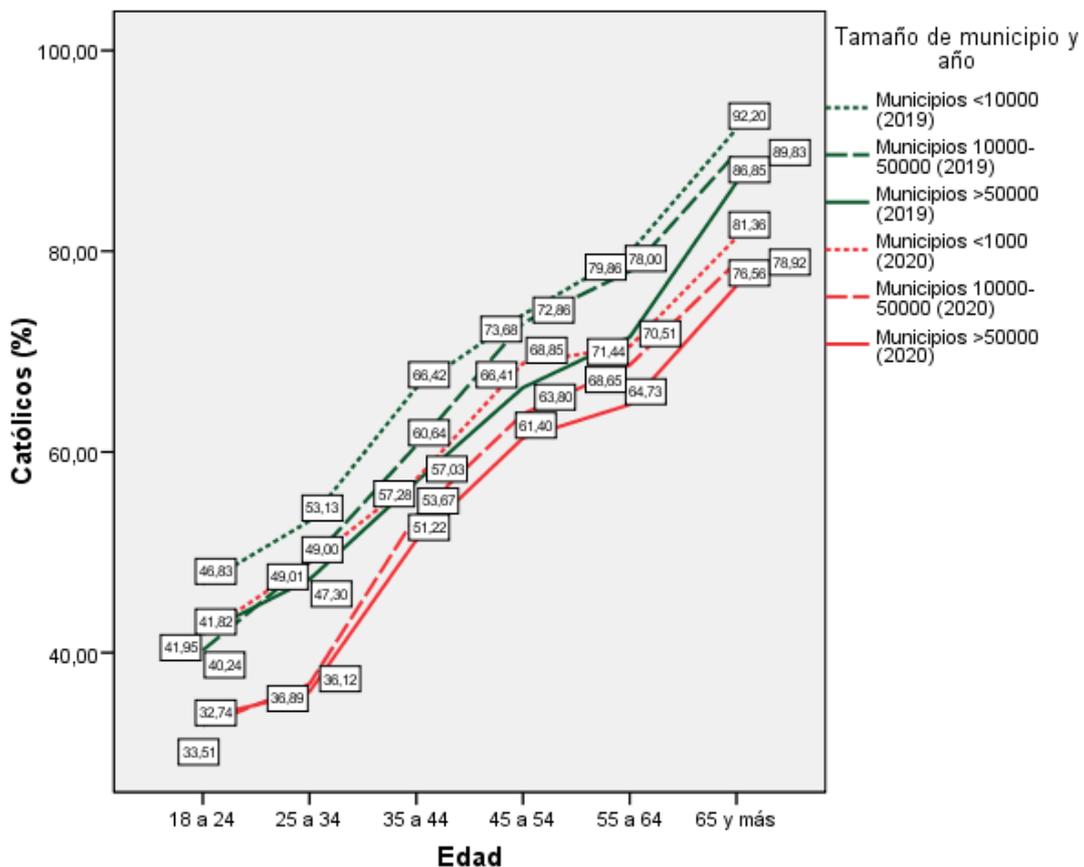
Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, nivel educativo y año

Gráfico 2.4 Cambios según año, edad y nivel educativo

### Tamaño de municipio de residencia, edad y año

La edad puede asimismo estar detrás de las impresiones de religiosidad asociadas a circunscripciones territoriales; en este momento prestamos atención al tamaño de los municipios de residencia. En España en general y en especial en Galicia, los pequeños municipios están muy envejecidos, sus habitantes han tenido menos posibilidades de acceso a los niveles educativos altos; estas circunstancias están más acentuadas en los pequeños lugares (aldeas), no tanto en los municipios en su conjunto, especialmente si el tamaño supera los 5000 habitantes. En estas condiciones es conveniente controlar el efecto de la edad, aunque, dada la distribución de tamaños de los municipios del país y la información contenida en la base de datos, la tarea no resulta del todo convincente.

En este caso, Gráfico 2.5, simplificaremos los tamaños de municipio adaptándolos en la medida de los posible a la realidad orensana, con fuerte contraste capital vs resto de la provincia y, en el Ourense rural, entre los municipios cabecera de comarca frente a los que no lo son.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, año y tamaño del municipio de residencia

Gráfico 2.5 Cambios según año, edad y tamaño de municipio de residencia

La imagen resultante muestra:

- Caídas interanuales no muy diferenciadas según las categorías de tamaño municipal.
- Una pauta general de variación de la confesión católica aparentemente creciente con la edad (realmente, decreciente con el tiempo histórico).

En conjunto, aun controlando la edad, aparece una relación negativa entre la confesión católica y el grado de urbanización.

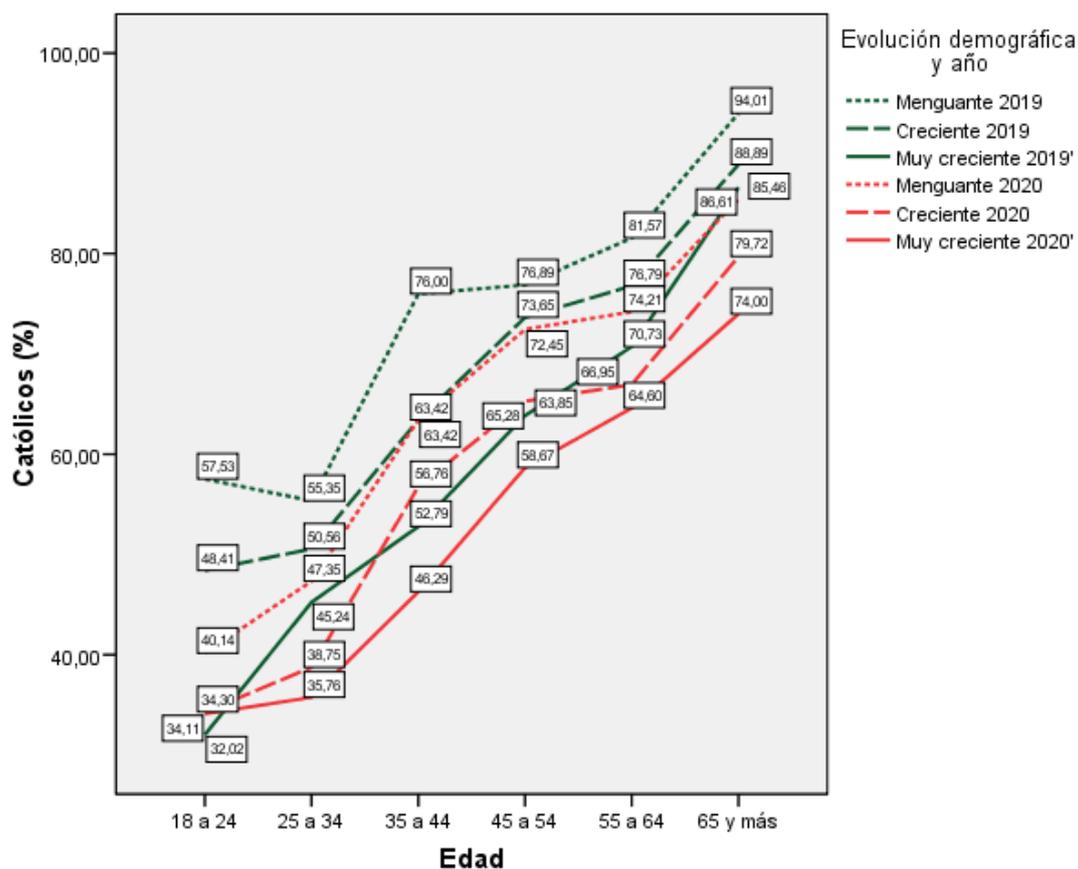
### ***Provincias según evolución demográfica, edad y año***

En las provincias según evolución demográfica se da cierta analogía con lo que se observa en la clasificación por tamaños de municipio. En lo que hemos llamado España menguante, donde queda incluida de forma indiscutible nuestra localidad, la pérdida de población va asociada a un peso rural mayor, gran envejecimiento y oportunidades educativas menores. Parte de estas asociaciones pueden reflejar el influjo de las diferencias de edad; su control parece oportuno si se quiere obtener una visión más precisa.

La representación según evolución demográfica, edad y año, Gráfico 2.6, pone de manifiesto:

- Caídas interanuales en todas las categorías de provincia y gamas edad
- Dentro de cada año, la jerarquía de pesos de la creencia es inversa a la vitalidad demográfica de las provincias

De forma análoga a los que sucedía con los tamaños de municipios, las diferencias de edad latentes no explican totalmente la mejor resistencia del catolicismo tradicional en la España vacía o menguante; en ellas persiste una constelación de circunstancias ambientales y grupales que, por ahora, tienen un influjo positivo en ese sentido.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)  
 Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de categoría de provincia, edad y año

**Gráfico 2.6 Cambios según año, edad y categoría provincial**

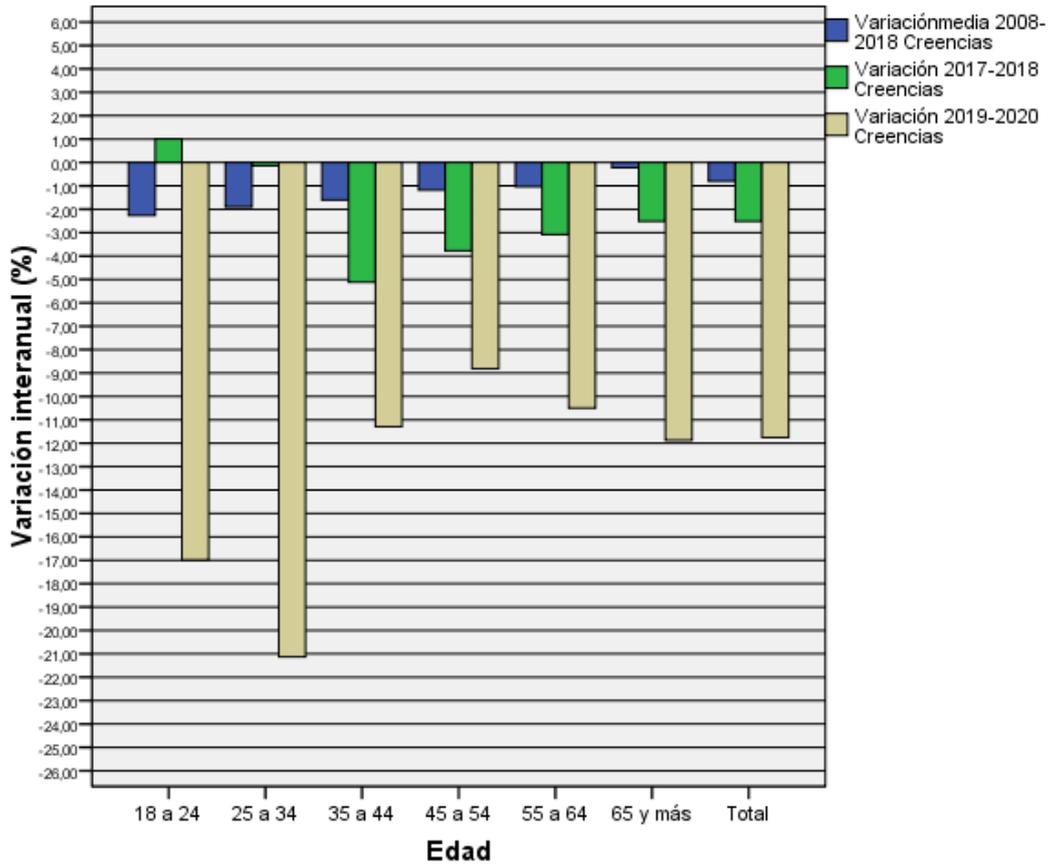
### Variaciones relativas pre post pandemia según edades

Vimos en los datos previos un potente efecto de edad: con independencia del sexo, nivel educativo, tamaño de municipios de residencia, evolución demográfica de la provincia en cuestión, la pérdida de peso de catolicismo es mucho más visible en las edades jóvenes. No obstante, la importancia de la edad cara el cambio interanual 2019-2020 (pre y post pandemia) no ha aparecido tan claramente. Con afán de iluminar algo más este aspecto, representamos los cambios en el total de la población española según edades en el bienio crucial 2019-2020 y dos estándares de referencia - variación promedio en la década 2008-2018, variación en el bienio cercano 2017-2018 -.

La imagen resultante, Gráfico 2.7, deja ver las grandes caídas 2019/2020, pre y post pandemia, en la asunción de creencias católicas; la tendencia abarca todas las edades y aparenta de mayor intensidad en los más jóvenes. En comparación con los estándares de años anteriores las caídas son considerablemente mayores en este caso.

En la valoración de estas discrepancias hay que tener en cuenta que la comparación 2019-2020 incluye el ‘cambio temporal’ + el ‘efecto COVID’; en los otros casos solo se recoge un ‘cambio temporal’, que puede ser variable según los años.

Son de notar, asimismo, las discrepancias entre las tasas de variación pre pandemia en el intervalo 2008-2018 y el más cercano 2017-2018: las gradientes de secularización siguen pautas similares en los mayores de 35 años, más incrementadas recientemente; no así, en los más jóvenes.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020), 2017-2018, 2008 y 2018  
 Indicador: ((peso de la alternativa religiosa en un año- peso de la alternativa religiosa en año anterior)/ peso de la alternativa religiosa de año anterior)\*100; en 2008-2018, \*10.

*Gráfico 2.7 Variación interanual relativa 2019/2020, 2017/2018, media 2008/2018, según edades en el conjunto nacional*

### Perspectiva trimestral 2017-2020

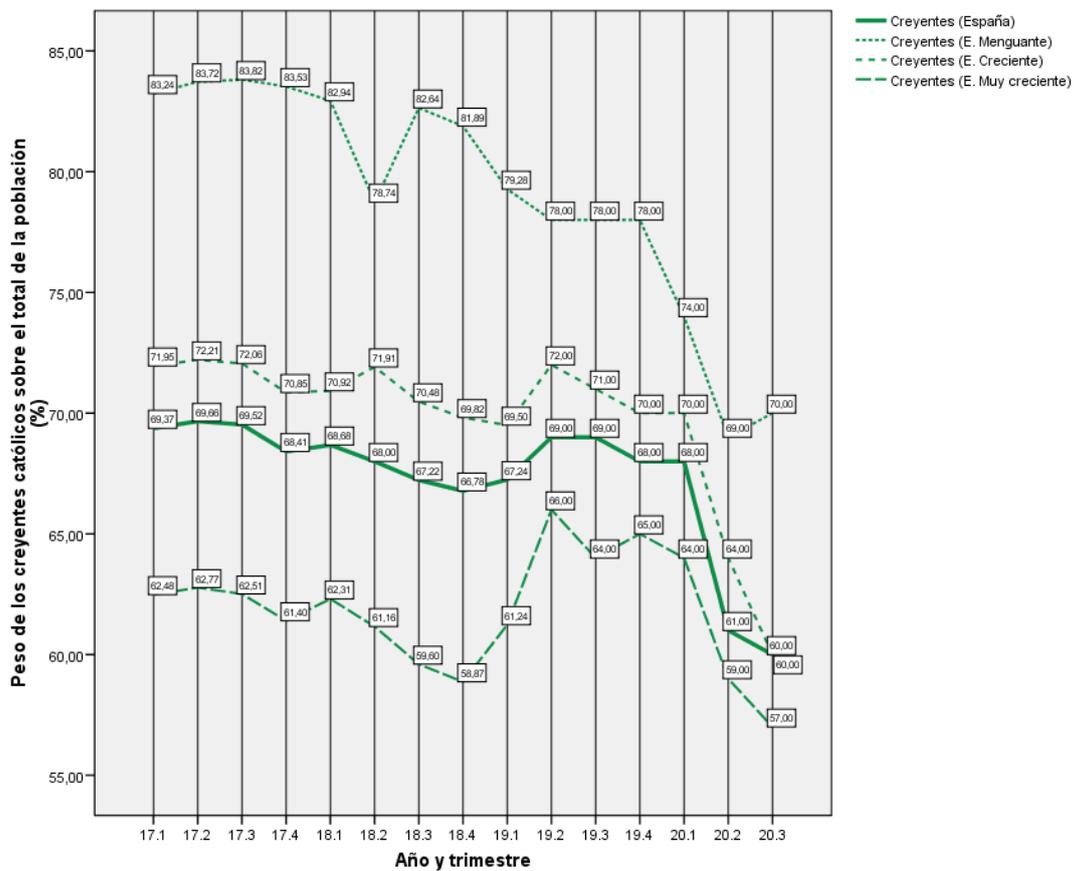
Potencialmente ilustrativo para aclarar los cambios seculares y las modificaciones introducidas por el COVID es ver agrupada según trimestres la serie temporal observada 2017-2020 para el total del país y para las provincias según categorización demográfica.

Los datos del total del país (por tamaño de muestra, más fiables), Gráfico 2.8, dejan ver dos periodos de descenso lento de las creencias: 2017-2018; segundo trimestre de 2019 a principios de 2020. Asimismo, son perceptibles dos rupturas de tendencia:

una pequeña, al alza, primer trimestre de 2019, atribuibles al cambio de pregunta; una ruptura mayor a la baja en los dos últimos trimestres, solo explicable por la pandemia.

Los patrones de variación de la España creciente y muy creciente siguen la pauta general, con índices más bajos de conservación de la creencia católica en la España muy creciente y más altos en la España creciente.

Los valores de la España menguante se mueven a niveles considerablemente más altos, indicando la mayor proximidad de estas zonas al catolicismo tradicional; no aparentan ser sensibles al cambio del formato de pregunta a inicios de 2019; revelan fuertes caídas (mayores al caso general) en los periodos asociados a la pandemia. Por lo demás, la pendiente entre extremos es superior en este caso; aparentemente estas provincias aceleran su aproximación a la situación religiosa general del país.



Fuente: Baremos del CIS (2017-2020), agrupados según trimestre  
 Indicador: Proporción de católico-creyentes en cada categoría demográfica y en el total del país

**Gráfico 2.8 Variación trimestral del peso de los católico-creyentes 2017-2020.**

En línea con nuestra preocupación fundamental, se observa la caída brusca en la confesión de creencia, entre trimestre primero y segundo de 2020, en el conjunto

nacional ha sido de 0,07 en proporciones (7% en porcentajes). En esta diferencia está incluido el efecto secular correspondiente a cuatro meses (marzo y abril habían sido excluidos de los cálculos).

## LOS CATÓLICO-PRACTICANTES

En ocasiones anteriores, especialmente en el estudio de bienio 2017-2018, nos hemos ocupado de las prácticas religiosas de los católicos, analizando las respuestas a una pregunta específica sobre su frecuencia de asistencia al culto desde una doble referencia: los propios católicos, la población general.

Como principales conclusiones, para el bienio 2017-2018, de acuerdo a las formas de interrogación y operacionalización entonces usadas, se afirmaba:

### *Prácticas religiosas de los creyentes*

- La asistencia al culto comunitario de los que se siguen considerando católicos es baja: en el Estado, el 60,7% nunca va a misa; en Ourense, el 50,7% . La asistencia regular los domingos y festivos: 15,9% en España; 25% en Ourense
- Se dan diferencias marcadas entre provincias en la asistencia al culto de sus creyentes; en extremos: inasistencia total, Málaga (78,2%) vs Palencia (38,8%); asistencia regular, Gerona (8%) vs Ávila (37%).
- La asistencia al culto es especialmente reducida en los jóvenes: En España, nula (73,7%); con regularidad semanal (8,2%). En Ourense, respectivamente, 68,8% y 9,6%.
- La asistencia es asimismo baja en personas de mediana edad: en el contexto estatal, inasistencia (66,1%) y asistencia regular (10,7%); en nuestra localidad, 70,1% y 12,7%.
- Práctica religiosa es más frecuente en el sector de edad mayor a 65 años; sus comportamientos contrastan con los manifestados en edades anteriores.
- Las mujeres creyentes son más practicantes que sus congéneres masculinos: 68,5% y 54,6% para la inasistencia total y 11,1% y 19,6% para la asistencia regular en España; valores correspondientes en Ourense, 59,6% y 42,8%, 17,4% y 31,7% .
- La consistencia creencia-culto en los católicos con formación superior es algo mayor que la que se da en niveles formativos más bajos.
- La asistencia al culto dentro de los que se consideran católicos desciende año a año en España y en Ourense.

### *Perspectiva unificada de creencia-práctica*

Desde una óptica más general, referida a toda la población, se señalaba:

- La increencia y los grados de asiduidad en la asistencia a los cultos pueden verse desde una perspectiva unificada como manifestación graduada de apertura a la trascendencia y expresión más o menos coherente en términos de oración y culto.
- Son posibles distintos descriptores de esta apertura; es el peso del conjunto de ellos en la población lo que mejor define el arraigo social de una tradición religiosa
- La asociación de los distintos descriptores de la presencia del cristianismo en nuestra sociedad es creciente con la edad de los entrevistados (o más bien, decreciente con los años históricos transcurridos).
- Se dan discrepancias en la forma de las pendientes de los descriptores de práctica y creencia religiosa según los años: en las creencias la variación es continua; en los indicadores de práctica hay más rupturas de pendiente; especialmente, entre mayores y menores de 65 años.
- El arraigo católico es mayor en Ourense y la España menguante; es menor en la España demográficamente creciente; y todavía menor en la España demográficamente muy creciente.

Ante estas perspectivas y expectativas de dos años atrás, trataremos de ver en este caso si persisten las mismas tendencias o se están dando alteraciones por la incidencia del COVID. En las comprobaciones, seguiremos el mismo esquema anteriormente utilizado: aproximación global, diferencias por sectores, asociaciones con independencia de la edad, perspectiva trimestral.

### **Aproximación general al peso de los católico-practicantes**

Veámos previamente, en la comparación general pre y post pandemia, que los católico-practicantes en el conjunto del Estado, habían descendido 3,5 puntos de porcentaje, del 23,2 % al 19,7%; en términos relativos, el 15,08%.

Según categorías provinciales, las caídas en términos relativos han sido: 21,22% en la España menguante; 17,90% en la España creciente; 9,30% en la España muy creciente; 14,63% en Ourense. En comparación con los valores relativos de variación interanual observados en la categoría total, católico-creyentes, las tasas en este caso han sido mayores en todas las delimitaciones territoriales y más variables entre sí.

Con independencia de las diferencias entre las categorías provinciales según evolución demográfica, el valor absoluto de los pesos de los católico-practicantes en la población general sigue un orden claro: 35% en Ourense; 27,1% en la España menguante; 21,1% en la España creciente; 15,6% en la España muy creciente.

Con independencia de la comparación pre post pandemia, en cada año de los observados, a mayor desarrollo demográfico y urbano menor apego a nuestra tradición cultural.

### Católico-practicantes según sectores sociodemográficos

Si analizamos el peso de distintos sectores sociales de forma transversal en el conjunto de toda la población del país, vemos, Tabla 2.6, que las mayores caídas en términos absolutos y relativos están asociadas a personas de cierta edad –mayores de 55 años, casados y viudos, jubilados – y a ciudades de tamaño medio. Por el contrario, se notan menos los descensos en personas jóvenes y entre las distintas circunstancias personales y sociolaborales asociables a edades no elevadas.

**Tabla 2.6 Cambios pre post pandemia en el peso de los católico-practicantes según sector social**

		Católicos practicantes			
		Proporción en población		Diferencia absoluta P19-P20	Diferencia relativa (P20-P19)/P19)* 100
		2019	2020		
Edad	18 - 24	,08	,09	-,01	12,50
	25 - 34	,09	,08	,01	-11,11
	35 - 44	,14	,13	,01	-7,14
	45 - 54	,16	,16	,00	,00
	55 - 64	,23	,17	,06	-26,09
	> 64	,47	,38	,09	-19,15
Sexo de la persona entrevistada	Hombre	,17	,14	,03	-17,65
	Mujer	,29	,24	,05	-17,24
Estado civil	Casado/a	,27	,22	,05	-18,52
	Soltero/a	,11	,11	,00	,00
	Viudo/a	,54	,45	,09	-16,67
	Separado/a	,16	,14	,02	-12,50
Estudios	Elementales	,31	,30	,01	-3,23
	Medios	,17	,18	-,01	5,88
	Superiores	,18	,16	,02	-11,11
Situación laboral	Ocupado	,14	,13	,01	-7,14
	Jubilado/ pensionista	,41	,34	,07	-17,07
	Parado	,15	,15	,00	,00
	Estudiante	,08	,08	,00	,00
	Trabajo doméstico otras situaciones	,42	,36	,06	-14,29
Tamaño municipio	<2000	,38	,31	,07	-18,42
	2000-10000	,27	,23	,04	-14,81
	10000-50000	,21	,18	,03	-14,29
	50000-100000	,18	,19	-,01	5,56
	100000-400000	,22	,17	,05	-22,73
	400000-1000000	,24	,20	,04	-16,67
	>1000000	,19	,17	,02	-10,53

Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Proporciones de los católico-practicantes sobre el total de la población

Las escasas diferencias en la juventud y mediana edad coinciden con unos niveles de asistencia al culto tan bajos que no hay margen para la aparición de grandes discrepancias. Las variaciones interanuales más notables de los mayores admiten distintas explicaciones no exclusivas: abandono real de prácticas como consecuencia del efecto combinado ‘tendencia temporal hacia la secularización’ + ‘pandemia’; restricciones en la forma de vivir la propia religiosidad o de entender la pregunta; evolución anual de la mortalidad que se concentra de forma especial en los sectores de edad donde el peso de la creencia y la práctica religiosa es mayor.

Con independencia de los cambios pre y post pandemia habidos, en uno y otro año, se confirman constancias observadas en sistematizaciones anteriores: importancia de la edad; pesos de asistencia al culto especialmente bajos en los más jóvenes; cambios bruscos en la asistencia al culto entre los periodos pre y post jubilación; mujeres más practicantes que los varones; diferencias según estado civil y situación laboral asociables a los cambios según edad; mayor apego a la propia tradición cultural en los pequeños municipios y menor en las grandes urbes.

### **Diferencias en peso de los católico-practicantes con independencia de la edad**

La edad vuelve a ser un factor de diferenciación importante, por sí mismo y por su posible influencia en las discrepancias observadas en otros sectores sociales considerados. Intentaremos controlar su efecto mediante representaciones igualadas, en relación con el sexo, el nivel educativo, el tamaño de municipios de residencia y la provincia de pertenencia según evolución demográfica.

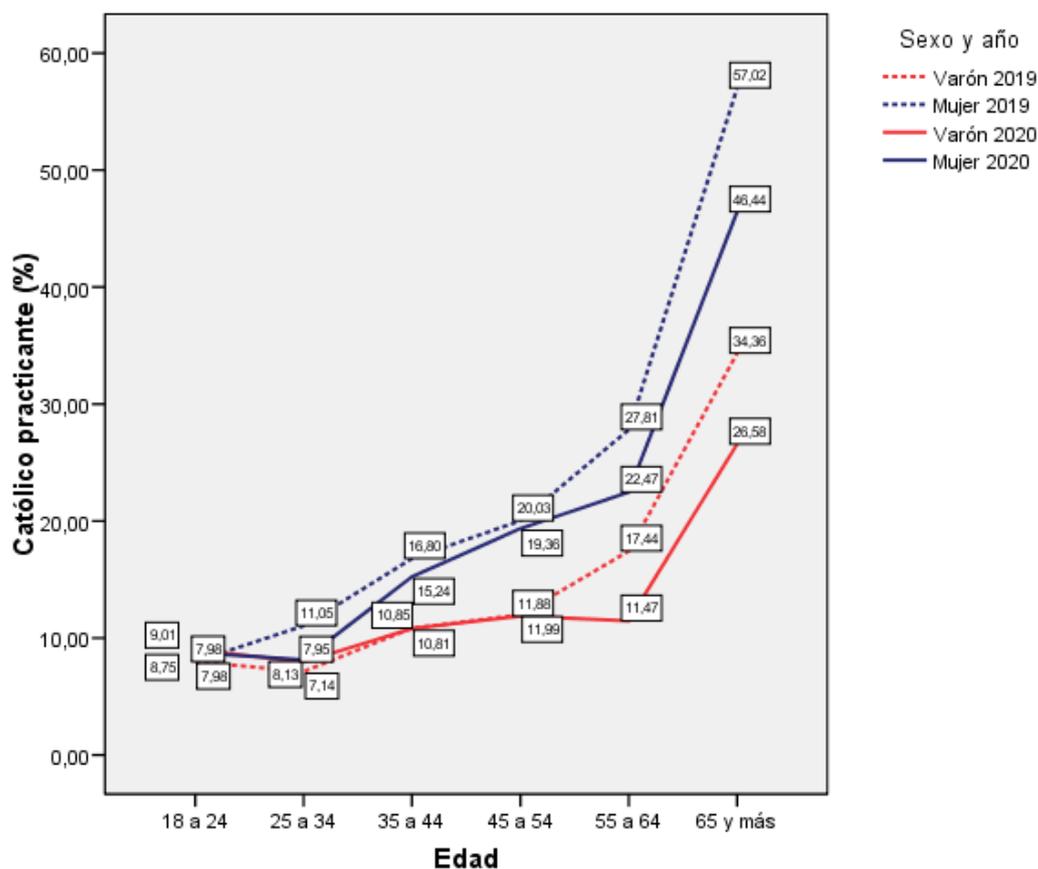
#### ***Sexo, edad y año***

Las distribuciones según edad, sexo y año, Gráfico 2.9, constatan, en las personas jóvenes, caídas interanuales reducidas tanto en mujeres como en varones, especialmente en estos últimos. A partir de los 55 años, las diferencias según año son más perceptibles

Según sexo, se confirma la mayor práctica religiosa de las mujeres.

Según edad en exclusiva, se constatan distribuciones en forma de formas en J, con ruptura considerable entre personas mayores y menores de 65 años.

En general, las diferencias entre todos los subgrupos parecen especialmente reducidas en las edades más jóvenes. El reducido nivel de práctica religiosa puede estar en la base de estas apariencias



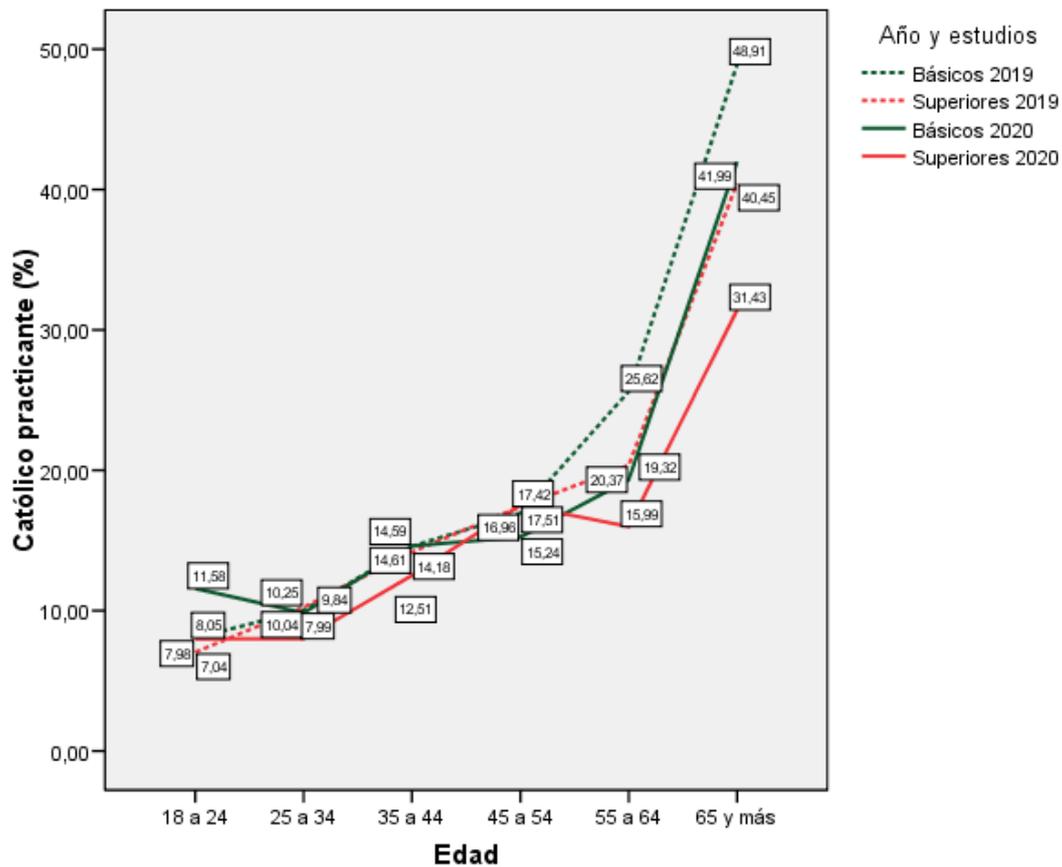
Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)  
 Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, sexo y año

**Gráfico 2.9 Cambios en el peso de los católico-practicantes según año, edad y sexo**

### ***Nivel de estudios, edad y año***

La clasificación por nivel de estudios, Gráfico 2.10, origina distribuciones muy similares en los menores de 55 años. En las edades más altas se constatan diferencias según año (potencial influencia adicional del COVID) en cada uno de los dos niveles de estudios establecidos.

Con independencia del año de observación, el peso absoluto de los católico-practicantes en conjunto es menor en los que tienen estudios superiores.



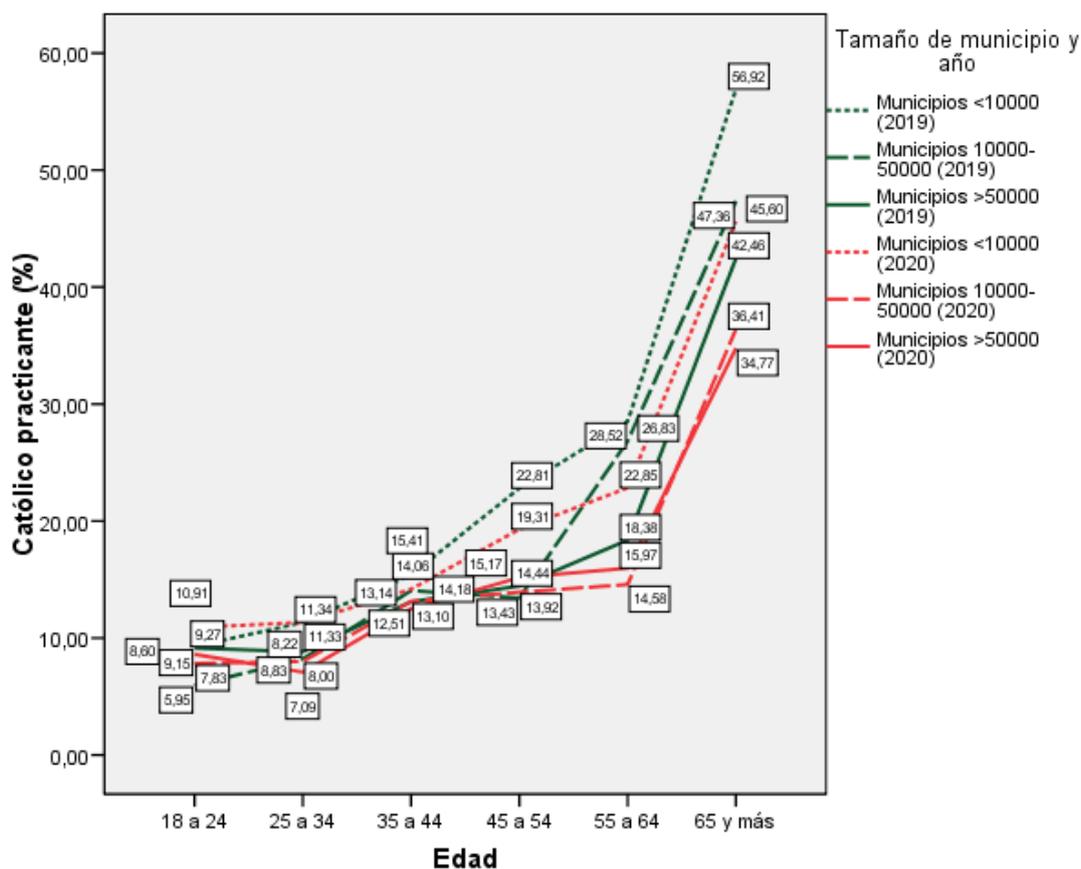
Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)  
 Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, año y nivel educativo

**Grafico 2.10 Cambios en el peso de los católico-practicantes según año, edad y nivel educativo**

**Tamaño de municipio, edad y año**

Las diferencias según tipo de municipio, Gráfico 2.11, vuelven a diluirse mucho en los menores de 45 años. A partir de estas edades se notan más las caídas entre los años.

Con independencia de edad y año, el peso de los católico-practicantes es decreciente según grado de urbanización.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, año y tamaño de municipio de residencia

**Gráfico 2.11 Cambios en el peso de los católico-practicantes según año, edad y grado de urbanización**

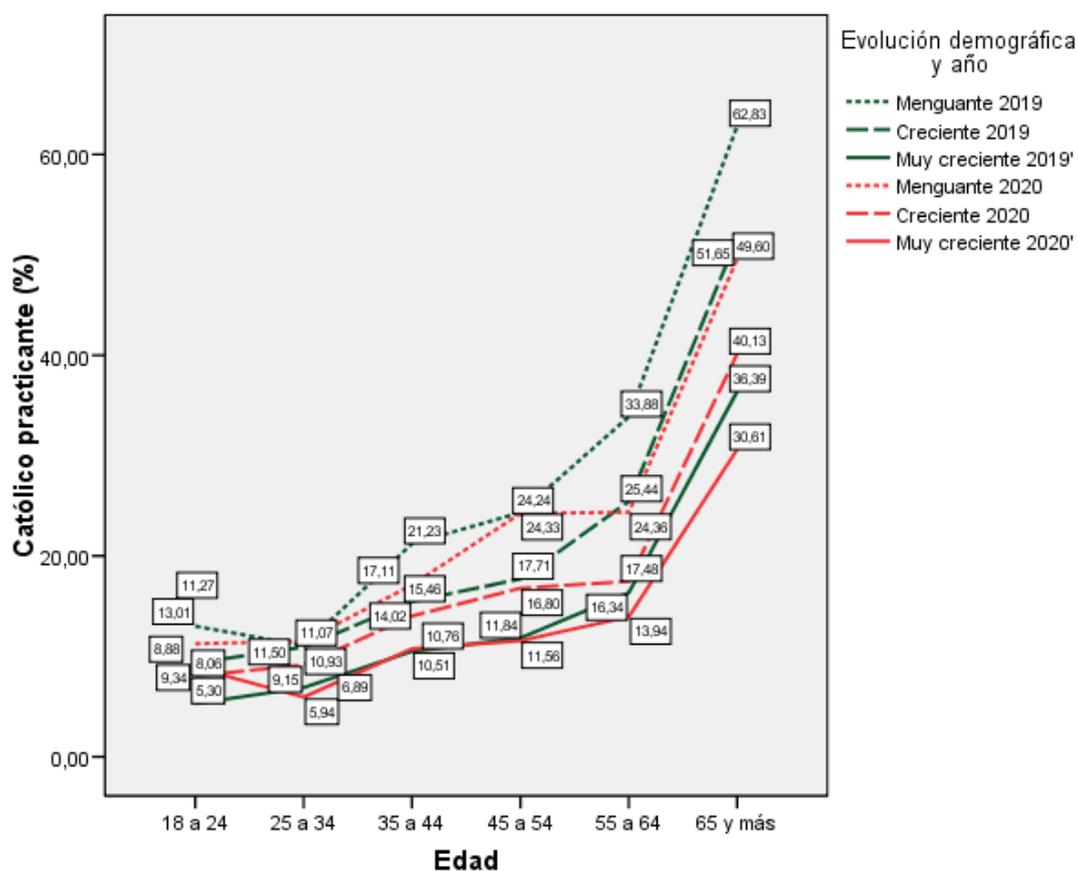
### ***Provincias según evolución demográfica, edad y año***

Por último, según provincias clasificadas por evolución demográfica, Gráfico 2.12, se constata:

En cada año aisladamente, la presencia de católico-practicantes es menor en las provincias con una evolución demográfica más expansiva; en las provincias con más problemas de despoblación, se sigue conservando un nivel más alto de práctica religiosa.

Las caídas interanuales en práctica (potencialmente asociables a la pandemia) son menos visibles en las edades bajas y las provincias de mayor expansión demográfica.

En los jóvenes de las provincias más pobladas y de menos edad, 18-24 años, la práctica religiosa es mayor en 2020 que en 2019. Esta superioridad no se confirma en las restantes categorías provinciales.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)  
Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, año y tipo de provincia

*Gráfico 2.12 Cambios en el peso de los católico-practicantes según año, edad y evolución demográfica de la provincia*

### Variaciones relativas según edad en el peso de los católico-practicantes

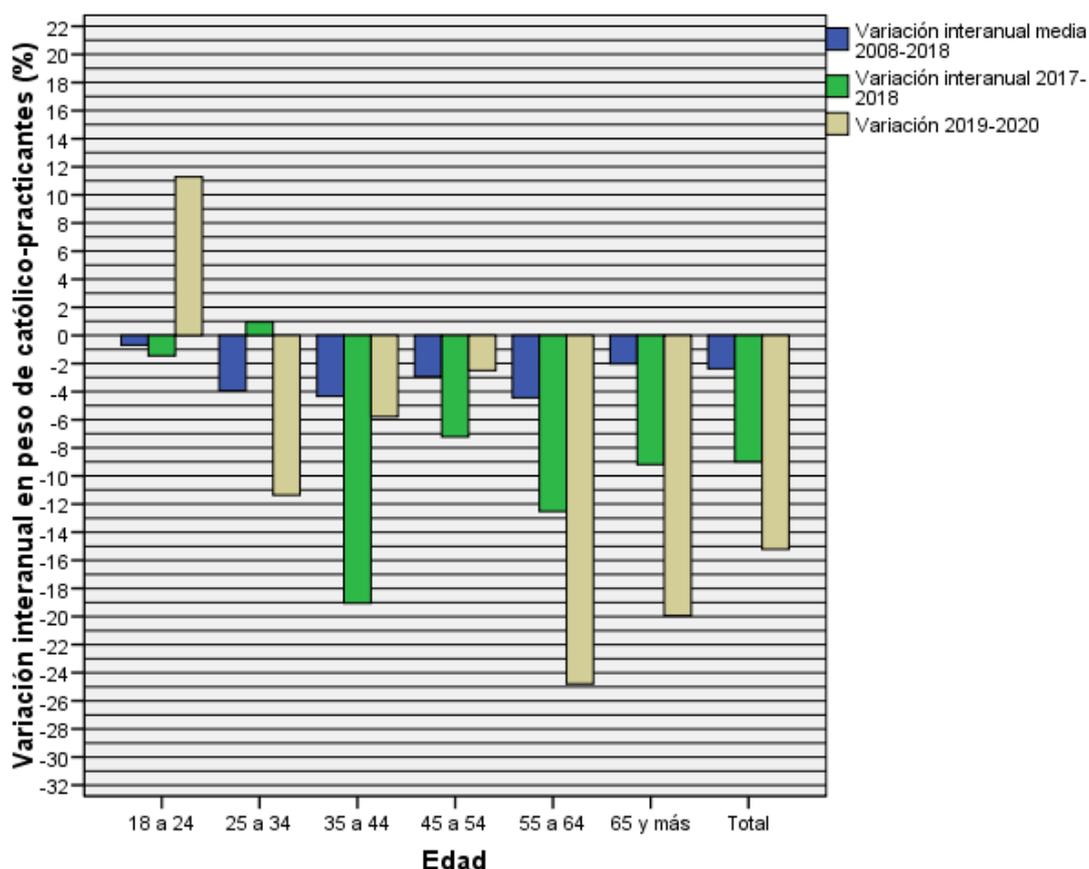
En la mayoría de las distribuciones que se acaban de presentar aparecen muy oscurecidas las caídas interanuales (relacionables con el COVID), especialmente en las personas jóvenes y de mediana edad. Ya hemos hecho mención de la dificultad de ver variaciones grandes cuando el nivel de práctica es muy reducido.

Una forma de estimar la variación interanual con independencia de los valores absolutos es calcular la variación relativa 1019/2020, que aquí representamos para cada intervalo de edad y para el total de edades con los datos nacionales en su conjunto. Como estándares de comparación representamos asimismo la variación interanual media 2008-2018 y variación en el bienio más reciente y ampliamente estudiado 2017-2018.

Las caídas interanuales en la autoclasificación como católico-practicante, Gráfico 2.13, son claramente perceptibles en todas las gamas de edad excepto en la más

joven (18-24 años), donde se confirma la variación en sentido inverso antes señalada en las provincias más pobladas y ahora de forma generalizada.

El incremento observado en los más jóvenes, de confirmarse, constituiría un elemento positivo para el futuro del cristianismo sociológico; no obstante, no podemos olvidar que nos movemos en unos niveles muy bajos; cualquier error de estimación del peso de los católico-practicantes en uno u otro año en contraste puede afectar drásticamente a la relación de tasas resultante.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020), 2017-2018, 2008 y 2018  
 Indicador: ((peso de la alternativa religiosa en un año- peso de la alternativa religiosa en año anterior)/ peso de la alternativa religiosa de año anterior)\*100; en 2008-2018, valor resultante/ 10.

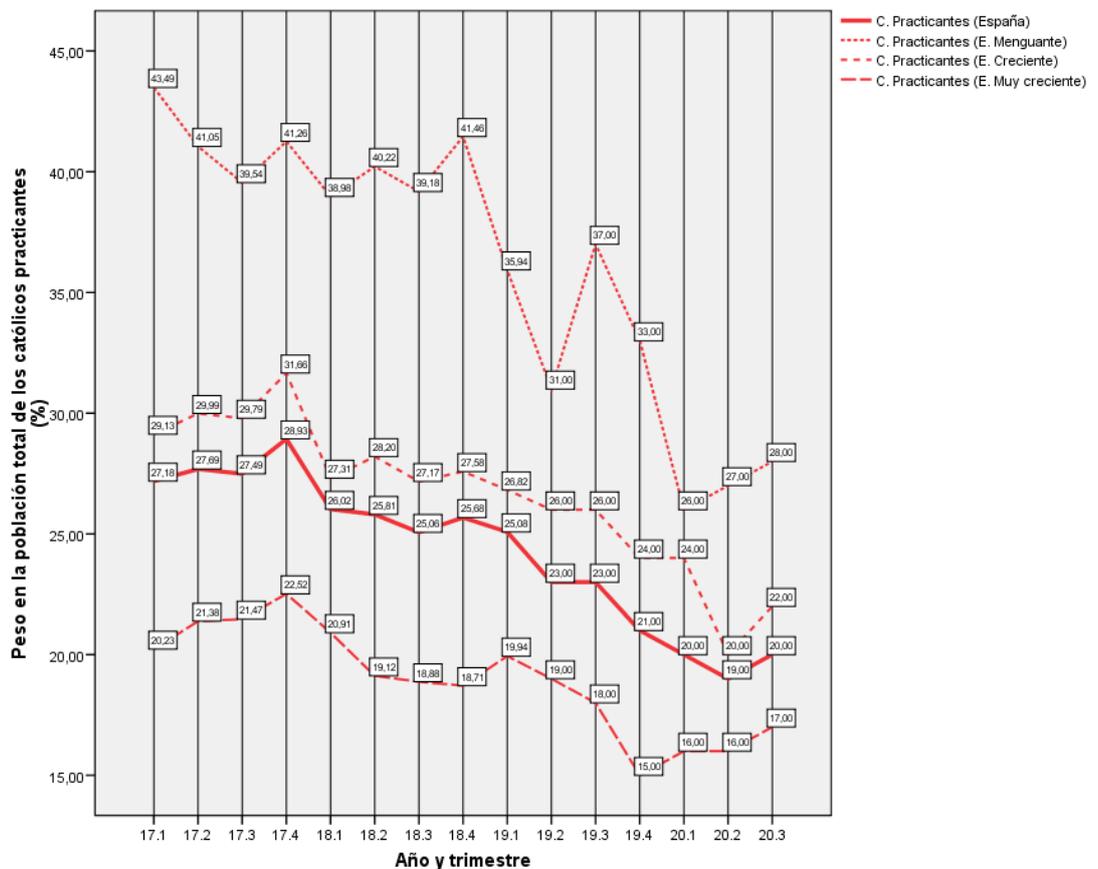
**Gráfico 2.13 Variación interanual relativa del peso de los católico-practicantes 2019/2020, 2017/2018, media 2008/2018 según edades en la población total**

En general, las caídas 2019-2020 son mayores que las observadas en los años de referencia: promedio 2008-2018; bienio 2017-2018. En la valoración de estas discrepancias hay que tener en cuenta que las variaciones actuales reflejan la incidencia del COVID y la tendencia temporal subyacente; en las referencias sol está presente el efecto de un componente temporal no necesariamente es constante. En estas circunstancias, aparentemente, el ritmo de secularización en el periodo pre pandemia abarcado se ha acelerado en los mayores de treinta y cinco años; no así, en los más jóvenes.

En nuestra comparación fundamental, 2019/2020, el efecto combinado de la tendencia temporal y la incidencia específica del COVID, pone de manifiesto variaciones interanuales acentuadas en los mayores de 55 años; no así en edades inferiores. Con todo, en el conjunto de toda la población, la relación es clara: las variaciones interanuales se han incrementado según las tres referencias representadas.

### Perspectiva evolutiva 2017-2020 del peso de los católico-practicantes

En el Gráfico 2.14 se puede ver, en una perspectiva temporalmente más amplia (2017-2020) y desglosada según trimestres, el peso de los católico-practicantes en la población total para las provincias de cada categoría demográfica y para España en su conjunto.



Fuente: Baremos del CIS (2017-2020), agrupados según trimestre  
 Indicador: Proporción de católico-practicantes en cada categoría demográfica y en el total del país

Gráfico 2.14 Variación trimestral del peso de los católico-practicantes 2017-2020.

Se constatan:

Las caídas acentuadas del número de personas que se declaran católico-practicantes en todo el periodo pre pandémico considerado en todas las circunscripciones consideradas, aparentemente mayores en las provincias de la España menguante.

Si tomamos como referencia el primer trimestre de 2017 y 2020, la caídas en valores en referencia a la población total y al número de católico-practicantes del año anterior han sido: -17,49 (-40,21%), -5,13 (-17,61%), -4,23(-17,45%), para la España menguante, creciente y muy creciente; -7,18(-26,42%) para España en su conjunto. La pendiente en las provincias con problemas de despoblación es mayor; puede hablarse de aproximación estas áreas a la situación general del país.

En cuanto a nuestro objetivo central, descubrir el efecto de la pandemia, no se observa en este indicador influencias negativas: en los dos últimos trimestres las caídas se han detenido; incluso, aparentan repuntar. Las esperanzas son, con todo, limitadas; los datos de los pasados octubre y noviembre, 18,95% en promedio para el total nacional, no confirman el repunte.

## CATÓLICOS NO PRACTICANTES

Los católicos no practicantes constituyen la mayoría de los que se declaran creyentes; aproximadamente, dos de cada tres; al menos por su número, merecen atención. Analizaremos en relación a ellos los aspectos anteriormente tratados: peso en el total de la población y por sectores sociales, relaciones de su peso con factores sociodemográficos y temporales.

### **Peso global de los católicos no practicantes**

En la comparación inicial pre post pandemia, veíamos que los católicos no practicantes constituían el 46,2% de la población en 2019 y el 41,6% en 2020. Su peso ha descendido por efecto combinado de las tendencias seculares y el impacto del COVID en 4,6 puntos de porcentaje en valores absolutos; en términos relativos interanuales, en un 9,96%.

Según categorías demográfica provinciales, las caídas en valores absolutos han sido, respectivamente: -1,9%, -4,2%, -5,6%, -2,14%; para la España menguante, creciente, muy creciente y Ourense; en términos relativos al año anterior, correlativamente: -4,23%; -9,13%; -11,97%; y -5,45%.

En comparación con los valores relativos de variación interanual observados en la categoría total de católico-creyentes (-10,19%, -11,60%, -12,27%, -11,25% en Ourense), los valores en este caso han sido menores en todas las delimitaciones territoriales; menores todavía, si el estándar de referencia son los católico-practicantes (-27,1%, -21,1%, -15,6%, -35% en Ourense).

## Católicos no practicantes según sectores sociodemográficos

Si analizamos el peso de los católicos no practicantes, según sectores sociales, vemos, Tabla 2.7, que las mayores caídas en términos absolutos y relativos están asociadas a personas jóvenes –mayores de 35 años, solteros, estudiantes – y habitantes de las grandes ciudades. Por el contrario, se notan menos los descensos en mayores y circunstancias personales y sociales asociadas – jubilados, viudos, personas que solo se ocupan de las tareas del hogar-.

Con independencia de los cambios pre y post pandemia habidos, en uno y otro año, se observa: el gran peso de esta categoría en todos los sectores definidos y su relativamente poca variabilidad. Los valores que más se apartan por abajo de esta tónica general son: menores de 35 años, solteros, estudiantes, residentes de las grandes urbes.

**Tabla 2.7 Cambios pre post pandemia en el peso de los católicos no practicantes según sector social**

		Católicos no practicantes			
		Proporción en población		Diferencia absoluta P19-P20	Diferencia relativa (P20-P19)/P19)*100
		2019	2020		
Edad	18 - 24	,34	,26	,08	-23,53
	25 - 34	,40	,30	,10	-25,00
	35 - 44	,46	,40	,06	-13,04
	45 - 54	,54	,48	,06	-11,11
	55 - 64	,52	,50	,02	-3,85
	> 64	,42	,41	,01	-2,38
Sexo de la persona entrevistada	Hombre	,46	,40	,06	-13,04
	Mujer	,45	,42	,03	-6,67
Estado civil	Casado/a	,50	,46	,04	-8,00
	Soltero/a	,40	,32	,08	-20,00
	Viudo/a	,36	,39	-,03	8,33
	Separado/a	,50	,47	,03	-6,00
Estudios	Elementales	,50	,48	,02	-4,00
	Medios	,45	,41	,04	-8,89
	Superiores	,38	,35	,03	-7,89
Situación laboral	Ocupado	,47	,42	,05	-10,64
	Jubilado/ pensionista	,44	,42	,02	-4,55
	Parado	,49	,41	,08	-16,33
	Estudiante	,33	,24	,09	-27,27
	Trabajo doméstico otras situaciones	,44	,43	,01	-2,27
Tamaño municipio	<2000	,43	,39	,04	-9,30
	2000-10000	,45	,42	,03	-6,67
	10000-50000	,47	,43	,04	-8,51
	50000-100000	,50	,41	,09	-18,00
	100000-400000	,45	,42	,03	-6,67
	400000-1000000	,45	,42	,03	-6,67
	>1000000	,43	,33	,10	-23,26

Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Proporciones de los católicos no practicantes sobre el total de la población

## Diferencias en peso de los católicos no practicantes con independencia de la edad

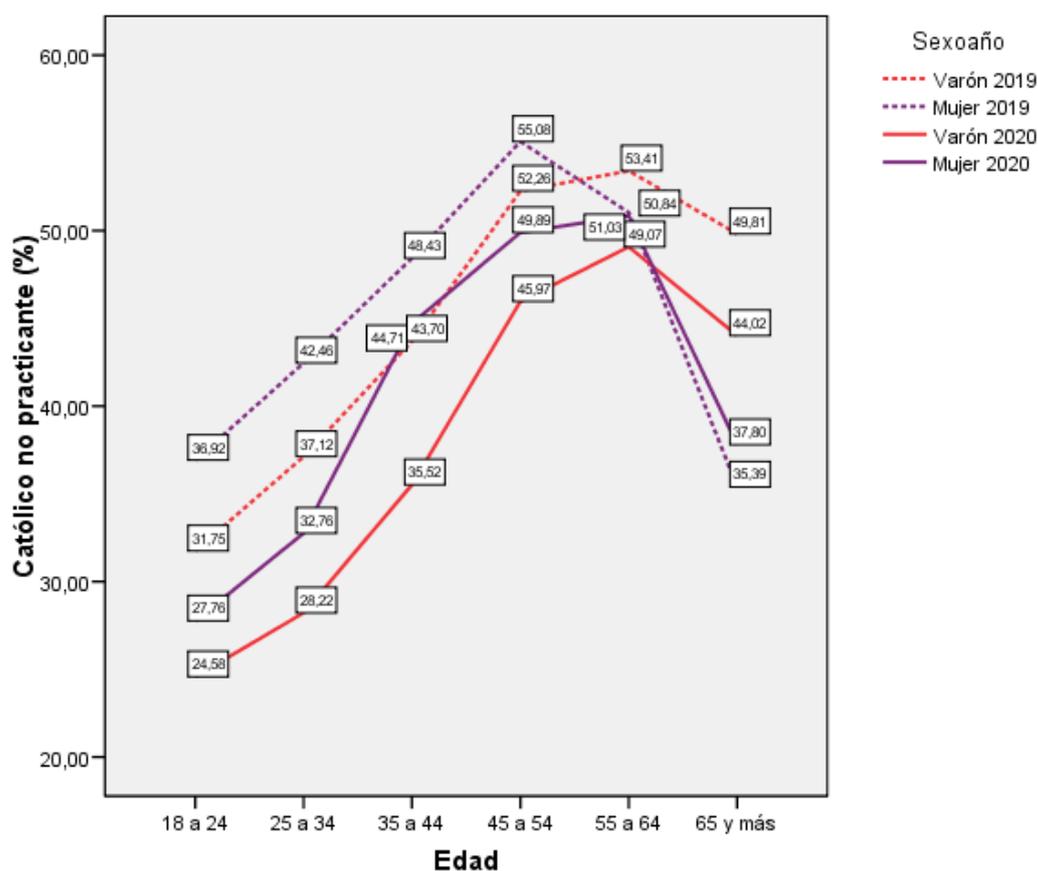
La edad vuelve a tener importancia. Intentaremos fijar su efecto mediante gráficas igualadas en relación con los mismos factores antes considerados: sexo, nivel educativo, tamaño de municipios de residencia, provincia según evolución demográfica.

### *Sexo, edad y año*

La distribución de sexo y año, igualada en edad, Gráfico 2.15, muestra una clara distinción en las pautas de relación antes y después de los 55 años:

En la primera etapa se observa la superioridad femenina también en esta forma de religiosidad, con caídas pre post pandemia relativamente homogéneas en uno y otro sexo.

A partir de los 55 años, las caídas interanuales se mantienen en los varones; no así en las mujeres. Por lo demás en estas edades altas hay un descenso de peso de esta categoría; relacionable con la mayor presencia de la gente de edad en los oficios y de personas que se consideran católico-practicantes.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, sexo y año

**Gráfico 2.15** Cambios en el peso de los católicos no practicantes según año, edad y sexo

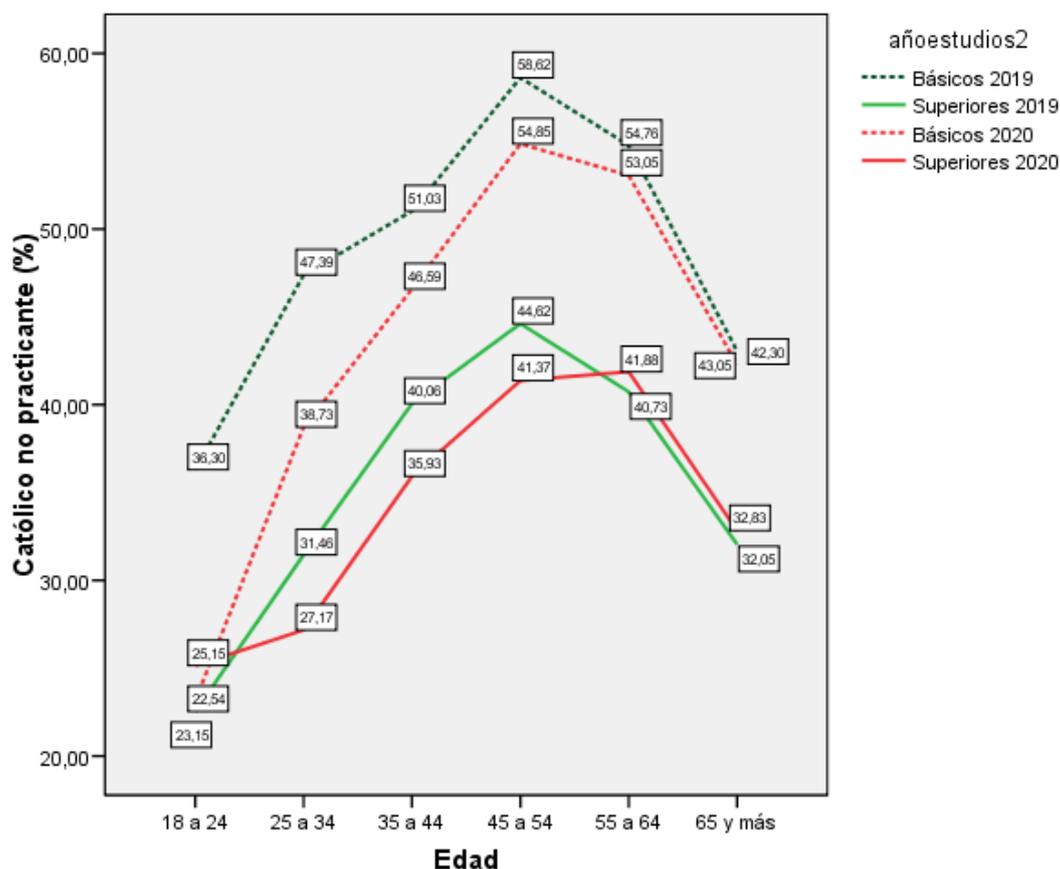
### Nivel de estudios, edad y año

En las distribuciones según edad, nivel de estudios y año de observación, Gráfico 2.16, vuelve a observarse un patrón similar al caso anterior: subida del peso de los católicos no practicantes hasta los 55 años; bajada a partir de entonces.

En las edades medias, se observa un descenso claro y relativamente homogéneo en función del año (pre post pandemia) tanto en los que tienen estudios básicos como superiores.

En el intervalo de menor edad y estudios superiores, los valores de peso de 2020 superan algo los correspondientes a 2019.

Con independencia de edades y año de observación, las personas con estudios superiores se sitúan menos en esta categoría; es de suponer que se definen más ya como católico-practicantes ya como no creyentes.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, año y nivel educativo

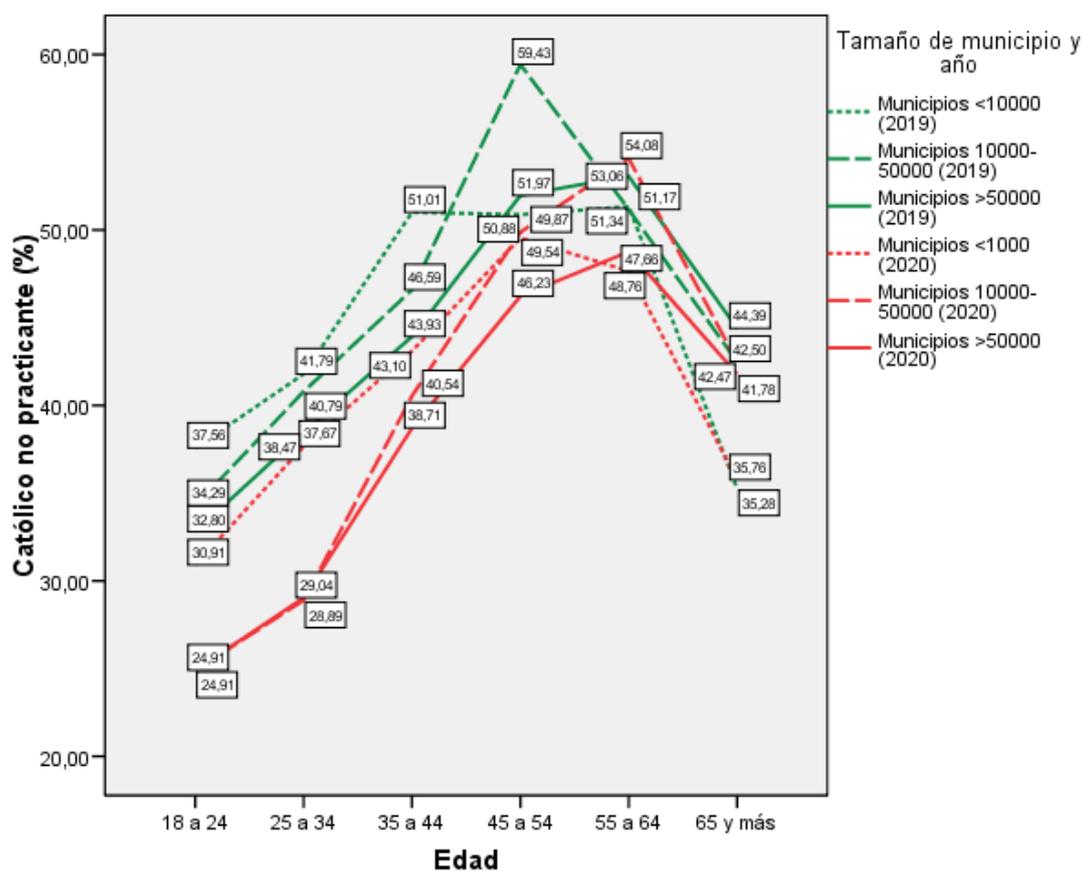
Gráfico 2.16 Cambios en el peso de los católicos no practicantes según año, edad y nivel educativo

### Tamaño de municipio, edad y año

Por tamaño de municipio, edad y año, Gráfico 2.17, una vez más se observa el patrón de edad de esta categoría de creencia: crecimiento con los años del entrevistado hasta los 55 años, descensos a partir de entonces.

En la fase de ascenso se nota claramente las caídas según año estudiado; no tanto las que se dan en función del tamaño de los municipios. Por lo demás, se observa una relación general: mayor peso de los creyentes no practicantes en los pequeños municipios que en las grandes urbes.

En la fase estabilidad y descenso, además de pérdida de peso de la categoría, las diferencias según esta clasificación de los tamaños de municipio se diluyen.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

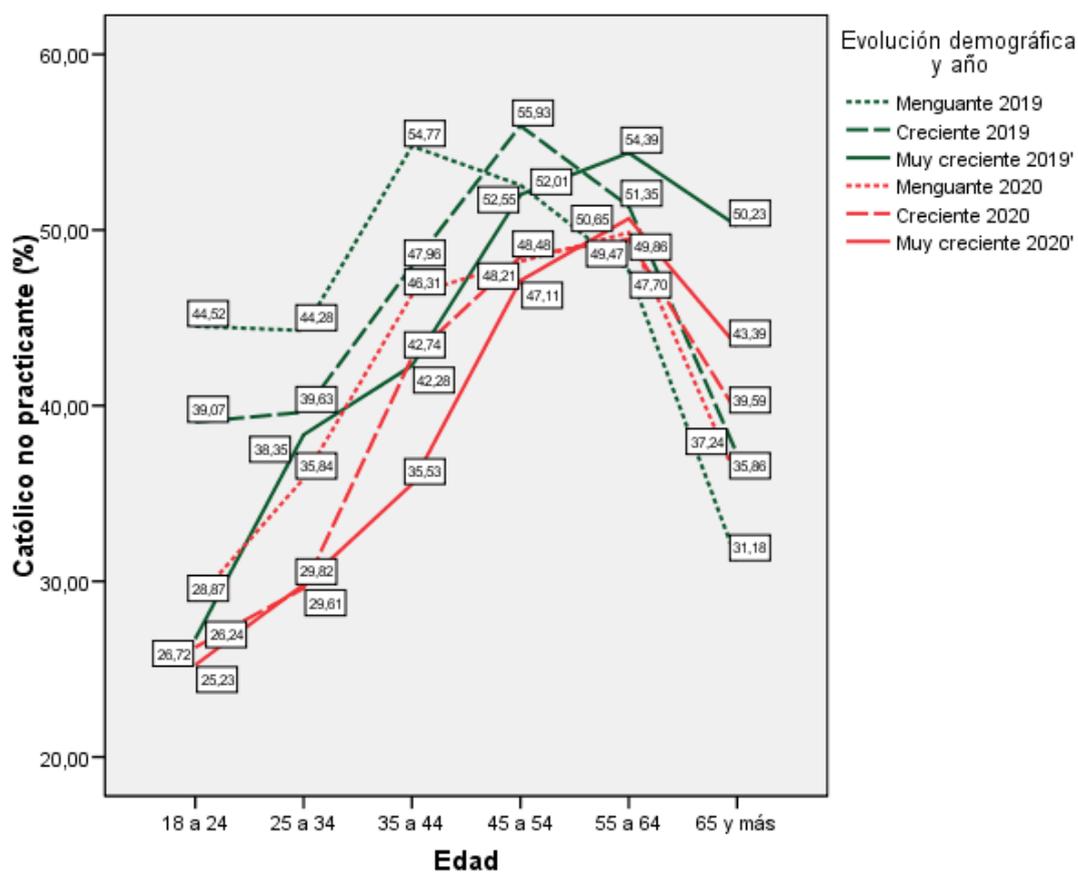
Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, año y tamaño del municipio

Gráfico 2.17 Cambios en el peso de los católico-practicantes según año, edad y grado de urbanización

### Provincias según evolución demográfica, edad y año

Dentro del patrón habitual de esta categoría de creencia (creciente-decreciente), hasta y desde los 45-55 años, Gráfico 2.18, se dan caídas entre 2019 y 2020 relativamente homogéneas según situación demográfica. Con independencia del año, a estas edades, el peso la categoría es mayor en las provincias más ruralizadas (menor vitalidad demográfica y socioeconómica).

En las edades medias y altas, los órdenes de peso y las caídas interanuales no son claras con excepción de las zonas más urbanizadas, donde las caídas 2019-2020 se siguen mostrando con claridad.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)

Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad, año y tipo de provincia

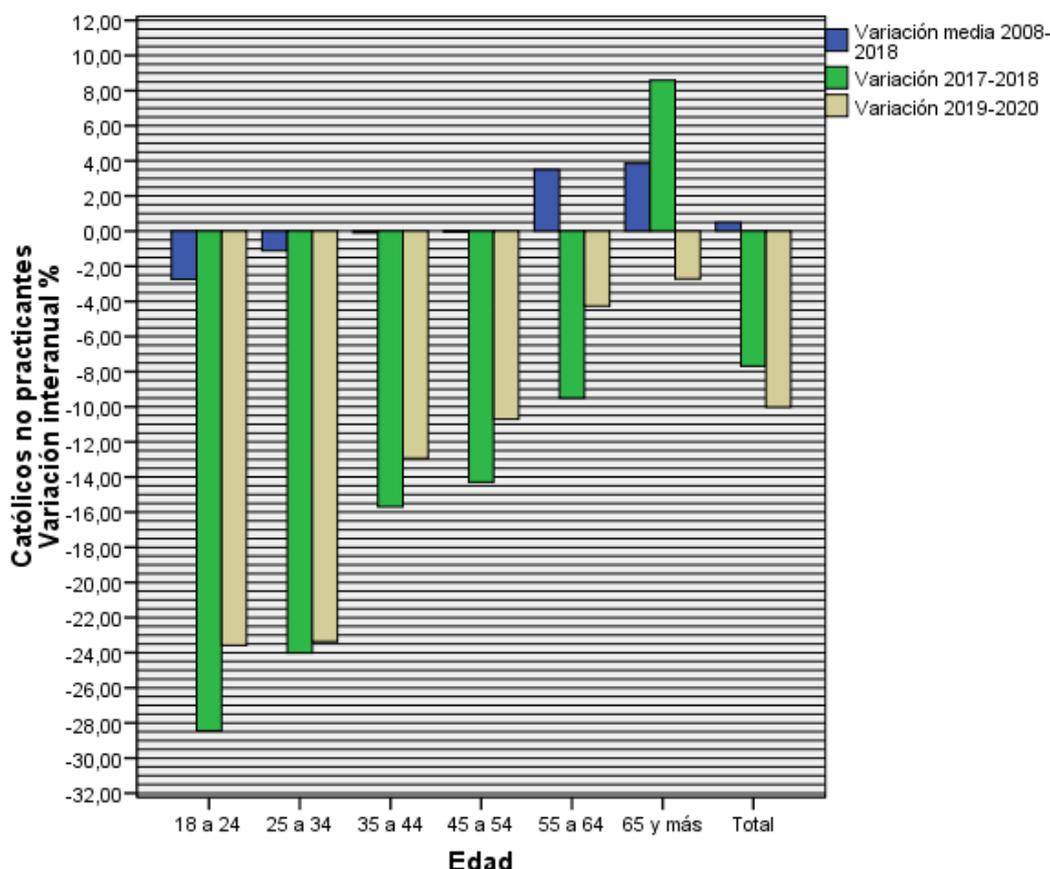
**Gráfico 2.18** Cambios en el peso de los católico-practicantes según año, edad y evolución demográfica de la provincia

### Variaciones relativas según edad en el peso de los católicos no practicantes

Estas dualidades en la distribución según edad (menores y mayores de 55 años), con cierta independencia de factor asociado que se considere, aconsejan un análisis de los pesos relativos interanuales en función de la edad: Nos limitaremos a los datos de la población total para ganar en tamaño muestral y fiabilidad.

Según se observa, Gráfico 2.19, en el bienio en curso, hay una clara caída del peso de esta categoría con el incremento de la edad de los entrevistados, relacionable con el incremento de la religiosidad manifiesta en las edades más altas. Comparado con lo que sucedía, dos años atrás, 2017-2018, las variaciones son algo menores. En comparación con el promedio 2008-2018 (correspondiente aproximadamente a 2013) en ambos casos las variaciones son considerablemente menores.

Los valores relativos para el conjunto de edades (población total) nos resumen las tasas de variación en estos tres momentos: ,50%; -7,69%; -10,02% en la actualidad.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020), 2017-2018, 2008 y 2018  
 Indicador: ((peso de la alternativa religiosa en un año- peso de la alternativa religiosa en año anterior)/ peso de la alternativa religiosa de año anterior)\*100; en 2008-2018, \*10.

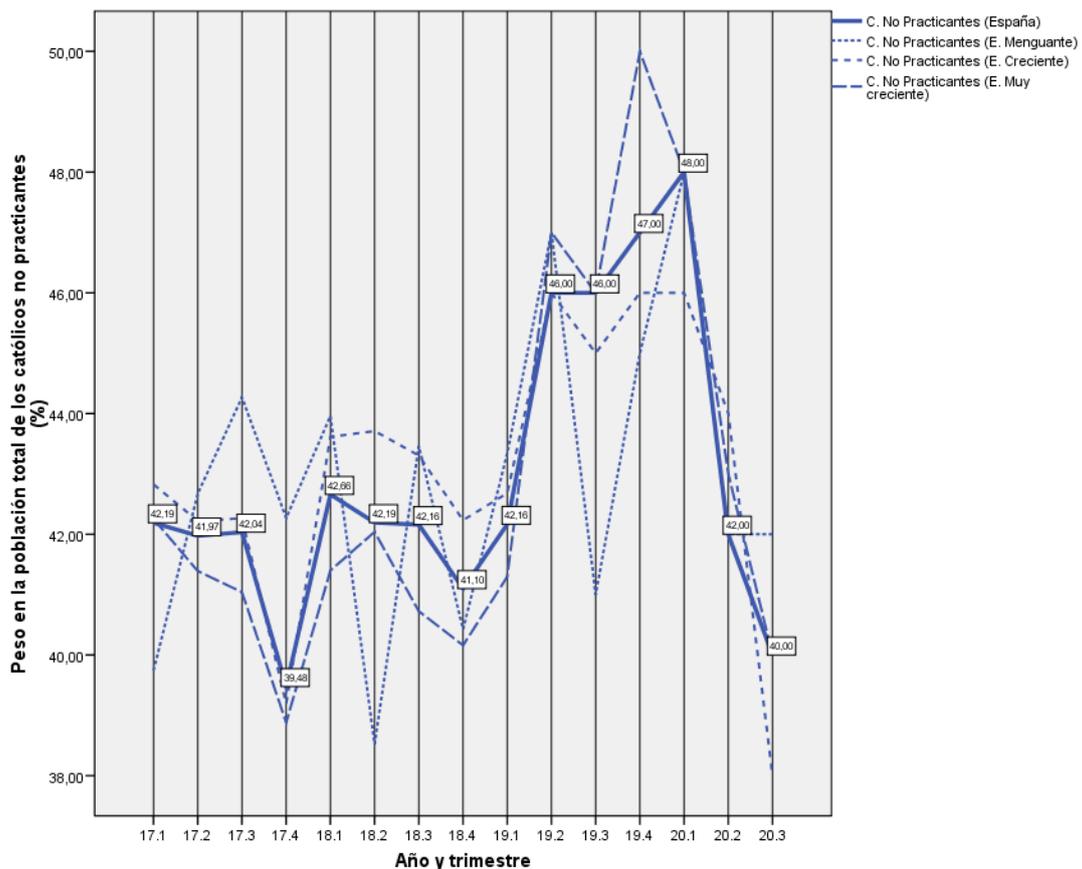
**Gráfico 2.19 Variación interanual relativa del peso de los católicos no practicantes 2019/2020, 2017/2018, media 2008/2018 según edades en la población total**

## Perspectiva 2017-2020 en la evolución del peso de los católicos no practicantes

En una perspectiva temporal más amplia, Gráfico 2.20, los pesos de esta categoría religiosa aparentan en la gráfica una variabilidad grande. No obstante, buena de parte de esta impresión es resultado del escalamiento automático del programa utilizado para representar los valores disponibles; en realidad nos movemos en una banda relativamente estrecha, especialmente en los periodos pre pandémicos. Si prestamos atención a la población total (los valores más fiables) no más de tres puntos en porcentajes el periodo anterior a 2019; dos, desde esa fecha a marzo de 2020.

En conjunto, la distribución según los pesos de esta categoría de creencia por trimestre y año, muestra tres periodos diferenciados: el primero, anterior a 2019, (una especie de meseta no muy regular con valores comparativamente más bajos); un segundo, con los datos de 2019 y 2020 hasta marzo (meseta asimismo irregular con valores más altos); el periodo post pandemia (con valores en descenso acelerado).

La diferencia entre la primera meseta y la segunda solo es explicable por el ligero cambio en la forma de plantear las preguntas y como se ha operacionalizado la identificación de este grupo de creencia; el nuevo sistema por autoclasificación hizo crecer el peso de esta categoría.



Fuente: Baremos del CIS (2017-2020), agrupados según trimestre  
Indicador: Proporción de católicos no practicantes en cada categoría demográfica y en el total del país

Gráfico 2.20 Variación trimestral del peso de los católicos no practicantes 2017-2020.

En la post pandemia, de interés central para nosotros en este momento, se da una bajada de la indefinición inherente a este tipo de categoría (creen, pero no practican): algunas personas puede que hayan pasado a una mayor densidad religiosa; la mayoría de los que han cambiado, probablemente, contribuyeron a engordar las variantes de increencia.

El desnivel entre el primer trimestre (pre pandemia) y el segundo y el tercero de 2020 es una medida relativamente directa de influjo específico de la pandemia: en la población total seis puntos de porcentaje en el primer caso; ocho en el segundo; valores no alejados de los que habíamos observado en creencias en general. La bajada especial de las creencias que hemos visto en apartados anteriores ha sido a consta de esta zona de cierta ambivalencia religiosa.

## UNA SÍNTESIS INTEGRADA

Como resumen conjunto de los datos presentados, tres imágenes: 1) las variaciones relativas según edad, en dos periodos críticos – mayo, junio, julio y septiembre de 2020 (post pandemia) y los mismos meses del año anterior (pre pandemia) -; 2) el peso de los grupos religiosos (creyentes, practicantes y no-practicantes), según trimestres en el periodo 2017-2020; 3) los pesos mes a mes en el último año.

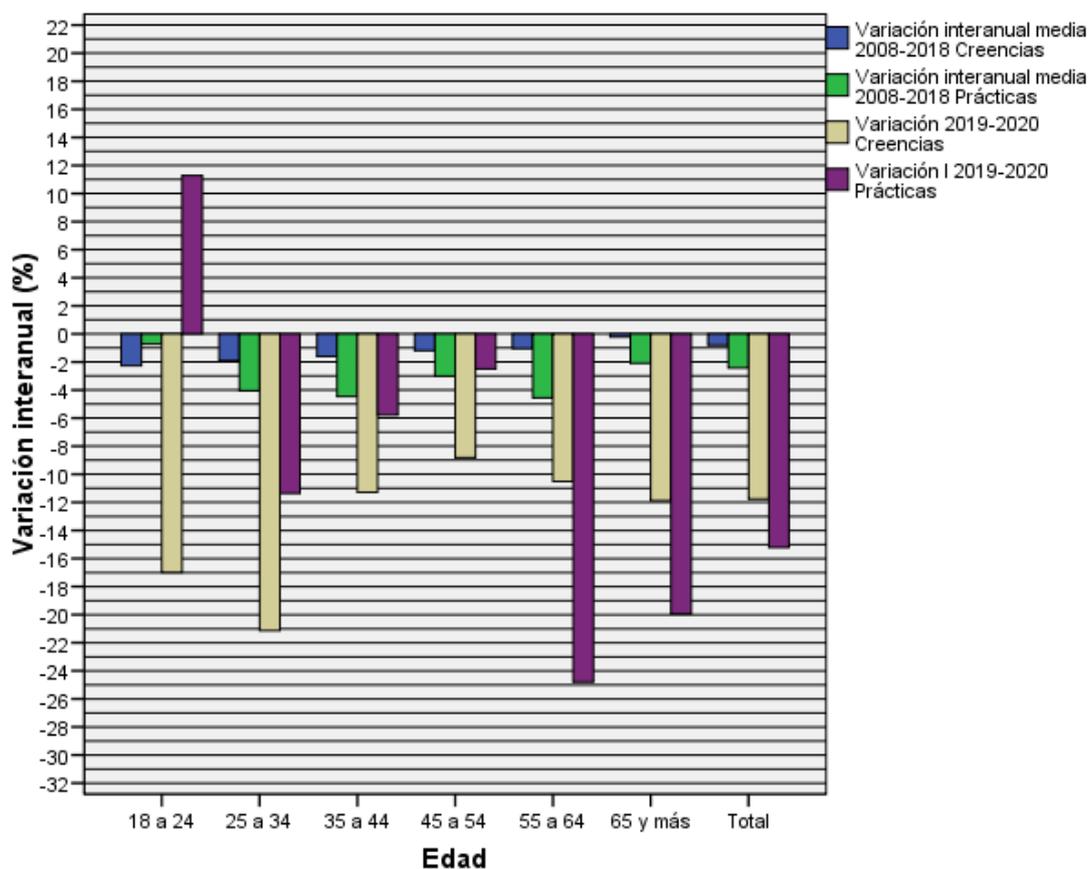
### **Variaciones relativas pre post pandemia**

La representación en un mismo gráfico de los índices de variación relativa en creencia y en práctica según edades en los meses centrales pre y post pandemia 2019/2020 y la variación interanual media en la década precedente (2008-2018) en el total de la población española, Gráfico 2.21, constata:

En total de edades, las caídas relativas 2019/2020 han sido: -11,76% en los católico-creyentes; -15,21% en los católico-practicantes; valores muy alejados de las tasas relativas medias en la década 2008-2018: -0,80% y -2,44%, respectivamente.

Las caídas en creencia son más homogéneas que las caídas de las prácticas y son más visibles en la población joven

Los descensos en práctica religiosa resaltan más en las personas que superan los 55 años. En población más joven (ya con niveles de práctica muy reducidos) las caídas son menos pronunciadas; en los menores de 25 años, se observa incluso un cambio de tendencia, un incremento de los que se consideran católico-practicantes.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020), 2008 y 2018  
 Indicador:  $((\text{peso de la alternativa religiosa en un año} - \text{peso de la alternativa religiosa en año anterior}) / \text{peso de la alternativa religiosa de año anterior}) * 100$ ; en 2008-2018, valor anterior dividido por diez.

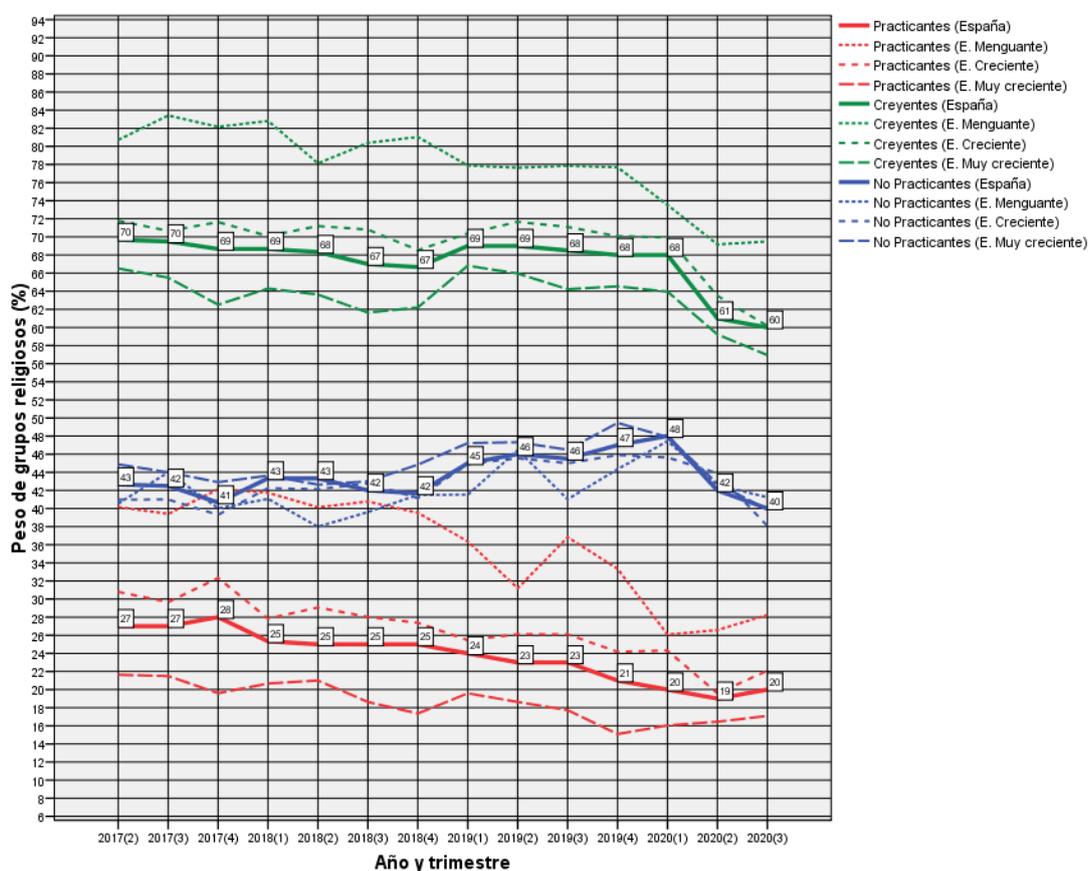
**Gráfico 2.21 Variación interanual relativa del peso de los católico-creyentes y católico-practicantes en 2019-2020 y media 2008/2018 (Datos estatales)**

### **Evolución trimestral del peso de católico-creyentes, católico-practicantes y católico-no-practicantes**

La representación según trimestres del peso de los grupos religiosos en el cuatrienio 2017-2020, para el total del país y para las tres secciones demográficas provinciales definidas, Gráfico 2.22, deja ver:

- Las grandes diferencias entre niveles de creencia confesada y niveles de practica reconocida.
- Pautas relativamente similares de variación en las distintas categorías de provincias según evolución demográfica
- Jerarquías de arraigo de la tradición católica en creencia y práctica religiosa en orden inverso al volumen y vitalidad demográfica de las provincias.
- Cercanía de los valores para España en su conjunto a los de la España creciente.

- Tendencia en los pesos de la España menguante a aproximarse a los generales del país.
- Descenso brusco en los pesos de la creencia en los dos últimos trimestres considerados (post pandemia), no explicable en ausencia del COVID
- Efecto aparentemente positivo de la pandemia en el hecho de que los entrevistados se declaren católico-practicantes.
- Elevado volumen de los católicos no practicantes, sin diferencias claras en función de la evolución demográfica de las provincias, en ligero ascenso en el periodo pre pandémico y con descenso acentuado tras la pandemia.
- Aproximación de los pesos de creencia y de practica tras la pandemia
- Incrementos de la increencia tras el COVID asociados a una disminución del número de católicos no practicantes.



Fuente: Baremos del CIS (2017-2020), agrupados según trimestre  
 Indicador: Proporción de católico-creyentes y de los católico-practicantes en cada categoría demográfica y en el total del país

**Gráfico 2.22 Evolución trimestral del peso de los creyentes, los practicantes y de los no-practicantes 2017-2020.**

## **Evolución mensual del peso de católico-creyentes, católico-practicantes y católico-no-practicantes**

La evolución mes a mes en el último año, Gráfico 2.23, refleja una caída brusca en las estimaciones de identificación católica entre marzo y abril: seis puntos de porcentajes (sobre el total de población). En los pocos meses sucesivos, las caídas continúan a un ritmo que contrasta con la aparente estabilidad observada en los meses pre pandemia.

Por el contrario, en el peso de los que se definen como católico-practicantes no se observan alteraciones significativas: no se constatan alteraciones entre los datos de los pasados marzo y abril, ni mayores contrastes entre los meses anteriores y posteriores. Con todo, en el conjunto de la pequeña serie mensual, la tendencia a la baja parece que continúa.

Las variaciones en el peso de los católicos no practicantes no se diferencian mayormente según delimitación territorial.

Se da una semejanza marcada en las pautas evolutivas de los pesos de los católico-creyentes y católicos de los católico-no-practicantes.

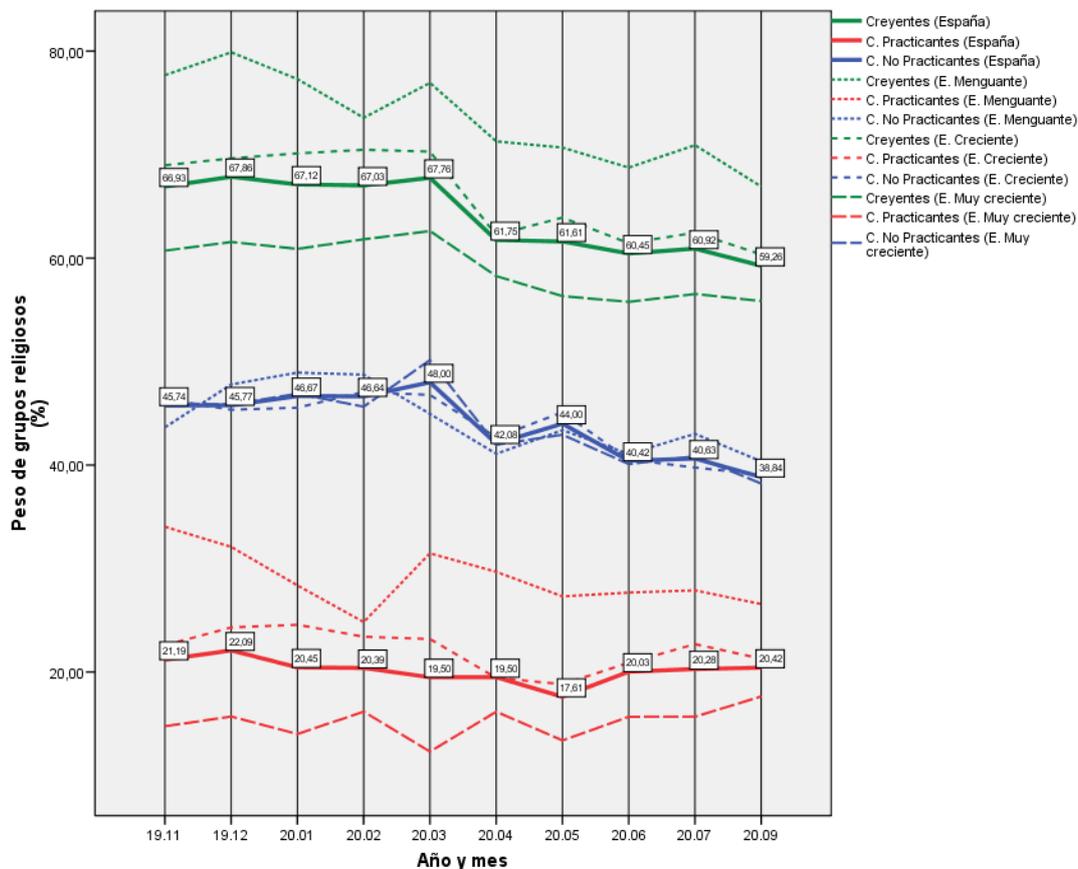
En conjunto, da la impresión que el COVID ha provocado un proceso de definición en el amplio grupo de los católicos no practicantes: en no pocos hacia la increencia sin más; en un número considerablemente menor hacia una mayor conciencia religiosa recogida en la opción católico practicante.

Los valores de los dos últimos meses, disponibles en avance de resultados para el total del país, están en continuidad con los representados: octubre: 58,80%, 19,40%, 39,40%, para creyentes, católico-practicantes, católicos no practicantes; noviembre: 58,84%, 18,50%, 40,34%, para el mismo orden de categorías.

En la gráfica aparecen representados asimismo los valores evolutivos mensuales para la España menguante, creciente y muy creciente. Las muestras, especialmente la correspondiente a la España menguante, son menores y, con ello, la precisión de las estimaciones:

En la España creciente y muy creciente, que constituyen aproximadamente el 46% y el 40% de la población los valores y su pauta evolutiva se aproximan a los del conjunto del país, dentro de la tónica sucesivamente observada de menor arraigo católico en áreas demográficamente más expansivas.

En la España menguante, donde queda incluida la realidad orensana, la fiabilidad de las estimaciones es menor; aun así, se observan claramente unos pesos de religiosidad más altos, una pauta evolutiva no muy diferente a la general, una tendencia a la aproximación a lo que sucede en el total del país.



Fuente: Baremos del CIS (octubre 2019 a septiembre 2020)

Indicador: Proporción de católico-creyentes y de los católico-practicantes en cada categoría demográfica y en el total del país

**Gráfico 2.23 Variación mensual del peso de los católico-creyentes y de los católico-practicantes de septiembre 2019 a septiembre 2020.**

Si se quiere comparar estas estimaciones de descenso de la identificación creyente con las estimaciones trimestrales o anuales previas, habría que tomar en este caso los valores febrero y mayo-junio para las primeras, febrero y julio para las segundas. En la aproximación trimestral se prescindió de los meses de marzo y abril; la que llamamos comparación anual, promedia las respuestas de mayo a septiembre. Con estos ajustes, la concordancia de las estimaciones es muy alta.

En general, por ahora, podemos hablar de caídas en el número de personas que se declaran católicas en torno al 7% por efecto cercano del COVID, aceleración de las tasas de pérdida en los meses post pandemia, incidencia poco perceptible en el peso de los católicos practicantes, disminución de las ambivalencias inherentes a la categoría católico-no-practicante.

## CONCLUSIONES GENERALES

Ha sido objetivo de este capítulo analizar el efecto a corto plazo del COVID, y sus secuelas sanitarias y socioeconómicas, en la identificación religiosa de los españoles. La información de partida procede de los baremos mensuales del CIS, que desde marzo de 2019 incluyen la cuestión:

*¿Cómo se define Ud. en materia religiosa?:* 1) Católico/a practicante; 2) Católico/a no practicante; 3) Creyente de otra religión; 4) Agnóstico/a (No niegan la existencia de Dios pero tampoco la descartan); 5) Indiferente, no creyente; 6) Ateo/a (Niegan la existencia de Dios).

De las respuestas emitidas se presta atención principalmente al peso en la población total de tres agrupaciones: ‘católico-practicantes’; ‘católico-no-practicantes’; conjunto de ambos grupos (‘católico-creyentes’). Estos últimos originan una división, casi exhaustiva y exclusiva, de los posicionamientos religiosos en nuestro país: creencia vs increencia; el peso de otras confesiones es socialmente muy reducido.

Como criterio de verificación se comparan las respuestas obtenidas en los meses pre y post pandemia, según una triple perspectiva: anual, trimestral y mensual.

Según la primera, se comparan los meses de mayo a septiembre de 2020 (post pandemia) con los mismos meses del año anterior. Las razones de esta selección: disponibilidad de datos en relación con la pandemia en el año en curso; la formulación idéntica de la pregunta de clasificación religiosa; la consecución de un volumen entrevistados suficiente para lograr estimaciones estables; la búsqueda de un equilibrio muestral entre los dos periodos analizados. En estos contrastes, la separación temporal es un año; las diferencias pre post pandemia reflejan la ‘tendencia de cambio religioso en curso’ + ‘el impacto del COVID’.

Según la segunda, se agrupan por trimestres naturales los baremos comprendidos entre enero de 2017 y septiembre 2020. El factor subyacente, ‘tendencias de cambio religioso en curso’, se analiza en intervalos temporales de menor amplitud y permite observar más de cerca el impacto del COVID.

En la tercera, se analizan todos los baremos comprendidos entre noviembre de 2019 y septiembre de 2020. En este caso, las comparaciones detectan efectos del COVID de forma más inmediata; pero, los tamaños muestrales son menores y con ello la fiabilidad de las estimaciones.

Los ámbitos geográficos de referencia son el conjunto del Estado y las provincias categorizadas según evolución demográfica 1960-2019, de acuerdo a la fórmula  $((\text{Pob}2019 - \text{Pob}1960) / \text{Pob}1960) * 100$ : España menguante (Tasa < 0,00); España creciente (Tasa 0,00% a 96%); España muy creciente (Tasa > 96%). Ourense, prioridad latente fundamental, queda claramente comprendida en la primera de estas categorías (Tasa = -31,53%); no obstante, con carácter meramente ilustrativo, en algún caso particular se hace alguna extrapolación.

Las muestras utilizadas en las comparaciones anuales corresponden a las respuestas de 28811 entrevistados mayores de dieciocho años, aleatoriamente elegidos del total del país: 14817 en el periodo pre pandemia; y 13994 en los meses post pandemia. Según trimestres se recogen datos de 124515 entrevistados; en los trimestres críticos, primero y segundo de este año, 9797 y 11058, respectivamente. En las comparaciones según mes, se tienen en cuenta las respuestas de 36400 entrevistados; en los meses cruciales, los pasados marzo y abril, 3911 y 3000. Todos estos volúmenes muestrales se refieren a comparaciones en el conjunto del Estado; en las subdivisiones sectoriales se pierde tamaño y fiabilidad.

Como síntesis de las principales constancias observadas, entresacamos una tabla y tres gráficas, con intención de resaltar los cambios pre post pandemia según la triple perspectiva señalada y la importancia de la edad.

### **Perspectiva anual**

Según la comparación central, mayo a septiembre 2019 – 2020, Tabla 2.8, en el año transcurrido (COVID en el medio), los católico-practicantes han pasado del 23,2% al 19,7%, han descendido en valores absolutos (sobre el total de la población) 3,5 puntos de porcentaje; el peso de los católicos no practicantes del 46,2% al 41,6%, 4,6 puntos menos; los católicos en su conjunto han pasado de ser el 69,4% de la población al 61,3%, un 8,1% menos. En este va está valor está incluido el cambio temporal en curso, que según nuestras estimaciones del periodo inmediatamente anterior, supondría una caída del 1,07%. Sin él, la pandemia, habría provocado a corto plazo un descenso del número de personas que se declaran católicas en el conjunto nacional en torno al 7%.

Estas pérdidas de identificación como católicos han ido a parar a las distintas formulaciones de increencia: los que se declaran agnósticos suben 3,2 puntos porcentaje; los indiferentes no creyentes, 2,9; y los ateos 2,3. Las caídas del catolicismo no se explican por cambio a otras confesiones, que siguen en valores muy bajos, inferiores al 2,5% y también han decrecido.

Con independencia de estas equivalencias en las caídas, sigue en pie el orden general constatado en otras ocasiones según evolución demográfica y religiosidad: a mayor volumen y vitalidad de la población, menor arraigo de nuestra tradición católica. Los valores orensanos, considerados como grupo aparte, indican un apego a la propia tradición religiosa algo mayor que el observado en promedio en su categoría demográfica de referencia: la España menguante.

**Tabla 2.8 Cambios 2019-2020 según provincias en identificación religiosa**

		Religiosidad de la persona entrevistada							
			Católico/a practicante	Católico/a no practicante	Creyente de otra religión	Agnóstico/a	Indiferente, no creyente	Ateo/a	Tamaño muestral
	Ourense	2019	41,0%	38,5%	1,3%	3,8%	5,8%	9,6%	156
		<b>2020</b>	<b>35,0%</b>	<b>36,4%</b>	<b>1,4%</b>	<b>10,7%</b>	<b>7,9%</b>	<b>8,6%</b>	<b>143</b>
<b>Evolución demográfica provincial</b>	Menguante	2019	34,4%	44,9%	1,9%	5,1%	6,5%	7,2%	2017
		<b>2020</b>	<b>27,1%</b>	<b>43,0%</b>	<b>1,2%</b>	<b>8,7%</b>	<b>9,8%</b>	<b>10,3%</b>	<b>1737</b>
	Creciente	2019	25,7%	46,0%	2,0%	7,6%	8,2%	10,5%	6119
		<b>2020</b>	<b>21,1%</b>	<b>41,8%</b>	<b>1,8%</b>	<b>10,8%</b>	<b>10,7%</b>	<b>13,7%</b>	<b>6413</b>
	Muy creciente	2019	17,2%	46,8%	2,9%	8,7%	9,0%	15,4%	6476
		<b>2020</b>	<b>15,6%</b>	<b>41,2%</b>	<b>2,7%</b>	<b>11,8%</b>	<b>12,2%</b>	<b>16,6%</b>	<b>5660</b>
<b>España</b>	Total país	2019	23,2%	46,2%	2,5%	7,7%	8,2%	12,1%	14817
		<b>2020</b>	<b>19,7%</b>	<b>41,6%</b>	<b>2,2%</b>	<b>10,9%</b>	<b>11,1%</b>	<b>14,4%</b>	<b>13994</b>

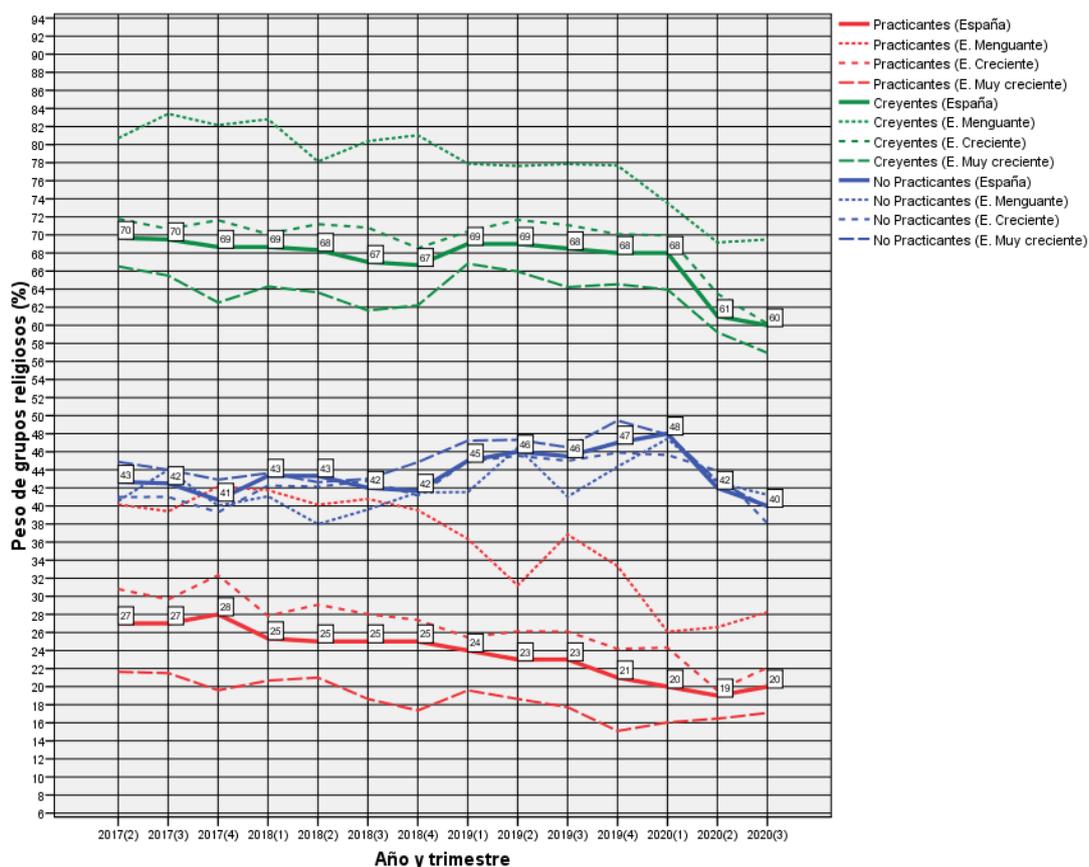
Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)  
Indicador: Porcentajes sobre el total de la población muestral

### Perspectiva trimestral

La agrupación de los baremos por trimestres, en los puntos más críticos para conocer el efecto del COVID, primero y segundo trimestre de 2020, muestra en el total del Estado, Gráfico 2.24, una caída del 7% en los que se declaran ‘creyentes’, del 6% en los ‘no practicantes’ y en magnitud reducida (1%) en los ‘católico-practicantes’.

En una perspectiva temporal más amplia, el cuatrienio, conjunto total nacional y sectorizaciones según evolución demográfica muestran una pauta de variación similar: peso del grupo total de creyentes en descenso significativo; variación similar de los ‘no practicantes’; peso de los ‘católicos practicantes’ con tendencia a la baja en un intervalo amplio, pero sin alteración visible por incidencia del COVID.

Nuestra categoría demográfica de referencia, la España menguante, se mueve en una banda de arraigo católico todavía superior, pero acercándose cada vez más a la situación general del país.



Fuente: Baremos del CIS (2017-2020), agrupados según trimestre  
 Indicador: Proporción de católico-creyentes y de los católico-practicantes en cada categoría demográfica y en el total del país

**Gráfico 2.24 Evolución trimestral del peso de los creyentes, los practicantes y de los no-practicantes 2017-2020.**

### Perspectiva mensual

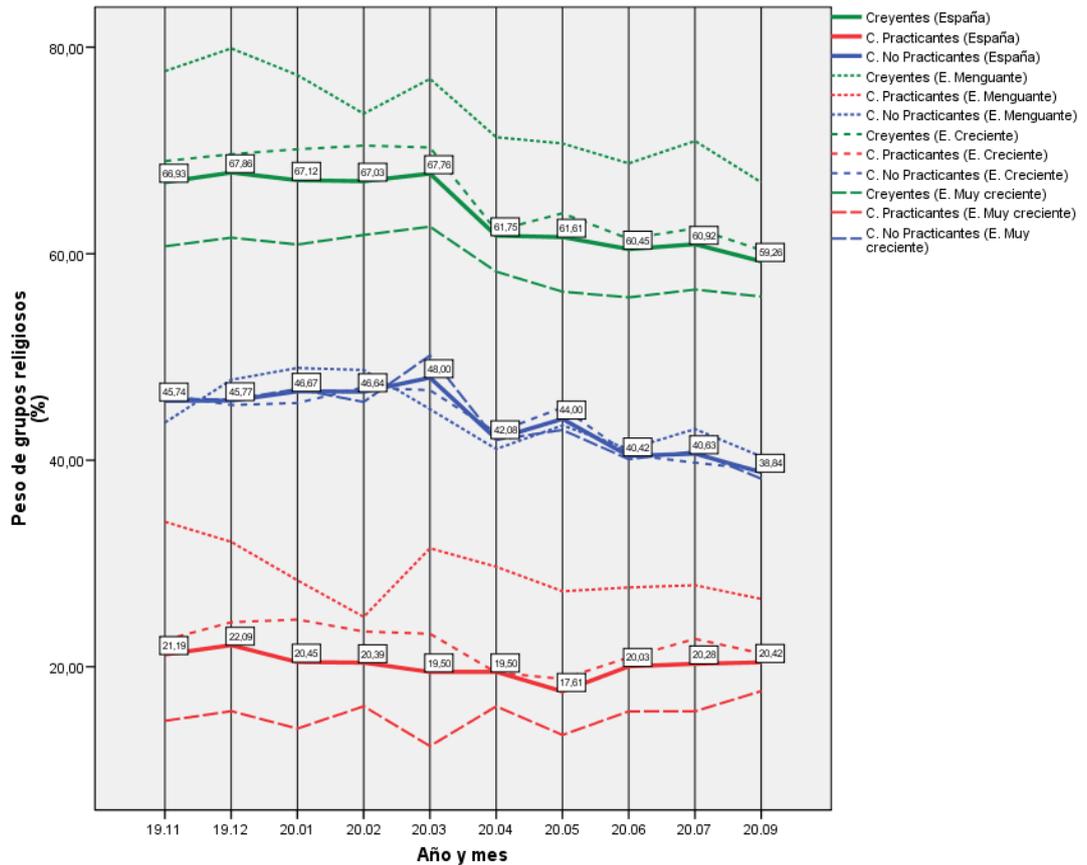
Mes a mes, Gráfico 2.25, se observa:

Una disminución brusca de los que se declaran católicos entre los meses críticos, marzo y abril de 2020: 6% en valores absolutos. Si se quiere comparar esta caída con las estimaciones previas habría que tomar como referencia Febrero y Julio; la caída estimada sería equivalente: en torno al 7%.

Aparentemente, las caídas en creencia confesada se han producido aparentemente desde colectivo de ‘no practicantes’ que disminuye con tanta o más intensidad.

El ritmo de erosión del catolicismo social (católico-creyentes, católicos no practicantes) en los pocos meses que llevamos de post pandemia se ha acelerado en comparación con los seis meses previos.

Estas tendencias a la baja asociables al COVID, observadas en los católicos no practicantes y en los creyentes en general, no se percibe en los ‘católico-practicantes’.



Fuente: Baremos del CIS (2017-2020), agrupados según trimestre  
 Indicador: Proporción de católico-creyentes y de los católico-practicantes en cada categoría demográfica y en el total del país

**Grafico 2.25 Variación mensual del peso de los católico-creyentes, católico-practicantes y de los católico-no-practicantes de octubre 2019 a septiembre 2020.**

Las tres perspectivas señaladas (anual, trimestral, mensual) apuntan a un efecto cercano específico de la pandemia de magnitud similar: en el total del país, en torno al 7%, en la declaración como católico-creyentes. Por lo demás se ha observado una aceleración en el ritmo de caída en el tiempo de post pandemia (o efecto retardado de la irrupción del COVID). Estas caídas y aceleraciones a la baja se dan eminentemente a costa del colectivo ‘católicos no practicantes’.

Estos descensos en la identificación católica no son pequeños. Si tenemos en cuenta que la población española de referencia está en torno a 36,9 millones de habitantes, una caída del 7 % implica, que, en el conjunto del país, en torno a dos millones personas, por ahora, han dejado de sentirse o declararse católicos como consecuencia específica de la sacudida social que ha supuesto el COVID; un número adicional (en torno a 400000) se ha ido, en un año, por cuestiones de edad, sin ser suficientemente reemplazados por nuevas generaciones.

### **Cambios pre post pandemia según edad**

Los pesos de estos grupos religiosos y sus cambios según año (pre post pandemia) se han analizado en función de distintos factores sociodemográficos: edad, sexo, estado civil, nivel educativo, situación laboral, tamaño de municipio de residencia, provincias según evolución demográfica.

Con independencia del año de observación, se constatan relaciones ya señaladas en otras ocasiones:

En relación con las creencias: importancia de factor edad en sí mismo y en relación con el estado civil y la situación laboral; mayor religiosidad de las mujeres, de los niveles educativos más precarios; el contraste entre la situación religiosa entre las grandes concentraciones humanas y los pequeños municipios

En relación con los indicios de práctica religiosa: pesos de asistencia al culto especialmente bajos en los jóvenes y en las personas de edad media; cambios bruscos entre los periodos pre y post jubilación; mujeres más practicantes que los varones; diferencias según estado civil y situación laboral asociables a los cambios según edad; mayor asistencia al culto en los pequeños municipios y menor en las grandes urbes.

En relación con los ‘católicos no practicantes’ sorprende su gran peso en todos los sectores definidos y su relativamente poca variabilidad.

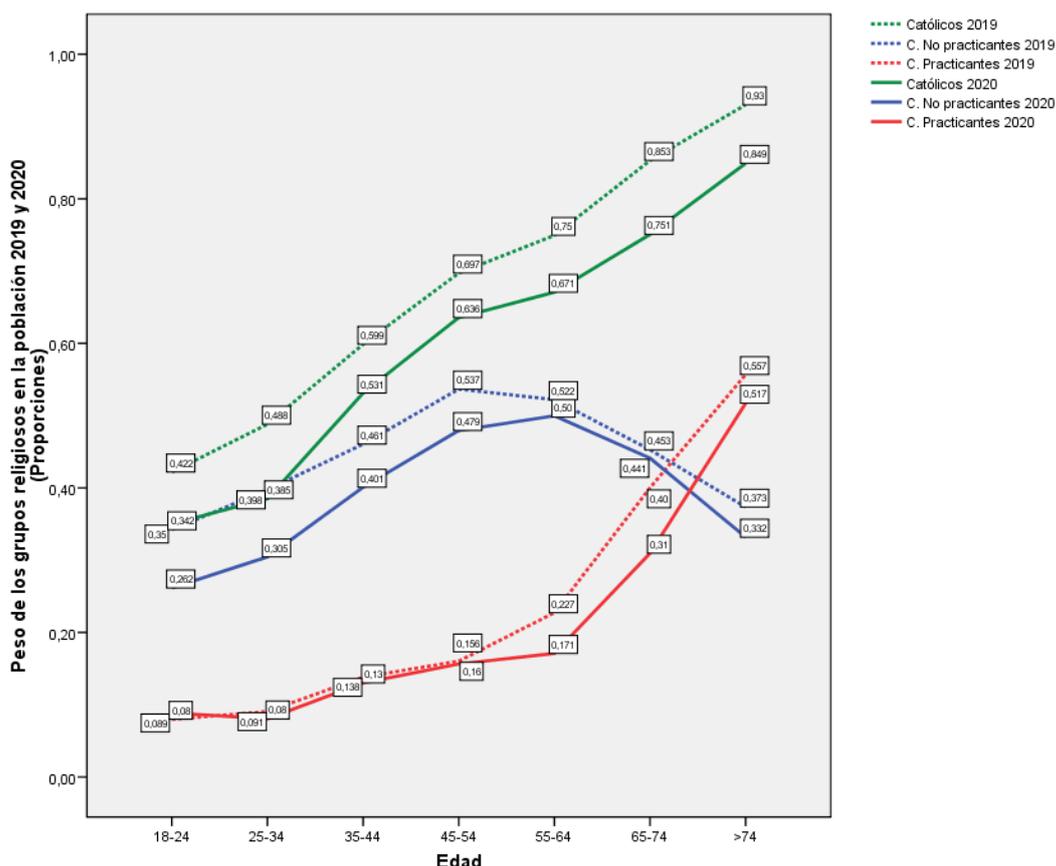
De las características personales y circunstancias sociales consideradas, la más patente es la edad, que se intentó controlar en representaciones igualadas en este aspecto. Al hacerlo se obtienen unos haces de pesos similares dentro de cada tipo de indicador.

Estas representaciones confirman, con independencia de la edad, las afirmaciones que se acaban de reseñar y se aproximan a la representación de los indicadores en función exclusivamente de la edad y del año de observación, dando a origen a patrones de relación muy diferenciados, Gráfico 2.25:

En los ‘católico-creyentes’, las caídas interanuales (pre post pandemia) aparentan homogéneas en todas las gamas de edad.

En los ‘católico-practicantes’ no se observan caídas en los menores de 55 años. Realmente los valores parece que, momentáneamente, han tocado suelo: han topado con unos niveles de religiosidad resistentes y/o son tan bajos que difícilmente pueden seguir bajando. Las formas de distribución en J, características de este grupo, muestran diferencias marcadas entre mayores y menores de 65 años; estos últimos dan, muestras de descenso interanual asociable al COVID, no se sabe si voluntaria o sobrevenida por restricciones de manifestación o formas de entender la pregunta. Por lo demás las distribuciones obtenidas contrastan con las observadas en el grupo total de creyentes: más quebrada en este caso; más homogénea en el grupo general

En las distribuciones del grupo del cristianismo más suave, ‘católicos no practicantes’, además de su gran volumen (en torno a dos de cada tres católicos), llama la atención la inflexión de tendencia en torno a los 55 años y su carácter simétrico con los ‘católico practicantes’. Da la impresión que, en edades altas, la densidad religiosa, una práctica consecuente (si se puede), es mayor; la holgura para que aparezcan valores altos en creencia sin implicaciones prácticas es menor.



Fuente: Baremos del CIS de mayo a septiembre (2019 y 2020)  
Indicador: Porcentajes sobre la población de cada combinación de edad y año

*Gráfico 2.25 Pesos de creyentes, católico-practicantes y católicos no practicantes según edad y año.*

En conjunto la situación religiosa que se trasluce en las sistematizaciones presentadas no es buena ni prometedora para el futuro religioso y social de nuestras comunidades.

Con independencia del COVID, las distribuciones en J de religiosidad y edad, muy engrosadas en las etapas preterminales y cada vez más adelgazadas por las generaciones que definen el futuro demográfico, dejan poco margen para ver aumentado el volumen de los que se sienten y viven como católicos; si nada cambia su número seguirá disminuyendo.

En cuanto a las consecuencias de la pandemia, todavía es demasiado pronto para precisar sus repercusiones: vivimos todavía en un cierto estado de shock y de indeterminación sanitaria, económica y social; la conciencia de las vulnerabilidades individuales y comunitarias y de las necesidades y posibilidades de actuación para hacer frente a ellas es todavía limitada; la reacción social definitiva todavía es una incógnita. Por lo demás todo dependerá de ese componente de libertad y decisión que atribuimos a individuos y colectivos, Dios mediante.

### III. CREENCIAS RELIGIOSAS Y PERCEPCIÓN DE LA PANDEMIA

En el capítulo precedente hemos buscado un impacto positivo del COVID-19 en la identificación religiosa. No lo hemos encontrado; la pandemia, por ahora, ha contribuido a incrementar el distanciamiento a nuestras tradiciones religiosas. En esta ocasión, invirtiendo el sentido de los planteamientos, pretendemos ver hasta qué punto la percepción de la pandemia cambia en función del posicionamiento religioso personal.

Nuevamente, la fuente de datos de partida serán los baremos del CIS; en concreto, las informaciones sobre la pandemia contenidas en los sondeos correspondientes a los meses de mayo a octubre.

Desde el pasado abril, los baremos incluyen preguntas relacionadas específicamente con el COVID-19; entre ellas: preocupación general por la pandemia; balance entre su gravedad sanitaria y socioeconómica; infección personal por el COVID y grado de satisfacción con la atención sanitaria recibida. Son utilizables, asimismo, en este sentido las respuestas a dos cuestiones clásicas de los baremos referidas a los tres problemas principales que se perciben en el país y los tres por los que personalmente se sienten más afectados. Estas preguntas y respuestas constituirán el objeto de nuestras sistematizaciones en este capítulo.

La variable explicativa de interés prioritario será el posicionamiento religioso, indicado por la cuestión:

*¿Cómo se define Ud. en materia religiosa?:* 1) Católico/a practicante; 2) Católico/a no practicante; 3) Creyente de otra religión; 4) Agnóstico/a (No niegan la existencia de Dios pero tampoco la descartan); 5) Indiferente, no creyente; 6) Ateo/a (Niegan la existencia de Dios).

De las distinciones contenidas en la pregunta nos centraremos en la tricotomía: católico-practicante; católico no practicante; no creyentes (agrupación de agnósticos, indiferentes no creyentes y ateos). Tendremos en cuenta asimismo otras variables que potencialmente modificadoras de la relación principal buscada: edad, sexo, nivel educativo, estado civil, situación laboral, tamaño de municipio de residencia, provincias según evolución demográfica.

El ámbito territorial de referencia principal será el estatal. El orden de tratamiento: gravedad sanitaria y socioeconómica de la pandemia; la pandemia en el contexto de las preocupaciones sociales dominantes; infección por COVID-19. Más detalladamente:

## INDICE

### **Gravedad sanitaria y socioeconómica 76**

Preocupación general ante la pandemia 76

Asociaciones diferenciadas según creencias, edad, sexo y nivel educativo 77

Balance de las implicaciones sanitarias y sociales de la pandemia 79

Primacía sanitaria/económica según creencias, edad, sexo y nivel educativo 81

### **El covid en el contexto de otras preocupaciones sociales 86**

Perspectiva comunitaria 86

Perspectivas personales 97

Perspectiva conjunta 106

### **Infección por covid-19 109**

Contacto con los SS sanitarios ante un posible contagio 109

Contacto con los SS sanitarios según sectores 110

Asociaciones diferenciadas según creencias, edad, sexo y nivel educativo 111

Satisfacción con los SS sanitarios ante su potencial infección por Covid 113

Satisfacción según sectores sociales 114

### **Casos Covid 116**

Evolución de la infección 116

Satisfacción con el trato recibido en la convalecencia 117

Satisfacción con el trato recibido según sectores sociales 118

Edad, creencias y satisfacción sanitaria en la convalecencia por Covid 119

### **Conclusiones generales 121**

## GRAVEDAD SANITARIA Y SOCIOECONÓMICA

Incluiremos bajo este rótulo: preocupación general ante la pandemia, importancia relativa de las implicaciones sanitarias y socioeconómicas.

### Preocupación general ante la pandemia

Una de primeras cuestiones en los cinco meses observados se interesaba por la preocupación general originada por la pandemia:

Me gustaría hacerle algunas preguntas sobre la crisis del coronavirus. Pensando en todos los efectos de esta pandemia, ¿diría Ud. que la crisis del coronavirus le preocupa mucho, bastante, poco o nada?

#### Una primera aproximación

La preocupación por la pandemia es generalizada, Gráfico 3.1: el 93,6% de los no creyentes consideran la pandemia muy o bastante preocupante; el 96,1% de los creyentes.

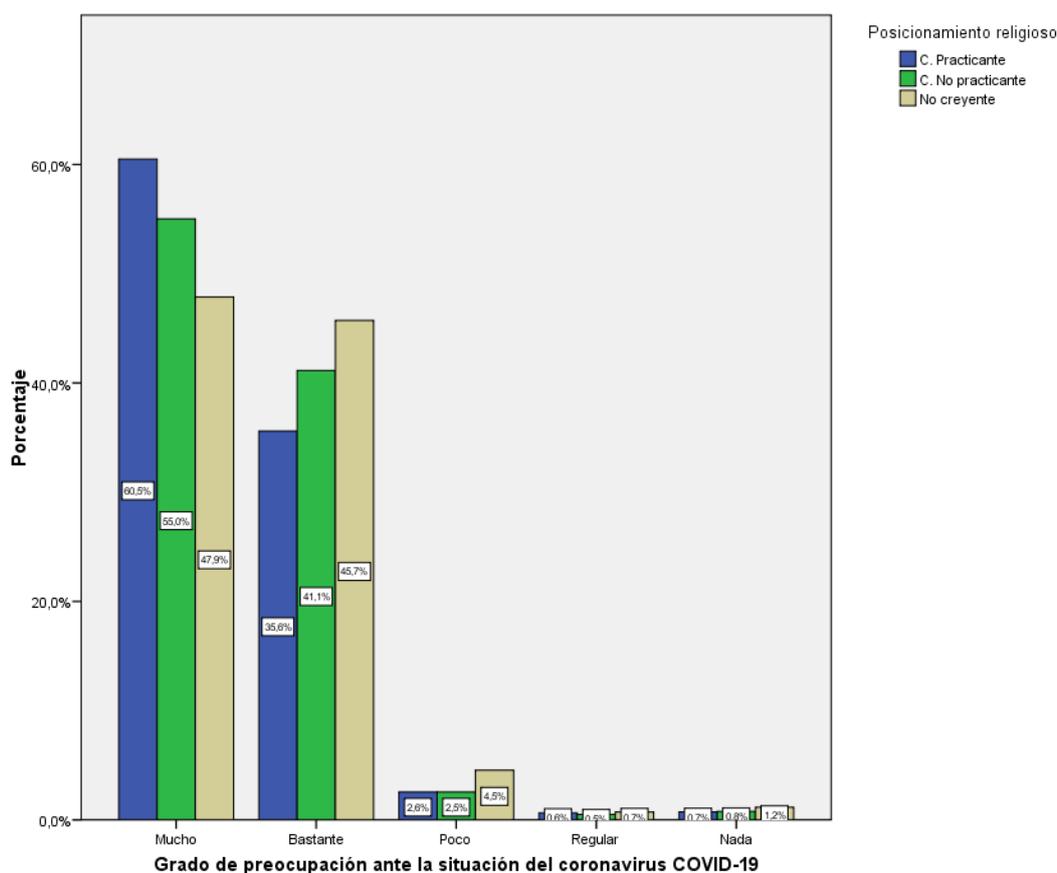


Gráfico 3.1 Preocupación por la pandemia

Si se atiende a la forma de expresión más extrema, la preocupación confesada de los católico- practicantes es mayor que la que se da en los católicos no practicantes: 60% vs 55%; y la de todos ellos mayor que la expresado por los no creyentes: 47,9%.

Las categorías de respuesta restantes - algo, regular, nada- tienen un valor residual.

En este abanico de contestaciones, tiene sentido simplificar la gravedad percibida a dos categorías: mucha vs bastante o menos. Este será el indicador que utilizaremos en los análisis complementarios.

### **Preocupación según sectores sociales**

Los grupos religiosos así definidos constituyen conglomerados de composición no necesariamente homogénea. Ganamos en claridad si analizamos las respuestas, en su expresión más extrema, en función de los sectores sociodemográficos básicos de los que contamos con información: edad, sexo, estado civil, nivel educativo, situación laboral, tamaño de municipio de residencia, provincia según evolución demográfica.

La sistematización correspondiente, Tabla 3.1, con independencia del posicionamiento religioso, pone de manifiesto:

- Una jerarquización clara en función de la edad: los mayores sienten más preocupación; los jóvenes menos.
- Según sexo, las mujeres muestran más preocupación que los varones.
- Según estado civil, se intuye una influencia de la edad: los solteros tienen menos preocupación; los viudos/as más.
- Por estudios, las personas con más años de escolarización manifiestan mayor preocupación.
- Según situación laboral se intuye nuevamente el efecto de la edad: estudiantes, menos preocupación; jubilados, más.
- Por tamaño de municipio y provincia, las diferencias son poco relevantes.
- Según tiempo transcurrido, en mayo la preocupación era mayor, decreció hasta julio; en septiembre y octubre aparenta repuntar.

Las diferencias entre los grupos de creencia, resumidas en la última fila, constatan:

- La mayor preocupación de los creyentes
- Los niveles más altos de preocupación en los católico-practicantes que los no practicantes

Dentro de cada grupo de creencia, el orden de pesos se corresponde en gran medida con el observado en la muestra total.

**Tabla 3.1 Mucha preocupación por la pandemia**

Sectores		C. Practicante	Posicionamiento religioso		Total filas
			C. No practicante	No creyente	
<b>Edad</b>	18 - 24	,47	,44	,32	,37
	25 - 34	,50	,48	,39	,43
	35 - 44	,64	,56	,50	,54
	45 - 54	,62	,56	,55	,56
	55 - 64	,58	,56	,55	,56
	65 - 74	,61	,57	,54	,58
	>74	,63	,59	,52	,60
<b>Sexo</b>	Hombre	,60	,52	,46	,51
	Mujer	,60	,57	,50	,56
<b>Estado civil</b>	Casado/a	,62	,57	,55	,57
	Soltero/a	,54	,49	,40	,45
	Viudo/a	,63	,61	,50	,61
	Separado/divorciado	,54	,52	,51	,52
<b>Estudios</b>	Elementales	,60	,53	,44	,53
	Medios	,60	,54	,44	,51
	Superiores	,65	,60	,51	,56
<b>Situación laboral</b>	Trabaja	,61	,55	,49	,53
	Jubilado/a o pensionista	,60	,56	,54	,57
	En paro	,56	,53	,41	,48
	Estudiante	,52	,47	,34	,39
	Trabajo doméstico	,65	,60	,57	,61
<b>Tamaño de municipio</b>	<10000	,60	,53	,47	,53
	10000-50000	,60	,53	,50	,53
	50000-400000	,61	,56	,47	,53
	>400000	,60	,58	,48	,54
<b>Provincia</b>	Ourense	,61	,66	,49	,60
	España menguante	,61	,58	,48	,56
	España creciente	,61	,55	,48	,54
	España muy creciente	,59	,54	,48	,52
<b>Mes</b>	Mayo	,67	,61	,56	,60
	Junio	,61	,55	,46	,53
	Julio	,57	,50	,42	,48
	Septiembre	,58	,52	,47	,51
	Octubre	,58	,54	,47	,52
<b>Totales columna</b>		,60	,55	,48	,53

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas que consideran el problema muy grave

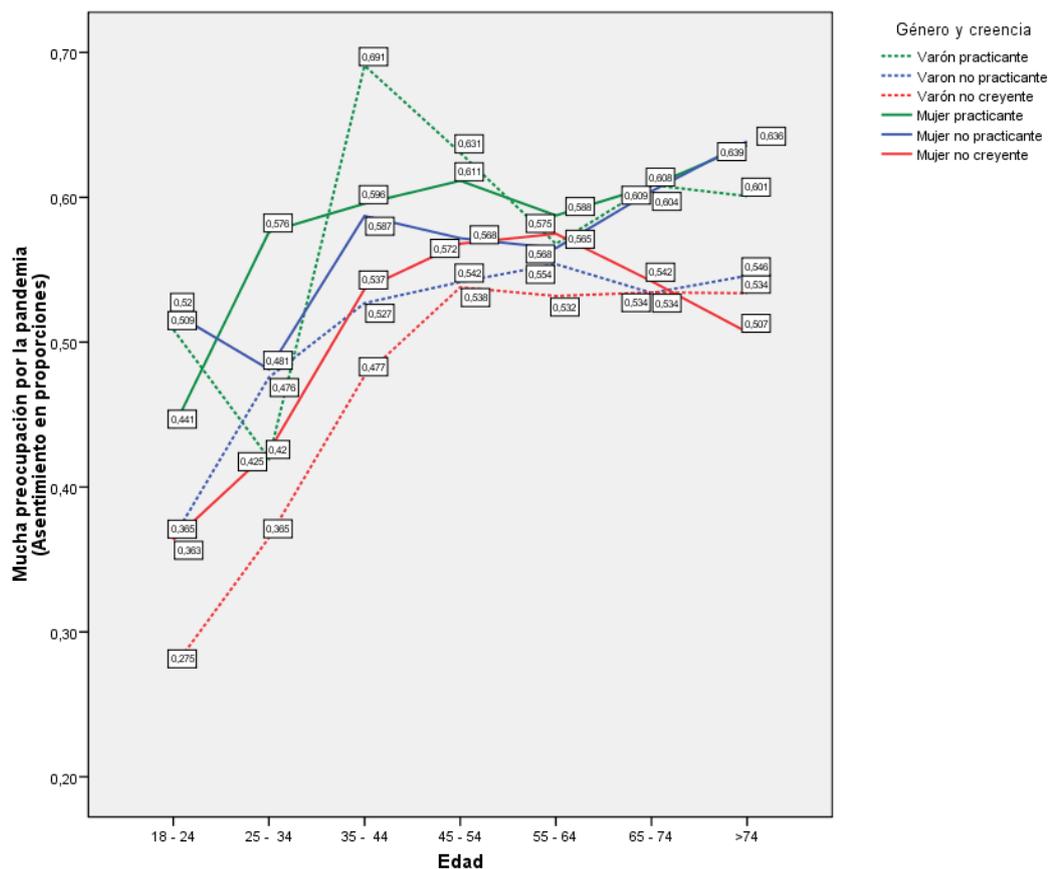
## Asociaciones diferenciadas

Las variables que definen los sectores no necesariamente son independientes entre sí. De especial relevancia individual y relacional son edad, sexo y nivel académico, cuyo efecto intentaremos ver de forma más diferenciada. Como indicador de respuesta seguiremos utilizando la expresión: mucha preocupación.

### *Preocupación, creencias, edad y sexo*

El análisis de la gravedad percibida en función de las creencias según sexo en distribuciones igualadas en edad, Gráfico 3.1, muestra: la menor preocupación por la pandemia de los más jóvenes; con independencia de la edad, la mayor preocupación de los creyentes, especialmente de los que se consideran practicantes; la tendencia de las mujeres a expresar una mayor aprensión.

Las distribuciones en su conjunto señalan un contraste principal entre los menores de 35 años y los restantes grupos de edad: en los jóvenes las preocupaciones son menos, con independencia del sexo y del posicionamiento religioso.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.  
Indicador: Proporción de personas que consideran el problema muy grave

**Gráfico 3.1 Preocupación, creencias, edad y sexo**

Es comprensible la menor preocupación de los jóvenes: pueden ser transmisores, sentir preocupación por el contagio no intencional de los seres queridos, pero las consecuencias sanitarias en ellos mismos son reducidas y otras inseguridades como las económicas no se perciben a esas edades con especial intensidad. La preocupación en las edades medias se aproxima a la que se da en etapas avanzadas: el miedo personal, las repercusiones sobre el empleo y los ingresos, y la preocupación por padres mayores, si subsisten, puede estar detrás

No se ven razones tan claras para la mayor preocupación de los creyentes practicantes igualados en edad: el mayor peso femenino puede en parte explicar estas diferencias, pero, incluso controlado este factor las diferencias continúan. Una explicación podría ser una supuesta mayor emocionalidad de las personas religiosas, establecida en numerosos estudios psicológicos.

### ***Preocupación, creencias, edad y nivel educativo***

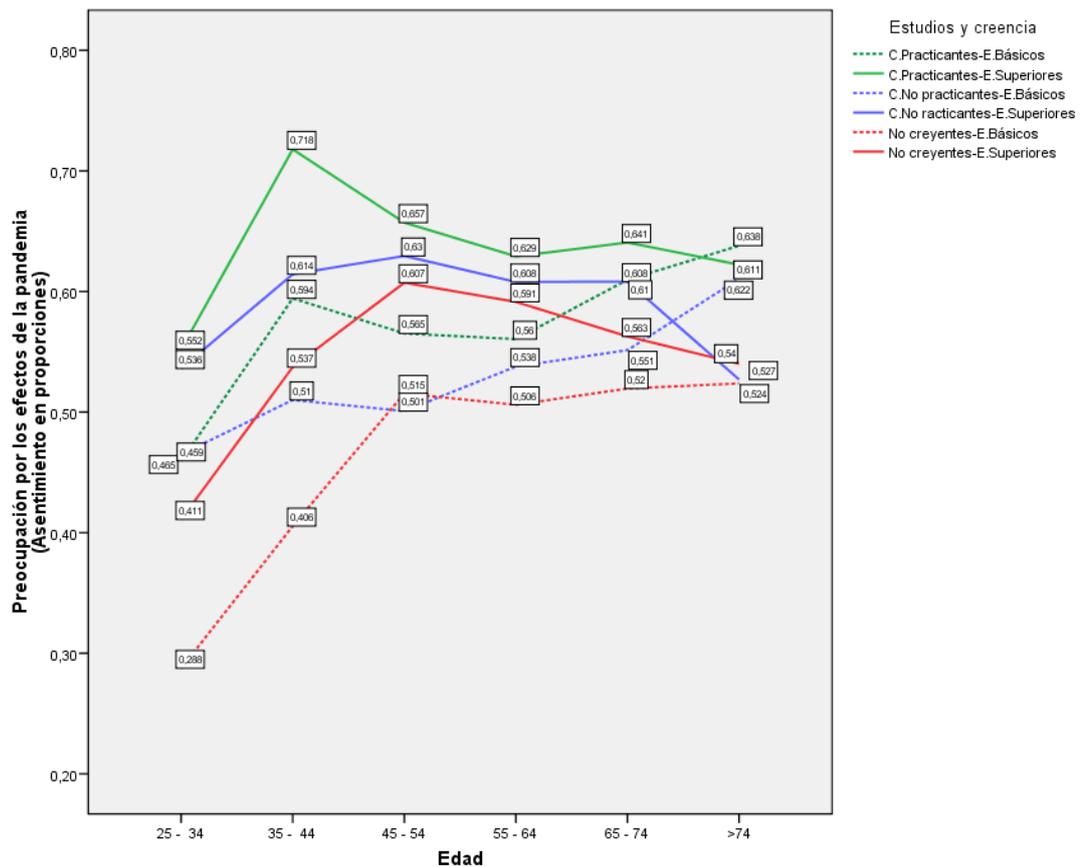
El nivel educativo, por motivos de simplificación, lo reduciremos a dos niveles: superior vs básico; prescindiremos de los menores de 25 años, la mayoría de ellos no han tenido tiempo de completar una potencial educación superior.

El cruce de creencias y estudios según edades, Gráfico 3.2, deja ver la mayor preocupación por los efectos generales de la pandemia en las personas académicamente más formadas. Entre las posibles explicaciones, una mayor consciencia de sus implicaciones.

Por otra parte, se confirman las relaciones previamente establecidas:

Discrepancias entre jóvenes y no tan jóvenes. Son realmente los primeros los que dan estimaciones a la baja. En los más mayores, los niveles de preocupación aparentan estables, aunque, probablemente, las razones para esta estabilidad puedan variar.

Se da una jerarquización en la magnitud de la gravedad percibida en todos los intervalos de edad; en orden decreciente: católico-practicantes, católicos no practicantes, no creyentes; esta relación se mantiene tanto en uno como en otro nivel de formación.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.  
Indicador: Proporción de personas que consideran el problema muy grave

Gráfico 3.2 Preocupación, creencias, edad y nivel educativo

### Balance de las implicaciones sanitarias y sociales de la pandemia

La cuestión previa se refería a la preocupación originada por los distintos aspectos de la pandemia: sanitarios y económico-sociales. Una pregunta adicional se interesa por el balance entre unos y otros:

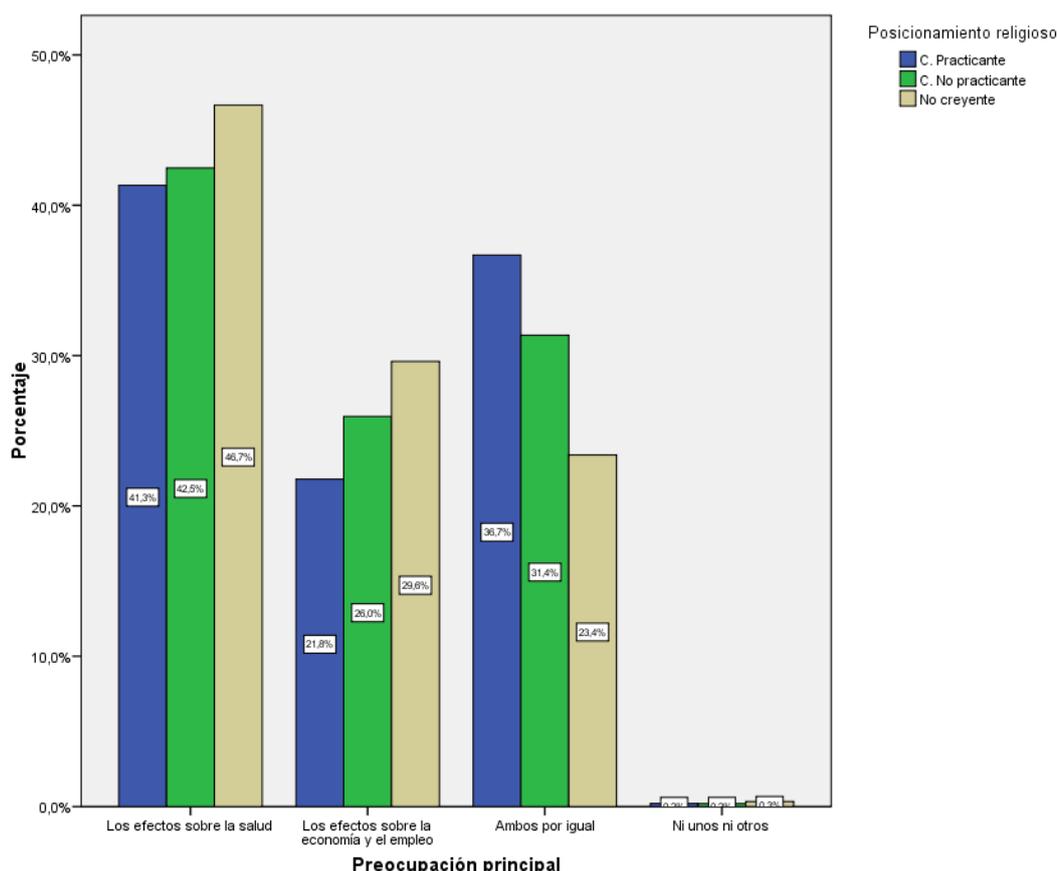
En estos momentos, ¿qué le preocupa a Ud. más, los efectos de esta crisis sobre la salud, o los efectos de la crisis sobre la economía y el empleo? 1) Los efectos sobre la salud; 2) Los efectos sobre la economía y el empleo; 3) Ambos por igual; 4) Ni unos ni otros.

#### Aproximación global

La representación del peso que tienen estas categorías de respuesta en los grupos religiosos a estudio, Gráfico 3.3, refleja:

La tendencia de los grupos creyentes a definirse menos, a optar más por la alternativa ambos por igual. Esta predisposición tergiversa el significado de las otras alternativas, en las que aparenta una relación inversa.

La práctica inexistencia de respuestas en la alternativa ‘ni unos ni otros’ puede interpretarse como indicador indirecto de preocupación generalizada ante la pandemia.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentaje de personas que asumen cada alternativa de respuesta

**Gráfico 3.3 Importancia relativa de las implicaciones sanitarias y económicas**

### **Primacía sanitaria/económica según sectores**

En esta situación si queremos un indicador unificado de balance de la faceta sanitaria una alternativa puede ser la proporción de personas que eligen ‘la primacía sanitaria + la mitad de los que optan por la doble preferencia’ frente a una estimación similar para la primacía social. En aras de una mejor estimación del balance relativo de lo sanitario sobre lo social, se puede prescindir de los pocos que dicen no preocuparle ni lo uno ni lo otro.

La tabulación de estas proporciones en los tres grupos de referencia, Tabla 3.2, no muestra diferencias drásticas. No obstante, se pueden identificar tendencias que, dado el tamaño de las muestras, resultan estadísticamente significativas.

Con independencia de las creencias, la primacía sanitaria:

- Crece con la edad
- Está más acentuada en las mujeres
- Es menor en los niveles de estudio más altos
- Disminuye con el grado de urbanización y con la vitalidad demográfica de las provincias.

Estos valores son complementarios con los que se obtendrían de calcular y representar la primacía de los aspectos sociales; por lo que se puede hacer extensibles a estos ámbitos las afirmaciones anteriores cambiando el sentido del orden establecido.

En conjunto, según habíamos constatado previamente y vemos de nuevo, en relación con la pandemia, las consideraciones sanitarias priman sobre las socioeconómicas: 60% & vs 40% en los católicos practicantes; 58% vs 42% en los dos grupos religiosos restantes.

*Tabla 3.2 Primacía de las preocupaciones sanitarias según sector*

		Posicionamiento religioso			Total
		C. Practicante	C. No practicante	No creyente	
<b>Edad</b>	18 - 24	,52	,53	,51	,52
	25 - 34	,52	,52	,53	,53
	35 - 44	,58	,55	,57	,57
	45 - 54	,58	,57	,60	,58
	55 - 64	,60	,60	,64	,61
	65 - 74	,63	,63	,67	,64
	>74	,60	,62	,67	,62
<b>Sexo de la persona entrevistada</b>	Hombre	,56	,56	,57	,56
	Mujer	,61	,60	,61	,61
<b>Estado civil</b>	Casado/a	,61	,59	,61	,60
	Soltero/a	,56	,56	,55	,56
	Viudo/a	,59	,63	,62	,61
	Separado/divorciado	,60	,54	,59	,57
<b>Estudios</b>	Elementales	,63	,63	,63	,63
	Medios	,58	,59	,56	,58
	Superiores	,54	,54	,58	,56
<b>Situación laboral</b>	Trabaja	,58	,55	,58	,57
	Jubilado/a o pensionista	,61	,63	,67	,63
	En paro	,55	,58	,52	,55
	Estudiante	,50	,57	,55	,55
	Trabajo doméstico	,65	,64	,61	,64
<b>Tamaño de municipio</b>	<10000	,63	,60	,62	,62
	10000-50000	,59	,59	,58	,59
	50000-400000	,60	,58	,57	,58
	>400000	,54	,55	,57	,56
<b>Provincia</b>	Ourense	,66	,55	,66	,61
	España menguante	,62	,59	,59	,60
	España creciente	,60	,58	,59	,59
	España muy creciente	,58	,58	,58	,58
<b>Mes</b>	Mayo	,66	,64	,65	,65
	Junio	,56	,54	,53	,54
	Julio	,60	,58	,59	,59
	Septiembre	,58	,55	,57	,56
	Octubre	,60	,58	,59	,59
	Total	,60	,58	,58	,59

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

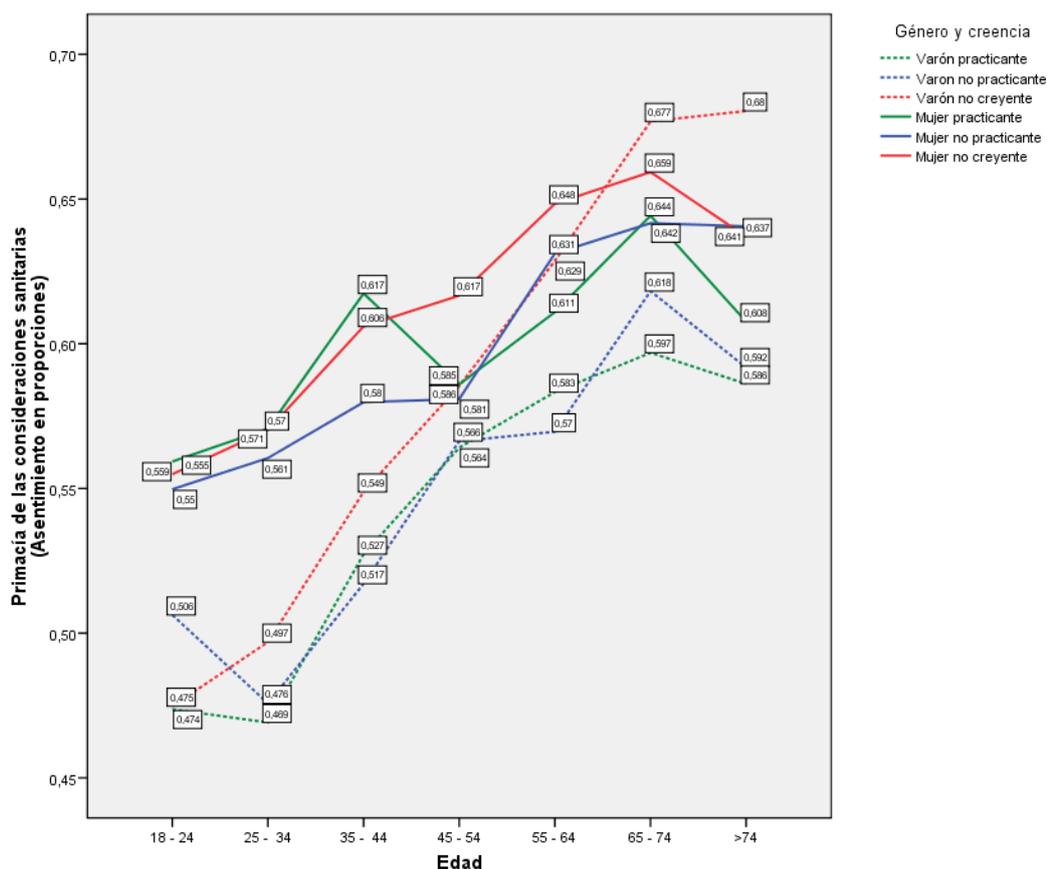
Indicador: Proporción de personas que consideran más graves las consecuencias sanitarias

## Asociaciones diferenciadas

En algunos de estos pesos, la influencia de la edad es evidente; sexo y nivel académico son asimismo factores potencialmente importantes. Intentaremos ver sus efectos de forma más diferenciada en representaciones igualadas en edad.

### Primacía sanitaria según creencias, edad y sexo

En la representación del balance entre los efectos sanitarios y sociales, según creencia, edad y sexo, Gráfico 3.4, se observa la primacía sanitaria en las mujeres en todos los niveles de edad y situaciones de creencia; por otra parte, las pendientes (las discrepancias entre edades bajas y altas) son menores en su caso. Las diferencias por creencias, controlada la edad, no aparecen claras; la mayor atención a los aspectos sanitarios previamente observada en los creyentes aparenta ser una consecuencia de los factores asociados de edad y sexo.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

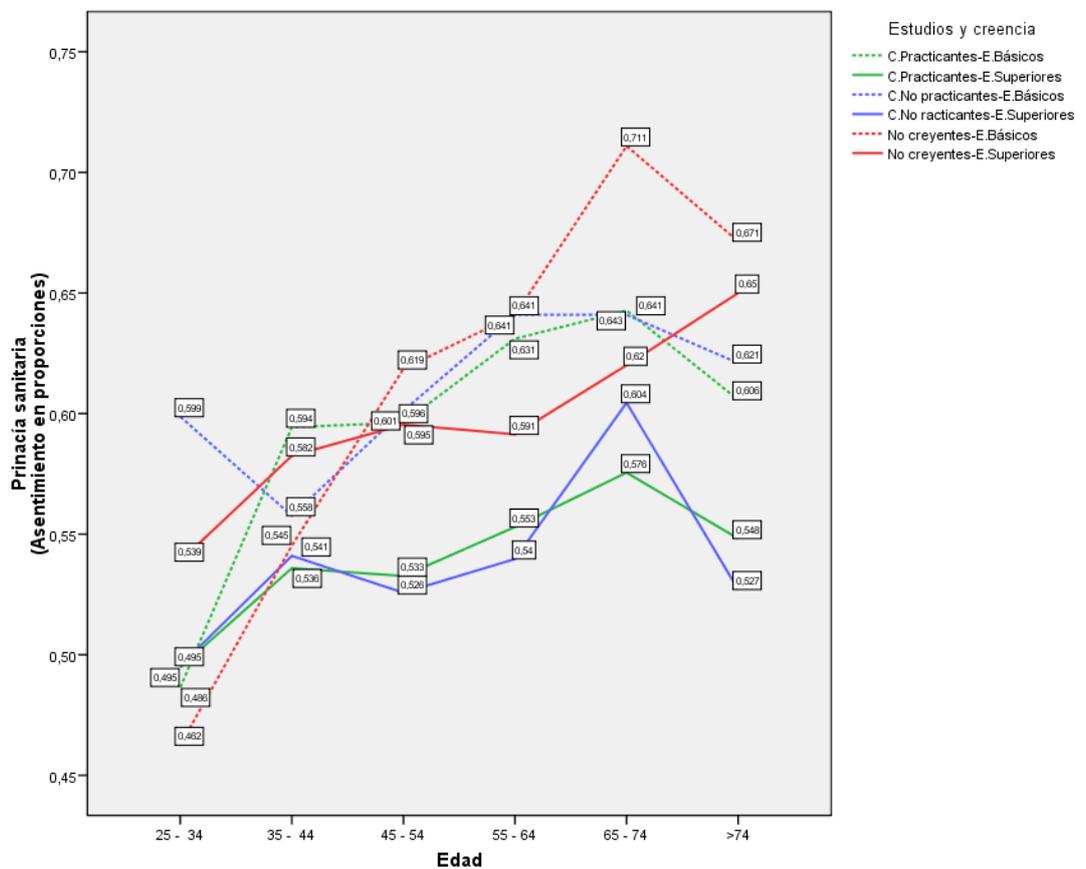
Indicador: Proporción de personas que atribuyen prioridad a las consideraciones sanitarias

Gráfico 3.4 Primacía sanitaria según creencias, edad y sexo

**Primacía sanitaria según creencias, edad y nivel académico.**

Representaciones similares en función de las creencias, edad y nivel académico, Gráfico 3.5, deja ver un mayor énfasis en las connotaciones sanitarias por parte las personas con nivel educativo más elemental o su complementario, la mayor atención a las implicaciones socioeconómicas de los mejor formados.

Las diferencias según creencias son más claras en los niveles educativos altos; con este grado de formación, los no creyentes enfatizan más las implicaciones sanitarias.



**Gráfico 3.5 Primacía sanitaria según creencias, edad y nivel académico.**

## EL COVID EN EL CONTEXTO DE OTRAS PREOCUPACIONES SOCIALES

Relevantes a la cuestión que nos ocupa son también las respuestas a dos preguntas clásicas de los baremos que piden a los entrevistados señalar en orden de importancia los tres principales problemas del país y los tres que más les afecten personalmente:

P1. ¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero?

P2. ¿Y cuál es el problema que, a Ud. personalmente, le afecta más? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero?

Las repuestas obtenidas son clasificadas por el entrevistador según un amplio esquema, en gran parte, preestablecido y estable en el tiempo.

La profusión de respuestas y categorizaciones no facilita su sistematización. En esta ocasión, las analizaremos separadamente según la perspectiva, comunitaria o personal a que hagan referencia (primera o segunda cuestión). En ambos casos, combinaremos las respuestas emitida en primera, segunda y tercera opción; presentaremos primero el orden general de los problemas mencionados; posteriormente, analizaremos las variaciones de un indicador resumen según los diferentes sectores sociales que estamos considerando.

### **Perspectiva comunitaria**

#### **Aproximación inicial**

Como primera aproximación a las menciones individuales realizadas, presentamos su peso de forma acumulada en primera, segunda y tercera opción, en el total de la muestra y separadamente los nueve grupos resultantes de la combinación de tres grupos de posicionamiento religioso – católicos practicantes, católicos no practicantes, no creyentes- y tres grupos de edad - menores de 40 años, de 40 a 64 años, mayores de 64-. Prescindimos de las opciones con un nivel de cita combinado inferior al 2%; las restantes alternativas aparecen ordenadas a partir de las respuestas obtenidas en la muestra total.

Los pesos y ordenaciones resultantes, en el conjunto de la población, Tabla 3.3, muestran:

Los problemas socioeconómicos en dos alternativas distintas y las preocupaciones por la pandemia ocupan los tres primeros lugares; las posiciones cuarta a novena están ocupadas por diversas expresiones de desencanto político.

Tabla 3.3 Problemas sociales principales

	Practicantes jóvenes	Practicantes mediana edad	Practicantes mayores	No practicantes jóvenes	No practicantes mediana edad	No practicantes mayores	No creyentes jóvenes	No creyentes mediana edad	No creyentes mayores	Total muestra
La crisis económica	,36	,38	,29	,37	,37	,31	,33	,38	,34	,35
El paro	,24	,38	,39	,22	,38	,42	,21	,35	,34	,33
El coronavirus	,28	,34	,29	,29	,35	,31	,25	,32	,30	,31
El mal comportamiento de los/as políticos/as	,13	,21	,17	,17	,22	,21	,17	,24	,25	,20
La sanidad	,20	,18	,12	,19	,17	,13	,20	,19	,14	,17
Los problemas políticos en general	,17	,16	,12	,16	,16	,13	,18	,18	,17	,16
Lo que hacen los partidos políticos	,10	,08	,07	,09	,09	,08	,10	,10	,10	,09
La falta de acuerdos.	,08	,08	,09	,08	,07	,07	,08	,09	,08	,08
Situación política										
La corrupción y el fraude	,07	,05	,03	,08	,06	,04	,09	,09	,08	,07
Los problemas de índole social	,06	,05	,07	,06	,06	,06	,09	,07	,10	,07
El Gobierno, la gestión del COVID 19	,10	,07	,07	,07	,05	,05	,05	,03	,02	,05
Calidad del empleo	,06	,04	,02	,06	,05	,04	,09	,06	,04	,05
La educación	,03	,04	,02	,04	,04	,03	,06	,05	,05	,04
Poca concienciación ciudadana	,04	,03	,03	,04	,02	,03	,04	,02	,04	,03
La inmigración	,02	,03	,02	,03	,02	,02	,01	,01	,01	,02
Acción del Gobierno;	,05	,02	,02	,02	,02	,02	,01	,01	,01	,02
partidos										
Independencia de Cataluña	,01	,02	,02	,01	,02	,02	,01	,02	,02	,02
El Gobierno, mala gestión del COVID	,04	,03	,02	,04	,03	,02	,03	,01	,01	,02
Educación	,02	,01	,01	,01	,01	,01	,02	,02	,02	,02
Los problemas del confinamiento	,02	,02	,02	,02	,02	,02	,03	,02	,02	,02

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas que señalan cada problema social en primer, segundo o tercer lugar

## **Problemáticas sociales más resaltadas según sectores sociales**

Diversas expresiones inciden sobre cuestiones similares. Podemos simplificar el resumen de los datos recurriendo a agrupaciones. Por nuestra parte, mantendremos las referencias al COVID y la pandemia en solitario y agruparemos problemas en los ámbitos sociolaborales y políticos.

Como indicador de la preocupación sociolaboral combinaremos las expresiones:

La crisis económica

El paro

Los problemas de índole social

El Gobierno, la gestión del COVID 19

Calidad del empleo

Como resumen de inquietudes de contenido más político juntaremos las referencias:

El mal comportamiento de los/as políticos/as

La sanidad

Los problemas políticos en general

Lo que hacen los partidos políticos

La falta de acuerdos; la situación política

La corrupción y el fraude

Los problemas de índole social

El Gobierno; la gestión del COVID 19

En todos los casos hay que tener en tener en cuenta algunas consideraciones: las referencias al COVID son globales, no diferenciadas por componentes sanitarios y de otro tipo; las menciones tienen un matiz de exclusividad, la opción por algunas de ellas implica el olvido de las otras; los porcentajes no son exclusivos (podrían teóricamente superar cien), son solo indicadores de importancia social atribuida a un problema.

Con estos condicionantes, la tabulación de estos tres indicadores combinados en función de los sectores sociales, Tabla 3.4, permite observar:

En función del posicionamiento religioso, en su conjunto, hay una relación de orden, decreciente en relación el COVID y creciente en relación con las cuestiones políticas, según católico-practicantes, católicos no practicantes, no creyentes.

**Tabla 3.4 Peso de la temática COVID, económico-laboral y política según sectores sociales**

		COVID	Problemas económicos	Problemas políticos
		Proporción	Proporción	Proporción
<b>Posicionamiento religioso</b>	C. Practicante	,31	,64	,55
	C. No practicante	,32	,67	,58
	No creyente	,28	,64	,63
<b>Edad</b>	18 - 24	,24	,52	,56
	25 - 34	,27	,59	,63
	35 - 44	,31	,65	,62
	45 - 54	,33	,69	,61
	55 - 64	,34	,71	,60
	65 - 74	,32	,66	,57
	>74	,27	,61	,50
<b>Sexo de la persona entrevistada</b>	Hombre	,30	,64	,64
	Mujer	,31	,66	,55
<b>Estado civil</b>	Casado/a	,32	,68	,60
	Soltero/a	,28	,61	,60
	Viudo/a	,31	,64	,46
	Separado/divorciado	,32	,65	,62
<b>Estudios</b>	Elementales	,31	,63	,51
	Medios	,32	,64	,61
	Superiores	,31	,68	,63
<b>Situación laboral</b>	Trabaja	,31	,66	,63
	Jubilado/a o pensionista	,30	,65	,56
	En paro	,31	,66	,56
	Estudiante	,25	,52	,59
	Trabajo doméstico y otras situaciones	,32	,66	,47
<b>Tamaño de municipio</b>	<10000	,30	,65	,56
	10000-50000	,30	,64	,59
	50000-400000	,31	,66	,60
	>400000	,31	,65	,61
<b>Provincia</b>	España menguante	,31	,66	,59
	España creciente	,31	,66	,58
	España muy creciente	,30	,63	,60
	Ourense	,28	,69	,56
<b>Mes</b>	Mayo	,35	,75	,49
	Junio	,25	,64	,65
	Julio	,28	,61	,59
	Septiembre	,27	,61	,63
	Octubre	,38	,62	,61
	Total	,31	,65	,59

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas que señalan cada problemática agrupada en primer, segundo o tercer lugar

En general, priman las referencias a cuestiones económicas y políticas. No obstante, los porcentajes según se dijo no son exclusivos ni del todo comparables. En las referencias socioeconómicas no se observan diferencias sistemáticas entre los grupos.

Según las restantes sectorizaciones sociales:

Por edades, la preocupación por la pandemia tiende a ser creciente con los años, con un descenso en las edades más altas. Las referencias a la temática socioeconómicas siguen una pauta similar.

Según sexo, las mujeres citan menos problemas políticos y ligeramente más las cuestiones COVID y económicas

Según nivel académico, los que tienen más años de escolarización acentúan más las cuestiones económicas y políticas

Por estado civil y situación laboral se ve cierto paralelismo con los datos de edad: solteros, estudiantes, jóvenes; viudos, jubilados, mayores.

Según tamaño de municipios y tipo de provincias, tendencia de las personas que viven en zonas más urbanizada a prestar más atención a la problemática sociolaboral

### **Efectos diferenciados**

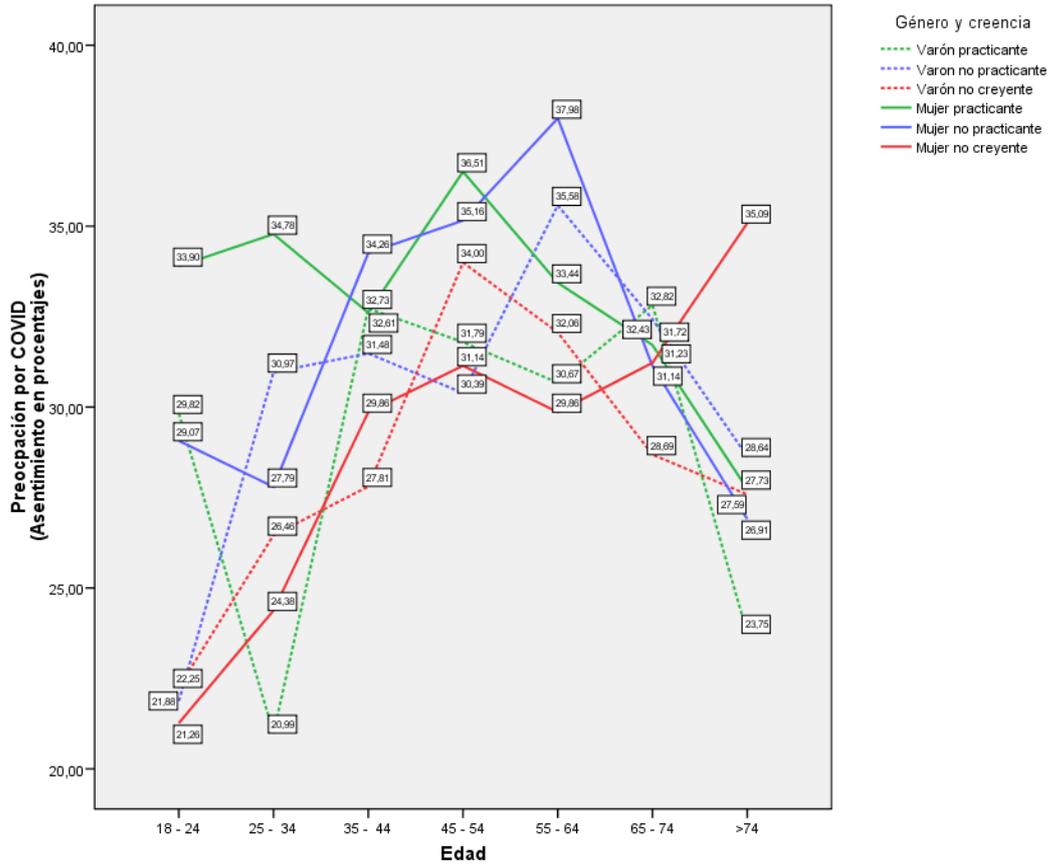
La sistematización usada no permite ver las diferencias dentro de cada grupo de creencia; asimismo están muy confundidos los efectos de las distintas variables que dan origen a los sectores sociales considerados. Con respuesta parcial a estas situaciones prestaremos de forma más diferenciada la problemática nombrada en función de las creencias, la edad, el sexo y del nivel educativo.

### ***Problemáticas sociales señaladas, creencias, edad y sexo***

#### *a) Temática COVID*

La representación del peso de las referencias al COVID, Gráfico 3.6 (a), muestran valores que no siguen una pauta de variación nítida. En conjunto, si se prescinde de las mujeres católico-practicantes, se observa una relación V invertida: menos referencias al COVID en los jóvenes y los mayores. En las mujeres practicantes de menos edad no se observa esa escasez de citas sanitarias.

En conjunto, los valores están muy entremezclados; la banda de variación es relativamente estrecha; las diferencias en función del sexo y las creencias no aparentan especialmente importantes.

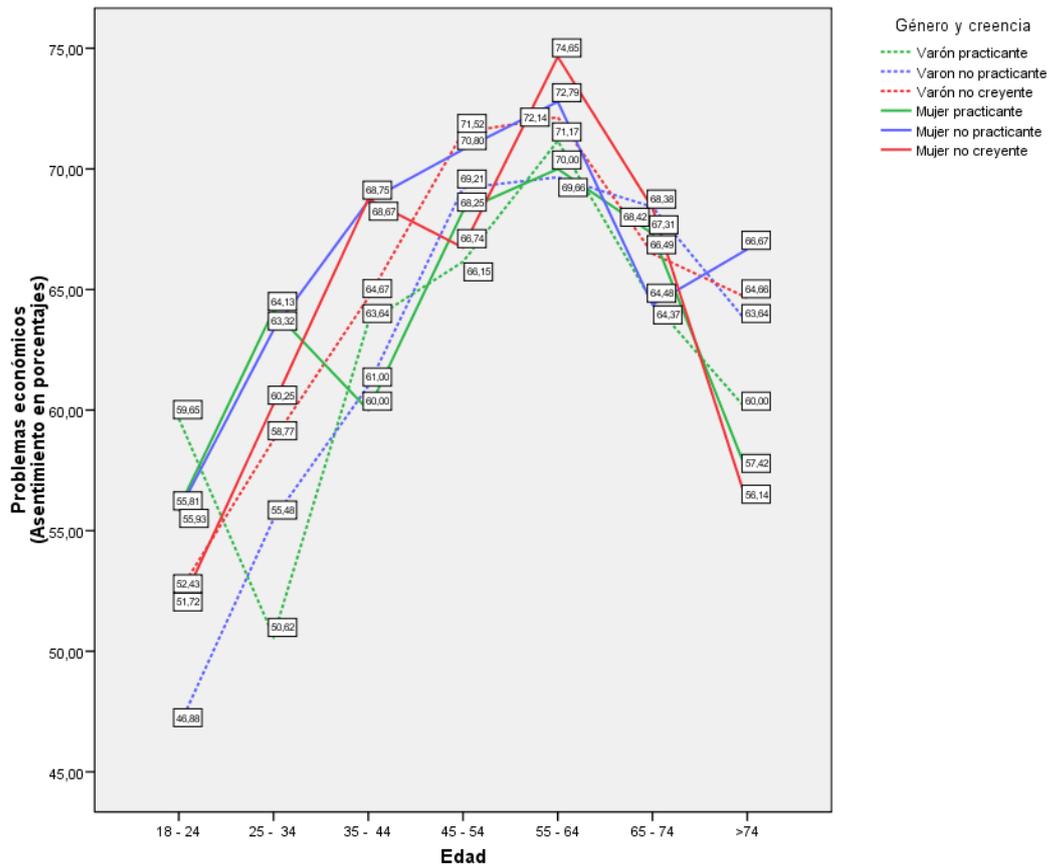


Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.  
 Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática COVID en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 6(a) Temática COVID, creencias, edad y sexo**

*b) Temática socioeconómica*

La representación de las referencias socioeconómicas en función de la edad, las creencias y el sexo, Gráfico 3.6 (b), vuelve a mostrar el haz de distribuciones en V invertida con citas menos frecuentes a la temática económica en jóvenes y mayores con independencia del sexo y las creencias. Entre subgrupos, se observan pocas diferencias en función del sexo y las creencias; con todo los católico-practicantes hacen menos referencias a las dificultades económicas.



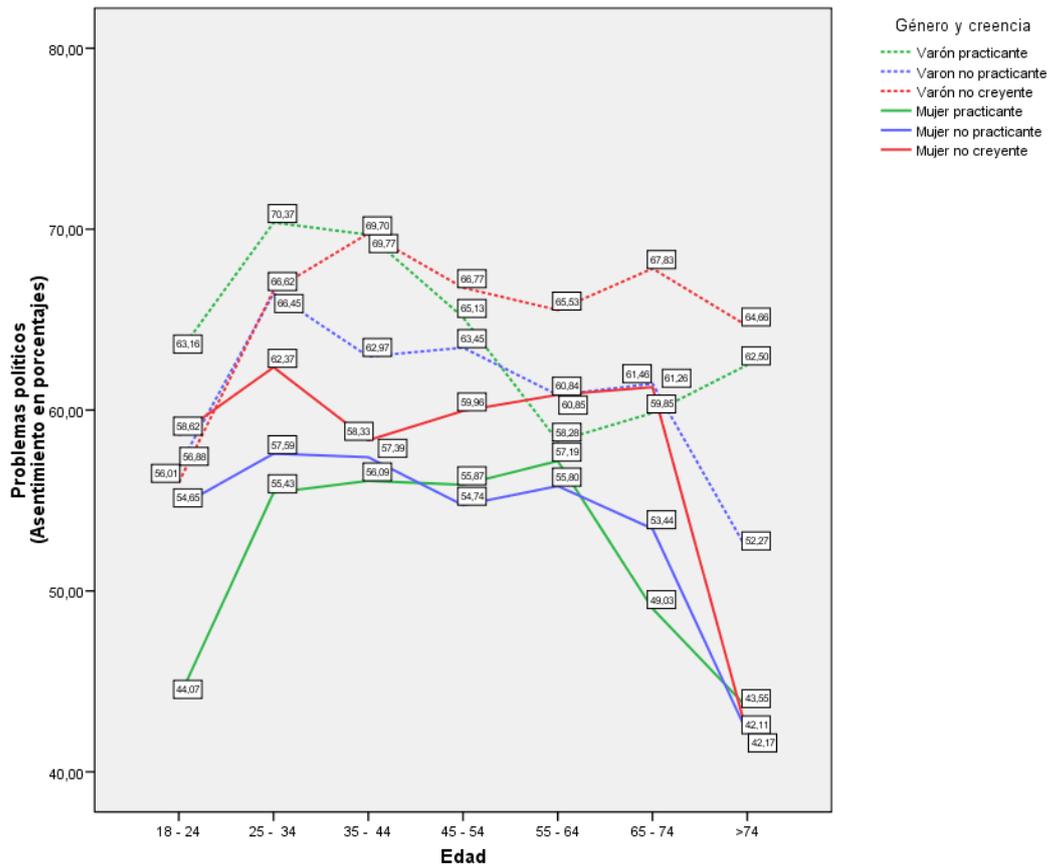
Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan cada problemática socioeconómica en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 6(b) Temática socioeconómica, creencias, edad y sexo**

*c) Temática política*

Las referencias a problemas políticos, Gráfico 3.6 (c), son más frecuentes en los varones en todas las gamas de edad. Según creencias, los no creyentes hacen más mención de estas cuestiones. Las diferencias según edad son poco marcadas salvo en los extremos: los más jóvenes y los más mayores que resaltan menos estas consideraciones.



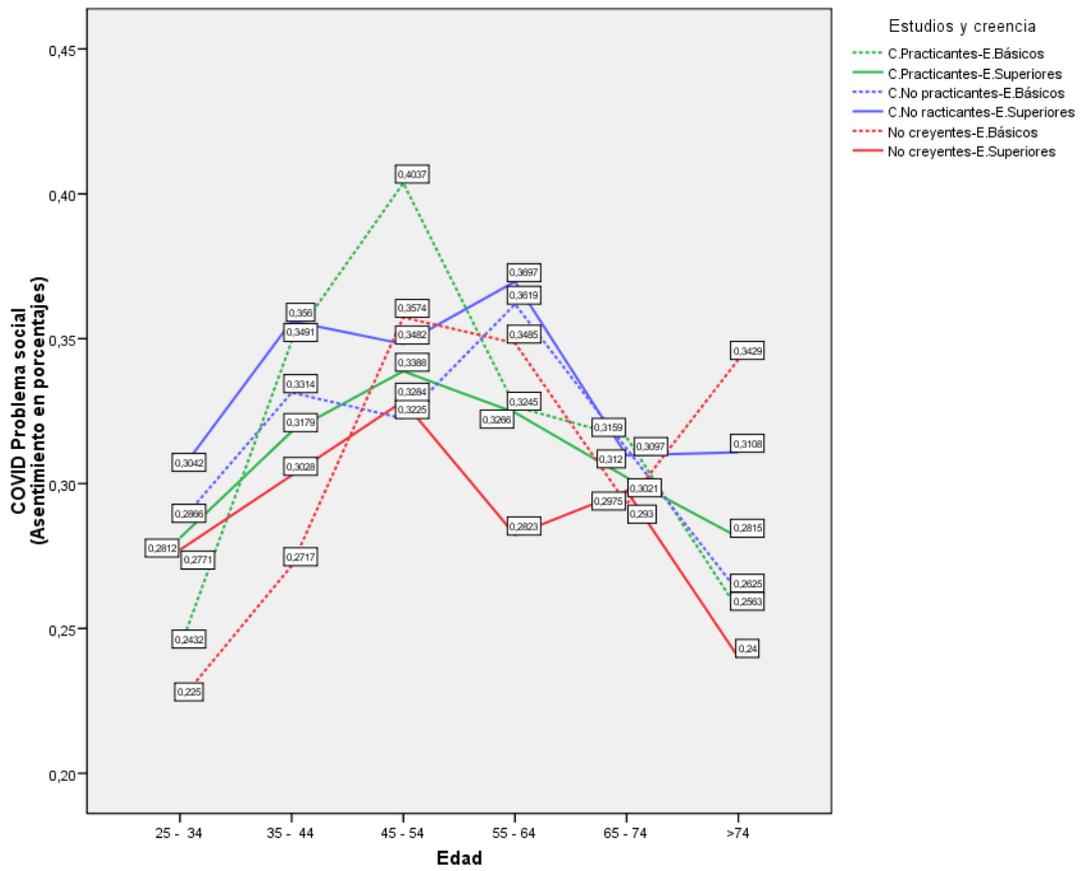
Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.  
 Indicador: Porcentajes de personas que señalan cada problemática política en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 6(c) Temática política, creencias, edad y sexo**

***Problemáticas sociales señaladas, creencias, edad y nivel educativo***

En el análisis de las citas del COVID como problema importante, Gráfico 3.7 (a), vuelven verse distribuciones en V invertida según edad, con diferencias poco sistemáticas en los otros aspectos. Con todo se observan menos referencias a esta faceta en los no creyentes en general.

a) *Temática COVID*



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

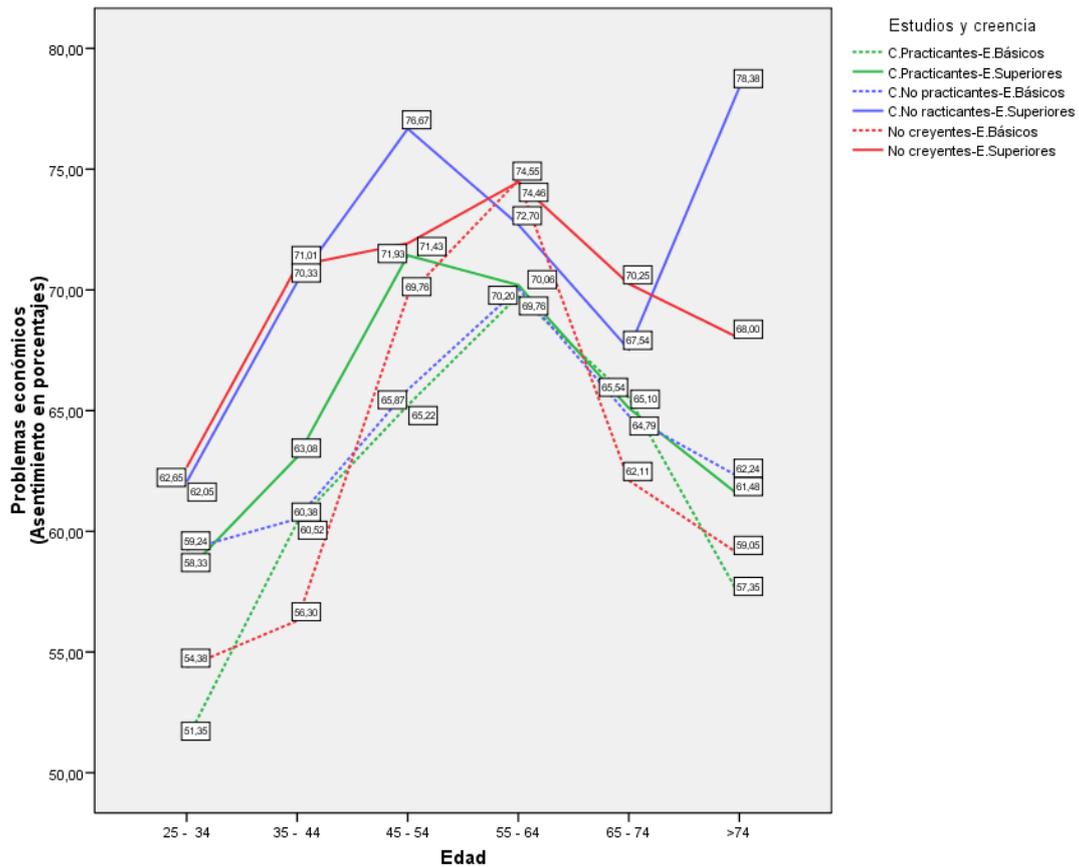
Indicador: Porcentajes de personas que señalan cada problemática COVID en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 7(a) Temática COVID, creencias, edad y nivel educativo**

**b) Temática socioeconómica**

Las citas a las temáticas socioeconómicas, Gráfico 3.7 (b), se incrementan hasta la edad de jubilación; después disminuyen.

Según nivel educativo, a mayor nivel de éste, más atención a su relevancia. Según creencias, las diferencias en los niveles educativos básicos aparecen poco contrastadas; en niveles educativos altos, los católico-practicantes muestran tasas de mención menores.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan cada problemática económica en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 7(b) Temática socioeconómica, creencias, edad y nivel educativo**

c) *Temática política*

Los análisis, Gráfico 3.7(c), reflejan una menor consideración de los aspectos políticos por parte de los creyentes con un nivel de estudios básicos; contrasta este proceder con el observado en los restantes grupos religiosos: no creyentes y católico-practicantes de estudios superiores.

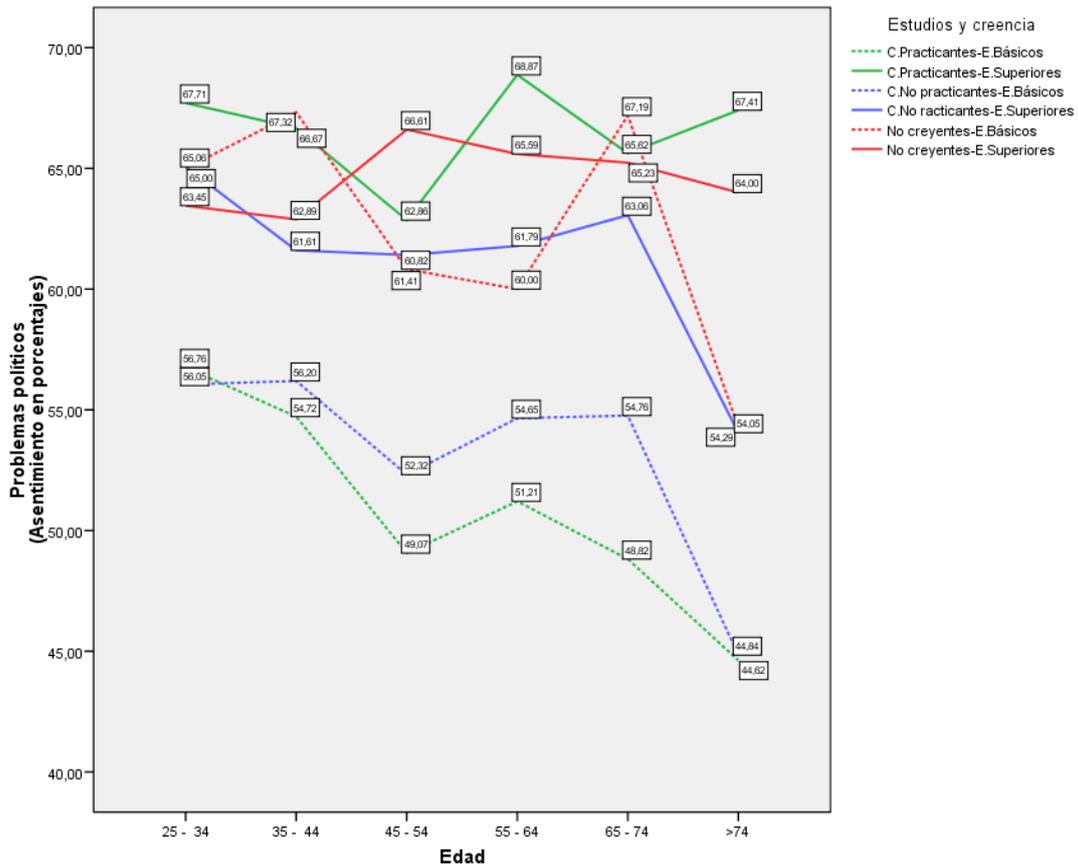


Gráfico 3. 7(c) *Temática política, creencias, edad y nivel educativo*

## Perspectivas personales

En relación con el segundo bloque de opiniones, por qué problemas se sienten personalmente más afectados, seguiremos un esquema de análisis similar: ordenación según pesos en primera, segunda y tercera opción; diferencias según sectores en indicadores resumen; algunas relaciones con independencia de la edad.

### Relación ordenada de problemas en una perspectiva personal

Crisis económica y coronavirus aparecen como los dos problemas más citados en el conjunto de la población y en los nueve subgrupos definidos, Tabla 3.5; la prioridad corresponde a la crisis económica en todos los menores de sesenta y cinco años; al coronavirus en los que superan esa edad. En tercera posición está otra manifestación de la crisis económica, el paro. En la cuarta, la sanidad, que, tal vez pueda relacionarse con los déficits puestos de manifiesto por el virus.

Tabla 3.5 Problemas más citados según grupos de edad y creencia

	Practicantes jóvenes	Practicantes mediana edad	Practicantes mayores	No practicantes jóvenes	No practicantes mediana edad	No practicantes mayores	No creyentes jóvenes	No creyentes mediana edad	No creyentes mayores	Total muestra
Crisis económica	,35	,36	,20	,37	,37	,21	,29	,35	,21	,31
El coronavirus	,29	,35	,30	,28	,33	,28	,24	,28	,26	,29
El paro	,26	,25	,18	,25	,26	,17	,25	,23	,13	,23
La sanidad	,14	,18	,13	,16	,17	,15	,14	,18	,16	,16
Las preocupaciones y situaciones personales	,10	,10	,14	,08	,09	,13	,07	,06	,14	,09
La educación	,09	,08	,02	,10	,08	,03	,11	,10	,04	,08
Calidad del empleo	,10	,07	,03	,11	,08	,03	,14	,07	,02	,08
Los problemas políticos en general	,06	,07	,04	,05	,06	,05	,05	,07	,06	,06
Problemas derivados del confinamiento	,07	,06	,05	,07	,05	,06	,08	,06	,05	,06
El mal comportamiento de los/as políticos/as	,02	,05	,03	,03	,05	,05	,04	,06	,05	,05
Los problemas de índole social	,05	,05	,05	,03	,04	,04	,06	,06	,07	,05
Las pensiones	,01	,03	,08	,00	,02	,08	,01	,02	,06	,03
La corrupción y el fraude	,02	,02	,01	,02	,02	,01	,02	,03	,02	,02
Los problemas relacionados con la juventud	,02	,02	,03	,01	,02	,02	,02	,02	,03	,02
Lo que hacen los partidos políticos	,03	,03	,01	,03	,03	,02	,02	,03	,03	,02
La vivienda	,02	,00	,00	,03	,02	,01	,04	,01	,01	,02
Problemas derivados del COVID	,03	,01	,01	,03	,02	,01	,02	,01	,01	,02
Tener que estar enclaustrado en casa	,02	,01	,03	,04	,02	,02	,03	,02	,02	,02

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas que señalan cada problema, como importante, en primer, segundo o tercer lugar

Según identificación religiosa, las diferencias entre los patrones de respuesta no son muy marcadas. No obstante, la problemática del coronavirus parece más presente en los creyentes, especialmente en los practicantes.

Siguen referencias a situaciones personales, con más frecuencia en los mayores. A continuación, preocupaciones por las características del empleo; en este caso, menos citadas por los jubilados.

Las referencias a cuestiones políticas no aparecen hasta la posición once y, entonces, con unas tasas de cita bajas.

En conjunto, las preocupaciones políticas, desde la perspectiva personal, tienen una importancia menor; las inquietudes se centran prioritariamente en el coronavirus con todo lo que trae consigo y más específicamente las repercusiones y situaciones económico- laborales

### **Preocupaciones personales según sectores sociales**

Si agrupamos las menciones según temáticas, según la composición y denominación previamente establecida - COVID, problemas económicos, problemas políticos-, podemos ver de forma más sintetizada y diferenciada las preocupaciones de la población, Tabla 3.6.

Por identificación religiosa, se observan contrastes entre los católico-practicantes y los no creyentes: los primeros enfatizan comparativamente más implicaciones del COVID y menos las otras facetas, especialmente las cuestiones políticas. Los católicos no practicantes tienen posiciones intermedias: más próximas a los practicantes en relación con el COVID, más cercanas a los no creyentes en los aspectos económicos y políticos.

Según edades, se dan tendencias crecientes en relación con el COVID con bajada en los más mayores; valores no muy diferenciados en edades medias en relación con los problemas económicos y políticos, con porcentajes de citas menores en los más jóvenes y en los más mayores.

Según sexo, las mujeres mencionan algo más el coronavirus y menos las cuestiones políticas.

Por estudios, se observan pocas diferencias en relación con el COVID e incrementos de las menciones de cuestiones económicas y políticas en los que tienen más formación académica.

Según estado civil y situación laboral, vuelve a percibirse un influjo latente de la edad: en solteros y estudiantes, las preocupaciones son menores; en viudos y jubilados se acentúan más los problemas del COVID y menos los económicos y políticos.

*Tabla 3.6 preocupación por las temáticas COVID, económica y política según sectores*

		Preocupación COVID	Problemas económicos	Problemas políticos
<b>Posicionamiento religioso</b>	C. Practicante	,32	,49	,26
	C. No practicante	,31	,56	,29
	No creyente	,26	,56	,31
<b>Edad</b>	18 - 24	,22	,57	,21
	25 - 34	,26	,64	,27
	35 - 44	,29	,61	,31
	45 - 54	,32	,61	,32
	55 - 64	,32	,57	,32
	65 - 74	,30	,41	,29
	>74	,26	,32	,23
<b>Sexo de la persona entrevistada</b>	Hombre	,27	,53	,33
	Mujer	,31	,55	,25
<b>Estado civil</b>	Casado/a	,31	,53	,32
	Soltero/a	,26	,59	,26
	Viudo/a	,28	,39	,22
	Separado/divorciado	,28	,57	,31
<b>Estudios</b>	Elementales	,28	,47	,24
	Medios	,31	,56	,29
	Superiores	,30	,57	,33
<b>Situación laboral</b>	Trabaja	,30	,58	,32
	Jubilado/a o pensionista	,29	,39	,28
	En paro	,27	,77	,25
	Estudiante	,23	,51	,22
	Trabajo doméstico y otras situaciones	,31	,49	,25
<b>Tamaño de municipio</b>	<10000	,28	,50	,27
	10000-50000	,30	,56	,30
	50000-400000	,29	,55	,29
	>400000	,30	,57	,31
<b>Provincia</b>	España menguante	,30	,53	,29
	España creciente	,29	,54	,29
	España muy creciente	,29	,56	,29
	Ourense	,31	,45	,28
<b>Mes</b>	Mayo	,32	,66	,31
	Junio	,27	,53	,34
	Julio	,28	,49	,23
	Septiembre	,29	,54	,26
	Octubre	,31	,48	,29
	<b>Total</b>	,29	,54	,29

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas que señalan las temáticas COVID, económica y políticas como especialmente importantes ellas

Por tamaño de municipios y tipo de provincia, las diferencias son poco marcadas, con tendencias en los lugares más poblados a citar más cuestiones económicas y menos el coronavirus.

Según mes de observación, las referencias al COVID, disminuyen para volver a aumentar recientemente; algo similar les sucede a las menciones socioeconómicas. Las

citas de contenido más específicamente político, muestran ligeras tendencias a la baja, dentro de unos valores no altos en comparación con los otros aspectos.

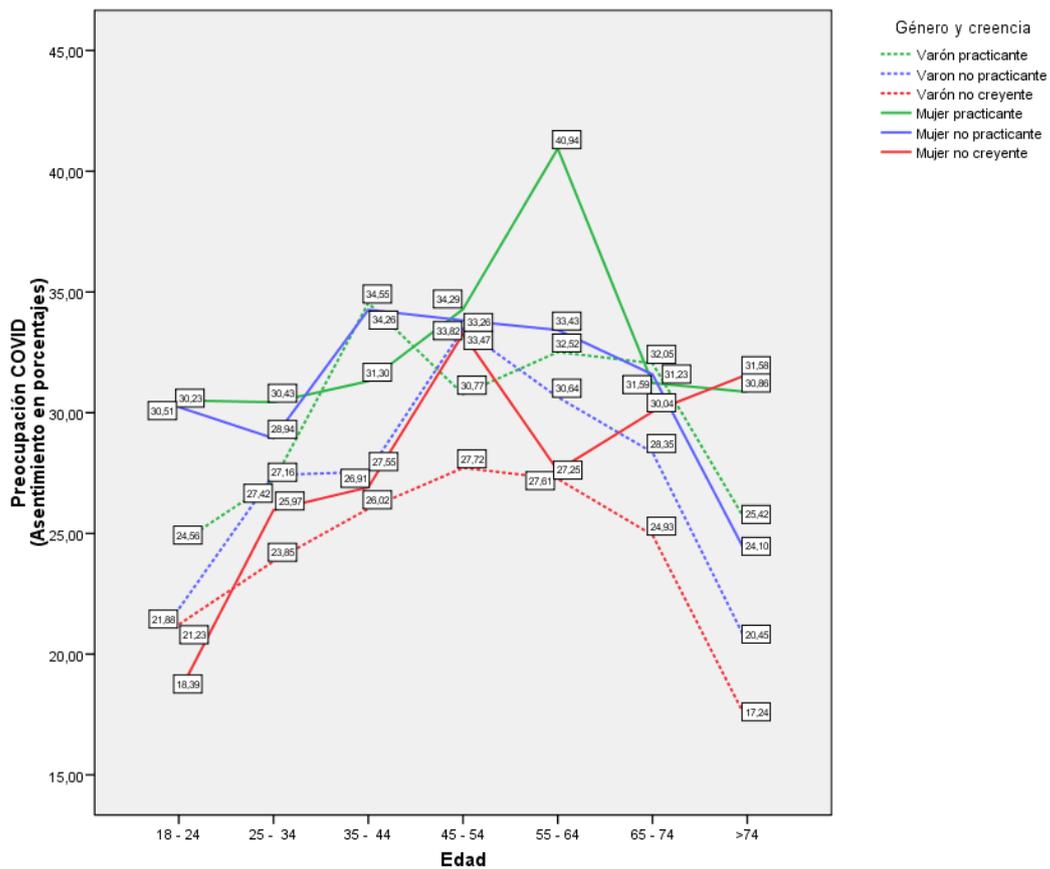
### Análisis diferenciados

La presentación anterior salvo las referencias globales por identificación religiosa no permite ver las diferencias según sectores dentro de cada grupo ni la interrelación entre las variables definitorias de los sectores. Para algunas de ellas – creencias, edad, sexo y nivel educativos, prestaremos en gráfica las relaciones de forma más diferenciada.

#### Preocupaciones personales, creencias, edad y sexo

El análisis de las tasas de referencia a la temática COVID en función de las creencias, edad y sexo, Gráfico 3.8(a), muestran: mujeres más preocupadas que sus congéneres dentro de un patrón general de relaciones en U invertida según edades.

##### a) Preocupación COVID



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

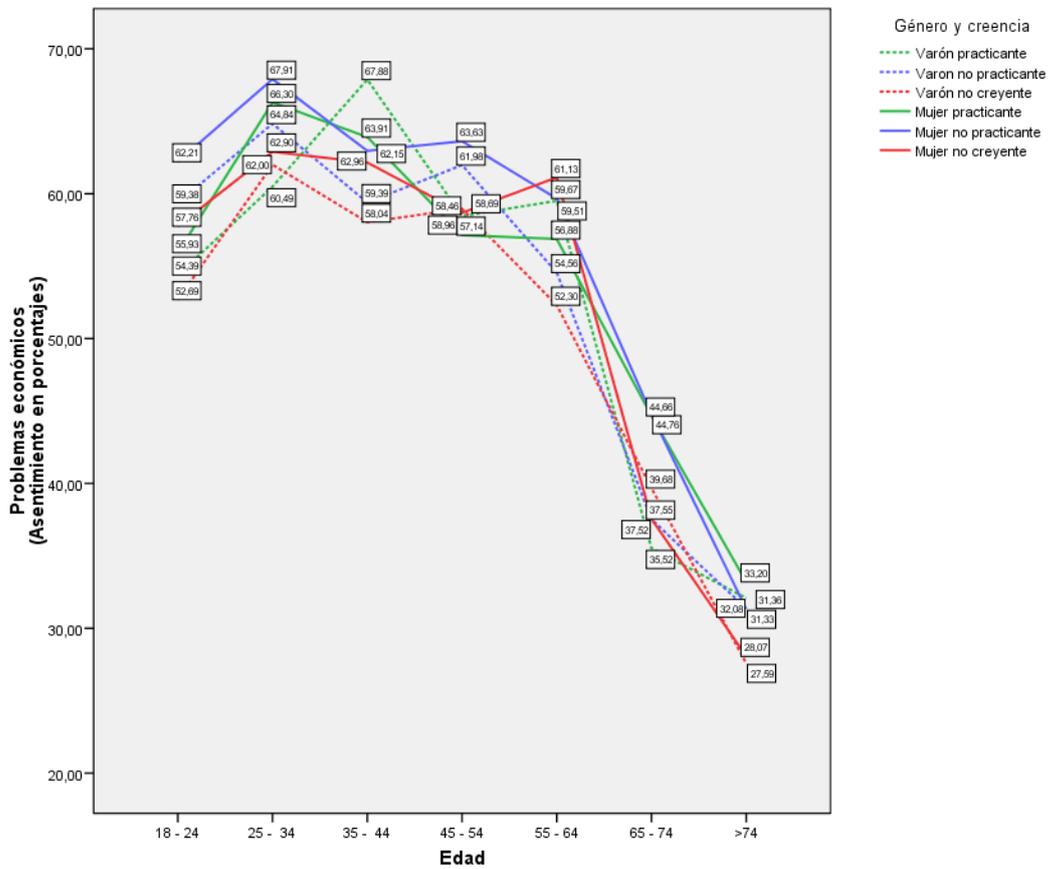
Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática COVID en primer, segundo o tercer lugar

Gráfico 3. 8(a) Preocupación COVID, creencias, edad y sexo

Por identificación religiosa, se observan: tasas mayores de referencia a la problemática COVID en los católico-practicantes y menores en los no creyentes en todas las gamas de edad; una posición intermedia de los católicos no practicantes.

*b) Preocupación por los problemas económicos*

Las menciones a aspectos socioeconómicos, Gráfico 3.8(b), reflejan distribuciones con apariencia apretada en función del sexo y las creencias y unos patrones muy definidos en función de la edad: Diminución acelerada de las citas a partir de la edad de jubilación; antes ligera tendencia a la baja a partir de los treinta y cinco años; valores relativamente bajos en los más jóvenes.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática económica en primer, segundo o tercer lugar

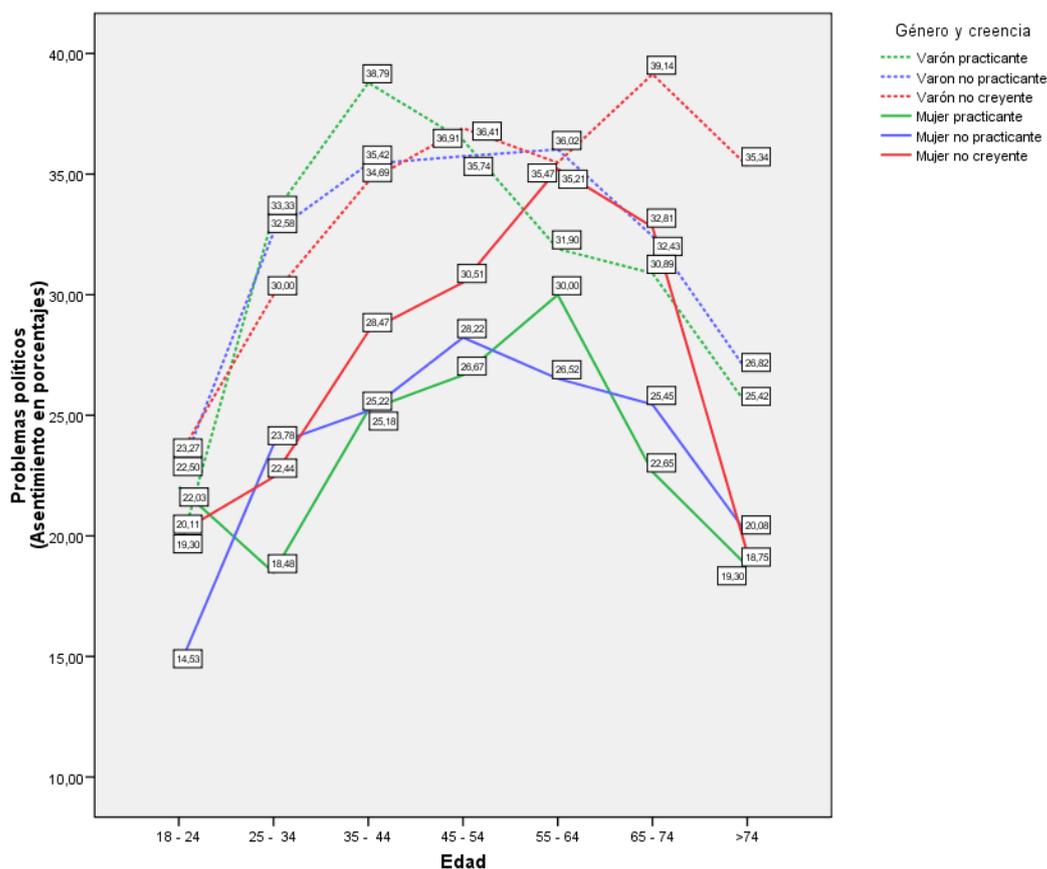
**Gráfico 3. 8(b) Preocupación COVID, creencias, edad y sexo**

c) Preocupación por los problemas políticos

Las referencias a cuestiones políticas en función de la edad, Gráfico 3.8(c), dejan ver una tendencia general a relaciones en forma de V invertida que obliga a una interpretación separada en menores y mayores de sesenta y cinco años.

En la primera etapa, las menciones a este tipo de cuestiones por parte de las mujeres son menos frecuentes en todos los grupos religiosos.

En los jubilados las discrepancias son menos marcadas, en general, con la excepción de las mujeres mayores no creyentes que sobresalen con valores especialmente altos. En esta y otras excepciones puntuales, no podemos olvidar que a veces el tamaño de las submuestras implicadas es muy reducido y, con él, la precisión de las estimaciones.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática política en primer, segundo o tercer lugar

Gráfico 3. 8(c) Preocupación COVID, creencias, edad y sexo

## Preocupaciones personales, creencias, edad y nivel educativo

### a) Preocupación COVID

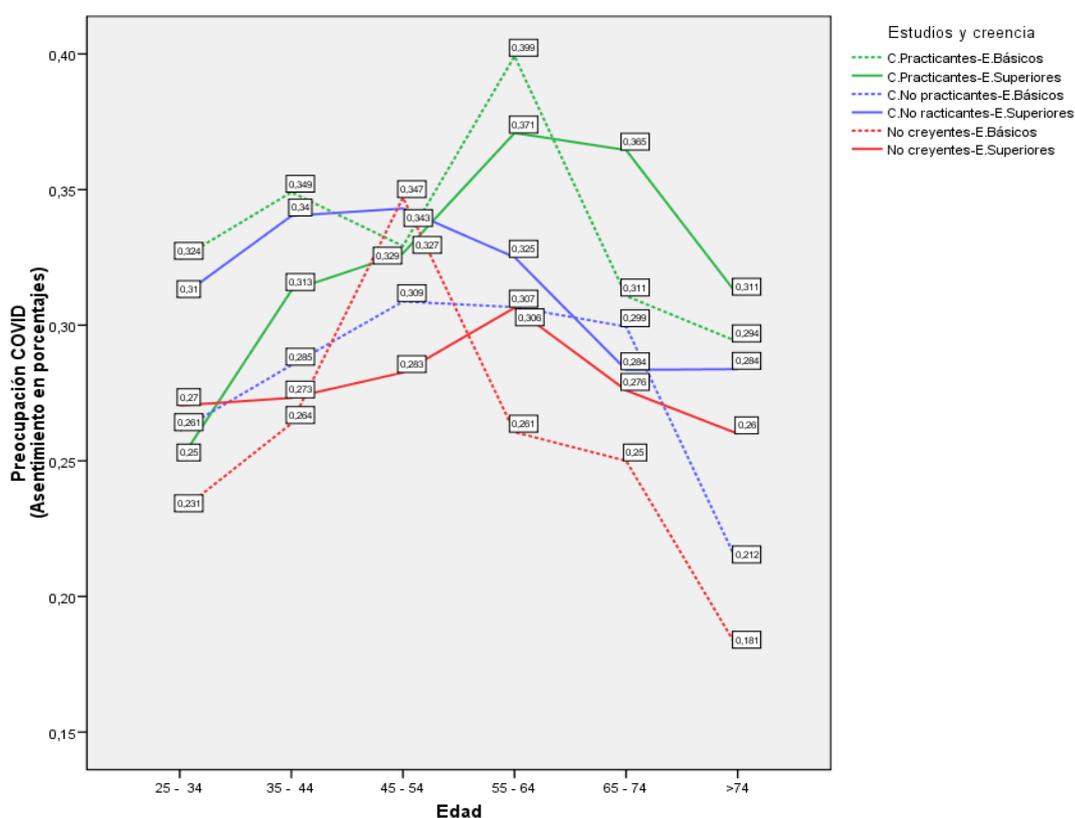
Las referencias al COVID según nivel educativo, Gráfico 3.9(a), no son homogéneas en todos los grupos de creencia; las líneas de distribución están muy entrecruzadas; con todo puede inferirse relaciones ya señaladas en otras ocasiones:

Los católico-practicantes están más atentos a esta faceta frente a lo que sucede en los no creyentes.

Por edades, se vuelve observar un patrón general del haz de distribuciones tendente a la forma de V invertida, que obliga a interpretaciones diferenciadas según etapa vital.

En cuanto a la asociación específica con el nivel educativo: las citas en relación con esta faceta son más frecuentes en los católicos no practicantes con estudios superiores. En los católico-practicantes también se cumple esta relación en los mayores de sesenta y cinco años, no así en las etapas precedentes.

En los no creyentes las tasas de referencia son también mayores en los que tienen más años de escolarización con la excepción de los entrevistados correspondientes al intervalo 45-54 años. En el conjunto del grupo de no creyentes la problemática COVID son menos frecuentes.



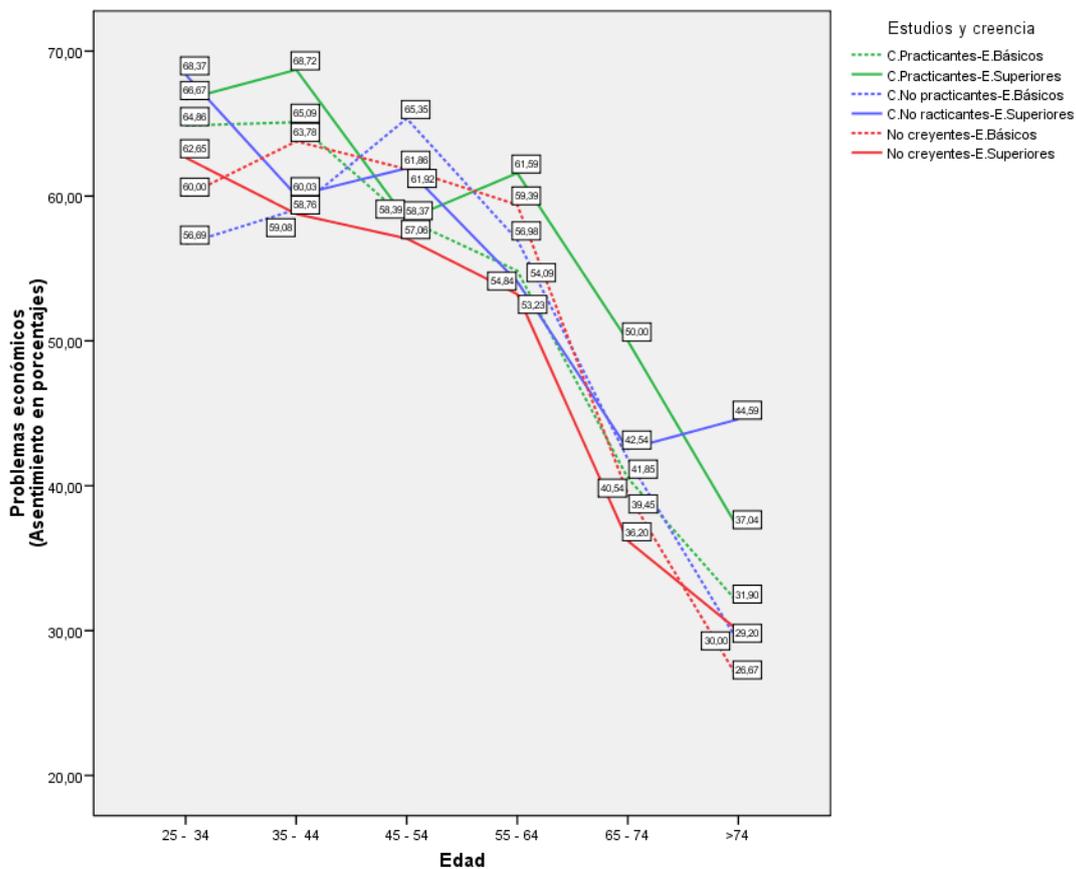
Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática COVID en primer, segundo o tercer lugar

Gráfico 3. 9(a) Preocupación COVID, creencias, edad y nivel académico

### b) Problemas económicos

Las referencias a los problemas económicos, Gráfico 3.9(b), siguen distribuciones próximas entre los grupos de creencia y de estudios; todas ellas siguiendo un patrón general de edad: después de los veinticinco años decreciente con los años: ligeramente al principio; aceleradamente, a partir de los años de jubilación.

Dentro de los márgenes de variación relativamente estrechos, la mención de los problemas económicos tiende a ser algo más frecuentes en los grupos creyentes.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

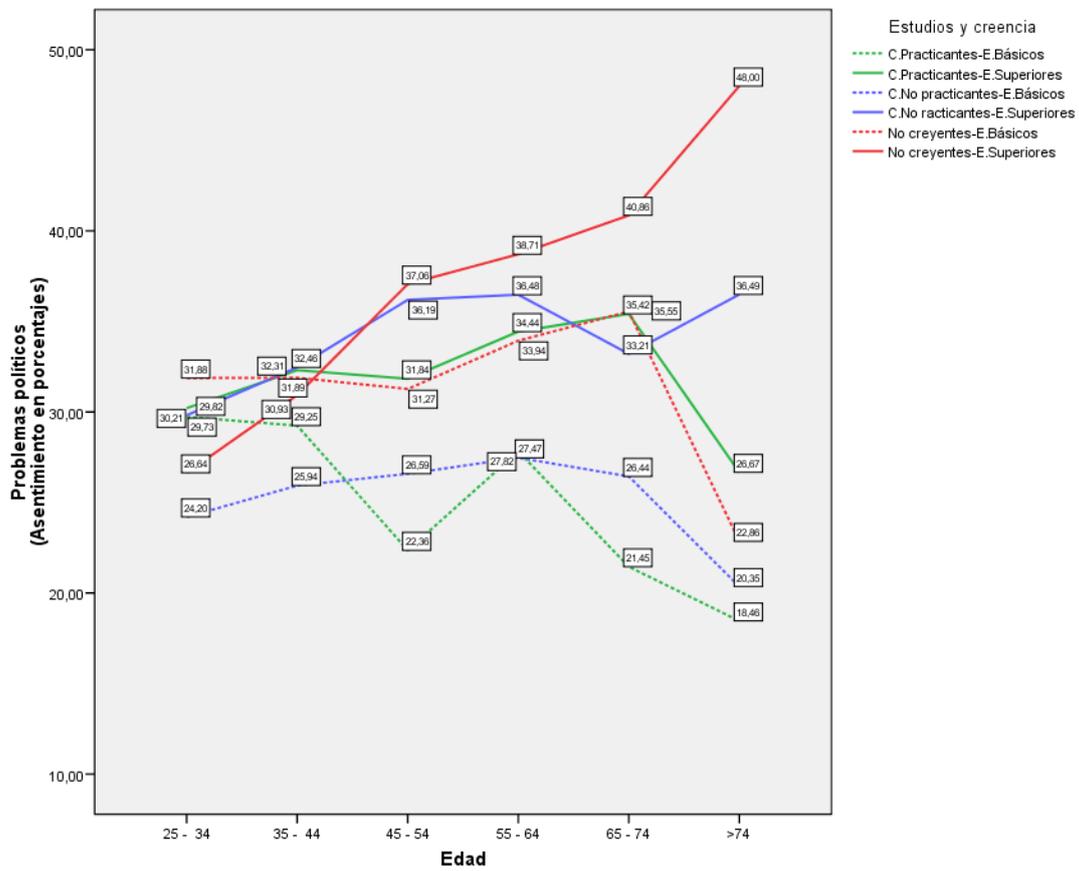
Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática económica en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 9(b) Preocupación por la problemática económica, creencias, edad y nivel educativo**

### c) Problemas políticos

En relación con la problemática política, Gráfico 3.9(c), a partir de los cuarenta y cinco años, las tasas de referencia son mayores en las personas de más nivel académico. Hasta esas edades, las diferencias no son claras: en los no creyentes las

diferencias son escasas y no mantienen orden; en los creyentes se mantiene la relación general, más citas de los problemas políticos en los que tienen mejor formación.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática política en primer, segundo o tercer lugar

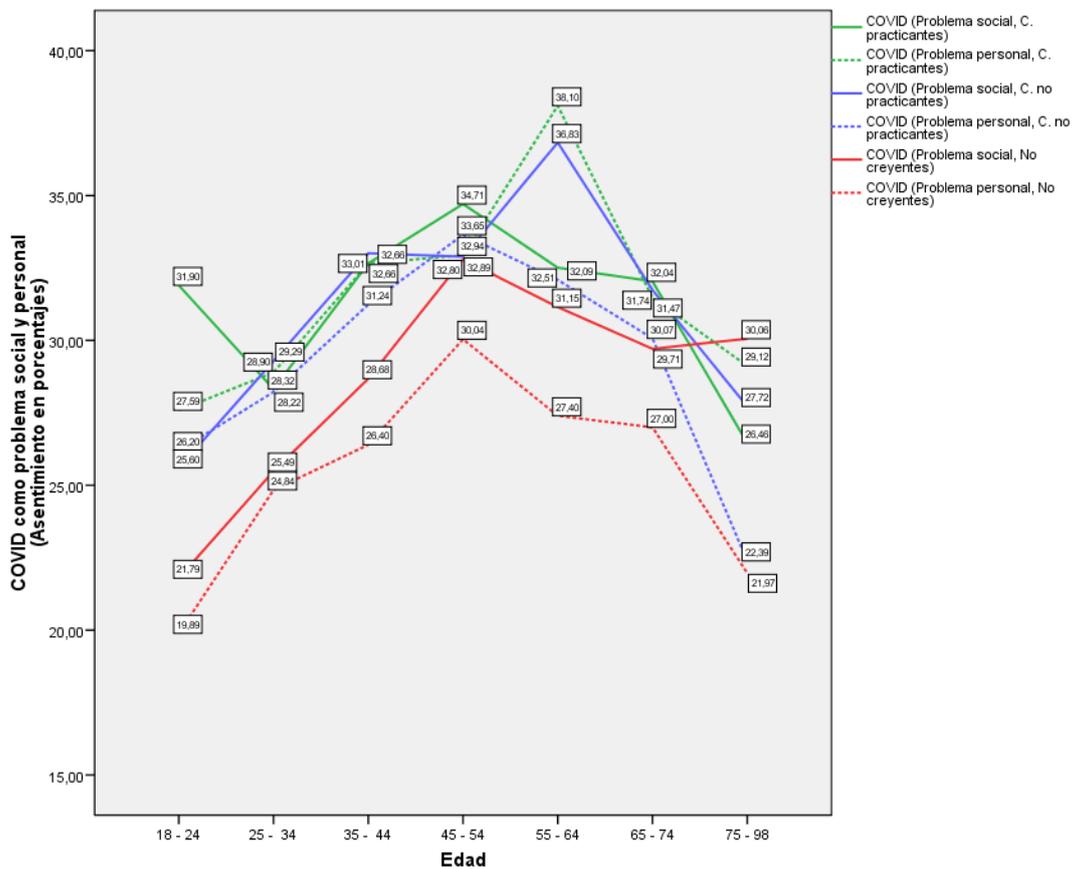
**Gráfico 3. 9(c) Preocupación por la problemática económica, creencias, edad y nivel educativo**

## Perspectiva conjunta

La clasificación de las menciones es común para problemas en perspectiva social y personal; asimismo la composición de los indicadores resumen. Pueden compararse unos y otros para así obtener una visión simultánea de ambas perspectivas: social y personal. En las presentaciones no se establecen diferencias en función del sexo ni del nivel educativo; solo se tiene en cuenta la edad y el grupo de creencia.

### a) Preocupación por el COVID en perspectiva personal y social

La prevalencia de la problemática COVID, Gráfico 3.10, muestra una diferenciación escasa entre católico-practicantes y no practicantes, en uno y otro caso acentuando más la gravedad del COVID que los grupos no creyentes, tanto en una perspectiva social como personal.



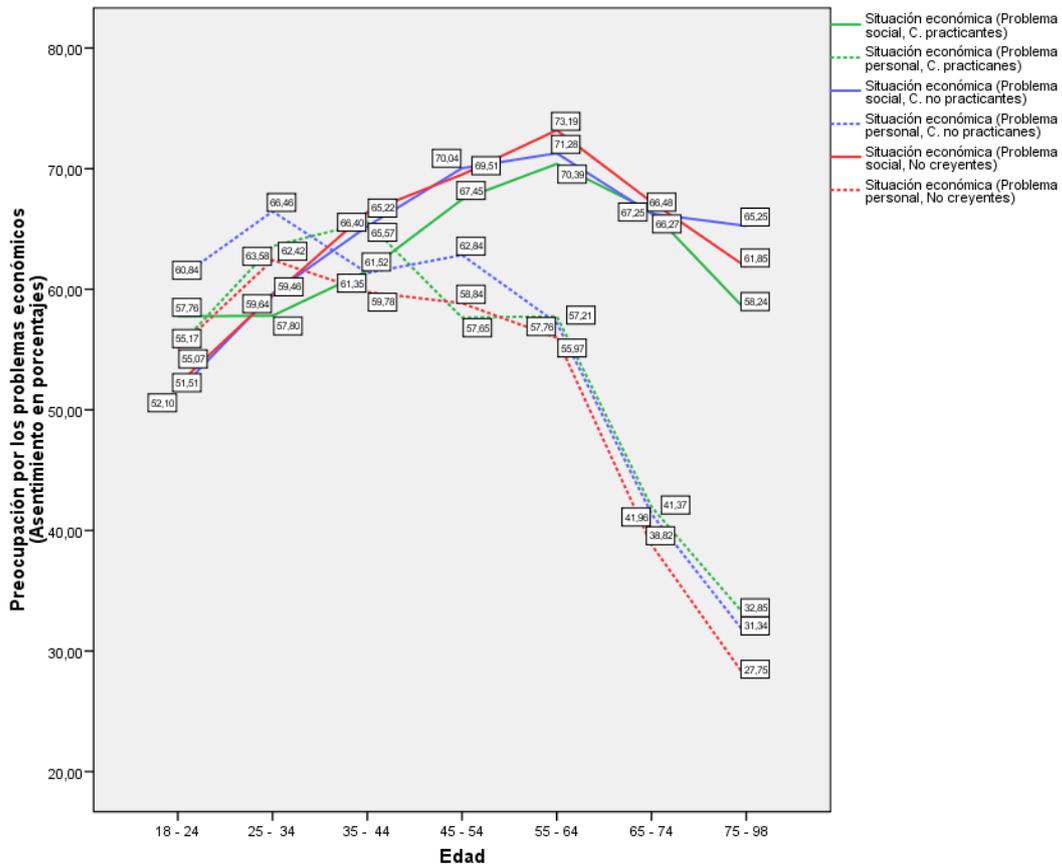
Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática económica en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3.10 Problemática COVID en perspectiva comunitaria e individual según edades y creencias**

## b) Preocupación por la crisis económica

En las referencias a la situación económica, Gráfico 3.11, se observan unos patrones muy asociados a la edad: en los menores de cuarenta y cinco años, hay pocas diferencias entre los grupos de creencia; en los mayores, se produce una bifurcación: distancias cada vez mayores entre la visión estos problemas como cuestión general, alejada hasta ciento punto de las preocupaciones más personales.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

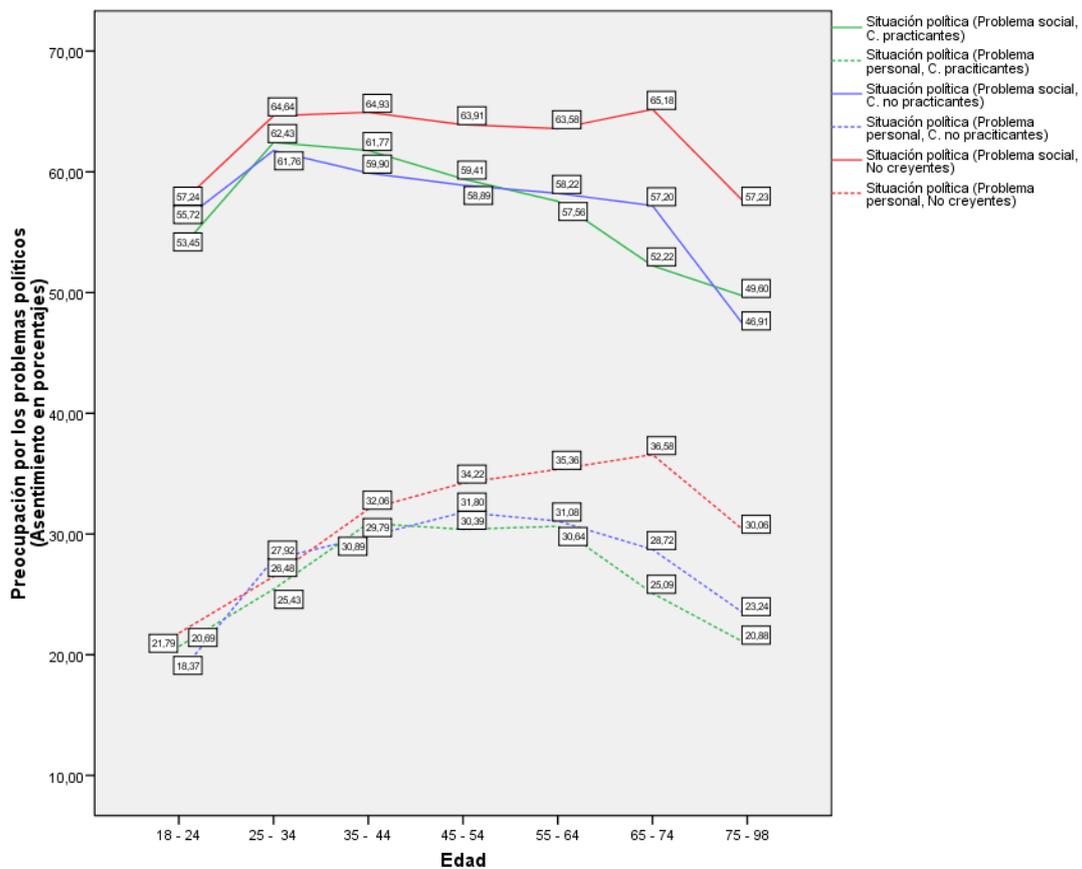
Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática económica en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 11 Problemática económica en perspectiva comunitaria e individual según edades y creencias**

### c) Preocupación por los problemas políticos

Las referencias a la situación política, Gráfico 3.12, en general, muestran una gran discrepancia entre la perspectiva social y personal: son frecuentes en todos los grupos de creencias las citas a estas cuestión como problema social; son mucho menos numerosas desde una perspectiva más personal. Las diferencias entre los grupos, aquí no diferenciadas por sexo y nivel educativo, dejan ver con más nitidez la mayor atención a este tipo de cuestiones por parte de los grupos no creyentes.

En función de la edad, en ambos casos, tendencia a la relación U invertida, valores más altos y poco diferenciados según subgrupos en las edades intermedias; valores más bajos en los extremos: jóvenes y muy mayores.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática política en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 12 Problemática política en perspectiva comunitaria e individual según edades y creencias**

## INFECCIÓN POR COVID-19

Según se ha observado, casi toda la población está afectada por la pandemia; los altos índices de preocupación así lo indican. Muchos menos, por ahora, han sido los personalmente infectados. Los datos oficiales más recientes (diciembre 2020) hablan de un 9,9% de seroprevalencia, de personas que han tenido infección COVID-19, aunque la inmensa mayoría ya la hayan superado; muchos de ellos sin ser ni conscientes de la infección ni de su superación. En las fechas representadas en las muestras, la prevalencia era menor; aun así, un grupo no pequeño de los entrevistados creyeron tener síntomas compatibles con la infección y recurrieron a los servicios sanitarios en búsqueda de orientación; un porcentaje de ellos han sido casos confirmados por PCR. Pretendemos en este último apartado, ver las huellas que ha dejado en sus respuestas a algunas cuestiones incluidas en los cuestionarios utilizados; en concreto:

P.1 En temas de salud, ¿ha tenido Ud. que contactar con los servicios sanitarios por pensar que tenía síntomas relacionados con el coronavirus? 1) Sí; 2) No.

P.2 ¿Cómo fue la atención que recibió? 1) Muy buena; 2) Buena; 3) Regular; 4) Mala; 5) Muy mala; 6) No conseguí contactar.

P.3 ¿Y le diagnosticaron finalmente infección por coronavirus? 1) Sí; 2) No

P.4 ¿Y cómo evolucionó su enfermedad? 1) Tuve síntomas leves y la pasé en casa; 2) Tuve síntomas importantes, pero la pasé en casa; 3) Tuve que ingresar en el hospital.

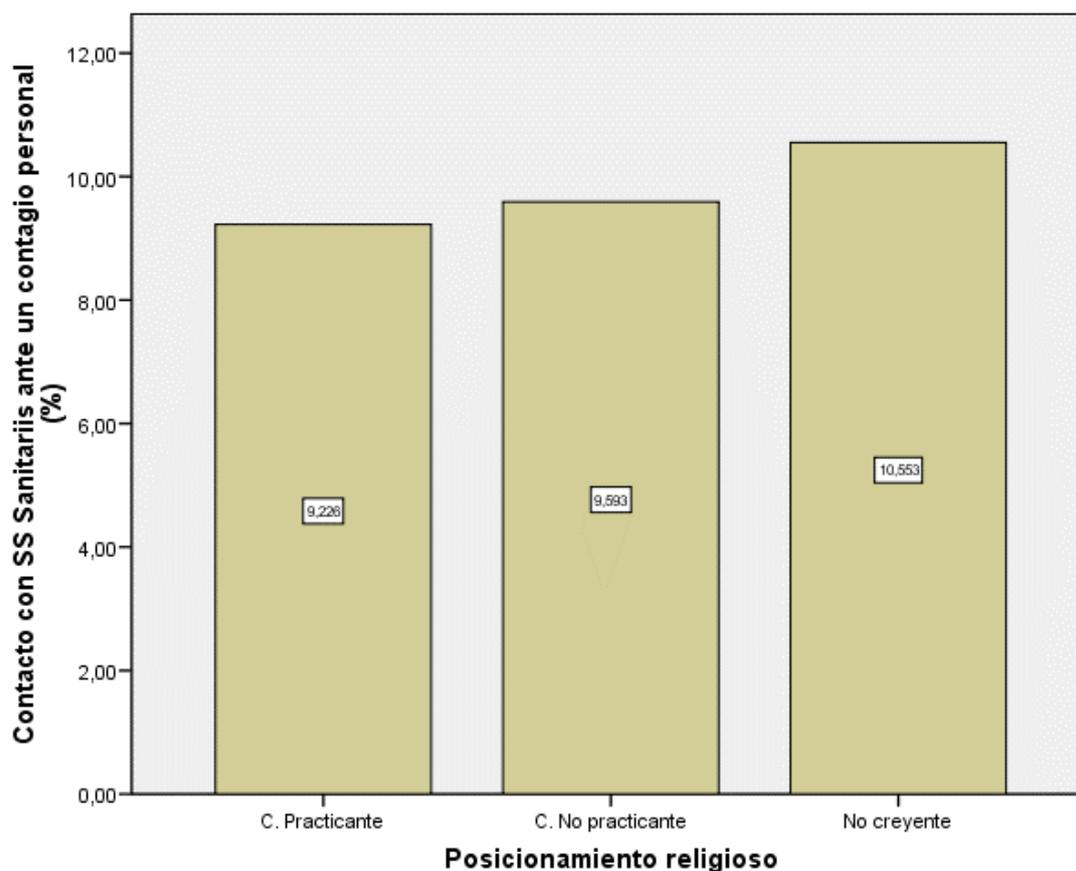
P.5 ¿Y cómo valora, en su conjunto, la atención a su infección que ha recibido? 1) Muy buena; 2) Buena; 3) Regular; 4) Mala; 5) Muy mala.

En nuestra sistematización, seguiremos las cuestiones nombradas en el orden indicado.

### **Contacto con los SS Sanitarios ante un posible contagio**

De los 16319 entrevistados en que consta información, 1612, el 9,9%, han contacto con los SS Sanitarios por pensar que tenían síntomas compatibles con la infección por COVID.

De forma más diferenciada, según el posicionamiento religioso mantenido, Gráfico 3.13, el 9,23% de los católico-practicantes; el 9,59% de los católicos no practicantes; y el 10,55% de los no creyentes.



*Gráfico 3.13 Contacto con los SS Sanitarios ante un posible COVID*

Las diferencias son demasiado reducidas para darles especial valor: El virus no respeta fronteras físicas ni ideológicas ni morales. Por lo demás lo que reflejan estas respuestas son el miedo o la conciencia de gravedad.

### **Contacto con los SS Sanitarios según sectores**

Si analizamos la necesidad objetiva o subjetiva de recurrir a los SS Sanitarios en función de distintas sectorizaciones sociales en los tres grupos religiosos a estudio, Tabla 3.7, en el total de las muestras, el contacto con los SS sanitarios ha sido mayor en: personas jóvenes o de edad mediana; mujeres; solteros y separados; ocupados; residentes en grandes concentraciones urbanas.

Dentro de cada grupo de creencia, las ordenaciones de pesos se aproximan a las generales de la población. Las diferencias o son reducidas o están muy oscurecidas por la interrelación de factores a estudio.

**Tabla 3.7 Recurso a los SS Sanitarios por alarma de infección según grupos religiosos**

		Posicionamiento religioso			Muestra total
		C. Practicante	C. No practicante	No creyente	
		Proporción alarma	Proporción alarma	Proporción alarma	
<b>Edad</b>	18 - 39	,15	,13	,12	,12
	40 - 64	,12	,10	,11	,11
	> 64	,06	,06	,06	,06
<b>Sexo de la persona entrevistada</b>	Hombre	,10	,08	,10	,09
	Mujer	,09	,11	,11	,11
<b>Estado civil</b>	Casado/a	,09	,09	,10	,10
	Soltero/a	,11	,11	,11	,11
	Viudo/a	,06	,05	,08	,06
	Separado/divorciado	,12	,13	,12	,12
<b>Estudios</b>	Elementales	,06	,07	,06	,06
	Medios	,11	,08	,09	,09
	Superiores	,13	,12	,12	,12
<b>Situación laboral</b>	Trabaja	,15	,12	,13	,13
	Jubilado/a o pensionista	,06	,06	,06	,06
	En paro	,10	,08	,09	,09
	Estudiante	,11	,07	,08	,08
	Trabajo doméstico	,06	,07	,06	,06
<b>Tamaño de municipio</b>	<10000	,07	,07	,09	,08
	10000-50000	,09	,08	,09	,09
	50000-400000	,09	,11	,11	,10
	>400000	,15	,13	,14	,14
<b>Provincia</b>	España menguante	,07	,08	,09	,08
	España creciente	,08	,08	,09	,08
	España muy creciente	,12	,12	,13	,12
	Total	,09	,10	,11	,10

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas que contactaron con los SS Sanitarios por riesgo subjetivo de infección

### Asociaciones diferenciadas

En los datos observados, de manera similar a lo que sucedía en ocasiones anteriores, la edad, asimismo el sexo y el nivel educativo, son variables especialmente importantes por sí mismas y por su influencia en otras agrupaciones. Intentaremos ver y controlar su efecto mediante distribuciones apareadas. Dado que el tamaño de las muestras es menor, reduciremos el factor edad a tres intervalos: 18-39 años; 40-64; mayores de 64 años.

### Contacto con los SS Sanitarios, creencias, edad y sexo

La distribución conjunta de creencias, edad y sexo, Gráfico 3.14, muestra:

Un efecto marcado de la edad: los mayores han contactado menos con los SS sanitarios en todos los grupos de género y creencia, los jóvenes más. En ellos, no se observan diferencias consistentes: en los grupos no creyentes y católicos no practicantes, los varones han contactado más; en el grupo de católico-practicantes, los varones han contactado más; en el grupo de católico-practicantes, menos.

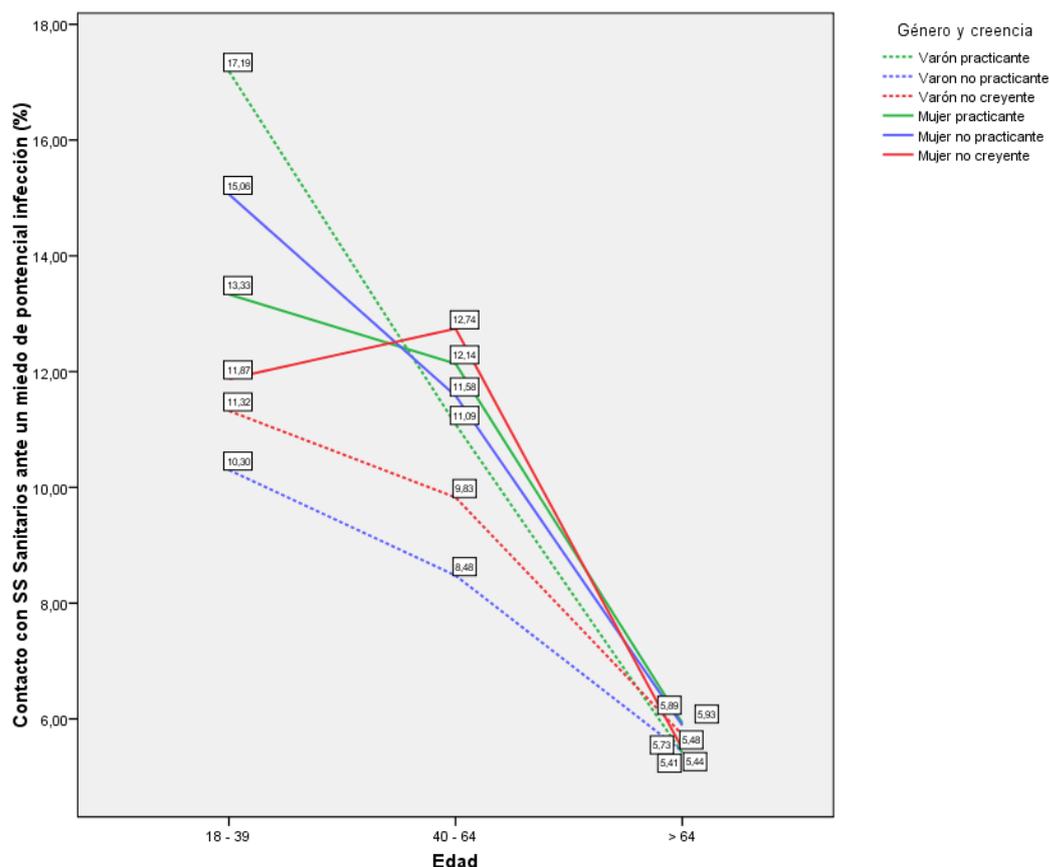


Gráfico 3.14 Contacto con los SS Sanitarios, creencias, edad y sexo

### Contacto con los SS Sanitarios, creencias, edad y nivel educativo

Según nivel educativo, Gráfico 3.15, además de las diferencias en edad previamente vistas, se observan diferencias sistemáticas entre los niveles educativos altos y básicos: las personas con más formación académica han contactado más, ya porque lo necesitaban más ya porque son más conscientes de los riesgos o porque controlan más los recursos del sistema.

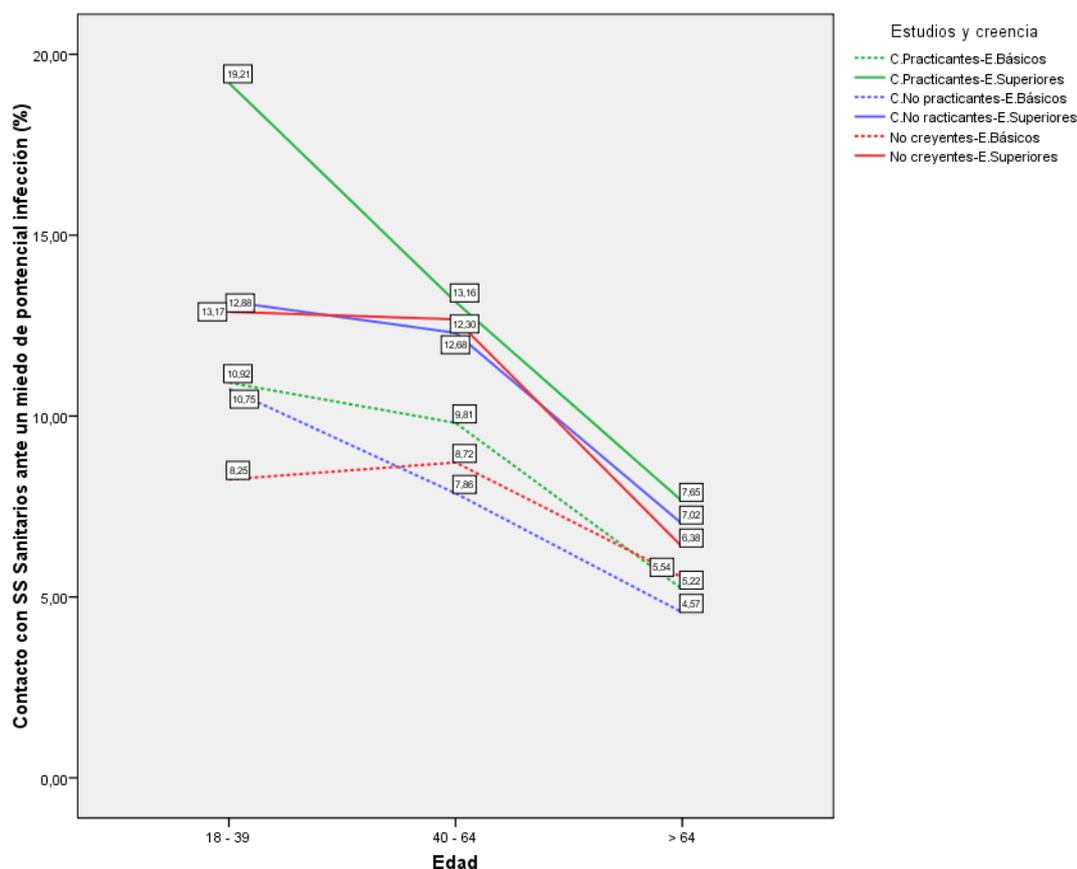


Gráfico 3.15 Contacto con los SS Sanitarios, creencias, edad y nivel educativo

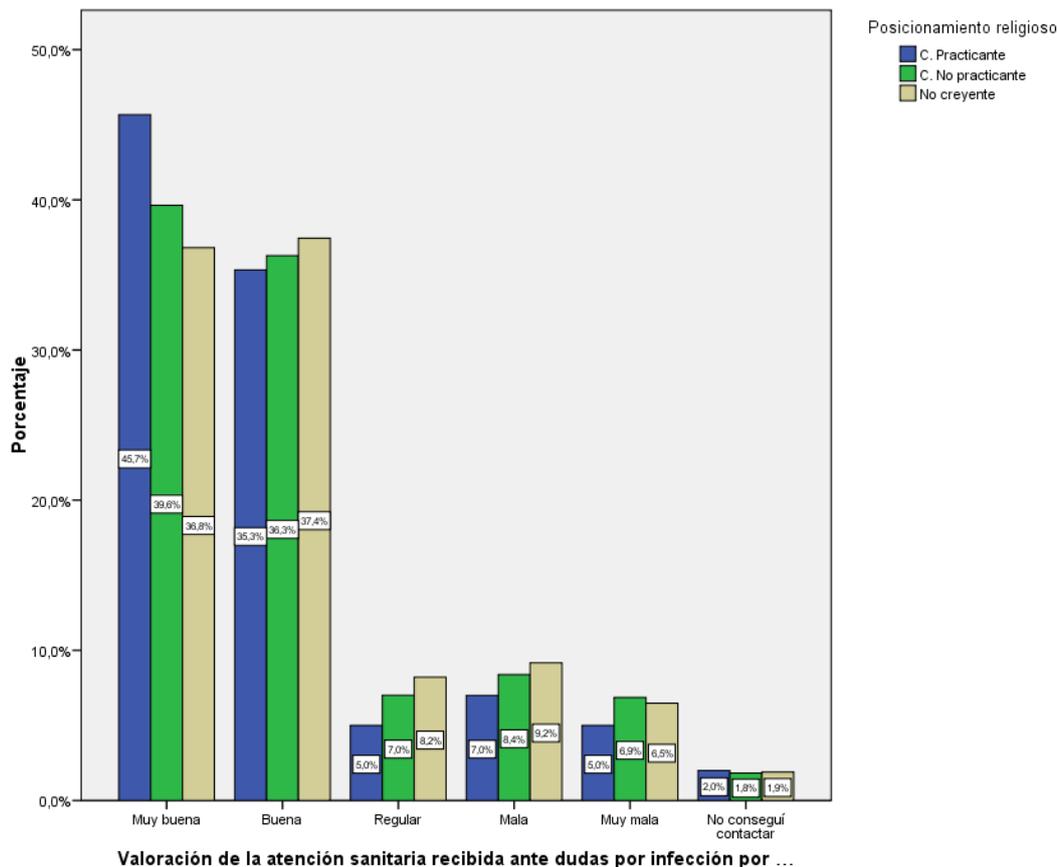
Las diferencias según grupos religiosos tienen poca entidad especialmente en las personas mayores. No obstante, el contacto con los SS Sanitarios de los católico-practicantes en general es especialmente notable en las personas jóvenes con nivel educativo alto; se podría pensar en una especial conjunción entre sensibilidad religiosa y conciencia de riesgo.

### Satisfacción con los SS Sanitarios ante su potencial infección por COVID

A las personas que han solicitado confirmación de su estado, se le ha preguntado por su grado de satisfacción con la atención sanitaria recibida.

P.2 ¿Cómo fue la atención que recibió? 1) Muy buena; 2) Buena; 3) Regular; 4) Mala; 5) Muy mala; 6) No conseguí contactar.

La valoración de la atención sanitaria recibida, Gráfico 3.15, es considerablemente alta: el 75,9% de los pacientes la consideran buena o muy buena.



*Gráfico 3.15 Satisfacción con los SS Sanitarios ante su potencial infección por COVID*

### Satisfacción según sectores sociales

Podemos agrupar las alternativas de respuesta buena y muy buena y utilizar como indicador resumen de satisfacción. Su análisis según sectores, Tabla 3.8, muestra:

Con independencia de la identificación religiosa, la satisfacción es mayor en: las personas mayores, viudos, jubilados, con estudios básicos, residentes en pequeños municipios; es visible una influencia subyacente de la edad y de personas más sencillas y menos críticas.

**Tabla 3.8 Satisfacción con los SS Sanitarios ante su potencial infección por COVID**

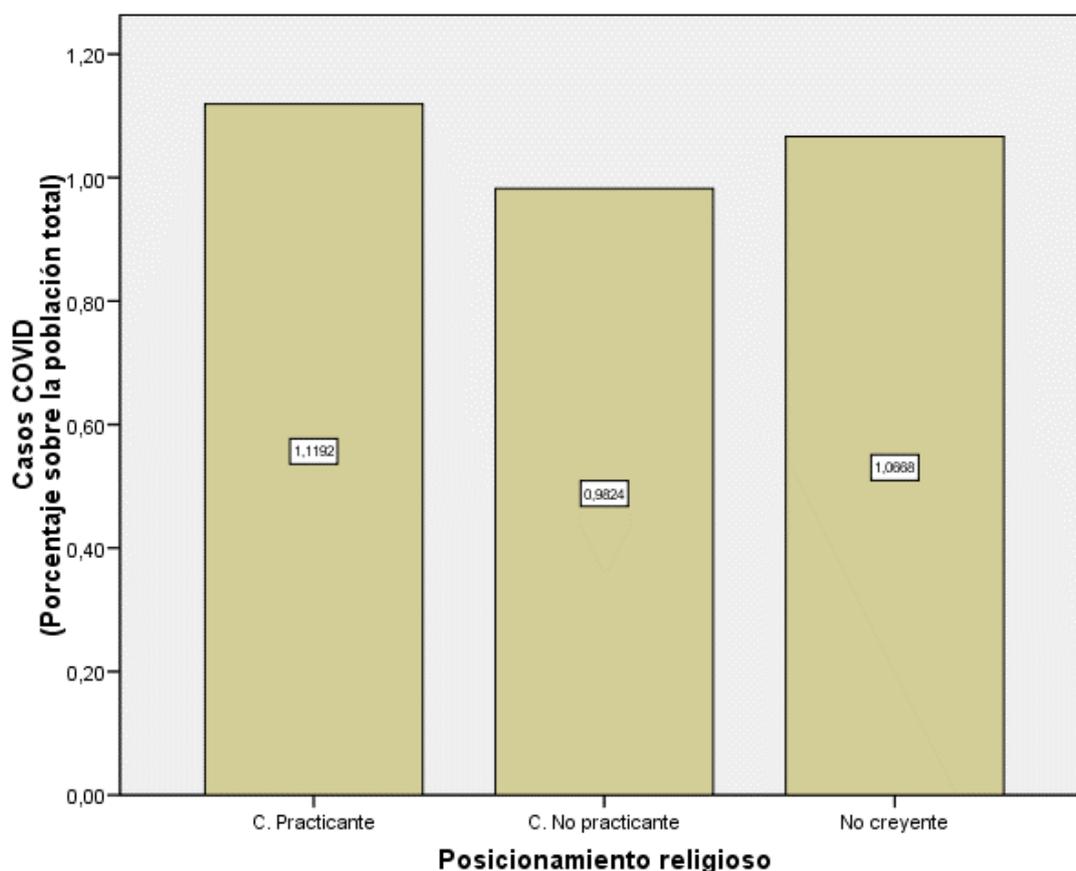
		C. Practicante Satisfacción alta o muy alta	Posicionamiento religioso		Total Satisfacción alta o muy alta
			C. No practicante Satisfacción alta o muy alta	No creyente Satisfacción alta o muy alta	
<b>Edad</b>	18 - 39	,83	,75	,76	,76
	40 - 64	,76	,73	,72	,73
	> 64	,84	,81	,62	,78
<b>Sexo de la persona entrevistada</b>	Hombre	,77	,75	,70	,73
	Mujer	,81	,75	,77	,77
<b>Estado civil</b>	Casado/a	,78	,74	,71	,74
	Soltero/a	,79	,76	,74	,75
	Viudo/a	,91	,70	,73	,80
	Separado/divorciado	,81	,77	,77	,78
<b>Estudios</b>	Elementales	,86	,79	,74	,80
	Medios	,74	,83	,68	,75
	Superiores	,78	,68	,74	,73
<b>Situación laboral</b>	Trabaja	,75	,75	,72	,73
	Jubilado/a o pensionista	,85	,78	,76	,80
	En paro	,83	,70	,78	,75
	Estudiante	,86	,75	,72	,75
	Trabajo doméstico y otras situaciones	,82	,82	1,00	,85
<b>Tamaño de municipio</b>	<10000	,87	,78	,76	,79
	10000-50000	,73	,76	,72	,74
	50000-400000	,83	,74	,75	,76
	>400000	,77	,73	,70	,72
<b>Provincia</b>	España menguante	,87	,68	,75	,75
	España creciente	,80	,76	,75	,77
	España muy creciente	,78	,76	,71	,74
	Total	,80	,75	,73	,75

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas con satisfacción alta o muy alta con el trato sanitario recibido

## Casos COVID

De estas personas alarmadas ante una posible infección de COVID-19, los casos realmente confirmados fueron relativamente pocos: 170, el 28,76% de los que realizaron la prueba, el 1,08% del total de las muestras, Gráfico 3.16.



*Gráfico 3.16 Prevalencia de la infección por COVID según grupos de creencia*

Las diferencias son muy reducidas; con los tamaños de muestra implicados, no cumplen los mínimos de una significación estadística. Por lo demás es comprensible que una patología de este tipo no respete creencias.

### **Evolución de la infección**

La evolución de la patología en estos grupos de personas con infección confirmada ha sido relativamente benigna: 61,9% tuvieron síntomas leves; 16,1% síntomas no tan leves tratables en casa; el 22,0% necesitaron hospitalización.

Según grupos religiosos, Gráfico 3.17, las diferencias son reducidas; no cumplen los requisitos mínimos de una significación estadística.

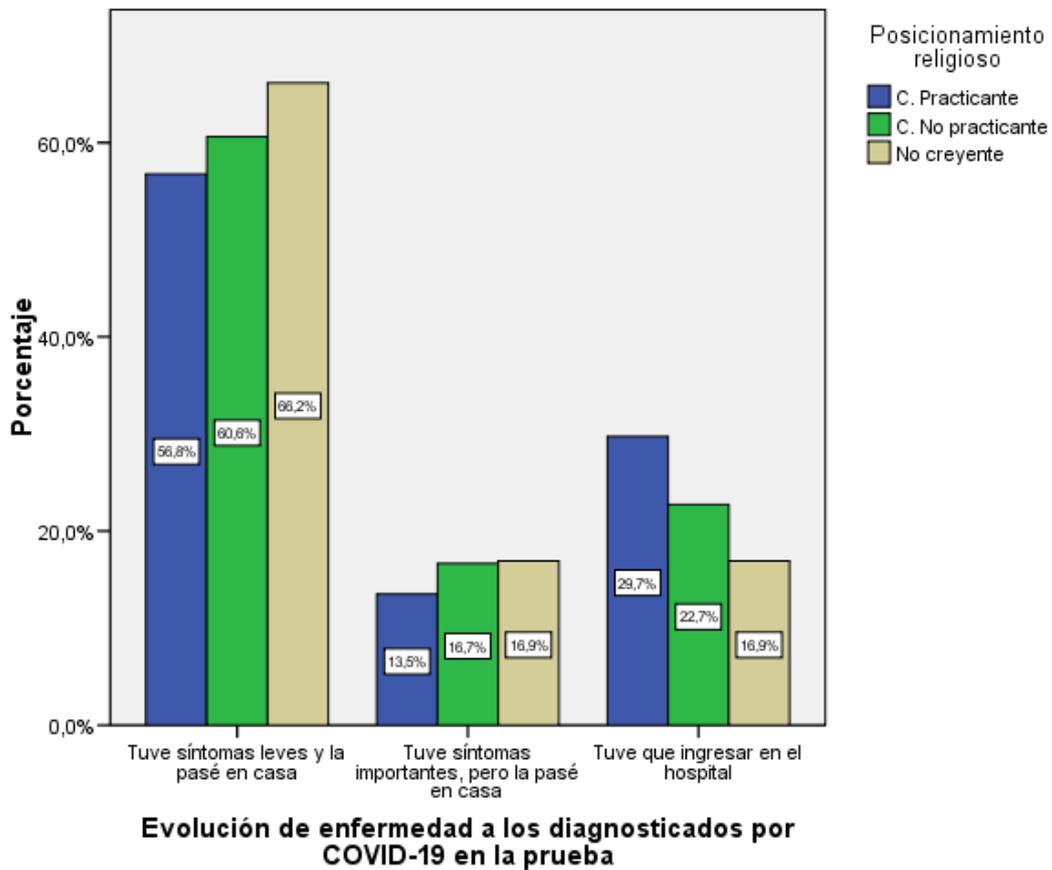


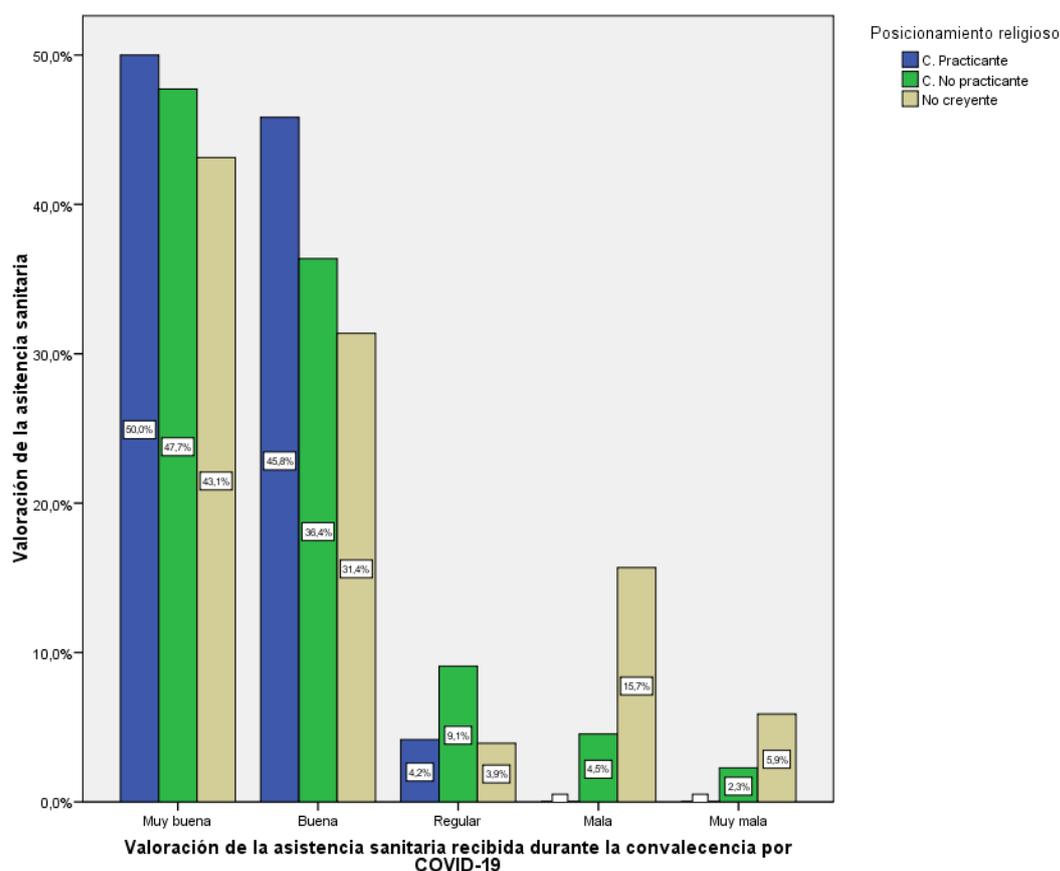
Gráfico 3.17 Evolución de la infección según grupos religiosos

### Satisfacción con el trato recibido en la convalecencia

La mayoría de estas personas con infección de COVID confirmada pasaron la convalecencia exclusivamente en sus casas; al menos parcialmente, su la totalidad. La última cuestión nombrada se interesaba por el grado de satisfacción con el trato sanitario recibido en casa.

En conjunto, Gráfico 3.18, el 46,2% de los pacientes dicen que la atención ha sido muy buena; el 36,1% buena; el 5,9% regular; solo el 11,8% ha dicho que el trato ha sido malo o muy malo.

Separadamente según grupos religiosos, la satisfacción (o el agradecimiento) aparenta mayor en los católicos, especialmente en los practicantes.



**Gráfico 3.18** Satisfacción con el trato sanitario recibido en la convalecencia

### Satisfacción con el trato recibido según sectores sociales

Las muestras resultantes son excesivamente reducidas para darle una importancia a los pesos de la satisfacción por sectores; no obstante, como ilustración presentamos, una sistematización formalmente análoga a la realizada en ocasiones anteriores, eliminado la presentación de estimaciones cuando el subgrupo de cálculo es inferior a 10. Como indicador las valoraciones altas o muy altas frente a las restantes alternativas.

Los resultados, Tabla 3.9, insinúan, en conjunto, una satisfacción que crece con los años; mayor en las mujeres; valores según estado civil y situación laboral relacionables con la edad – satisfacción menor en los solteros y en la población en edad de trabajo, mayor en viudos y jubilados-; según tamaño de municipio y provincia, residentes en las pequeñas localidades más agradecidos que los de las zonas más pobladas.

Las diferencias dentro de los grupos religiosos están basadas en muestras tan pequeñas que no merecen la pena los esfuerzos de interpretación.

**Tabla 3.9 Satisfacción con el trato recibido en la convalecencia según sectores sociales**

		Posicionamiento religioso				Tamaño muestra
		C. Practicante	C. No practicante	No creyente	Total	
		Satisfacción alta o muy alta				
<b>Edad</b>	18 - 39		,74	,67	,71	58
	40 - 64	1,00	,94	,78	,88	75
	> 64	1,00	,86		,94	37
<b>Sexo</b>	Hombre	1,00	,77	,61	,74	85
	Mujer	,92	,91	,88	,90	85
<b>Estado civil</b>	Casado/a	1,00	,91	,82	,89	92
	Soltero/a	,83	,76	,58	,69	52
	Viudo/a				1,00	10
	Separado/divorciado				,83	16
<b>Estudios</b>	Elementales	1,00	,89		,94	36
	Medios				,75	18
	Superiores	1,00	,77	,81	,83	83
<b>Situación laboral</b>	Trabaja	,92	,80	,73	,78	122
	Jubilado/a o pensionista	1,00	1,00		1,00	35
<b>Tamaño de municipio</b>	<10000			,90	,93	23
	10000-50000	,88	,89	,69	,80	38
	50000-400000	1,00	,87	,65	,80	64
	>400000	1,00	,73	,78	,81	45
<b>Provincia</b>	España menguante		,91		,86	26
	España creciente	1,00	1,00	,82	,92	55
	España muy creciente	1,00	,70	,68	,74	89
	Total N	37	68	65	170	170

Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas con un nivel de satisfacción alto o muy alto con el trato sanitario en la convalecencia por COVID

### **Edad, creencias y satisfacción sanitaria en la convalecencia por COVID**

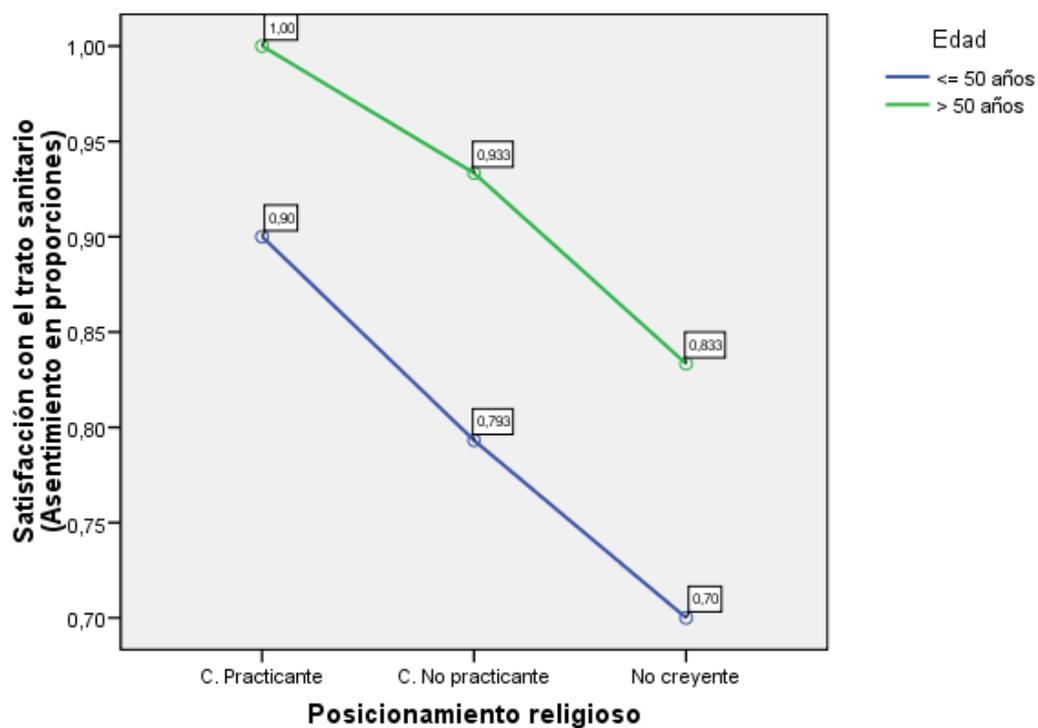
Incluso con el pequeño tamaño de los grupos de contraste, edad aparece como factor de variación especialmente importante que, además del interés de por sí, pueden alterar la visión de la importancia de otras relaciones.

Para finalizar esta sección, presentamos las diferencias entre los grupos de creencia, según edad en dos categorías: menores y mayores de cincuenta años.

Los resultados, Gráfico 3.18, resumen las ideas fundamentales de la relación creencias satisfacción en los pacientes COVID:

- Creyentes más satisfechos y/o agradecidos que los no creyentes
- Católico-practicantes más satisfechos y/o agradecidos que los no practicantes
- Pacientes mayores más satisfechos y/o agradecidos que los pacientes de menos edad

### Medias marginales estimadas de Satisfacción alta o muy alta



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas con un nivel de satisfacción alto o muy alto con el trato sanitario en la convalecencia por COVID

**Gráfico 3.18 Satisfacción con el trato sanitario en la convalecencia COVID según edad y grupo de creencia.**

## CONCLUSIONES GENERALES

En el capítulo precedente hemos buscado un impacto positivo del COVID-19 en la identificación religiosa. No lo hemos encontrado. La pandemia, por ahora, ha contribuido a acelerar el distanciamiento a nuestras tradiciones religiosas. Pretendemos, en esta ocasión, invirtiendo el sentido de los planteamientos, ver hasta qué punto la percepción de la pandemia cambia en función de los posicionamientos religiosos.

La fuente de datos de partida serán nuevamente los baremos del CIS, que desde el pasado abril incluyen diversas cuestiones en relación con el coronavirus; entre otras: preocupación general por la pandemia; balance de la gravedad de sus connotaciones y socioeconómicas; relevancia de la pandemia en el contexto de los restantes preocupaciones sociales desde perspectivas comunitarias y personales; infección personal con COVID y grado de satisfacción con la atención sanitaria recibida. Las respuestas obtenidas constituyen el objeto de análisis en este caso

La variable explicativa de interés prioritario es el posicionamiento religioso, indicado por la cuestión:

*¿Cómo se define Ud. en materia religiosa?:* 1) Católico/a practicante; 2) Católico/a no practicante; 3) Creyente de otra religión; 4) Agnóstico/a (No niegan la existencia de Dios pero tampoco la descartan); 5) Indiferente, no creyente; 6) Ateo/a (Niegan la existencia de Dios).

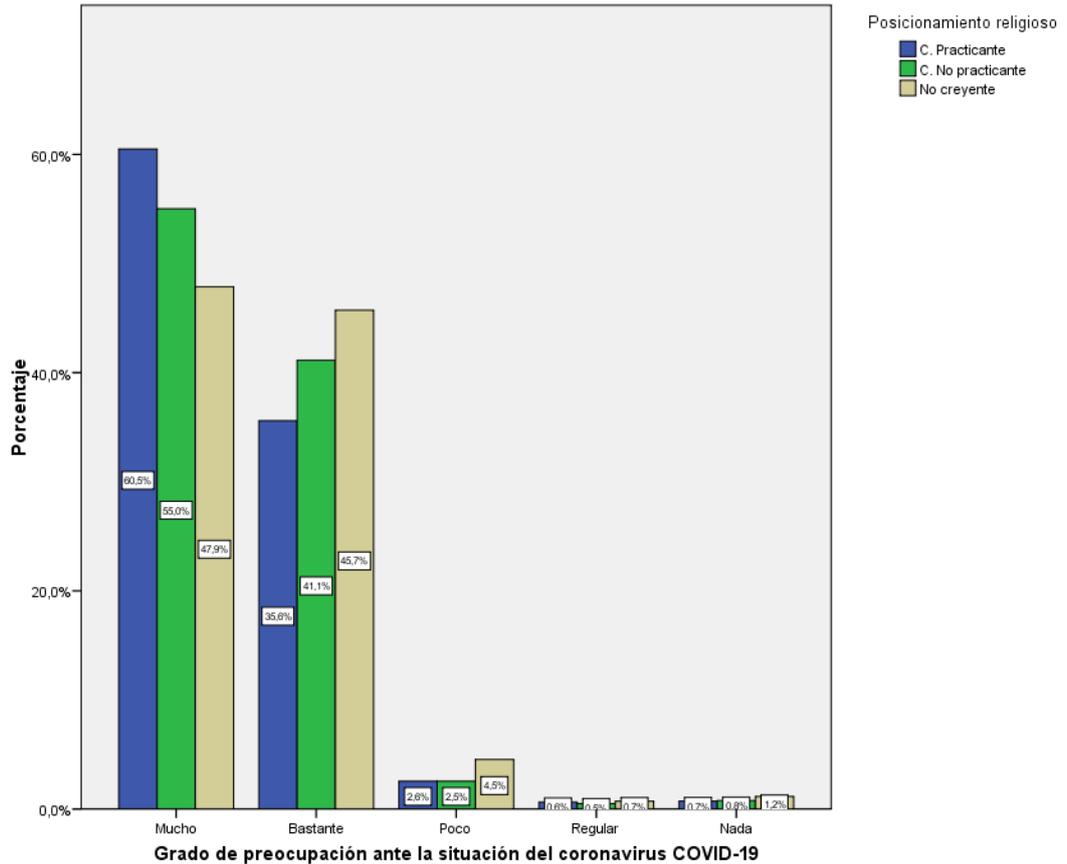
Las distinciones contenidas en la pregunta se reducen a la tricotomía: católico practicante; católico no practicante; no creyentes (agrupación de agnósticos, indiferentes no creyentes y ateos). Se tienen en cuenta asimismo otras variables que potencialmente modificadoras de la relación principal buscada: edad, sexo, nivel educativo, estado civil, situación laboral, tamaño de municipio de residencia, provincias según evolución demográfica.

Como síntesis de la información sistematizada, cinco gráficas resumen y algunos comentarios adicionales:

### *Preocupación por la pandemia*

Existe una preocupación generalizada por la pandemia, Gráfico 3.1: el 95,3% de la población considera la considera muy o bastante preocupante

La preocupación de los creyentes, especialmente los católico-practicantes, es todavía mayor.



**Gráfico 3.1 Preocupación por la pandemia**

*Balance de la gravedad de las connotaciones sanitarias y sociales*

Ante la pregunta sobre qué resulta más preocupante las implicaciones sanitarias o las socioeconómicas, los entrevistados, en el conjunto, resaltan más las primeras.

Con independencia de las creencias, la primacía sanitaria: aumenta con la edad; está más acentuada en las mujeres; es menos señalada en las personas de niveles de estudio más altos y en los residentes en grandes concentraciones urbanas.

En los creyentes, se da una mayor tendencia a optar por la alternativa de respuesta ambas por igual; aun así, puede hablarse en ellos, como grupo total, de una mayor atención a las implicaciones sanitarias, si bien esta primacía es en gran parte debida a factores asociados de edad y sexo.

*La pandemia en el contexto de restantes preocupaciones sociales*

Relevantes a la cuestión que nos ocupa son también las respuestas a dos preguntas clásicas de los baremos que piden a los entrevistados señalar en orden de importancia los tres problemas principales del país y los tres que más les afecten personalmente:

La temática COVID emerge con fuerza entre las principales preocupaciones de los ciudadanos tanto desde una perspectiva comunitaria como personal.

*a) Perspectiva comunitaria*

Desde la perspectiva social, qué tres problemas sociales les parecen más graves en estos momentos, las cuestiones socioeconómicas en dos alternativas distintas y la preocupación por la pandemia ocupan los tres primeros lugares; las posiciones cuarta a novena están ocupadas por diversas expresiones de desencanto político.

Diversos problemas señalados inciden sobre aspectos similares. Se puede simplificar el resumen de los datos recurriendo a agrupaciones. Por nuestra parte, mantenemos en solitario las referencias al COVID y la pandemia, pero agrupamos problemas en los ámbitos sociolaborales y políticos.

Como indicador de la preocupación sociolaboral combinamos las expresiones: crisis económica; paro; problemas de índole social; el gobierno, la gestión del COVID-19; calidad del empleo. Como resumen de inquietudes de contenido más político: el mal comportamiento de los/as políticos/as; la sanidad; los problemas políticos en general; lo que hacen los partidos políticos; la falta de acuerdos; la situación política; la corrupción y el fraude; los problemas de índole social; el gobierno; la gestión del COVID-19.

En todos los casos hay que tener en cuenta algunas consideraciones: las referencias al COVID son globales, no diferenciadas por componentes sanitarios y de otro tipo; las menciones tienen un matiz de exclusividad, la opción por algunas de ellas implica el olvido de las otras; los porcentajes no son exclusivos (podrían teóricamente superar cien), son básicamente indicadores de importancia social atribuida a un tipo de problemas.

Según estos índices resumen, en función del posicionamiento religioso, hay una relación de orden, decreciente en relación al COVID y creciente en relación con las cuestiones políticas, según católico-practicantes, católicos no practicantes, no creyentes.

Según las restantes sectorizaciones sociales:

Por edades, la preocupación por la pandemia tiende a ser creciente con los años, con un descenso en las edades más altas. Las referencias a la temática socioeconómicas siguen una pauta similar.

Las mujeres citan menos problemas políticos y ligeramente más las cuestiones COVID y económicas

Los que tienen más años de escolarización acentúan más las facetas económicas y políticas

Por estado civil y situación laboral se ve cierto paralelismo con los datos de edad: solteros y estudiantes, jóvenes; viudos y jubilados, mayores.

Según tamaño de municipios y tipo de provincias, las personas que viven en zonas más urbanizadas tienden a acentuar más la problemática sociolaboral.

### *b) Perspectiva personal*

Según perspectivas más personales, la crisis económica y coronavirus aparecen, también en este caso, como los dos problemas más citados en el conjunto de la población: la prioridad corresponde a la crisis económica en todos los menores de sesenta y cinco años; al coronavirus en los que superan esa edad. En tercera posición está otra manifestación de la crisis económica, el paro; en la cuarta, la sanidad, que, tal vez pueda relacionarse con los déficits puestos de manifiesto por el virus.

Según identificación religiosa, las diferencias entre los patrones de respuesta no son muy marcadas. No obstante, la problemática del coronavirus parece más presente en los creyentes, especialmente en los practicantes.

Siguen referencias a situaciones personales, con más frecuencia en los mayores. A continuación, se citan preocupaciones por las características del empleo; en este caso, menos resaltadas en los jubilados.

Las referencias a cuestiones políticas no aparecen hasta la posición once y, entonces, con unas tasas de frecuencia bajas.

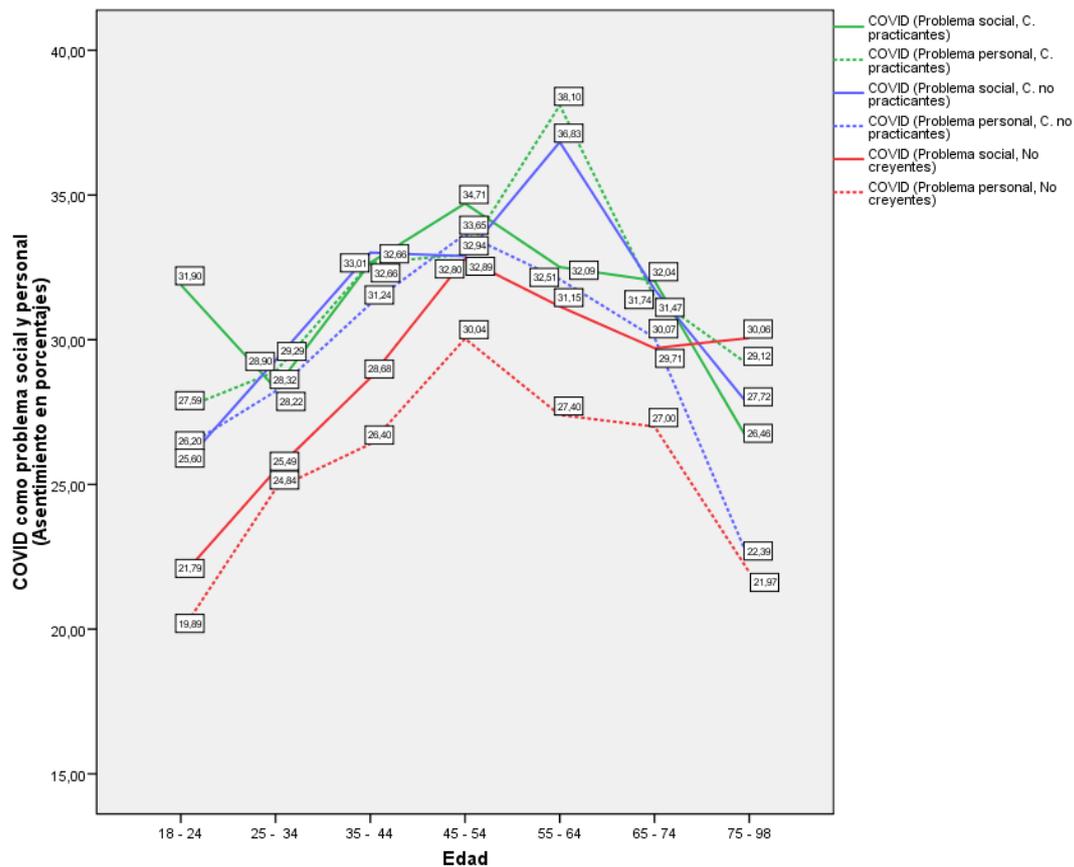
En conjunto, las preocupaciones políticas tienen una importancia personal reducida; las inquietudes en este momento se centran prioritariamente en el coronavirus con todo lo que trae consigo y más específicamente en las repercusiones y situaciones económico- laborales

### *c) Perspectiva conjunta*

La clasificación de problemas mencionados es común en perspectiva social y personal; asimismo la composición de los indicadores resumen. Pueden compararse unos y otros para así obtener una visión simultánea de ambas perspectivas. En las presentaciones resumen, Gráficos 3.10 a 3.12, no se establecen diferencias en función del sexo ni del nivel educativo; solo se tiene en cuenta la perspectiva social vs personal, la edad y el grupo de creencia.

#### 1) Preocupación por el COVID

La prevalencia de la problemática COVID, Gráfico 3.10, muestra una diferenciación escasa entre católico-practicantes y no practicantes; en uno y otro caso, acentúan más la gravedad del COVID que los grupos no creyentes, tanto en una perspectiva social como personal.



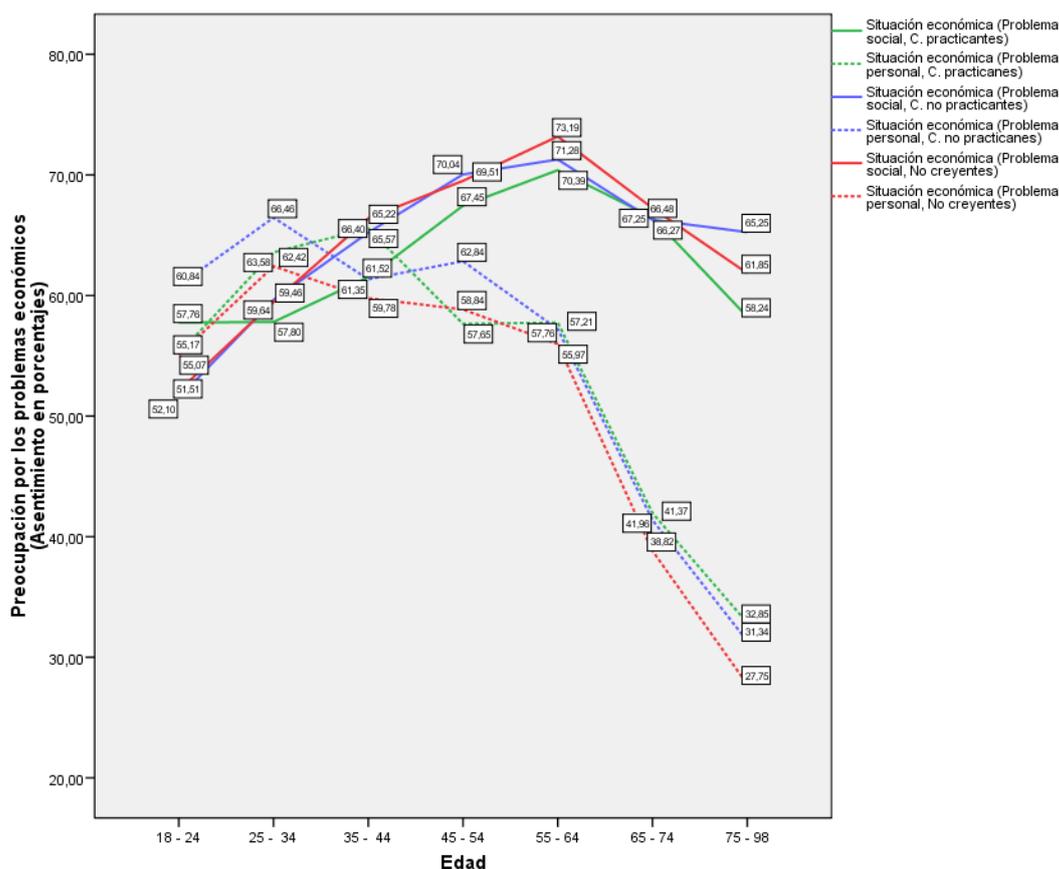
Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática económica en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3.10 Problemática COVID en perspectiva comunitaria e individual según edades y creencias**

## 2) Preocupación por la crisis económica

En las referencias a la situación económica, Gráfico 3.11, se observan unos patrones muy asociados a la edad: en los menores de cuarenta y cinco años, hay pocas diferencias entre los grupos socioreligiosos y perspectivas; en los mayores, se produce una bifurcación: distancias cada vez mayores entre la visión estos problemas como cuestión general, alejada hasta ciento punto de las preocupaciones más personales tanto en creyentes como en no creyentes.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática económica en primer, segundo o tercer lugar

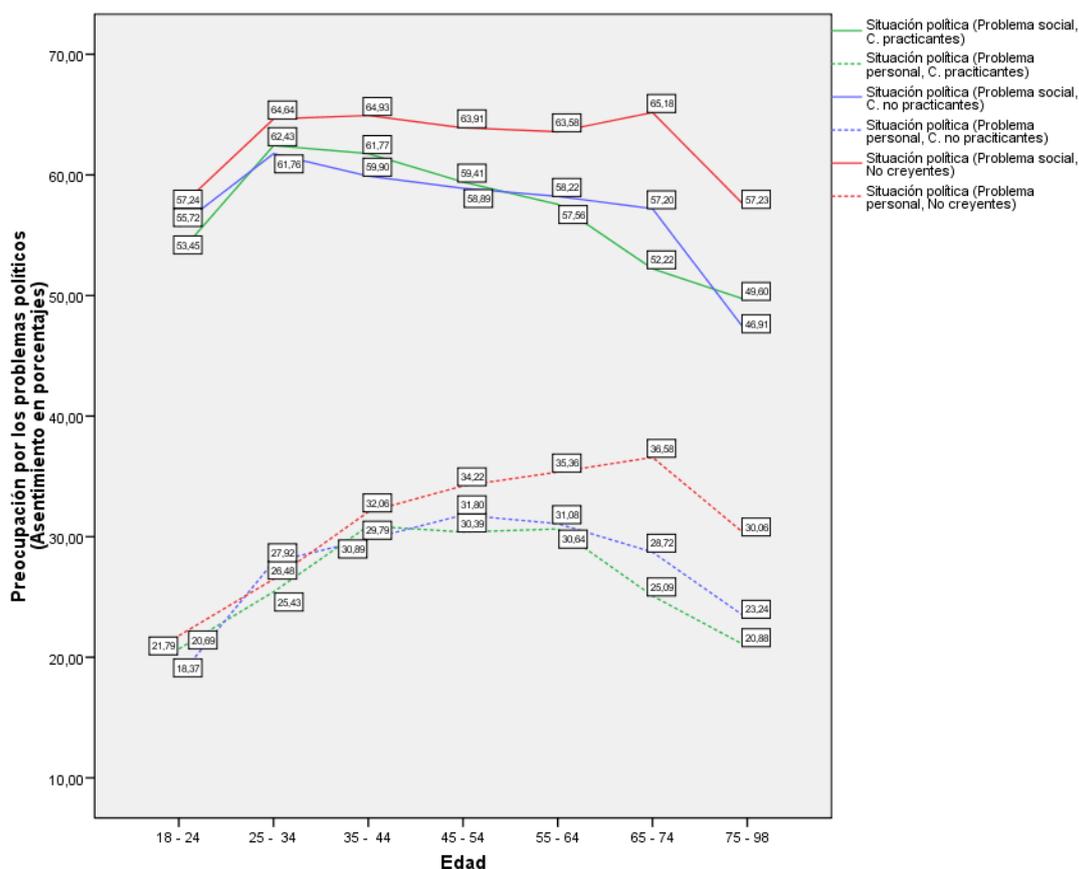
**Gráfico 3. 11 Problemática económica en perspectiva comunitaria e individual según edades y creencias**

### 3) Preocupación por los problemas políticos

Las referencias a la situación política, Gráfico 3.12, en general, muestran una gran discrepancia entre la perspectiva social y personal: son frecuentes, en todos los grupos de creencia, las citas como problema social; mucho menos numerosas como especial preocupación personal.

Las diferencias entre los grupos, aquí no diferenciadas por sexo y nivel educativo, dejan ver con más nitidez la mayor atención a este tipo de cuestiones por parte de los grupos no creyentes.

En función de la edad, en ambos casos, se observa una tendencia a la relación en U invertida: valores más altos y poco diferenciados según subgrupos en las edades intermedias; valores más bajos en los extremos, jóvenes y muy mayores.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Porcentajes de personas que señalan la problemática política en primer, segundo o tercer lugar

**Gráfico 3. 12 Problemática política en perspectiva comunitaria e individual según edades y creencias**

### *Infección por covid-19*

No es exagerado afirmar que toda la población está afectada por la pandemia; los altos índices de preocupación así lo indican. Mucho menos numerosas, por ahora, han sido las físicamente infectadas.

Las tasas de infección recogidas en las muestras utilizadas están en torno al 1% de la población, valores muy inferiores a los que se estiman actualmente a partir de los estudios de seroprevalencia: en torno al 5% en las épocas de recogida de datos; el 9,9% actualmente (diciembre 2020).

En nuestros casos identificados, de forma análoga a lo que sucede en general, para la mayor parte de los infectados, la evolución de su sintomatología ha sido benigna; no se ha requerido hospitalización

Los valores de incidencia de la patología y su evolución clínica no muestran, como era de esperar, pautas de evolución distinta según creencias. El virus no respeta fronteras físicas ni ideológicas ni morales. De los aspectos recogidos en los cuestionarios, las diferencias, en la medida en que se han observado, se limitan a la satisfacción con las atenciones sanitarias recibidas.

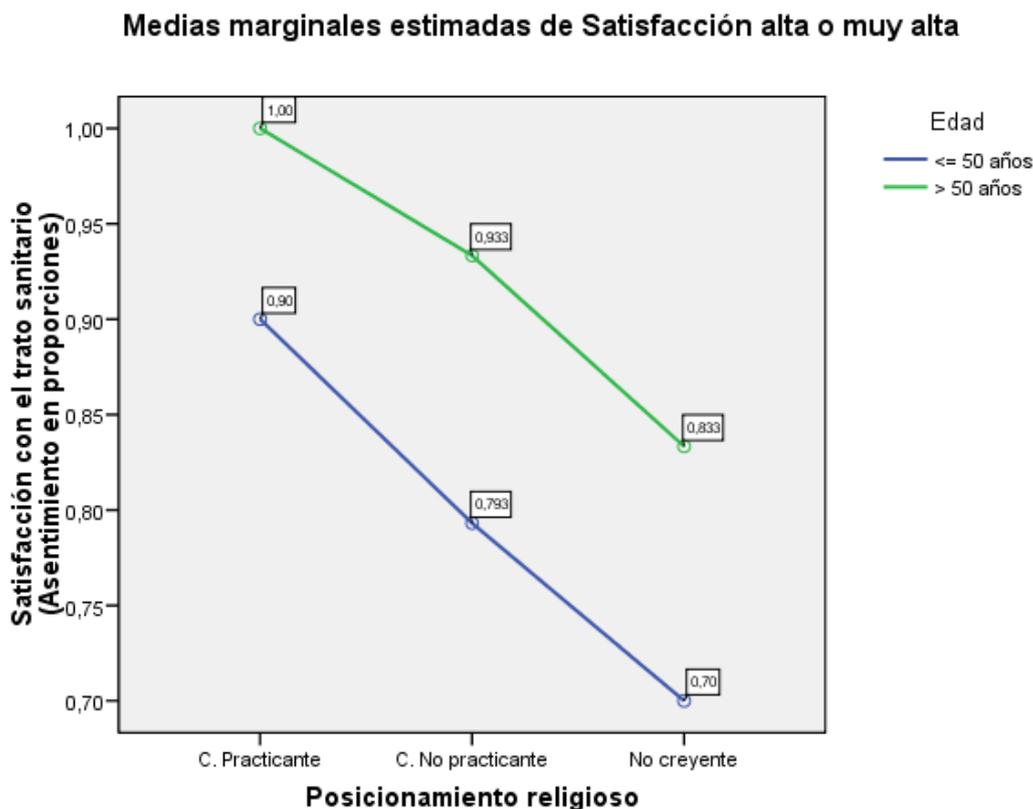
La satisfacción con el trato sanitario, en general, es alta: el 46,2% de los pacientes dicen que la atención ha sido muy buena; el 36,1% buena; el 5,9% regular; solo el 11,8% ha dicho que el trato ha sido malo o muy malo.

Según posicionamiento religioso, los creyentes, especialmente los católico-practicantes están más satisfechos o son más agradecidos, con el trato sanitario recibido.

Con independencia de la identificación religiosa, la satisfacción es más alta en: mayores, viudos, jubilados, personas con estudios básicos, residentes en pequeños municipios.

Como ilustración resumen de la relación creencias satisfacción en los pacientes COVID, Gráfico 3.18, tres ideas fundamentales:

- Los creyentes están/son más satisfechos y/o agradecidos que los no creyentes
- Los católico-practicantes están/son más satisfechos y/o agradecidos que los no practicantes
- Las personas mayores están/son más satisfechos y/o agradecidos que las personas de menos edad.



Fuente: CIS, baremos de mayo a octubre 2020.

Indicador: Proporción de personas con un nivel de satisfacción alto o muy alto con el trato sanitario en la convalecencia por COVID

**Gráfico 3.18 Satisfacción con el trato sanitario en la convalecencia COVID según edad y grupo de creencia.**

En el conjunto de los datos analizados se han observado: un fuerte efecto del factor edad; formas diferenciadas de sentir o expresarse según sexo; una asociación importante del nivel académico y la valoración de los efectos del COVID.

También se han encontrado diferencias importantes relacionables con los posicionamientos religiosos, si bien buena parte de ellos son debidos a la potente asociación edad-religiosidad que se da en este tiempo histórico, que arrastra asimismo el balance en el peso de los sexos y en las oportunidades de acceso a una formación superior.

Controlando estos factores asociados, se constata en los católico-practicantes:

- Mayor preocupación por la pandemia
- Atención más prioritaria a sus connotaciones sanitarias
- Menor atención a las implicaciones políticas
- En caso de necesitar atención sanitaria, más satisfacción/agradecimiento con el trato recibido.

#### IV. REPERCUSIONES EMOCIONALES DE LA PANDEMIA

En línea con el capítulo anterior buscamos ahora efectos emocionales asociados a la pandemia. El punto de partida, una encuesta específica sobre esta temática llevada cabo por el CIS a finales del pasado mes de octubre (23-31). Los aspectos a considerar: preocupación por la pandemia; grado de satisfacción con la vida familiar y socioeconómica; presencia de trastornos ansioso-depresivos; adaptación al confinamiento domiciliario; comportamientos y actitudes solidarias.

Como variable explicativa de interés prioritario prestaremos atención al posicionamiento religioso, indicado por la respuesta a la pregunta:

P.34 ¿Cómo se define Ud. en materia religiosa?: 1) católico/a practicante; 2) católico/a no practicante; 3) creyente de otra religión; 4) agnóstico/a; 5) indiferente o no creyente; 6) ateo/a?

Al efecto, reagruparemos las respuestas obtenidas en tres categorías: católico-practicantes, católicos no practicantes y no creyentes. Por cuestiones de homogeneidad cultural, prescindiremos de los creyentes de otras religiones; son pocos: suponen el 2,5% de los entrevistados.

Como variables moduladoras básicas tendremos en cuenta la edad y el sexo. La edad constituye el factor de diferenciación sociodemográfico más discriminante en este momento de secularización creciente: está en consonancia con el cambio histórico y en correlación con otros factores asociados relevantes - posibilidades de acceso a una educación superior y clase social, balance de peso entre sexos-; guarda correspondencia estadística con el estado civil y la situación laboral. El sexo tiene, asimismo, una importancia especial: en nuestras latitudes, las mujeres manifiestan actitudes religiosas más intensas y acentúan más, en general, las experiencias de tipo emocional.

El esquema de análisis será similar al utilizado en las ocasiones precedentes: aproximación general a la población total; análisis diferenciado según creencias, edad y sexo. El formato de presentación, tablas en proporciones o porcentajes y gráficos lineales etiquetados. La pretensión, sistematizar y hacer más fácil la lectura de este tipo de datos.

El orden de tratamiento seguirá las áreas temáticas nombradas, después de una pequeña referencia metodológica. Más detalladamente:

## INDICE

### **Consideraciones metodológicas 132**

Prácticas de recogida de datos 132

Perfil sociodemográfico de los grupos a contraste 132

### **Preocupación por la pandemia 135**

Gravedad percibida de la pandemia 135

Balance de la gravedad de las connotaciones sanitarias y sociales 135

Primacía socioeconómica y sanitario-emocional 137

Temores más frecuentes 139

Tipo de temores según sector social 140

### **Satisfacción-insatisfacción vital según ámbitos 143**

Autoevaluación de la satisfacción 144

Satisfacción-insatisfacción según ámbitos y edad 145

Satisfacción-insatisfacción según ámbitos y sectores 147

### **Extensión de trastornos ansio-depresivos 150**

Diferencias en malestar ansioso-depresivo según ítems y sectores 150

Incremento del malestar emocional 153

Necesidad de ayuda psicológica profesional 155

Discrepancias búsqueda de ayuda externa presencia de trastornos ansioso-depresivos identificados por cuestionario 158

### **Adaptación al confinamiento domiciliario 159**

Actividades en el hogar que aumentan frecuencia 160

Propósitos de cambio 162

### **Comportamientos y actitudes solidarias 164**

Implicación en actividades comunitarias y de voluntariado 165

Propósito en actividades comunitarias y de voluntariado 166

Apoyo social no convivencial 167

Balance general de prestaciones no convivenciales dadas y recibidas 167

Prestación neta servicios de ayuda no convivencial 169

### **Conclusiones generales 170**

## CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Las sistematizaciones presentadas están condicionadas por el formato y contenido del cuestionario de partida y por los procedimientos de recolección de datos utilizados, alguna referencia a ellos se hace necesaria. Por otra parte, nuestras reelaboraciones más personales se realizan en función sexo, la edad en tres intervalos y la religiosidad asimismo en tres categorías; en conjunto, dieciocho grupos a estudio. Una perspectiva sociodemográfica inicial de estos grupos a contraste puede, asimismo, ser conveniente a efectos de lectura e interpretación de datos.

### **Prácticas de recogida de datos**

Las prácticas de recogida de los datos son las habituales del CIS para estudios de opinión, especialmente los baremos. En este caso:

Ámbito: Nacional.

Universo: Población española de ambos sexos de 18 años y más.

Tamaño de la muestra: 2.861 entrevistas.

Afijación: Proporcional

Puntos de Muestreo: 1.059 municipios y 50 provincias

Procedimiento de muestreo: Selección aleatoria de teléfonos fijos y móviles con un porcentaje del 29,5% y del 70,5%, respectivamente.

Selección de los individuos: según cuotas de sexo y edad.

Los estratos se han formado por el cruce de las 17 comunidades autónomas y las dos ciudades autónomas con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías: menor o igual a 2.000 habitantes; de 2.001 a 10.000; de 10.001 a 50.000; de 50.001 a 100.000; de 100.001 a 400.000; de 400.001 a 1.000.000, y más de 1.000.000 de habitantes.

Formato de cuestionario: idéntica formulación de las preguntas; orden fijo; respuestas de los entrevistados prefijadas:

[http://www.cis.es/cis/open/cm/ES/2\\_bancodatos/estudios/listaEstudiosYear.jsp?year=2020](http://www.cis.es/cis/open/cm/ES/2_bancodatos/estudios/listaEstudiosYear.jsp?year=2020)

Procedimiento de administración: entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI).

### **Perfil sociodemográfico de los grupos a contraste**

Las variables básicas a estudio - edad, sexo y posicionamiento religioso - no se relacionan por igual en los distintos grupos configurados. Asimismo, otros aspectos como el nivel de estudios y el tipo de convivencia en que se ha afrontado el confinamiento y la pandemia, pueden condicionar las diferencias entre los grupos más allá de las variables estructurales.

La Tabla adjunta resume las principales relaciones de partida entre las variables de clasificación y en relación con los aspectos complementarios mencionados.

**Tabla 4.1 Perfil sociodemográfico de los grupos a contraste**

Sexo	Edad	Religiosidad	Estudios Superiores	Situación						Peso de categoría	Peso femenino
				Solo/a	Solo/a con su/s hijo/a/s	Con pareja y con hijos/as	Con pareja y sin hijos/as	Con su padre y/o madre	Otra situación		
Varones	18-39	Practicante	48,3	8,6	,0	31,4	20,0	37,1	2,9	9,1	
		No practicante	62,1	10,3	,9	24,1	27,6	32,8	4,3	30,5	
		No creyente	57,3	12,9	,9	22,0	17,2	37,9	9,1	60,4	
		<b>Total</b>	<b>57,8</b>	<b>11,7</b>	<b>,8</b>	<b>23,5</b>	<b>20,6</b>	<b>36,3</b>	<b>7,0</b>	<b>100,0</b>	
	40-64	Practicante	56,0	14,3	1,0	55,2	21,0	7,6	1,0	16,0	
		No practicante	49,7	9,9	2,9	65,6	16,1	4,0	1,5	41,6	
		No creyente	55,5	10,8	4,0	57,9	18,7	6,5	2,2	42,4	
		<b>Total</b>	<b>53,2</b>	<b>11,0</b>	<b>3,0</b>	<b>60,7</b>	<b>18,0</b>	<b>5,6</b>	<b>1,7</b>	<b>100,0</b>	
	>64	Practicante	34,7	12,8	7,7	20,5	53,8	2,6	2,6	27,1	
		No practicante	26,6	8,3	,0	21,1	67,9	,0	2,8	37,8	
		No creyente	50,0	17,8	1,0	17,8	58,4	1,0	4,0	35,1	
		<b>Total</b>	<b>36,6</b>	<b>12,8</b>	<b>2,4</b>	<b>19,8</b>	<b>60,8</b>	<b>1,0</b>	<b>3,1</b>	<b>100,0</b>	
	>17	Practicante	46,0	12,8	3,2	39,0	32,6	10,6	1,8	16,4	
		No practicante	46,8	9,6	1,8	46,2	30,1	9,8	2,4	37,6	
		No creyente	55,2	12,8	2,3	37,6	24,7	17,5	5,1	46,0	
	<b>Total</b>	<b>50,5</b>	<b>11,6</b>	<b>2,3</b>	<b>41,1</b>	<b>28,0</b>	<b>13,5</b>	<b>3,5</b>	<b>100,0</b>		
Mujeres	18-39	Practicante	71,9	2,3	2,3	37,2	11,6	37,2	9,3	11,7	
		No practicante	60,9	6,2	3,9	38,8	20,2	24,0	7,0	35,1	
		No creyente	70,9	9,7	2,0	22,4	27,6	29,1	9,2	53,3	
		<b>Total</b>	<b>67,8</b>	<b>7,6</b>	<b>2,7</b>	<b>29,9</b>	<b>23,1</b>	<b>28,3</b>	<b>8,4</b>	<b>100,0</b>	
	40-64	Practicante	48,0	5,5	13,3	53,9	20,3	5,5	1,6	19,0	
		No practicante	43,3	8,6	9,2	51,0	24,2	3,6	3,3	53,2	
		No creyente	70,7	11,7	9,0	59,0	17,6	2,7	,0	27,9	
		<b>Total</b>	<b>52,0</b>	<b>8,9</b>	<b>9,9</b>	<b>53,8</b>	<b>21,6</b>	<b>3,7</b>	<b>2,1</b>	<b>100,0</b>	
	>64	Practicante	17,3	28,0	12,0	12,6	40,0	,0	7,4	47,1	
		No practicante	19,7	26,3	7,9	13,8	45,4	2,0	4,6	40,6	
		No creyente	41,0	26,1	6,5	13,0	43,5	4,3	6,5	12,3	
		<b>Total</b>	<b>20,9</b>	<b>27,1</b>	<b>9,7</b>	<b>13,1</b>	<b>42,6</b>	<b>1,3</b>	<b>6,2</b>	<b>100,0</b>	
	>17	Practicante	33,3	16,5	11,3	30,9	29,2	6,6	5,5	24,5	
		No practicante	40,1	12,3	7,8	39,7	28,4	7,3	4,4	45,2	
		No creyente	67,4	12,3	5,6	37,4	24,9	14,9	4,9	30,3	
	<b>Total</b>	<b>46,4</b>	<b>13,3</b>	<b>8,0</b>	<b>36,9</b>	<b>27,5</b>	<b>9,5</b>	<b>4,8</b>	<b>100,0</b>		
Varones y mujeres	18-39	Practicante	60,7	5,1	1,3	34,6	15,4	37,2	6,4	10,4	55,1
		No practicante	61,5	8,2	2,4	31,8	23,7	28,2	5,7	32,7	52,4
		No creyente	63,7	11,4	1,4	22,2	22,0	33,9	9,1	56,9	45,8
		<b>Total</b>	<b>62,7</b>	<b>9,7</b>	<b>1,7</b>	<b>26,6</b>	<b>21,8</b>	<b>32,4</b>	<b>7,7</b>	<b>100,0</b>	48,9
	40-64	Practicante	51,4	9,4	7,7	54,5	20,6	6,4	1,3	17,5	54,9
		No practicante	46,0	9,2	6,5	57,3	20,7	3,8	2,5	47,5	56,8
		No creyente	61,8	11,2	6,0	58,4	18,2	4,9	1,3	35,0	40,3
		<b>Total</b>	<b>52,6</b>	<b>9,9</b>	<b>6,5</b>	<b>57,2</b>	<b>19,8</b>	<b>4,7</b>	<b>1,9</b>	<b>100,0</b>	50,7
	>64	Practicante	22,5	23,3	10,7	15,0	44,3	,8	5,9	38,4	69,3
		No practicante	22,6	18,8	4,6	16,9	54,8	1,1	3,8	39,4	58,2
		No creyente	47,1	20,4	2,7	16,3	53,7	2,0	4,8	22,2	31,3
		<b>Total</b>	<b>27,5</b>	<b>20,9</b>	<b>6,5</b>	<b>16,0</b>	<b>50,5</b>	<b>1,2</b>	<b>4,8</b>	<b>100,0</b>	56,5
	>17	Practicante	38,0	15,1	8,2	34,0	30,5	8,2	4,1	20,6	61,4
		No practicante	43,0	11,2	5,2	42,5	29,2	8,4	3,5	41,5	56,2
		No creyente	60,4	12,6	3,7	37,6	24,8	16,4	5,0	37,9	41,3
	<b>Total</b>	<b>48,4</b>	<b>12,5</b>	<b>5,2</b>	<b>38,9</b>	<b>27,8</b>	<b>11,4</b>	<b>4,2</b>	<b>100,0</b>	51,6	

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Porcentaje de personas de la categoría sobre el total del grupo

Como principales constancias cabe destacar:

Los católico-practicantes constituyen el 20,6% de la población total; los no practicantes el 41,5%; los no creyentes el 37,9%. Si se juntan los dos grupos católicos suponen el 62,1%.

Estos valores totales de creencia, ya de por sí no muy optimistas, se vuelven más preocupantes para el futuro religioso si se presta atención al sector de población más joven (18-39): 10,4% católico-practicantes; 32,7% de no practicantes; 56,9% de no creyentes; en las personas de edad intermedia (40-64): 17,5%, 47,5% y 35,0%, respectivamente.

Según sexo, el apego a la religiosidad tradicional es mayor en las mujeres, especialmente, en las de más edad: 69,7% de creyentes mujeres creyentes en general frente a un 54,0% de varones; 82,7% vs 65,0% en las personas que superan los sesenta y cuatro años.

Por otra parte, se dan diferencias intergrupales en el balance entre sexos: las mujeres, ligeramente mayoritarias en conjunto (51,6%), suponen el 61,4% en los mayores de 64 años católico-practicantes; valor que se reduce al 41,3% en los no creyentes. Estas discrepancias son todavía mayores si se analizan los datos según creencias: en los más mayores, 69,3%, 58,2% y 31,3% de predominio femenino para católico-practicantes, católico no practicante y no creyentes; 55,1%, 52,4% y 45,8 en los más jóvenes para el mismo orden de agrupación religiosa.

Como aspectos complementarios en relación con el nivel de estudios y el tipo de convivencia, destacan:

Según nivel académico:

- El nivel académico en el conjunto de la población es alto: 48,4% tiene estudios universitarios. Este peso varía drásticamente con la edad: 62,7% en los más jóvenes a pesar de que un grupo no pequeño de ellos aún está cursando este tipo de estudios; 52,6% en la mediana edad; 27,5% en los más mayores.
- Por sexos, la formación universitaria en las mujeres jóvenes es más frecuente que en los varones; sucede lo contrario a partir de los 65 años.
- De acuerdo a las creencias, en conjunto, nivel académico de los no creyentes es más alto: 60,4% en no creyentes, frente a 38,0% y 43,0% en practicantes y no practicantes. No obstante, estas discrepancias en gran parte son debidas a factor edad: combinando sexos y edades, no se dan diferencias en los más jóvenes; las diferencias son escasas en edades intermedias; las discrepancias están muy centradas los más mayores - estudios superiores en un 22% de los creyentes y en un 47% de los no creyentes-.

Según unidades de convivencia:

- En el conjunto total de la población, la situación más frecuente es la vida en pareja - con hijos (38,9%), sin hijos (27,8%) -; un 12,5% viven solos; casi otros tantos, 11,4% con habitan al menos con alguno de los padres.
- Estos tipos de convivencia son muy dependientes de la edad: en los más jóvenes tiene un peso proporcionalmente mayor la vida con los padres; en los más mayores, la vida en solitario o solo con la pareja; en edades medias, predominan los que lo hacen con sus hijos.

Las asociaciones mencionadas condicionan, en parte, las comparaciones entre nuestros dieciocho grupos básicos; en su contexto hay que ver las sistematizaciones que ahora presentamos.

## PREOCUPACIÓN POR LA PANDEMIA

Tres cuestiones de la encuesta de partida se interesan específicamente por las preocupaciones originadas por la pandemia: gravedad percibida; primacía de las connotaciones sanitarias y socioeconómicas; origen de miedos y preocupaciones.

### **Gravedad percibida de la pandemia**

La primera cuestión tiene una forma de expresión idéntica a la utilizada y sistematizada en veces anteriores:

P.1 La situación del coronavirus que se está viviendo en España y en otros lugares, ¿le preocupa a Ud. mucho, bastante, algo o nada?

No reanalizaremos nuevamente con detalle las respuestas recibidas, solo recordaremos las conclusiones entonces establecidas y ahora confirmadas:

Existe una preocupación generalizada por la pandemia, más de 93% de la población considera la considera muy o bastante preocupante. La preocupación de los creyentes aparenta, incluso, ligeramente superior.

### **Balance de la gravedad de las connotaciones sanitarias y sociales**

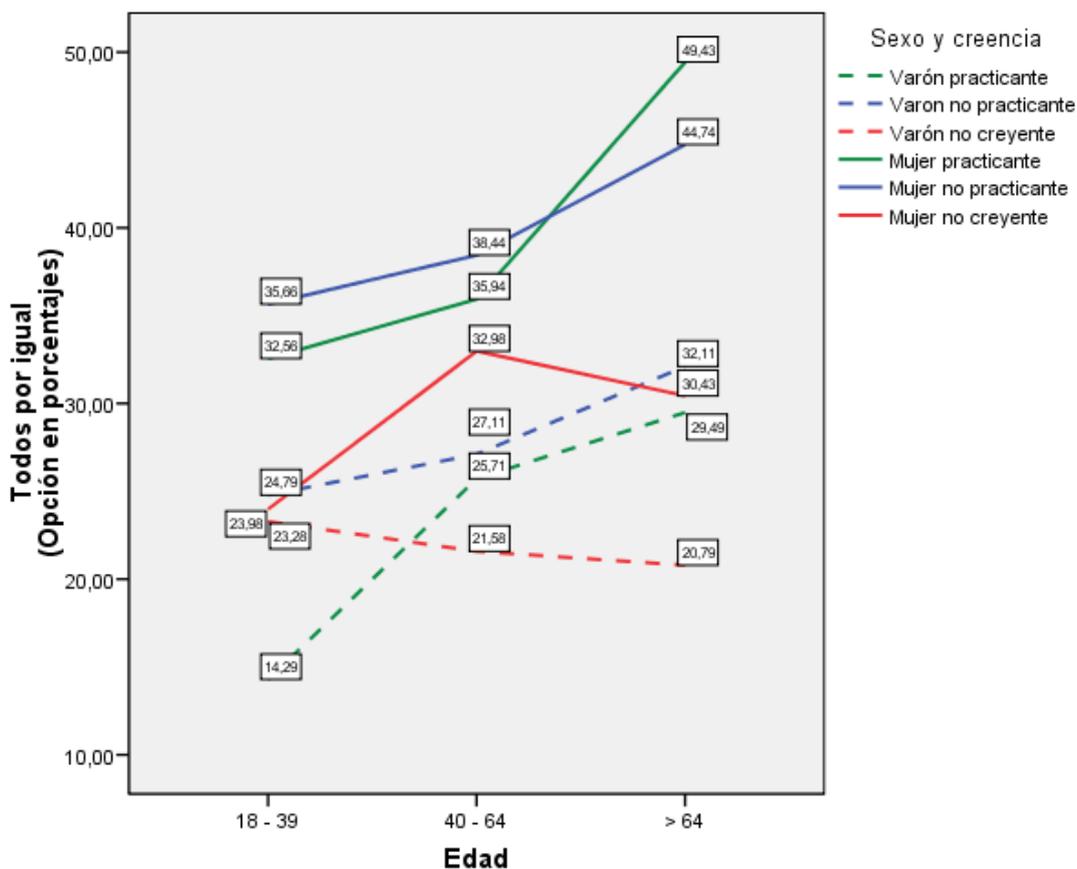
Una segunda cuestión sobre la primacía de las fuentes de preocupación, es asimismo similar a la empleada en otras ocasiones; en este caso, se desglosan las repercusiones sanitarias en dos componentes: físico y emocional.

P. 2 En estos momentos, ¿qué le preocupa más, los efectos negativos de la crisis del coronavirus?  
1) sobre la economía y el empleo; 2) sobre la salud física; 3) o sobre la salud y el bienestar emocional de las personas; 4) todo por igual; 5) ninguno.

Si se agrupan los dos componentes sanitarios, las conclusiones están en línea con las previamente establecidas:

- Primacía de las implicaciones sanitarias, que aumenta con la edad; más acentuadamente en las mujeres.
- Mayor tendencia de los que se declaran católicos a elegir la alternativa de respuesta ‘todo por igual’.

Como ilustración/corroboración en este caso, presentamos el peso de opción ‘todo por igual’, en función de las creencias, la edad y el sexo, Gráfico 4.1.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Porcentaje de personas que eligen la alternativa “todo por igual” sobre el total del grupo

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: sexo 1,1%; religión, 0,5%; edad 0,3%

**Gráfico 4.1:** Opción por la alternativa ‘todo por igual’, en función del sexo, la edad y las creencias.

Se constata nuevamente como este tipo de forma de sentir o expresarse más holista es más frecuente en las mujeres, en los grupos creyentes, y en las personas de más edad. No obstante, las diferencias, aunque estadísticamente significativas, son de magnitud reducida. Las diferencias interindividuales priman con creces sobre las grupales.

## **Primacía socioeconómica y sanitario-emocional**

Esta mayor tendencia de algunos subgrupos a una respuesta global complica la valoración de la primacía de los tres componentes a contraste. Como indicador de primacía, en este caso, utilizaremos 'el peso de cada alternativa + un tercio del peso de la alternativa igualitaria'. La sistematización de estas alternativas, Tabla 4.2, refleja:

En el conjunto total de edades, sexos y creencias, se observa una primacía de las preocupaciones por la salud física, seguidas por las preocupaciones económicas y en menor medida de los aspectos emocionales.

Según sexos con independencia de las edades, las mujeres dan más importancia a la perspectiva emocional (31% vs 24% de los varones) y menos a la socioeconómica (29% vs 35%). Se dan escasas diferencias en relación con la salud física.

Según edades con independencia del sexo, la preocupación por la salud física se incrementa con los años (31%, 41% y 47%), la importancia a las consideraciones económicas disminuye (40%, 32%, 22%). Las menciones a los problemas emocionales se acentúan menos y varían poco.

Las diferencias entre grupos de creencia van en un sentido similar a las observadas según grupos de edad: los creyentes prestan más atención a las repercusiones sobre la salud física; menos a las económicas; no muestran variaciones relevantes en relación con los aspectos emocionales.

**Tabla 4.2 Primacía económica y sanitaria de las preocupaciones por la pandemia**

Sexo	Edad		Primacía económica	Primacía salud física	Primacía salud emocional
Varones	18-39	Católico/a practicante	,53	,30	,16
		Católico/a no practicante	,39	,33	,28
		No creyente	,45	,29	,25
		<b>Total</b>	<b>,44</b>	<b>,31</b>	<b>,25</b>
	40-64	Católico/a practicante	,43	,34	,23
		Católico/a no practicante	,41	,38	,21
		No creyente	,30	,48	,22
		<b>Total</b>	<b>,36</b>	<b>,42</b>	<b>,22</b>
	>64	Católico/a practicante	,24	,47	,26
		Católico/a no practicante	,19	,52	,24
		No creyente	,16	,54	,29
		<b>Total</b>	<b>,19</b>	<b>,52</b>	<b>,27</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,38	,38	,23
		<i>Católico/a no practicante</i>	,35	,40	,23
		<i>No creyente</i>	,33	,42	,24
<b>Total</b>		<b>,35</b>	<b>,41</b>	<b>,24</b>	
Mujeres	18-39	Católico/a practicante	,36	,34	,29
		Católico/a no practicante	,34	,33	,32
		No creyente	,37	,31	,31
		<b>Total</b>	<b>,36</b>	<b>,32</b>	<b>,31</b>
	40-64	Católico/a practicante	,28	,40	,32
		Católico/a no practicante	,26	,42	,31
		No creyente	,27	,40	,32
		<b>Total</b>	<b>,27</b>	<b>,41</b>	<b>,32</b>
	>64	Católico/a practicante	,25	,45	,28
		Católico/a no practicante	,27	,39	,33
		No creyente	,17	,47	,36
		<b>Total</b>	<b>,25</b>	<b>,43</b>	<b>,31</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,27	,42	,30
		<i>Católico/a no practicante</i>	,28	,39	,32
		<i>No creyente</i>	,30	,37	,32
<b>Total</b>		<b>,29</b>	<b>,39</b>	<b>,31</b>	
Conjunto varones y mujeres	18-39	Católico/a practicante	,44	,32	,24
		Católico/a no practicante	,37	,33	,30
		No creyente	,41	,30	,28
		<b>Total</b>	<b>,40</b>	<b>,31</b>	<b>,28</b>
	40-64	Católico/a practicante	,34	,37	,28
		Católico/a no practicante	,33	,40	,27
		No creyente	,29	,45	,26
		<b>Total</b>	<b>,32</b>	<b>,41</b>	<b>,27</b>
	>64	Católico/a practicante	,25	,46	,27
		Católico/a no practicante	,24	,45	,29
		No creyente	,16	,52	,31
		<b>Total</b>	<b>,22</b>	<b>,47</b>	<b>,29</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,31	,41	,27
		<i>Católico/a no practicante</i>	,31	,40	,28
		<i>No creyente</i>	,32	,40	,28
<b>Total</b>		<b>,32</b>	<b>,40</b>	<b>,28</b>	

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Porcentaje de personas de la categoría polarizada + (1/3) de la alternativa global sobre el total del grupo

## Temores más frecuentes

Más específica de esta encuesta es la exploración de algunas fuentes de preocupación, recogidas en la pregunta 3.

P3. La pandemia del covid-19 ha dado lugar a diversas situaciones que pueden afectar a la salud de las personas, ¿podría decirme si desde que se declaró el estado de alarma por el coronavirus ha sentido usted...? 1) sí; 2) no. (Tabla 4.3)

**Tabla 4.3 Fuentes de preocupación**

Miedos e inquietudes	Católico/a practicante	Católico/a no practicante	No creyente	Total
• Inquietud al ver las calles y comercios vacíos, o casi vacíos	,85	,86	,79	,83
• Inquietud por la suspensión de los contactos y relaciones cara a cara con sus familiares, amigos/as y vecinos/as	,78	,81	,76	,79
• Inquietud y temor ante el futuro	,78	,81	,76	,78
• Miedo por la posibilidad de poder perder su empleo personal o el de algún/a familiar	,64	,65	,63	,64
• Miedo por no recuperar su vida tal como era antes de la pandemia	,67	,63	,52	,59
• Temor a enfermar	,61	,61	,52	,58
• Miedo por no poder emprender ya proyectos vitales como emanciparse, o abrir un negocio, o hacer algún viaje	,50	,54	,51	,52
• Preocupación por haber perdido su empleo personal o el de algún/a familiar	,37	,37	,39	,38
• Intranquilidad por no poder afrontar sus gastos (hipotecas, alquileres, préstamos, suministros, telefonía, etc.)	,39	,42	,34	,38
• Dolor por la pérdida de algún/a familiar, amigo/a o conocido/a	,26	,23	,24	,24

Fuente. CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Proporción de personas que señalan la preocupación sobre el total del grupo

En relación con estos temores podemos pensar en dos dimensiones diferentes: extensión (número de personas que la sienten); intensidad de estos sentimientos. La tabulación y ordenación presentada responde más a lo primero; en este sentido:

Las inquietudes de tipo social son más ampliamente sentidas; calles vacías, dificultad para las relaciones cara a cara, inquietudes ante el futuro.

Le siguen preocupaciones en relación con el empleo.

Algunas expresiones tienen un significado más específico, pero potencialmente intenso: miedo a enfermar (58%); temor a la pérdida del empleo y dificultades de subsistencia económica (38%); dolor por pérdida de seres queridos (24%).

## Tipo de temores según sector social

Pueden analizarse las diferencias en relación con cada indicador en función de la edad y las creencias, pero la tarea resulta excesivamente prolija. Por nuestra parte haremos una clasificación cuadripartita: temor a enfermar, dolor de pérdida de un ser querido, inquietudes sociales; inquietudes económicas.

Tabla 4.4 Fuentes de inquietud según sector social

Edad			Temor a Enfermar	Dolor por pérdida	Inquietud socio-sanitaria	Inquietud económica	Miedo general
Varones	18-39	Católico/a practicante	,60	,26	,74	,60	,63
		Católico/a no practicante	,60	,15	,71	,51	,58
		No creyente	,50	,19	,69	,49	,56
		<b>Total</b>	<b>,54</b>	<b>,18</b>	<b>,70</b>	<b>,51</b>	<b>,57</b>
	40-64	Católico/a practicante	,59	,25	,71	,56	,60
		Católico/a no practicante	,51	,22	,69	,45	,55
		No creyente	,50	,25	,63	,43	,52
		<b>Total</b>	<b>,52</b>	<b>,24</b>	<b>,67</b>	<b>,46</b>	<b>,55</b>
	>64	Católico/a practicante	,50	,27	,65	,33	,50
		Católico/a no practicante	,76	,20	,71	,38	,57
		No creyente	,47	,20	,50	,29	,40
		<b>Total</b>	<b>,59</b>	<b>,22</b>	<b>,62</b>	<b>,33</b>	<b>,49</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,56	,26	,69	,48	,57
		<i>Católico/a no practicante</i>	,59	,20	,70	,45	,56
		<i>No creyente</i>	,49	,22	,63	,43	,51
<b>Total</b>		<b>,54</b>	<b>,22</b>	<b>,67</b>	<b>,45</b>	<b>,54</b>	
Mujeres	18-39	Católico/a practicante	,58	,33	,81	,51	,65
		Católico/a no practicante	,66	,22	,83	,63	,69
		No creyente	,55	,23	,80	,55	,64
		<b>Total</b>	<b>,59</b>	<b>,24</b>	<b>,81</b>	<b>,57</b>	<b>,66</b>
	40-64	Católico/a practicante	,69	,33	,78	,55	,66
		Católico/a no practicante	,65	,28	,77	,50	,63
		No creyente	,59	,31	,69	,47	,58
		<b>Total</b>	<b>,64</b>	<b>,30</b>	<b>,75</b>	<b>,50</b>	<b>,62</b>
	>64	Católico/a practicante	,63	,21	,67	,38	,53
		Católico/a no practicante	,54	,23	,67	,38	,53
		No creyente	,50	,17	,52	,36	,43
		<b>Total</b>	<b>,57</b>	<b>,21</b>	<b>,65</b>	<b>,38</b>	<b>,52</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,64	,27	,73	,46	,59
		<i>Católico/a no practicante</i>	,63	,26	,76	,50	,62
		<i>No creyente</i>	,56	,26	,72	,49	,59
<b>Total</b>		<b>,61</b>	<b>,26</b>	<b>,74</b>	<b>,49</b>	<b>,60</b>	
Conjunto varones y mujeres	18-39	Católico/a practicante	,59	,29	,78	,55	,64
		Católico/a no practicante	,63	,19	,77	,57	,64
		No creyente	,52	,21	,74	,51	,60
		<b>Total</b>	<b>,57</b>	<b>,21</b>	<b>,75</b>	<b>,54</b>	<b>,62</b>
	40-64	Católico/a practicante	,64	,29	,75	,55	,63
		Católico/a no practicante	,59	,26	,73	,48	,60
		No creyente	,53	,28	,65	,45	,54
		<b>Total</b>	<b>,58</b>	<b>,27</b>	<b>,71</b>	<b>,48</b>	<b>,58</b>
	>64	Católico/a practicante	,59	,23	,67	,36	,52
		Católico/a no practicante	,63	,22	,69	,38	,54
		No creyente	,48	,19	,51	,31	,41
		<b>Total</b>	<b>,58</b>	<b>,22</b>	<b>,64</b>	<b>,36</b>	<b>,51</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,61	,26	,72	,47	,59
		<i>Católico/a no practicante</i>	,61	,23	,73	,48	,59
		<i>No creyente</i>	,52	,24	,67	,46	,55
<b>Total</b>		<b>,58</b>	<b>,24</b>	<b>,70</b>	<b>,47</b>	<b>,57</b>	

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Proporción promedio de entrevistados que señalan la categoría

Según los totales de muestra, Tabla 4.4, las inquietudes más frecuentes son de tipo sociorelacional (70%); uno de cada cuatro (24%) expresa dolor por una muerte cercana; más de la mitad (58%) sienten miedo de enfermar; el 47% señala inquietudes económicas.

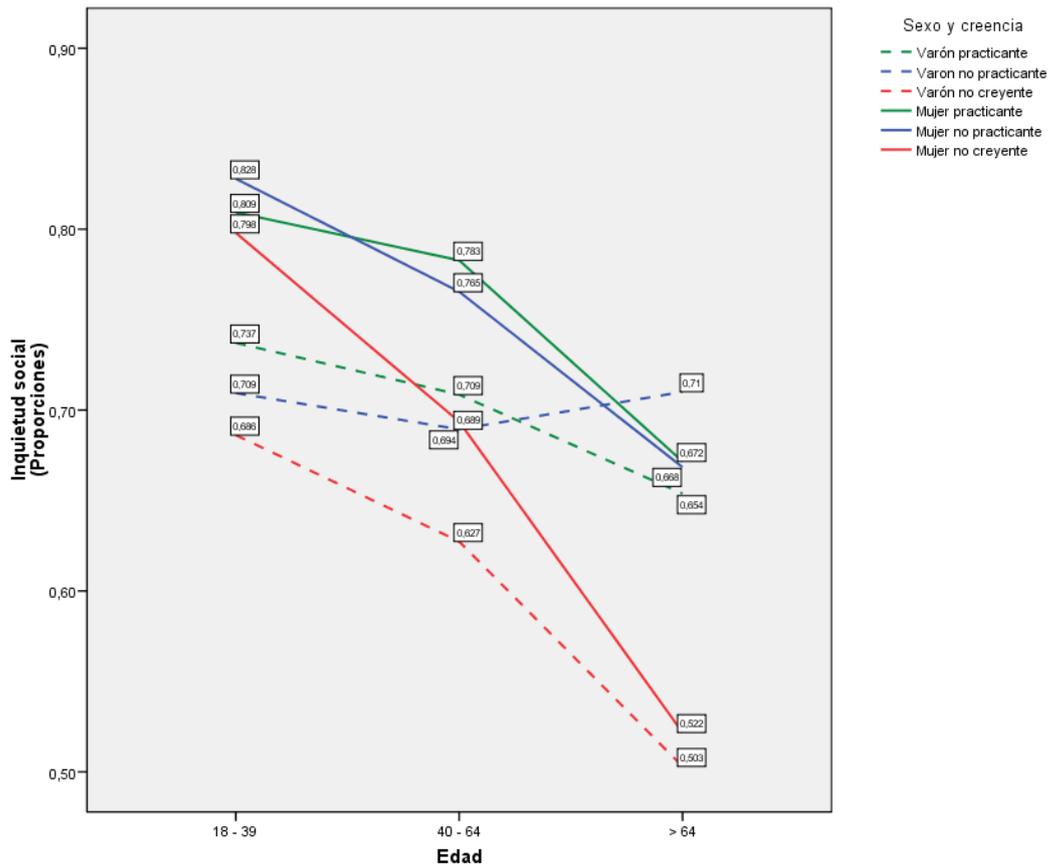
Según edades, en el conjunto de ambos sexos, la inquietud social y las preocupaciones económicas tienden a disminuir: 75% vs 64% y 62% vs 36%, para jóvenes y mayores de 65. En miedo a enfermar, no se ven diferencias. En dolor por muerte de seres queridos, las diferencias son reducidas; no obstante, en la edad intermedia, 40-64, los valores son ligeramente más altos, probablemente no es ajena a esta relación la edad especialmente vulnerable de los progenitores.

Según sexos, las diferencias no son relevantes en miedo a enfermar y dolores por muerte de seres queridos. En inquietud por las restricciones sociales y preocupaciones económicas las mujeres presentan valores más elevados: 74% y 49% de ellas vs 67% y 45% de ellos.

En función de las creencias, se percibe una mayor ansiedad de los creyentes: en el índice combinado, 59% de los que se declaran católicos vs 55% de los no creyentes. Las diferencias se notan más en miedo a enfermar: 61% vs 52%.

Para facilitar la interpretación en niveles mayores de interacción, representamos los indicadores para la inquietudes sociales y económicas, las dos facetas que manifiestan una variación más intensa en los grupos definidos:

En inquietud social, Gráfico 4.2, hay un efecto de edad: los mayores muestran menos inquietud por las restricciones sociales. Las personas religiosas puntúan más alto; aparentemente están más afectadas por estas connotaciones. Las mujeres tienen una respuesta emocional más intensa que los varones de su propio grupo de creencia.



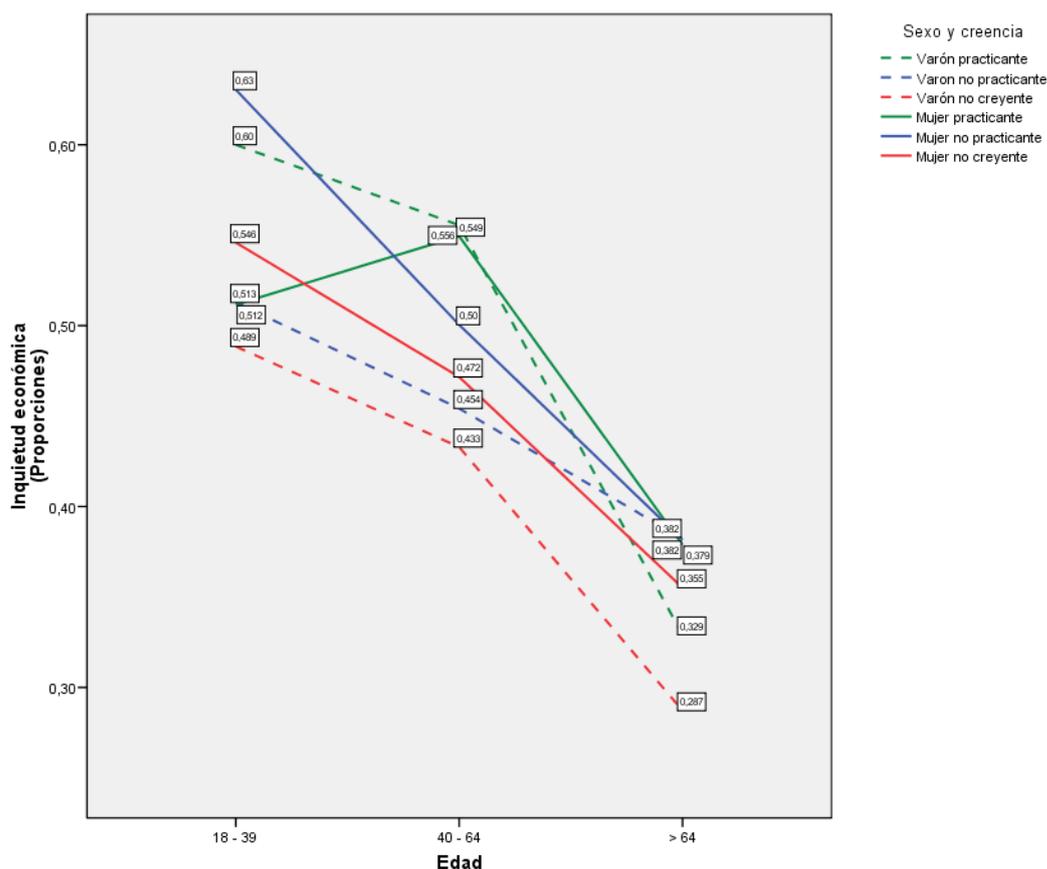
Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Proporción promedio de entrevistados que señalan la categoría

Factores estadísticamente significativos:

Varianza explicada: sexo 0,7%; edad 2,5%; religión, 1,8%; edad\*religión 0,6%

**Gráfico 4.2: Inquietud social en función del sexo, la edad y las creencias.**

En relación con las connotaciones económicas, Gráfico 4.3, el efecto más intenso es el de la edad: los mayores, ya en tiempo de jubilación, se han sentido por ahora menos afectados. La influencia de la religión y el sexo también resultan estadísticamente significativas, aunque de poca intensidad: las mujeres y los creyentes puntúan más alto.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Proporción promedio de entrevistados que señalan la categoría

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: sexo 0,1%; edad 3,0%; religión 0,3%

**Gráfico 4.3: Inquietud económica en función del sexo, la edad y las creencias.**

## SATISFACCIÓN-INSATISFACCIÓN VITAL SEGÚN ÁMBITOS

Relacionables con el impacto emocional de la pandemia son también las respuestas a las preguntas P14a, satisfacción actual (pos-pandemia), y P14b, satisfacción a principios de año (pre-pandemia), expresadas en una escala de diez puntos, de 1 (completamente insatisfecho) a 10 (completamente satisfecho), en relación con cuatro ámbitos diferenciados: familia, salud, relaciones sociales y nivel de vida. Se puede además establecer las diferencias entre ambas series de valoraciones, con lo que se consigue un indicador de la caída en satisfacción atribuible a la pandemia.

La información en este caso tiene dos contextos temporales y tres referentes interpretativos: la mayor o menor tendencia a la insatisfacción o satisfacción como tendencia vital básica de la persona como rasgo, antes y después de la pandemia; la variación inducida por la pandemia.

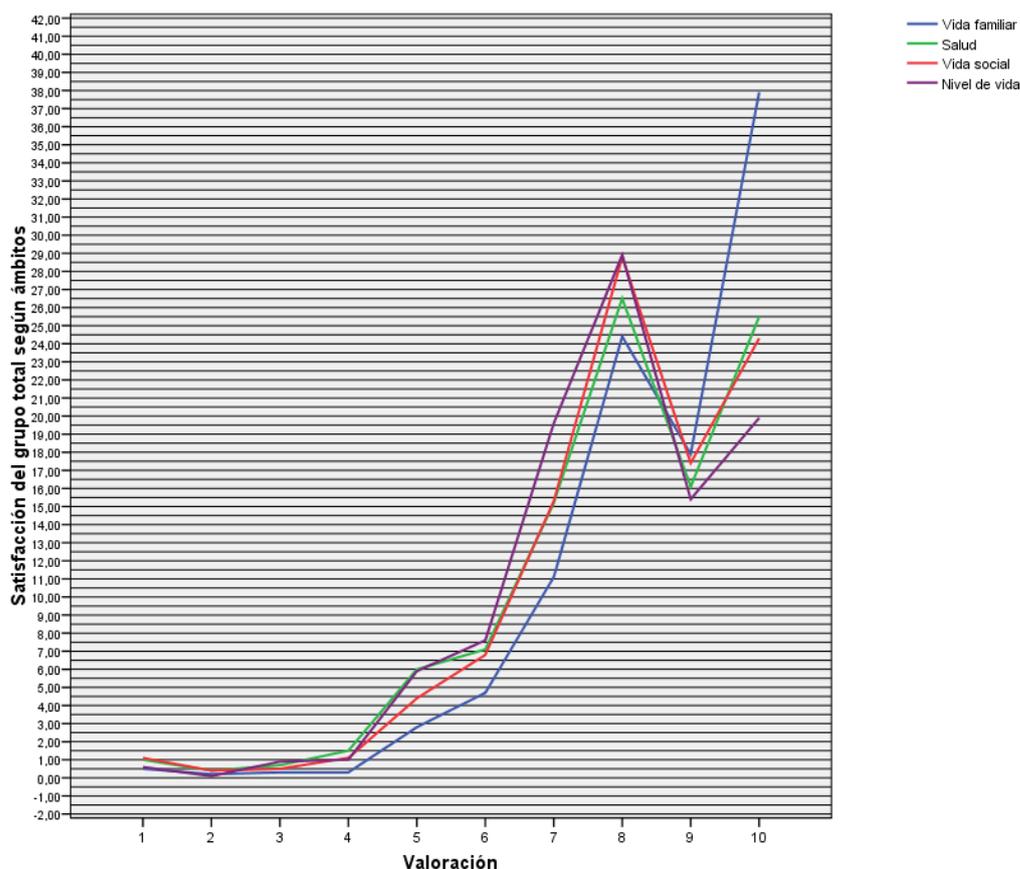
A efectos de sistematización de los datos, prestaremos atención a los valores pre-pandemia, como indicador de la tendencia básica de los entrevistados y las diferencias pre-pos como indicador de las variaciones inducidas la pandemia. Previamente haremos algunas consideraciones generales sobre las formas de autoevaluar la satisfacción en una escala 1-10.

### **Autoevaluación de la satisfacción**

En nuestro cultural está muy asumido el uso de calificaciones, de origen académico, para valorar magnitudes de facetas diversas, incluidos los propios rasgos y sentimientos. Si se presta atención a cómo los entrevistados asignan valores a su satisfacción en relación con la vida familiar, la salud, la vida social y el nivel de vida en el periodo inmediatamente anterior a la pandemia, Gráfico 4.4, se constan distribuciones de asimetría negativa muy marcada: los entrevistado tienden a dar valores altos, con un porcentaje no pequeño con cantidades en el máximo que permite la escala, 10: o están razonablemente satisfechos o se resisten a admitir lo contrario.

El sistema de estimación no concreta un punto de corte en función del cual podamos hablar de casos graves de insatisfacción. Si establecemos este punto en valores menores a cinco (reconocer una insatisfacción sin paliativos), los casos graves, en la situación pre-pandemia, son relativamente pocos: 1,3%; 3,6%; 3,1% y 2,61% para los ámbitos considerados: familiar, salud, social y nivel de vida. Otra alternativa de corte, podría ser la presencia de valores de cinco o menos (respuestas sin indicios de satisfacción en un contexto donde priman claramente los valores altos); en este caso, las estimaciones de insatisfacción grave son algo más elevadas: 4,4%; 9,58%; 7,43%; 8,34% y, en nuestra opinión, están más cercanas a la realidad.

En este segundo supuesto, cálculos similares con datos pos-pandemia dan como estimaciones: 6,52%; 12,50%; 36,65%; 17,48%. Las caídas en porcentajes de insatisfacción grave así definida, serían: 2,48%; 2,91%; 29,22%; 9,14%. En un contexto de caída general de la satisfacción, la vida familiar se mantiene mejor: la insatisfacción dominante hace referencia a la vida social y al nivel de vida.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Porcentaje de entrevistados que señalan cada valor de la escala 1-10

**Gráfico 4.4 Valoraciones de la satisfacción pre-pandemia según ámbito social**

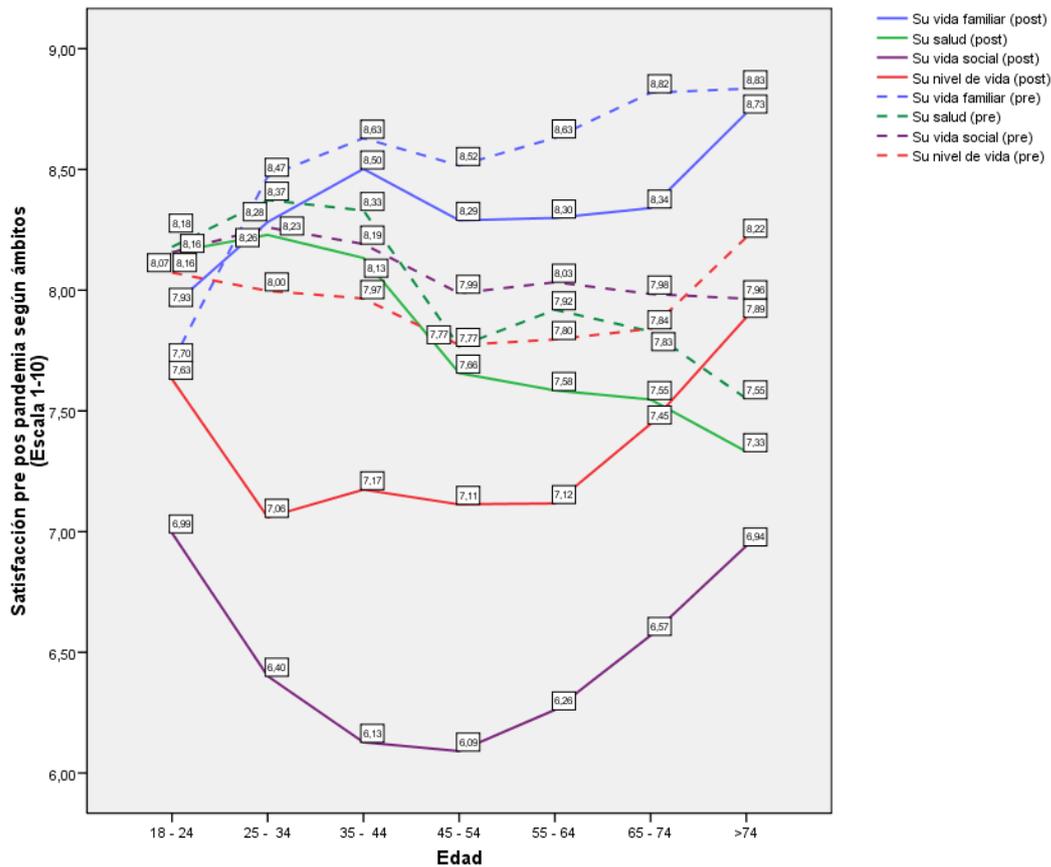
### Satisfacción-insatisfacción según ámbitos y edad

La representación conjunta de ambas series de valores en función de la edad, Gráfico 4.5, nos permite una visión sugerente de la satisfacción pre-pandemia, la satisfacción actual, la cercanía de una a otra, el influjo propiamente tal de la pandemia.

En relación con la familia y la salud, las autoevaluaciones pre y pos tienden a variar parejas, con pocas diferencias entre ellas, aunque algo menores en la actualidad: las primeras algo crecientes con la edad; las segundas menguantes

Las diferencias mayores entre ambas distribuciones se dan en vida social y nivel de vida: las caídas en satisfacción han sido grandes, sobre todo en vida social. Las distribuciones pre-pandemia son relativamente planas; los valores pos-pandemia, tienen forma de U, como si el influjo de la pandemia hubiera tirado para debajo de forma intensa las valoraciones sobre todo en relación con la vida social en las etapas medias de la vida.

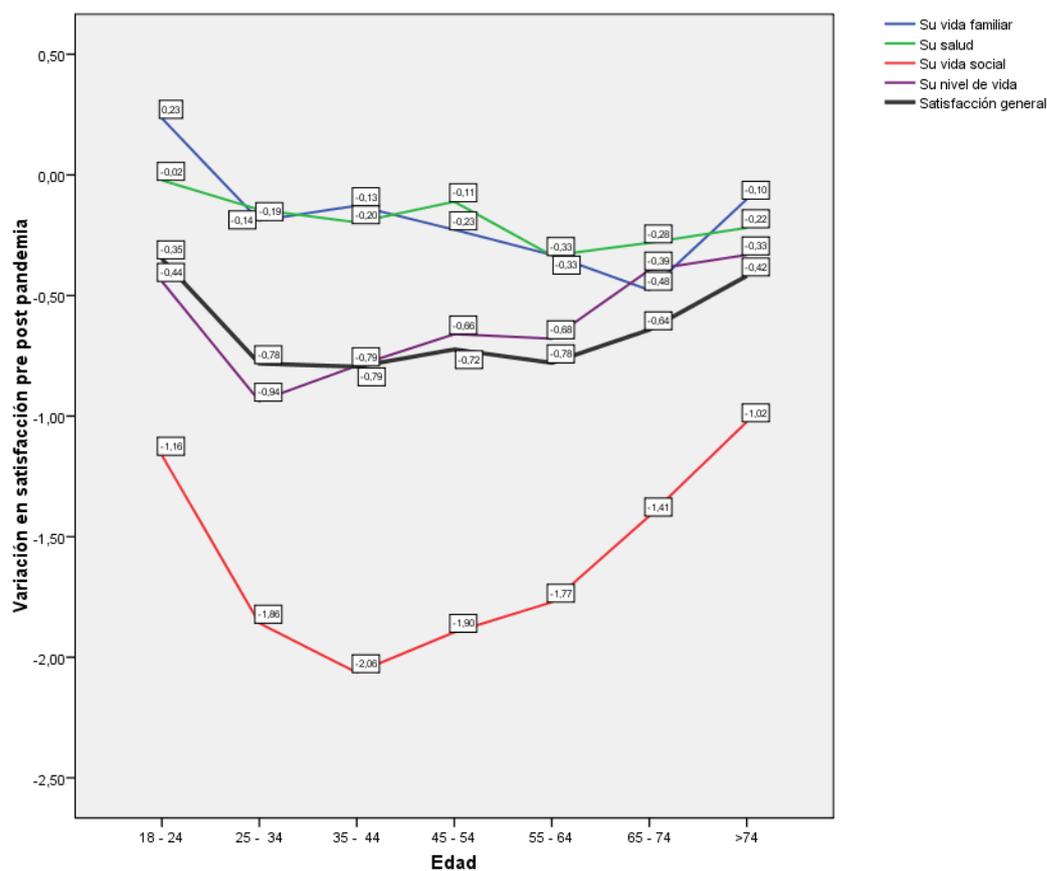
Con independencia de las formas de distribución se consta más claramente que la satisfacción con la familia, en general, es la más alta y que es en relación con la vida social donde se muestran las quejas mayores. Si se utilizara un índice conjunto, estaría muy condicionado por lo que llamamos vida social y nivel de vida.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Media en escala 1-10 de satisfacción según edad

**Gráfico 4.5** Diferencias según edad en las valoraciones de la satisfacción pre y pos pandemia

Si lo representado en función de la edad son las diferencias en valoraciones pre y pos pandemia, Gráfico 4.6, se ve más claramente que las caídas en satisfacción están asociadas eminentemente las restricciones en la vida social y, en menor medida, en lo que los entrevistados entienden por nivel de vida. En salud y vida familiar también hay caídas, pero su magnitud es reducida. En función de las edades, se vuelven a observar distribuciones en U para vida social y nivel de vida.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Media de diferencias en satisfacción pre y pos según edad

**Gráfico 4.6 Variación en las valoraciones de la satisfacción pre-pos pandemia según edad**

### Satisfacción-insatisfacción según ámbitos y sectores

La sistematización de los valores pre-pandemia y variaciones pos-pre pandemia según sectores, Tabla 4.5, permite constatar:

En vida familiar:

- Las mujeres muestran mayores niveles de satisfacción por sus situaciones familiares;
- Los creyentes más que los no creyentes
- Los mayores más que los más jóvenes.

Todos ellos dentro de una gama de estimaciones relativamente altas: en el grupo con menos valoración, varones no creyentes, la media está muy próxima a ocho, notable alto en lenguaje académico; los personas con valores inferiores al cinco no alcanzan el 3% en ninguno de los 18 subgrupos analizados.

**Tabla 4.5 Satisfacción actual según ámbitos y variación pre pos pandemia**

Sexo	Edad	Creencias	Familiar		Salud		Vida social		Nivel de vida	
			Actual	Pre-pos	Actual	Pre-pos	Actual	Pre-pos	Actual	Pre-pos
Varones	18-39	Practicante	8,26	-,14	7,97	-,17	8,31	-1,74	8,06	-1,14
		No practicante	8,46	-,20	8,44	-,14	8,36	-1,70	8,09	-,71
		No creyente	7,95	,02	8,30	-,12	7,99	-1,53	7,78	-,54
		<b>Total</b>	<b>8,14</b>	<b>-,06</b>	<b>8,32</b>	<b>-,13</b>	<b>8,13</b>	<b>-1,60</b>	<b>7,90</b>	<b>-,65</b>
	40-64	Practicante	8,69	-,18	8,22	-,06	7,95	-1,18	7,97	-,83
		No practicante	8,47	-,05	7,94	-,17	7,80	-1,55	7,64	-,52
		No creyente	8,35	-,19	7,95	-,17	7,83	-1,56	7,64	-,57
		<b>Total</b>	<b>8,46</b>	<b>-,13</b>	<b>7,99</b>	<b>-,15</b>	<b>7,84</b>	<b>-1,49</b>	<b>7,69</b>	<b>-,59</b>
	>64	Practicante	8,68	-,13	7,83	-,17	7,92	-,95	7,86	-,31
		No practicante	8,78	-,37	7,91	-,34	8,08	-1,04	7,82	-,39
		No creyente	8,50	-,24	7,95	-,11	7,66	-,92	8,01	-,44
		<b>Total</b>	<b>8,65</b>	<b>-,26</b>	<b>7,90</b>	<b>-,21</b>	<b>7,89</b>	<b>-,97</b>	<b>7,90</b>	<b>-,39</b>
	Total edades	Practicante	8,61	-,16	8,04	-,12	8,00	-1,19	7,94	-,70
		No practicante	8,54	-,15	8,05	-,20	8,00	-1,48	7,79	-,53
		No creyente	8,22	-,12	8,08	-,14	7,86	-1,44	7,75	-,54
<b>Total</b>		<b>8,41</b>	<b>-,14</b>	<b>8,07</b>	<b>-,16</b>	<b>7,94</b>	<b>-1,41</b>	<b>7,80</b>	<b>-,56</b>	
Mujeres	18-39	Practicante	8,98	-,19	8,58	,28	8,56	-1,84	8,26	-,93
		No practicante	8,88	-,04	8,57	-,23	8,56	-2,22	8,34	-1,20
		No creyente	8,21	-,08	8,07	-,26	8,09	-1,74	7,96	-,79
		<b>Total</b>	<b>8,54</b>	<b>-,08</b>	<b>8,31</b>	<b>-,18</b>	<b>8,31</b>	<b>-1,92</b>	<b>8,13</b>	<b>-,95</b>
	40-64	Practicante	8,90	-,41	8,09	-,21	8,36	-2,06	8,01	-,80
		No practicante	8,78	-,46	7,88	-,29	8,29	-2,34	7,98	-,79
		No creyente	8,46	-,12	7,89	-,24	8,01	-2,28	7,82	-,75
		<b>Total</b>	<b>8,71</b>	<b>-,35</b>	<b>7,92</b>	<b>-,26</b>	<b>8,22</b>	<b>-2,27</b>	<b>7,94</b>	<b>-,78</b>
	>64	Practicante	9,05	-,50	7,64	-,25	8,10	-1,43	8,01	-,39
		No practicante	8,95	-,42	7,59	-,44	7,89	-1,71	7,88	-,42
		No creyente	8,89	-,41	7,71	-,18	8,09	-2,34	8,11	-,14
		<b>Total</b>	<b>8,99</b>	<b>-,46</b>	<b>7,63</b>	<b>-,32</b>	<b>8,01</b>	<b>-1,66</b>	<b>7,97</b>	<b>-,37</b>
	Total edades	Practicante	8,99	-,43	7,92	-,17	8,26	-1,72	8,04	-,61
		No practicante	8,84	-,36	7,95	-,31	8,25	-2,17	8,03	-,79
		No creyente	8,40	-,13	7,96	-,24	8,06	-2,04	7,92	-,70
<b>Total</b>		<b>8,74</b>	<b>-,31</b>	<b>7,95</b>	<b>-,26</b>	<b>8,19</b>	<b>-2,02</b>	<b>8,00</b>	<b>-,72</b>	
Conjunto varones y mujeres	18-39	Practicante	8,65	-,17	8,31	,08	8,45	-1,79	8,17	-1,03
		No practicante	8,68	-,11	8,51	-,19	8,47	-1,97	8,22	-,96
		No creyente	8,07	-,02	8,20	-,18	8,04	-1,63	7,86	-,65
		<b>Total</b>	<b>8,33</b>	<b>-,07</b>	<b>8,31</b>	<b>-,16</b>	<b>8,22</b>	<b>-1,76</b>	<b>8,01</b>	<b>-,79</b>
	40-64	Practicante	8,81	-,31	8,15	-,14	8,18	-1,66	7,99	-,81
		No practicante	8,64	-,28	7,91	-,24	8,08	-2,00	7,83	-,67
		No creyente	8,40	-,16	7,93	-,20	7,90	-1,85	7,71	-,64
		<b>Total</b>	<b>8,59</b>	<b>-,24</b>	<b>7,96</b>	<b>-,21</b>	<b>8,03</b>	<b>-1,89</b>	<b>7,82</b>	<b>-,69</b>
	>64	Practicante	8,94	-,38	7,70	-,23	8,04	-1,28	7,96	-,37
		No practicante	8,88	-,40	7,73	-,40	7,97	-1,43	7,85	-,41
		No creyente	8,62	-,29	7,88	-,13	7,79	-1,36	8,04	-,35
		<b>Total</b>	<b>8,84</b>	<b>-,37</b>	<b>7,75</b>	<b>-,27</b>	<b>7,96</b>	<b>-1,36</b>	<b>7,94</b>	<b>-,38</b>
	Total edades	Practicante	8,84	-,32	7,97	-,15	8,16	-1,51	8,00	-,65
		No practicante	8,70	-,27	8,00	-,26	8,14	-1,87	7,92	-,67
		No creyente	8,30	-,12	8,03	-,18	7,94	-1,69	7,82	-,61
<b>Total</b>		<b>8,58</b>	<b>-,22</b>	<b>8,00</b>	<b>-,21</b>	<b>8,07</b>	<b>-1,73</b>	<b>7,90</b>	<b>-,64</b>	

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Media de valoración pre-pandemia y media de diferencias pre-pos según sectores

Si centramos la atención en las variaciones pre pos pandemia, la inmensa mayoría son negativas a nivel de grupos y de magnitud muy reducida, sin que sea fácil establecer sentidos significativos en las discrepancias. Estadísticamente solo las asociadas al sexo superan criterios de mínima significación: las mujeres dejan ver una caída mayor en la satisfacción con la vida familiar como consecuencia de la pandemia;

en ellas coinciden valores de satisfacción como rasgo más altos y, al mismo tiempo, mayores caídas por influjo de la pandemia.

En relación con la salud:

- Los valores son asimismo altos, con una marcada diferencia entre niveles de edad
- Los mayores, como esperar, perciben más problemas. Solo este factor resulta estadísticamente significativo.
- Las diferencias según sexo y según creencias no son sistemáticas ni aparentan relevantes.

Las variaciones pre pos pandemia en este aspecto son poco marcadas. Ninguno de los factores explicativos llega a ser estadísticamente significativo.

En vida social vuelven a ser significativas las diferencias según los tres factores a estudio:

- Las mujeres aparentan más satisfechas
- Los creyentes más que los no creyentes
- Los jóvenes más que los mayores.

Las variaciones pre pos pandemia, reflejan una gran caída de la satisfacción en general. Según subgrupos, las caídas mayores están asociadas al sexo: en las mujeres las diferencias han sido mayores, especialmente en las edades medias y altas.

En el nivel de vida percibido, las valoraciones se mantienen en niveles relativamente altos y ha habido caídas por la pandemia, aunque las discrepancias entre sectores son menos marcadas que las observadas en vida social:

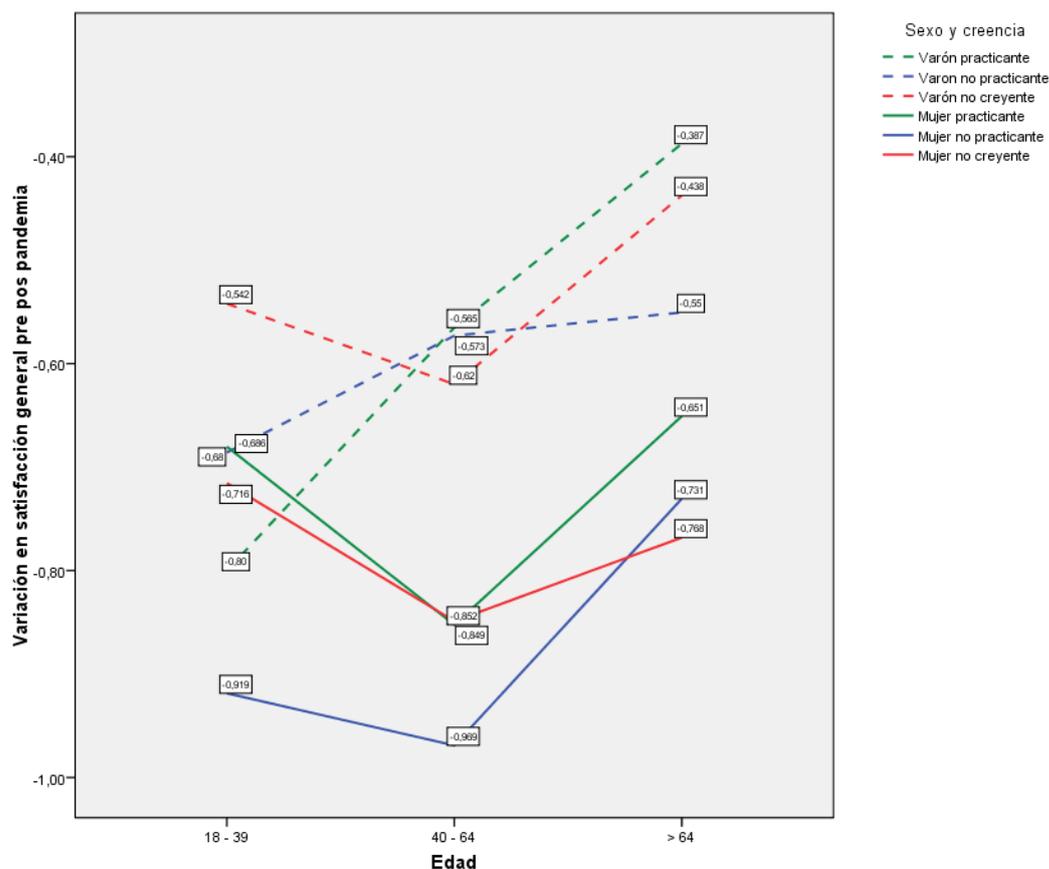
- Las variaciones en la satisfacción de base según sectores son reducidas; la significación se limita al sexo y a la edad.
- Las caídas en satisfacción pre pos pandemia son significativas y notables en función de la edad; no así, en función de los restantes factores.

### **Una imagen global resumen**

Si combinamos los cuatro ámbitos en indicadores generales de satisfacción pre y pos pandemia y determinamos y representamos las diferencias resultantes, Gráfico 4.7, se observa se detectan efectos significativos de la edad y el sexo, no así de las creencias:

- Las mujeres han sentido más el influjo de la pandemia.
- Los jóvenes dan muestras de más quejas que los mayores.
- Las creencias no aparecen como un factor relevante

Hay que tener en cuenta que el índice global refleja eminentemente los componentes: social y nivel de vida.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Diferencia media entre las valoraciones pre-pos según ámbitos y sectores

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: sexo 0,6%; edad 0,2%.

**Gráfico 4.7:** Variación general pos-pre pandemia en función del sexo, la edad y las creencias.

## EXTENSIÓN DE TRASTORNOS ANSIÓ-DEPRESIVOS

Estos miedos e inquietudes ante la pandemia y afectación que ha supuesto el confinamiento sobre la vida familiar y socioeconómica de los entrevistados pueden alterar el estado emocional más allá de lo por sí es su estado habitual. Algunos indicios sobre esta posibilidad es lo que ahora analizamos.

Al menos tres cuestiones inciden específicamente en la extensión de las manifestaciones ansioso-depresivas. De ellas, sólo prestaremos atención a la primera:

P4. ¿Con qué frecuencia: siempre, la mayor parte del tiempo, a veces o nunca, se ha sentido Ud. últimamente... a) Especialmente tenso/a o ansioso/a? b) Solo/a? c) Deprimido/a? d) Preocupado/a? e) Enfadado/a? f) Triste?

En conjunto, sus ítems pueden definir un continuo de bienestar-malestar psicológico, no necesariamente refleja el influjo de la pandemia: puede tratarse de características relativamente estables de los entrevistados antes y después de la pandemia. En este caso dado el contexto de recogida de información hace pensar en el efecto combinado de ambos factores: rasgo psicológico subyacente y efecto de la pandemia.

El tipo de respuesta solicitado es gradual en cuatro categorías; lo reduciremos a un sistema binario: siempre o casi siempre, 1; a veces o nunca, 0. El sentido de las respuestas en todos los casos indica malestar. Presentaremos en tabla las respuestas a cada ítem por parte los dieciocho grupos básicos a contraste y sus combinaciones y representaremos en gráfica un índice general resumen.

### **Diferencias en malestar ansioso-depresivo según ítems y sectores**

De los ítems incluidos, Tabla 4.6, en algunos, prima el tono ansioso – tenso, preocupado -, en otros el depresivo –solo, triste, deprimido-; los primeros, en el conjunto de la población, aparecen más resaltados: 26% y 38% frente a 10%, 10% y 17%.

Según creencias, en cada ítem se observa un orden decreciente: católico practicantes, no practicantes y no creyentes; en valor general combinado: 24%, 21% y 16%, respectivamente en el conjunto total de edades y sexos. Dentro de cada categoría de edad y sexo tiende a cumplirse estas relaciones de orden.

Las mujeres como grupo total expresan niveles ligeramente mayores de ansiedad y depresión. Según edades las diferencias son poco claras.

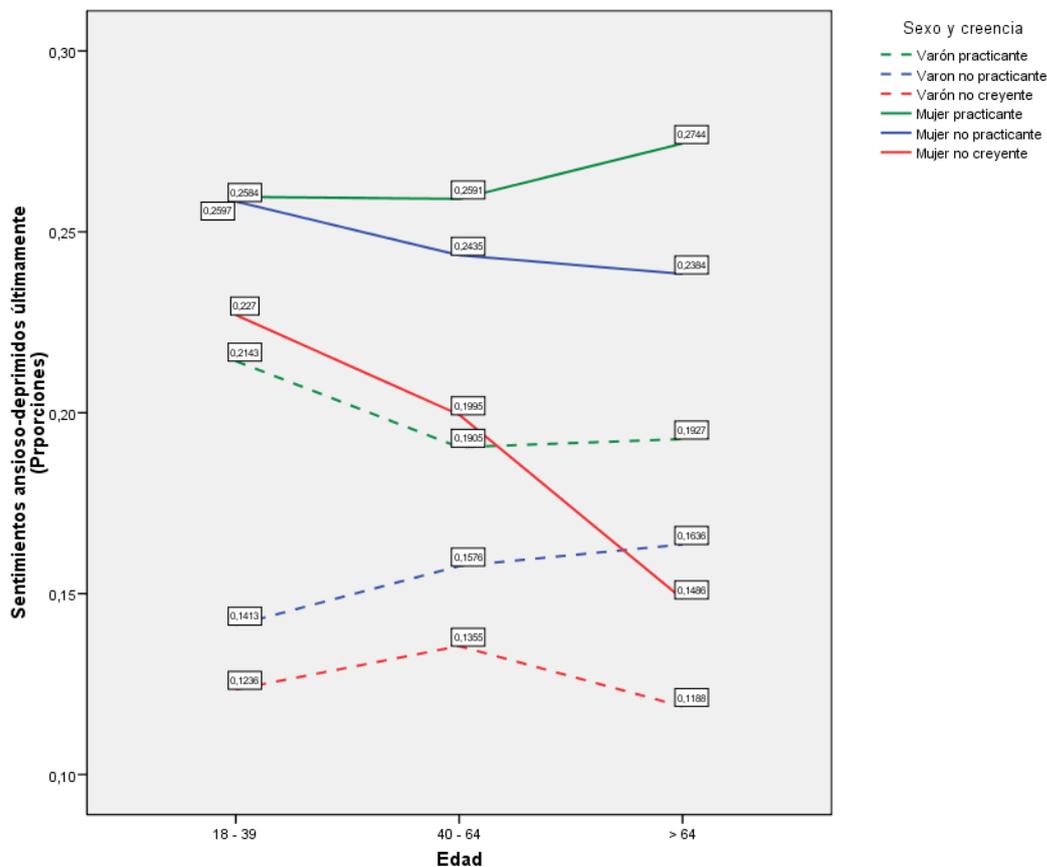
Si representamos el índice resumen en función de los dieciocho grupos a contraste, Gráfico 4.8, se visualizan más claramente las diferencias en función del sexo y las creencias; el contraste entre las edades es menor. Si se someten los datos a pruebas de significación estadística resultan significativas las diferencias en función de las creencias y sexo, no así en función de la edad.

De estos factores el más importante es el sexo. No obstante, hemos de recordar nuevamente que las diferencias entre grupos son pequeñas en comparación con las que se dan entre los individuos dentro de cada grupo.

**Tabla 4.6 Extensión de manifestaciones ansioso-depresivas**

Edad			Tenso	Solo	Deprimido	Preocupado	Enfadado	Triste	Malestar emocional
Varones	18-39	Católico/a practicante	,38	,08	,08	,23	,23	,31	,22
		Católico/a no practicante	,21	,05	,05	,38	,19	,12	,17
		No creyente	,23	,05	,08	,30	,12	,11	,15
		<b>Total</b>	<b>,24</b>	<b>,05</b>	<b>,07</b>	<b>,32</b>	<b>,15</b>	<b>,13</b>	<b>,16</b>
	40-64	Católico/a practicante	,30	,12	,15	,48	,25	,21	,25
		Católico/a no practicante	,29	,09	,10	,38	,20	,19	,21
		No creyente	,24	,07	,09	,28	,14	,15	,16
		<b>Total</b>	<b>,28</b>	<b>,09</b>	<b>,11</b>	<b>,37</b>	<b>,19</b>	<b>,18</b>	<b>,20</b>
	>64	Católico/a practicante	,21	,12	,19	,49	,16	,25	,24
		Católico/a no practicante	,29	,14	,16	,39	,18	,24	,23
		No creyente	,09	,07	,07	,19	,14	,07	,10
		<b>Total</b>	<b>,22</b>	<b>,12</b>	<b>,15</b>	<b>,38</b>	<b>,16</b>	<b>,20</b>	<b>,21</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,26	,12	,16	,47	,20	,24	,24
		<i>Católico/a no practicante</i>	,28	,10	,11	,38	,19	,20	,21
		<i>No creyente</i>	,20	,06	,08	,26	,13	,12	,14
<b>Total</b>		<b>,25</b>	<b>,09</b>	<b>,11</b>	<b>,36</b>	<b>,17</b>	<b>,18</b>	<b>,20</b>	
Mujeres	18-39	Católico/a practicante	,25	,18	,12	,49	,25	,17	,24
		Católico/a no practicante	,28	,08	,10	,44	,18	,18	,21
		No creyente	,26	,11	,08	,34	,15	,12	,18
		<b>Total</b>	<b>,27</b>	<b>,11</b>	<b>,09</b>	<b>,39</b>	<b>,17</b>	<b>,15</b>	<b>,19</b>
	40-64	Católico/a practicante	,34	,10	,11	,40	,13	,21	,22
		Católico/a no practicante	,26	,11	,11	,40	,18	,17	,20
		No creyente	,22	,07	,06	,34	,15	,13	,16
		<b>Total</b>	<b>,26</b>	<b>,10</b>	<b>,09</b>	<b>,38</b>	<b>,16</b>	<b>,16</b>	<b>,19</b>
	>64	Católico/a practicante	,32	,13	,16	,50	,17	,26	,26
		Católico/a no practicante	,18	,11	,08	,38	,16	,20	,19
		No creyente	,16	,08	,05	,39	,13	,08	,15
		<b>Total</b>	<b>,23</b>	<b>,11</b>	<b>,11</b>	<b>,43</b>	<b>,16</b>	<b>,20</b>	<b>,21</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,32	,13	,13	,46	,16	,22	,24
		<i>Católico/a no practicante</i>	,25	,11	,10	,41	,17	,18	,20
		<i>No creyente</i>	,23	,09	,06	,35	,15	,12	,17
<b>Total</b>		<b>,26</b>	<b>,10</b>	<b>,09</b>	<b>,39</b>	<b>,16</b>	<b>,16</b>	<b>,20</b>	
Conjunto varones y mujeres	18-39	Católico/a practicante	,27	,17	,12	,45	,24	,19	,24
		Católico/a no practicante	,27	,08	,09	,43	,18	,17	,20
		No creyente	,26	,10	,08	,34	,14	,12	,17
		<b>Total</b>	<b>,26</b>	<b>,10</b>	<b>,09</b>	<b>,38</b>	<b>,17</b>	<b>,14</b>	<b>,19</b>
	40-64	Católico/a practicante	,33	,11	,12	,42	,16	,21	,23
		Católico/a no practicante	,27	,10	,11	,39	,18	,17	,21
		No creyente	,23	,07	,06	,33	,15	,13	,16
		<b>Total</b>	<b>,27</b>	<b>,09</b>	<b>,09</b>	<b>,37</b>	<b>,17</b>	<b>,17</b>	<b>,19</b>
	>64	Católico/a practicante	,28	,13	,17	,50	,17	,26	,25
		Católico/a no practicante	,23	,13	,12	,38	,17	,22	,21
		No creyente	,13	,07	,05	,31	,13	,07	,13
		<b>Total</b>	<b>,22</b>	<b>,12</b>	<b>,12</b>	<b>,41</b>	<b>,16</b>	<b>,20</b>	<b>,21</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,30	,12	,14	,46	,18	,23	,24
		<i>Católico/a no practicante</i>	,26	,10	,11	,40	,18	,18	,21
		<i>No creyente</i>	,22	,08	,07	,33	,14	,12	,16
<b>Total</b>		<b>,26</b>	<b>,10</b>	<b>,10</b>	<b>,38</b>	<b>,16</b>	<b>,17</b>	<b>,20</b>	

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Proporción de entrevistados que asumen cada síntoma



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Proporción de entrevistados que asumen cada síntoma según sector

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: sexo 1,5%; religión, 0,9%

**Gráfico 4.8:** Malestar ansioso-depresivo en función del sexo, la edad y las creencias.

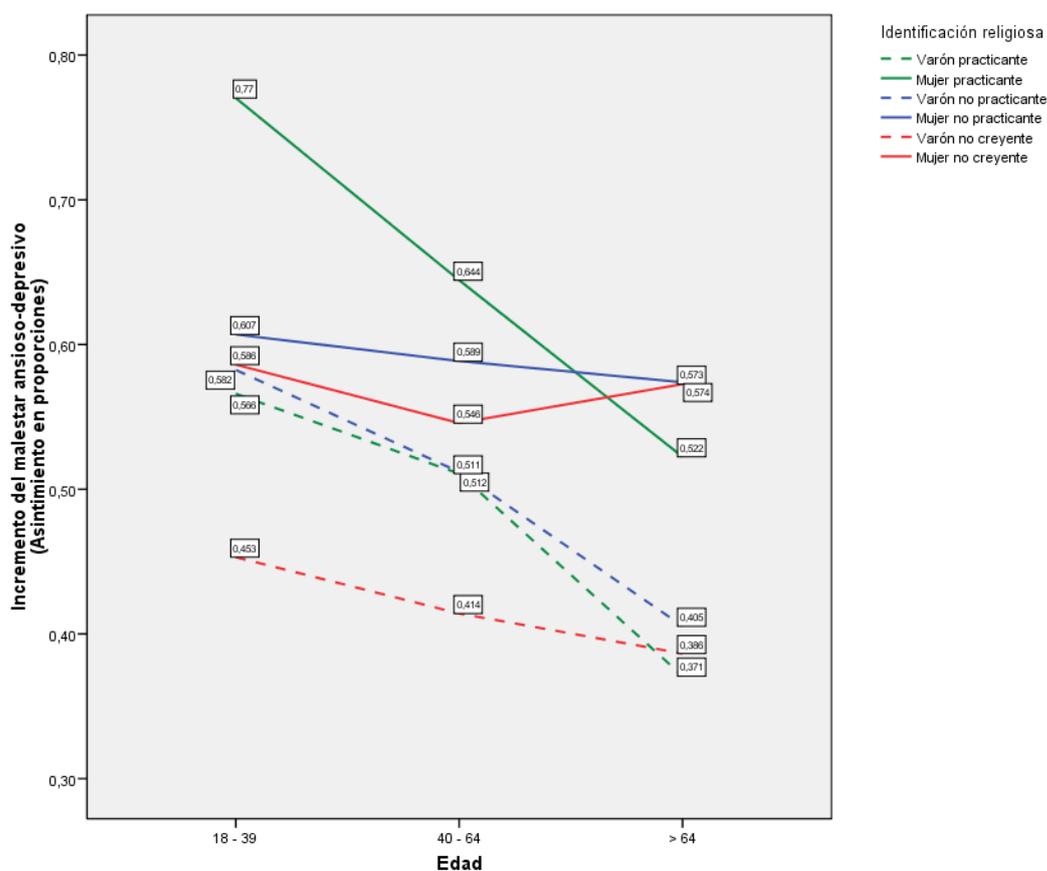
### Incremento del malestar emocional

Los datos anteriores reflejaban un rasgo de malestar ansioso-depresivo de base potencialmente modificado por el influjo de la pandemia; no permite estimar hasta qué punto las respuestas emitidas son debidas a ésta. Un cuestionario de la misma entidad correspondiente a siguiente mes, noviembre 2020, incluye una pregunta de sentido similar en la que sí se piden respuestas directamente asociadas al influjo del coronavirus:

P.4 Diría Ud. que el coronavirus le está haciendo sentirse más, igual, menos... ¿ansioso/a?; ¿irritable?; ¿agobiado/a?; ¿intranquilo/a?; ¿asustado/a?; ¿insomne, con dificultades para dormir?; ¿temeroso/a, con miedo?; ¿desilusionado/a?; ¿apático/a?

Las respuestas de los entrevistados reflejan un considerable influjo negativo de la pandemia en el estado emocional. En el conjunto de edades, sexos y creencias, el 52% de los entrevistados han afirmado que la pandemia les ha hecho sentirse peor.

Analizados en función de los factores ha estudio, Gráfico 4.9, el influjo negativo ha sido más intenso en las mujeres, en las personas más jóvenes, y en los creyentes.



Fuente, CIS3302: Efectos y consecuencias de la pandemia (II), diciembre 2020.

Indicador: Proporción de entrevistados que afirman que su estado emocional ha empeorado por la pandemia

Factores estadísticamente significativos:

Varianza explicada: edad 1,6%; sexo 3,3%; religión, 0,7%; edad\*religión 0,6%.

**Gráfico 4.9: Incremento del malestar ansioso-depresivo en función del sexo, la edad y las creencias.**

## **Necesidad de ayuda psicológica profesional**

Los datos que se acaban de presentar constatan un incremento claro de malestar a causa de la pandemia en más de la mitad de los entrevistados, pero no establecen una estimación de la magnitud de este incremento. Un referente indirecto puede obtenerse a partir de las personas que buscan ayuda externa.

Para algunas personas, la tensión psicológica puede ser excesiva para su solución individual aislada, ya por especial sensibilidad ya por la magnitud de problema, y necesitan recurrir a ayuda externa profesional. No todas estas personas que potencialmente lo necesitan están en condiciones de disponer de ella, pero algunos sí, y el estudio de estos puede aclararnos algo más el impacto emocional de la pandemia.

Cuatro cuestiones referidas al tiempo pos-pandemia y pre-pandemia pueden aportar información al respecto: recurso del entrevistado y de las personas conocidas de su entorno a ayuda externa, actualmente y en el periodo anterior a la pandemia. Solo haremos referencia a las informaciones personales; son más fiables.

De nuevo una dualidad de situaciones, puede ser una tendencia básica del entrevistado; o algo específicamente asociado o desencadenado por la pandemia

La sistematización de estos datos según sectores de entrevistados, Tabla 4.7, muestra que el 7% de los entrevistados han recurrido a asesoramiento profesional en la pre-pandemia; el porcentaje en la pos-pandemia es similar (8%).

Según sectores, la visita a profesionales es más propia de personas no mayores y del sexo femenino. No se observan variaciones sistemáticas relevantes según creencias.

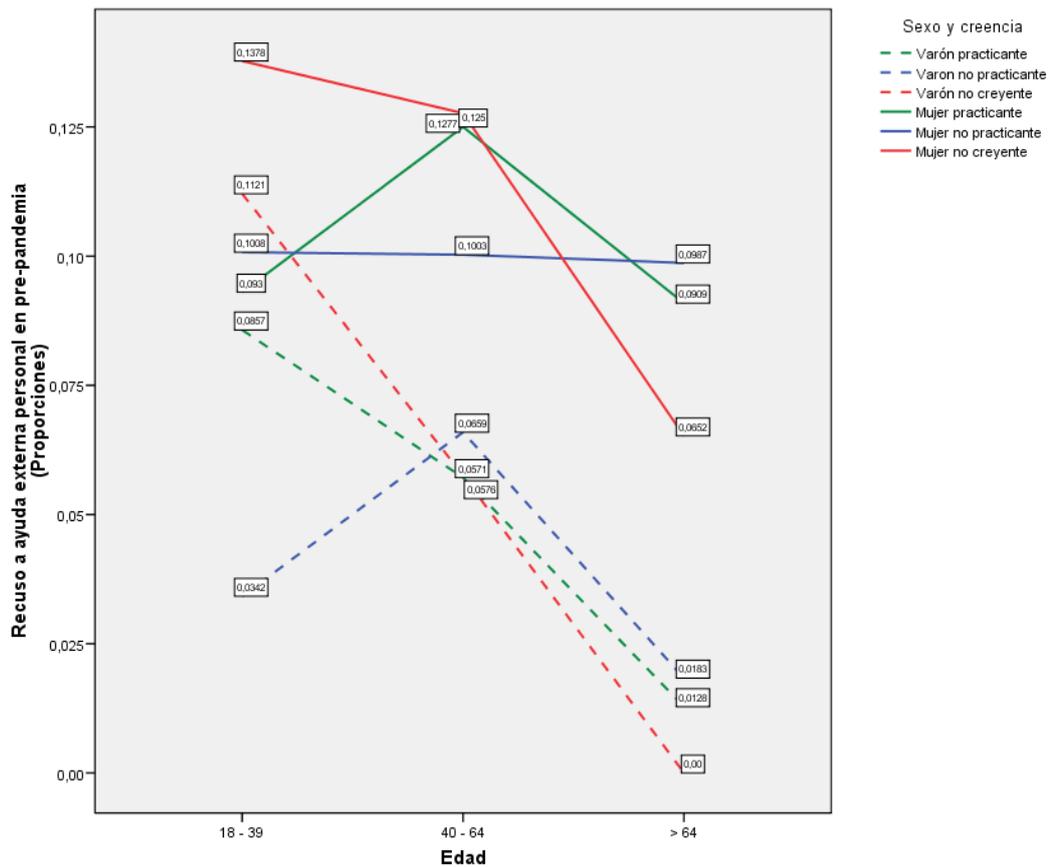
**Tabla 4.7 Variaciones pre-pos pandemia en la utilización de ayuda externa según sectores y contraste con casos graves de malestar según cuestionario**

Sexo	Edad	Creencias	Recurso personal a ayuda externa			Malestar grave vs recurso a ayuda externa	
			Pos-pandemia	Pre-pandemia	Variación pre/pos	Malestar grave (Cuestionario)	Discrepancia Cuestionario-Ayuda externa
Varones	18-39	Católico/a practicante	,11	,09	-,03	,22	,11
		Católico/a no practicante	,03	,03	,01	,17	,14
		No creyente	,06	,11	,06	,15	,09
		<b>Total</b>	<b>,05</b>	<b>,09</b>	<b>,03</b>	<b>,16</b>	<b>,11</b>
	40-64	Católico/a practicante	,05	,06	,01	,25	,20
		Católico/a no practicante	,05	,07	,02	,21	,16
		No creyente	,05	,06	,01	,16	,11
		<b>Total</b>	<b>,05</b>	<b>,06</b>	<b>,01</b>	<b>,20</b>	<b>,15</b>
	>64	Católico/a practicante	,01	,01	,00	,24	,23
		Católico/a no practicante	,01	,02	,01	,23	,22
		No creyente	,02	,00	-,02	,10	,08
		<b>Total</b>	<b>,01</b>	<b>,01</b>	<b>,00</b>	<b>,21</b>	<b>,20</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,05	,05	,00	,24	,19
		<i>Católico/a no practicante</i>	,03	,05	,01	,21	,18
		<i>No creyente</i>	,05	,07	,02	,14	,09
<b>Total</b>		<b>,04</b>	<b>,06</b>	<b>,02</b>	<b>,20</b>	<b>,16</b>	
Mujeres	18-39	Católico/a practicante	,09	,09	,00	,24	,15
		Católico/a no practicante	,12	,10	-,02	,21	,09
		No creyente	,15	,14	-,02	,18	,03
		<b>Total</b>	<b>,13</b>	<b>,12</b>	<b>-,01</b>	<b>,19</b>	<b>,06</b>
	40-64	Católico/a practicante	,07	,13	,05	,22	,15
		Católico/a no practicante	,09	,10	,01	,20	,11
		No creyente	,14	,13	-,02	,16	,02
		<b>Total</b>	<b>,10</b>	<b>,11</b>	<b>,01</b>	<b>,19</b>	<b>,09</b>
	>64	Católico/a practicante	,08	,09	,01	,26	,18
		Católico/a no practicante	,07	,10	,03	,19	,12
		No creyente	,04	,07	,02	,15	,11
		<b>Total</b>	<b>,07</b>	<b>,09</b>	<b>,02</b>	<b>,21</b>	<b>,14</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,08	,10	,03	,24	,16
		<i>Católico/a no practicante</i>	,09	,10	,01	,20	,11
		<i>No creyente</i>	,14	,13	-,01	,17	,03
<b>Total</b>		<b>,10</b>	<b>,11</b>	<b>,01</b>	<b>,20</b>	<b>,10</b>	
Conjunto varones y mujeres	18-39	Católico/a practicante	,10	,09	-,01	,24	,14
		Católico/a no practicante	,07	,07	,00	,20	,13
		No creyente	,10	,12	,02	,17	,07
		<b>Total</b>	<b>,09</b>	<b>,10</b>	<b>,01</b>	<b>,19</b>	<b>,10</b>
	40-64	Católico/a practicante	,06	,09	,03	,23	,17
		Católico/a no practicante	,07	,09	,01	,21	,14
		No creyente	,09	,09	,00	,16	,07
		<b>Total</b>	<b>,08</b>	<b>,09</b>	<b>,01</b>	<b>,19</b>	<b>,11</b>
	>64	Católico/a practicante	,06	,07	,01	,25	,19
		Católico/a no practicante	,05	,07	,02	,21	,16
		No creyente	,03	,02	-,01	,13	,10
		<b>Total</b>	<b>,05</b>	<b>,06</b>	<b>,01</b>	<b>,21</b>	<b>,16</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>	,07	,08	,02	,24	,17
		<i>Católico/a no practicante</i>	,07	,08	,01	,21	,14
		<i>No creyente</i>	,08	,09	,01	,16	,08
<b>Total</b>		<b>,07</b>	<b>,08</b>	<b>,01</b>	<b>,20</b>	<b>,13</b>	

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Proporción de personas que han acudido a ayuda profesional externa en la pre y pos pandemia

Como ilustración presentamos la tendencia a recurrir a ayuda externa en la pre-pandemia, Gráfico 4.10.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Proporción de entrevistados que han recurrido a ayuda profesional externa en la pre-pandemia

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: edad 0,4%; sexo 0.7%

**Gráfico 4.10 Recurso personal a ayuda psicológica externa**

Análisis similares sobre un posible incremento pre pos pandemia a la búsqueda de ayuda externa no apuntan a nada relevante; no se detectan diferencias. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que las condiciones de la pandemia no animaban a búsqueda de atención sanitaria salvo en situaciones extremadamente graves. Por otra parte, mucho del incremento de los trastornos ansioso-depresivos pueden ser de carácter relativamente benigno, ante los cuales no se busca ayuda externa, especialmente en algunos segmentos sociales.

### **Discrepancias búsqueda de ayuda externa presencia de trastornos ansioso-depresivos identificados por cuestionario**

Este probable retraimiento y la falta de referencias temporales en los indicadores ansioso-depresivos utilizados dejan indeterminada la identificación de los incrementos graves de ansiedad-depresión originados por la pandemia. Orientativo en este sentido puede ser la comparación de los que realmente han buscado ayuda psicológica externa y los que han afirmado que siempre o casi siempre han tenido sensaciones emocionalmente desagradables (índice general de malestar previamente señalado), Tabla 4.7.

Las discrepancias entre unos y otros, recurso a ayuda externa y sentimientos ansioso-depresivos, son considerables: en el total de la población, en torno al 7% visita a profesionales de la salud mental; los que tienen sentimientos de malestar, según el criterio previamente establecido, son casi tres veces más, el 20%. Se intuye un considerable desfase entre los que han solicitado y disponen de ayuda y los que probablemente la necesitarían. No obstante, las series de valores no son comparables en sentido estricto.

Según sexos, agrupando edades y creencias, las discrepancias son mayores en los varones (16%) que en las mujeres (10%)

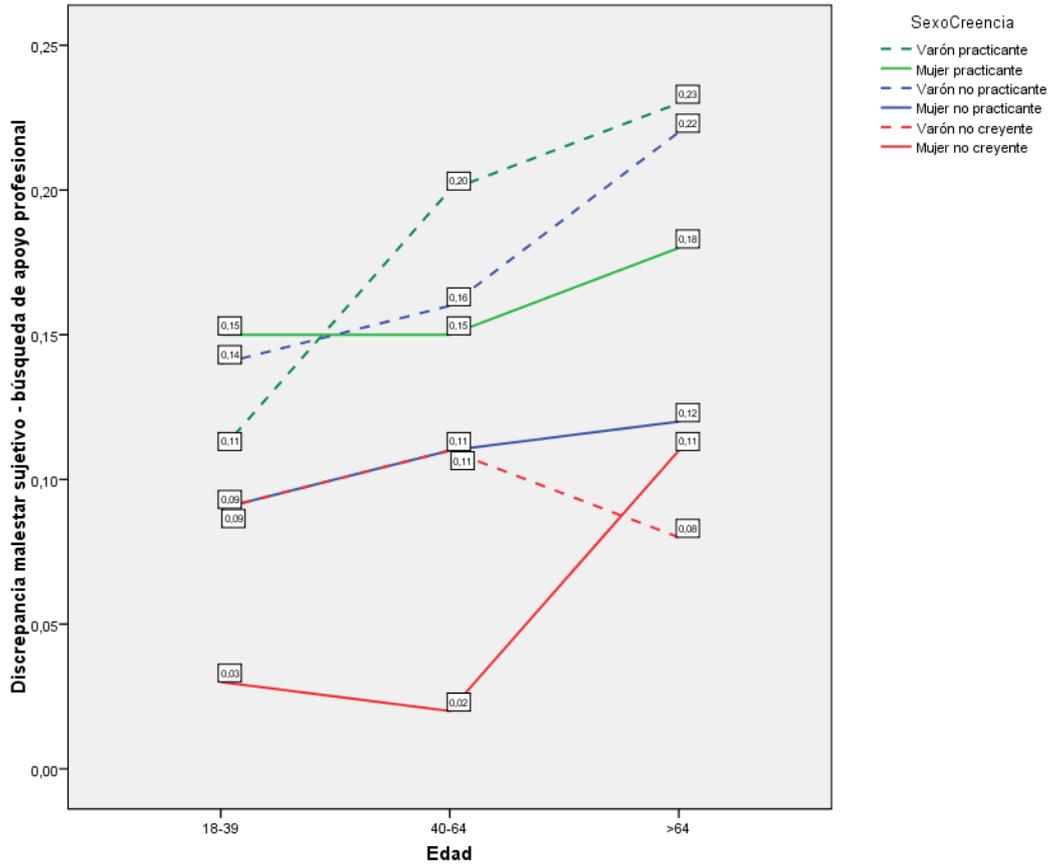
Según edades, agrupando sexos y creencias, las discrepancias crecen con la edad, especialmente en los más mayores: 10%, 11% y 16%.

Según creencias, en el total de la muestra, en los no creyentes la discrepancia es menor (10%) frente al valor observado en los creyentes (17% )

Para niveles mayores de interacción entre factores explicativos, si representamos las diferencias en función de los grupos definidos, Gráfico 4.11:

- Las discrepancias son más pronunciadas en los más mayores, en los varones y en los grupos creyentes.

Factores socioeconómicos y académicos probablemente están tras las diferencias en función de los posicionamientos religiosos.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
 Indicador: Proporción de entrevistados que han recurrido a ayuda profesional externa en la pre pandemia

Factores estadísticamente significativos:  
 Varianza explicada: edad 0,4%; sexo 0.7%

**Gráfico 4.11** *Discrepancia entre las proporciones de los que han acudido a ayuda psicológica externa y los que han sido identificados con niveles altos de malestar por cuestionario*

## ADAPTACIÓN AL CONFINAMIENTO DOMICILIARIO

El obligado confinamiento domiciliario en ocasiones, las llamadas al autoconfinamiento en la medida de lo posible, la falta de alternativas por restricciones de apertura y movilidad y el retraining de muchos conocidos y amigos, entre otros factores, han incrementado significativamente tiempo libre en el hogar. Cómo se utiliza este tiempo, a partir de la información recogida en la encuesta, es lo que ahora nos

ocupa: qué tipo de actividades han aumentado su frecuencia; hasta qué punto la ocasión ha servido para la reflexión sobre y la reorientación de la propia vida.

### **Actividades en el hogar que aumentan frecuencia**

La pregunta P12 que incluye una lista de actividades e indaga sobre los cambios en frecuencia:

P12. Durante estos meses de pandemia, dígame, si ha realizado las siguientes actividades en su casa con más frecuencia de lo que lo hacía habitualmente antes de la pandemia: Sí; No.

Las actividades están agrupadas en bloques definidos empíricamente por las similitudes en la forma de contestar: el primero que requieren un cierto nivel profesional y cultural - teletrabajo, compras online-; el segundo supone estar más pendiente de los medios y redes sociales; el tercero acentúa una tendencia a cierto activismo cultural; el cuarto a tareas de mantenimiento del hogar y al descanso personal.

Si se ignora la agrupación en bloques y solo se atiende a la mayor o menor frecuencia en la población total, aparecen resaltadas la mayor interacción presencial o virtual con hijos y padres; el incremento de la comunicación virtual; la mayor dedicación a tareas de hogar, a actividades de ocio pasivo e información. En posiciones más bajas (menos extendidas, no menos importantes) están el teletrabajo (quien puede), la relación con los vecinos y el voluntariado.

Según posicionamiento religioso, única categorización sectorial mantenida en la Tabla 4.8, en el bloque uno se da un orden creciente: practicantes, no practicantes, no creyentes, probablemente con una base de diferenciación de edad y sociocultural subyacente.

En conjunto los datos señalan el importante impulso que la pandemia ha supuesto para la uso y normalización de las tecnologías de la información.

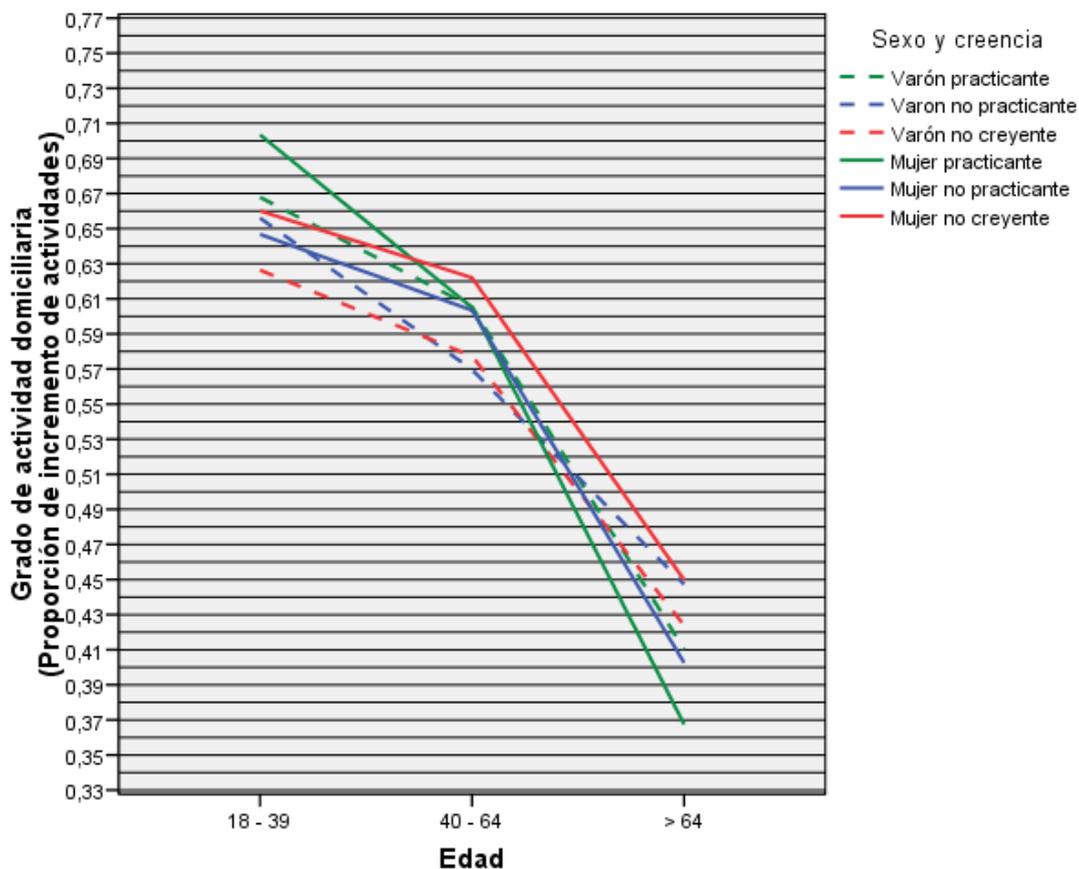
Si se elabora un índice de actividad en general y se representa en función del sexo, la edad y las creencias, Gráfico 4.12, hay diferencias significativas eminentemente en función de la edad: los jóvenes dan muestras de una movilización mucho mayor que la que aparece en las personas de edad.

**Tabla 4.8 Incremento de actividad en casa según tipo de tarea**

<b>Bloques temáticos y Tareas</b>	<b>C. Practicante</b>	<b>C. No practicante</b>	<b>No creyente</b>	<b>Muestra total</b>
1P12_10 Ha hecho más compras online	,35	,44	,55	,46
1P12_16 Ha hecho más teletrabajo	,22	,26	,40	,30
1P12_3 Se ha conectado por videoconferencia o webex más con sus compañeros/as de trabajo o de estudios	,33	,44	,57	,46
2P12_2 Se ha conectado más por videollamada con sus familiares o amigos/as	,74	,83	,85	,82
2P12_4 Ha intercambiado más mensajes, fotos, vídeos, chistes en sus grupos de chats	,64	,76	,76	,73
2P12_8 Ha seguido más las noticias de los distintos medios de comunicación social	,79	,78	,73	,76
2P12_9 Ha estado más pendiente de sus redes sociales	,44	,52	,49	,50
3P12_1 Ha utilizado más juegos de mesa con su familia, pareja, o compañeros/as de piso	,33	,39	,40	,38
3P12_11 Ha realizado más actividades deportivas en casa	,50	,55	,62	,57
3P12_14 Ha estado más pendiente de los/as miembros de su familia (contactando con su padre/madre, supervisando las tareas escolares)	,83	,85	,82	,84
3P12_6 Ha leído más libros y revistas	,57	,57	,66	,60
3P12_7 Ha estado más pendiente de actividades vecinales /o de voluntariado	,30	,25	,22	,25
4P12_12 Ha dedicado más tiempo a las tareas del hogar, cocinar, ordenar armarios, etc.	,73	,75	,74	,74
4P12_13 Ha hecho más reparaciones y tareas de mantenimiento en su casa, como pintar, lijar, cuidar el jardín, etc.	,48	,53	,51	,51
4P12_15 Ha descansado y dormido más	,35	,37	,40	,38
4P12_5 Ha visto más series, películas, documentales o eventos deportivos, etc. (en TV, tablet, PC, móvil, etc.)	,66	,74	,73	,72

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: de Proporción personas que han incrementado la frecuencia de cada actividad según creencias



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: de Proporción personas que han incrementado la cantidad y diversidad de actividades en el hogar

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: edad 15,9%; edad\*religión 0,5%; sexo\*edad, 0,2%;

**Gráfico 4.12 Incremento general de la diversidad de tareas realizadas en casa en función del sexo, la edad y las creencias**

### Propósitos de cambio

El retiro, en gran parte obligado, que ha supuesto el confinamiento era una buena ocasión para la reflexión y la toma de nuevas decisiones sobre distintas facetas de la vida. La pregunta P10, indaga hasta qué punto el entrevistado se ha planteado cambios sobre nueve áreas concretas:

P10. A lo largo de estos meses de pandemia hay personas que han estado reflexionando o pensando sobre distintos aspectos de su vida. Me gustaría saber si Ud. personalmente en estos meses ha tomado decisiones o ha hecho propósitos para mejorar... (Tabla 4.9) : Sí ;No.

Preocupaciones por la salud ocupan los primeros puestos (42% a 51%). Siguen intenciones de impulso de las relaciones familiares y de amistad (38% y 33%). La capacitación profesional (35%) y la optimización del tiempo de ocio (32%) también han centrado reflexiones.

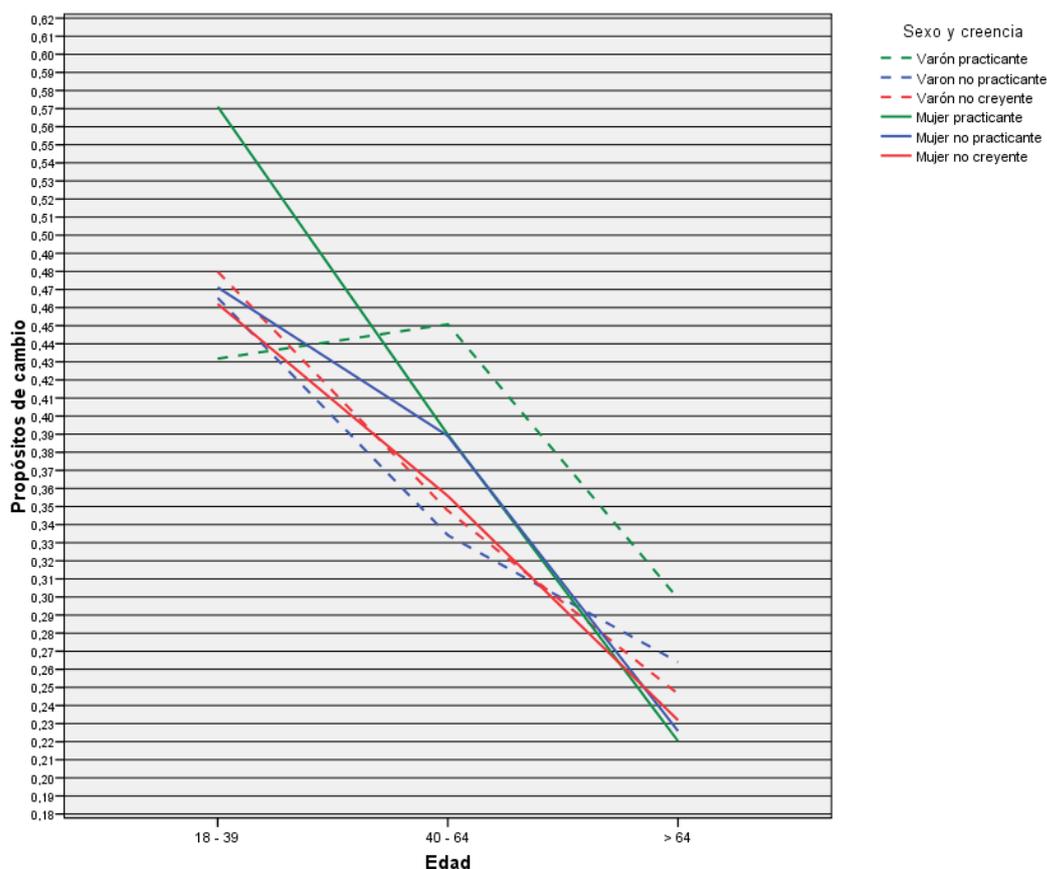
**Tabla 4.9 Propósitos de cambio y reorientación de la propia vida**

<b>Propósitos de cambio y mejora</b>	<b>C. Practicante</b>	<b>C. No practicante</b>	<b>No creyente</b>	<b>Muestra total</b>
01P10_1 Sus hábitos de alimentación	,38	,42	,45	,42
01P10_2 Su actividad física	,49	,50	,53	,51
01P10_3 Su salud	,51	,52	,51	,51
02P10_4 Su relación con la familia	,38	,38	,38	,38
02P10_5 Su relación con los/as vecinos/as	,25	,23	,18	,21
02P10_6 Su implicación en actividades de voluntariado y de ayuda comunitaria	,30	,25	,25	,26
02P10_7 Sus actividades de ocio	,30	,32	,35	,32
02P10_8 Sus amistades, sus relaciones sociales	,29	,32	,38	,33
02P10_9 Su trabajo, sus estudios, su actividad principal	,29	,30	,44	,35

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: de Proporción personas que se han propuesto cambios en su vida según facetas y creencias

Si elaboramos un índice resumen de las distintas opciones de cambio y lo representamos en función de los factores a estudio, Gráfico 4.13, las únicas diferencias significativas están asociadas a la edad: con los años disminuyen las ganas de cambiar. No obstante, es de señalar la posición más elevada de los grupos creyentes, especialmente de los más practicantes.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Tendencia a introducir cambios en la vida según creencias

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: edad 5,5%

**Gráfico 4.13 Propósitos de cambio en función del sexo, la edad y las creencias**

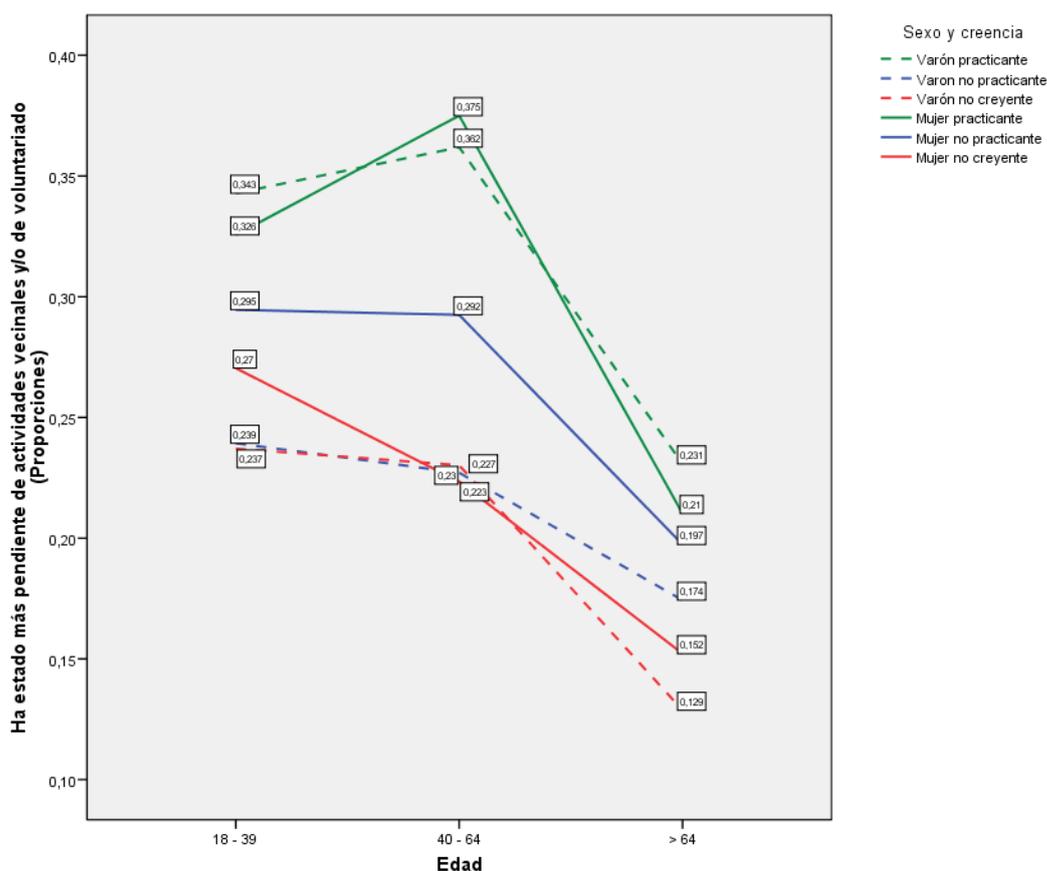
## COMPORTAMIENTOS Y ACTITUDES SOLIDARIAS

Desde distintas fuentes se ha insistido en la necesidad de comportamientos y actitudes solidarias para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias. Algunos datos de encuesta son relevantes al respecto: participación en actividades comunitarias y de voluntariado durante el confinamiento; propósitos de implicarse más en este sentido cara el futuro; balance prestación-recepción en los intercambios de ayuda entre personas no pertenecientes a la misma unidad convivencial.

## Implicación en actividades comunitarias y de voluntariado

Dentro de las actividades potencialmente incrementables con el tiempo libre asociado a la pandemia estaban la mayor dedicación a actividades vecinales y/o de voluntariado (P12\_7)

La representación de las respuestas en función de nuestros grupos a estudio, Gráfico 4.14, muestra una posición más sensible por parte de nuestros grupos creyentes. Por lo demás se sigue observando como con los años las posibilidades o las ganas de implicarse en tareas y necesidades colectivas es menor.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: de Proporción personas que han incrementado la cantidad y diversidad de actividades en el hogar

Factores estadísticamente significativos:

Varianza explicada: edad 0,8%; religión 0,5%

**Gráfico 4.14 Incremento de la participación en actividades vecinales y de voluntariado en función del sexo, la edad y las creencias**

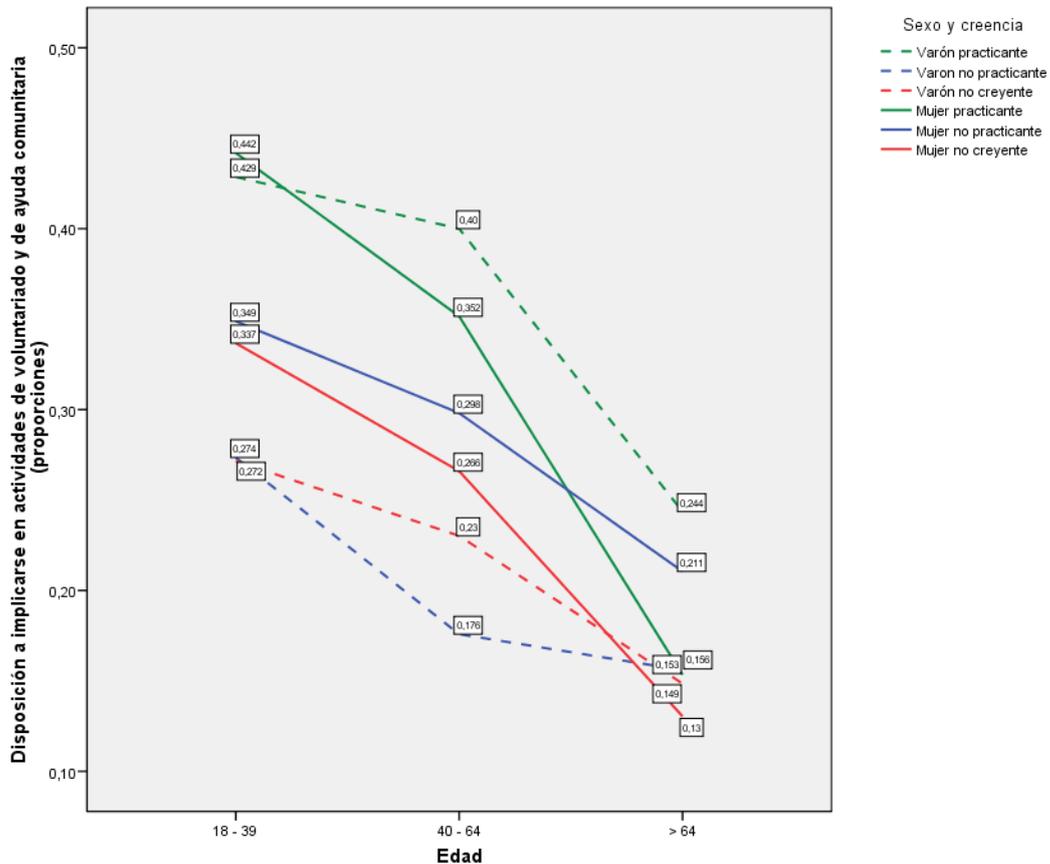
## Propósitos de potenciar la faceta social y solidaria

En el mismo sentido, aunque desde supuestos más intencionales y actitudinales, se pueden interpretar las respuestas a la cuestión P10\_6:

P10\_6: Propósito de implicarse más en actividades de voluntariado y/o de ayuda comunitaria.

La representación resultante, Gráfico 4.15, vuelve a señalar las mejores actitudes en este sentido de nuestros grupos más practicantes. En los no practicantes, la relación se mantiene en las mujeres, no así en los varones.

Por lo demás se confirman nuevamente las diferencias de edad: los jóvenes son los más inclinados a comportamientos y actitudes solidarias; con los años se pierden ganas o posibilidad.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: de Proporción personas que pretenden implicarse más según edad, sexo y creencias

Factores estadísticamente significativos:

Varianza explicada: edad 1,6%; religión 0,6% ; sexo\*religión 0,2%.

**Gráfico 4.15** Propósito de implicarse más en actividades vecinales y de voluntariado en función del sexo, la edad y las creencias

## Apoyo social no convivencial

Relevante al respecto es también la información contenida en las cuestiones P7A, P7B

P7A. ¿Podría decirme si durante el tiempo que duró el confinamiento (de marzo a junio) recibió Ud. ayuda de familiares, vecinos/as o amigos/as que no viven en su mismo domicilio para hacer la compra, comprar medicinas, acompañarle/a, etc. o no recibió ayuda de ninguna clase? : Sí; No.

P7B. Y al revés: ¿ayudó Ud. –o en su caso aún ayuda– a una o varias persona/s que no vive/n en su mismo domicilio haciendo tareas como la compra, adquirir medicinas, acompañamiento, etc.? : Sí; No.

En ambos supuestos, los intercambios sociales se refieren a acciones que tengan como destino u origen otra unidad de convivencia distinta, ya de la misma familia o no. Por lo demás estos flujos de ayuda presuponen que existe la necesidad y que ella no es atendida o suficientemente atendible por los miembros de la propia unidad de convivencia.

### Balance general de prestaciones no convivenciales dadas y recibidas

A partir de las cuestiones presentadas podemos hacer una partición cuadripartita del balance de los flujos de ayuda no convivencial: recibe y presta ayuda; recibe y no presta; presta y no recibe; ni presta ni recibe. Su sistematización en función de nuestros sectores a estudio, Tabla 4.10, muestra:

En el conjunto de la población:

- La primacía en peso de los que prestan alguna ayuda pero no la reciben, 42%; los que ni prestan ni reciben ayuda, 41%; en conjunto suponen el 83%, personas eminentemente sanas y autosuficientes, que no necesitan ayudas externas.
- Le siguen a distancia los que son eminentemente receptores, 9% y casos de intercambio más equilibrado, 7%.

Según sexos:

- Las mujeres como grupo total son más receptoras netas (12% vs 5%) y menos prestadoras netas (40% vs 45%)

Estas diferencias son probablemente debidas a un problema de edad con las morbilidades asociadas. En los mayores de 65 años: las receptoras netas y las prestadoras ayuda sin intercambios en sentido inverso son el 33% y el 16% frente a valores masculinos del 16% y 25% en esa misma gama de edad.

- Las diferencias son reducidas en las gamas menores de edad.

*Tabla 4.10 Apoyo social dado y recibido por parte de y a residentes en otros hogares*

		Edad		Recibe y presta ayuda	Recibe y no presta ayuda	Presta y no recibe ayuda	No presta ni recibe ayuda
Varones	18-39	Católico/a practicante		,09	,03	,66	,23
		Católico/a no practicante		,10	,00	,48	,41
		No creyente		,06	,03	,46	,45
		<b>Total</b>		<b>,08</b>	<b>,02</b>	<b>,48</b>	<b>,42</b>
	40-64	Católico/a practicante		,09	,05	,46	,40
		Católico/a no practicante		,04	,03	,51	,42
		No creyente		,06	,01	,56	,36
		<b>Total</b>		<b>,06</b>	<b>,02</b>	<b>,52</b>	<b>,39</b>
	>64	Católico/a practicante		,05	,28	,21	,46
		Católico/a no practicante		,07	,14	,23	,56
		No creyente		,04	,10	,32	,54
		<b>Total</b>		<b>,06</b>	<b>,16</b>	<b>,25</b>	<b>,53</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>		,07	,13	,40	,39
		<i>Católico/a no practicante</i>		,06	,04	,44	,45
		<i>No creyente</i>		,06	,03	,48	,43
	<b>Total</b>		<b>,06</b>	<b>,05</b>	<b>,45</b>	<b>,43</b>	
Mujeres	18-39	Católico/a practicante		,12	,02	,42	,44
		Católico/a no practicante		,15	,02	,43	,41
		No creyente		,07	,03	,46	,43
		<b>Total</b>		<b>,10</b>	<b>,02</b>	<b>,45</b>	<b>,43</b>
	40-64	Católico/a practicante		,08	,08	,57	,27
		Católico/a no practicante		,09	,05	,46	,39
		No creyente		,05	,06	,54	,35
		<b>Total</b>		<b>,08</b>	<b>,06</b>	<b>,50</b>	<b>,36</b>
	>64	Católico/a practicante		,08	,36	,13	,43
		Católico/a no practicante		,06	,31	,17	,46
		No creyente		,02	,28	,26	,43
		<b>Total</b>		<b>,06</b>	<b>,33</b>	<b>,16</b>	<b>,44</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>		,08	,22	,33	,37
		<i>Católico/a no practicante</i>		,10	,10	,39	,41
		<i>No creyente</i>		,06	,07	,47	,40
	<b>Total</b>		<b>,08</b>	<b>,12</b>	<b>,40</b>	<b>,40</b>	
Conjunto varones y mujeres	18-39	Católico/a practicante		,10	,03	,53	,35
		Católico/a no practicante		,13	,01	,45	,41
		No creyente		,07	,03	,46	,44
		<b>Total</b>		<b>,09</b>	<b>,02</b>	<b>,46</b>	<b>,42</b>
	40-64	Católico/a practicante		,08	,06	,52	,33
		Católico/a no practicante		,07	,04	,48	,41
		No creyente		,06	,03	,55	,36
		<b>Total</b>		<b>,07</b>	<b>,04</b>	<b>,51</b>	<b>,38</b>
	>64	Católico/a practicante		,07	,34	,15	,44
		Católico/a no practicante		,07	,24	,20	,50
		No creyente		,03	,16	,30	,51
		<b>Total</b>		<b>,06</b>	<b>,26</b>	<b>,20</b>	<b>,48</b>
	Total edades	<i>Católico/a practicante</i>		,08	,18	,35	,38
		<i>Católico/a no practicante</i>		,08	,08	,41	,43
		<i>No creyente</i>		,06	,05	,48	,41
	<b>Total</b>		<b>,07</b>	<b>,09</b>	<b>,42</b>	<b>,41</b>	

Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Proporción personas según balance de ayuda entre unidades convivenciales distintas, según edad, sexo y creencias

### Según edades:

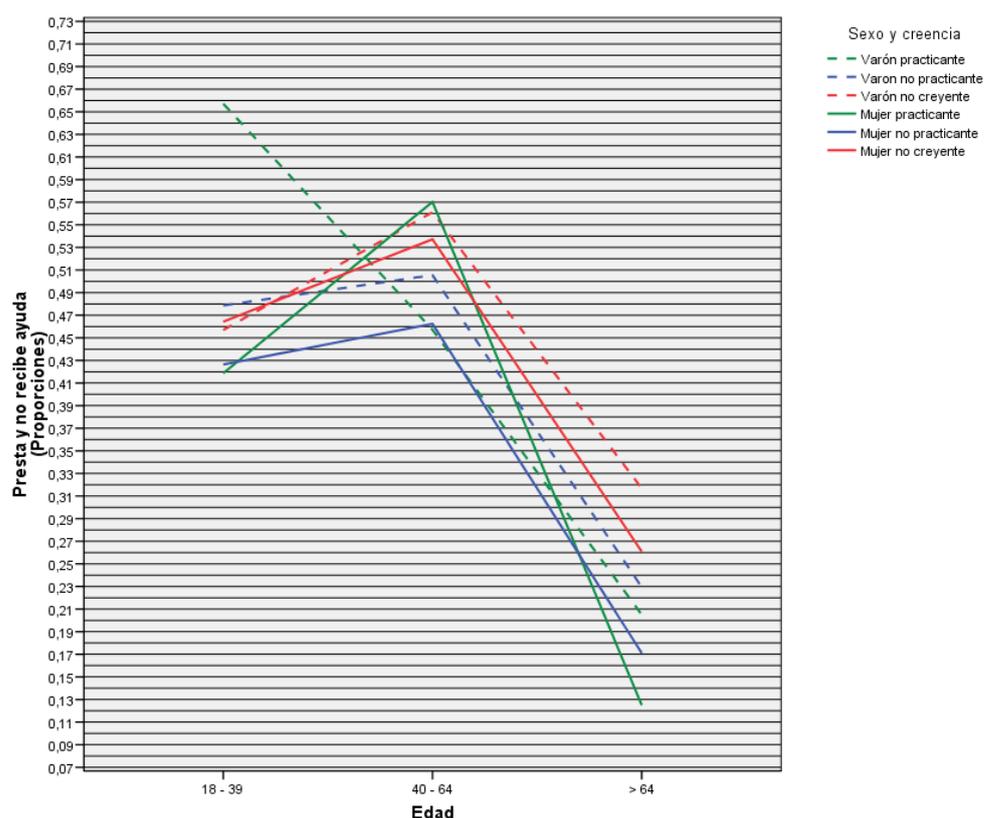
- Los jóvenes tienden a ser prestadores netos, ellos personalmente no suelen sentir especiales necesidades y discapacidades: 2% y 46%) de receptores y prestadores netos.
- Los mayores tienen una probabilidad mayor de dependencia e incapacidad para ayudar a otros: 26% y 20% de receptores y prestadores netos.

### Según creencias:

- Globalmente, en las categorías más relevantes, receptores netos y prestadores netos, los practicantes aparentan menos altruista: 18% y 35% en los católico-practicantes; 5% y 48% en los no creyentes. De todas formas, la edad, la necesidad y la posibilidad están tras estas discrepancias.
- En los jóvenes no se producen estos contrastes; incluso tienden a invertirse especialmente en los varones jóvenes.

## Prestación neta servicios de ayuda no convivencial

Como resumen gráfico de la influencia conjunta de los tres factores - edad, sexo y creencias – en las categorías más relevantes para evaluar la solidaridad propia y ajena, los prestadores netos de ayuda, Gráfico.16



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Proporción de personas que prestan a y no reciben ayuda de otras unidades convivenciales

Factores estadísticamente significativos:

Varianza explicada: edad 5,2%; sexo 0,2%

**Gráfico 4.16 Prestación neta de ayuda a unidades convivenciales distintas**

## CONCLUSIONES GENERALES

Se ha pretendido en este capítulo buscar indicios de las repercusiones emocionales de la pandemia: preocupaciones y miedos; impacto en el grado de satisfacción en los ámbitos familiar, social y nivel de vida; acentuación de los trastornos ansioso-depresivos; comportamientos y actitudes solidarias.

El punto de partida empírico, una encuesta específica sobre la cuestión llevada a cabo por el CIS en el pasado mes de octubre (23-31): entrevista telefónica a 2861 españoles seleccionados aleatoriamente de todo el territorio nacional, según un cuestionario de preguntas estandarizadas y respuestas cerradas.

Como variables explicativas se presta atención al sexo, a la edad en tres intervalos –18-39 años, 40-64, 65 o más años - y, sobre todo, al posicionamiento religioso, también, en tres categorías - católico-practicantes, católicos no practicantes, no creyentes-.

Como principales conclusiones se pueden señalar:

### *Preocupación por la pandemia*

Existe una preocupación generalizada por la pandemia, más de 93% de la población considera la considera muy o bastante preocupante.

De los tres componentes de preocupación identificados – salud física, implicaciones económicas, repercusiones emocionales –, en general, priman las consideraciones sanitarias, seguidas de las económica; las emocionales aparecen menos resaltadas.

Según sexos con independencia de las edades, las mujeres dan más importancia a la perspectiva emocional (31% vs 24% de los varones) y menos a la socioeconómica (29% vs 35%). Sedan escasas diferencias en relación con la salud física.

Según edades con independencia del sexo, la preocupación por la salud física que se incrementa con los años (31%, 41% y 47%), la importancia a las consideraciones económicas disminuye (40%, 32%, 22%). Las menciones a los problemas emocionales varían poco.

Las diferencias entre grupos de creencia van en un sentido similar a las observadas según grupos de edad: los creyentes más atención a las repercusiones sobre la salud física; menos atención a las económicas; no variaciones relevantes en relación con los aspectos emocionales.

En el origen de estos temores están distintos miedos e inquietudes:

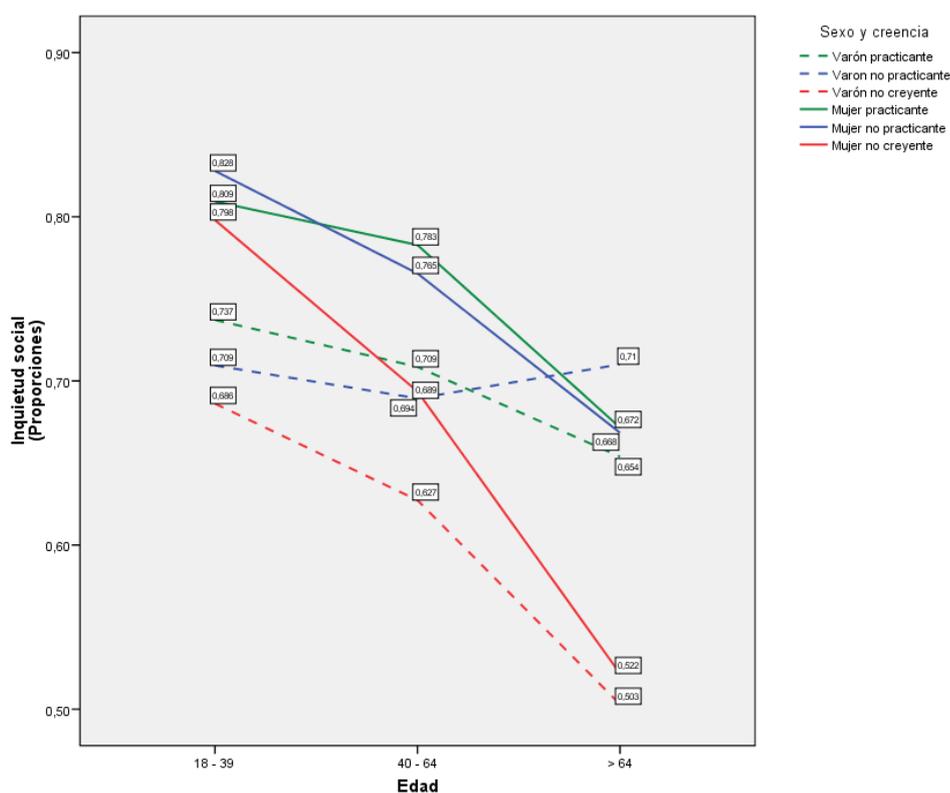
En los totales de muestra, las inquietudes más frecuentes son de tipo sociorelacional (70%); uno de cada cuatro (24%) expresa dolor por una muerte cercana; más de la mitad (58%) sienten miedo de enfermarse; el 47% señala inquietudes económicas.

Según edades, en el conjunto de ambos sexos, la inquietud social y las preocupaciones económicas tienden a disminuir: 75% vs 64% y 62% vs 36%, para jóvenes y mayores de 65. En miedo a enfermarse, no se ven diferencias.

Según sexos, las diferencias no son relevantes en miedo a enfermarse y dolores por muerte de un ser queridos. En inquietud por las restricciones sociales y preocupaciones económicas las mujeres puntúan más alto: 74% y 49% de ellas vs 67% y 45% de ellos.

En función de las creencias, se percibe una mayor ansiedad de los creyentes: en el índice combinado, 59% de los que se declaran católicos vs 55% de los no creyentes. Las diferencias se notan más en miedo a enfermarse: 61% vs 52%.

Como ilustración, presentamos los datos referentes al peso de las inquietudes de tipo social, en los diferentes grupos a estudio, Gráfico 4.17:



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Proporción promedio de entrevistados que señalan la categoría

Factores estadísticamente significativos:

Varianza explicada: sexo 0,7%; edad 2,5%; religión, 1,8%; edad\*religión 0,6%

**Gráfico 4.17: Inquietud social en función del sexo, la edad y las creencias.**

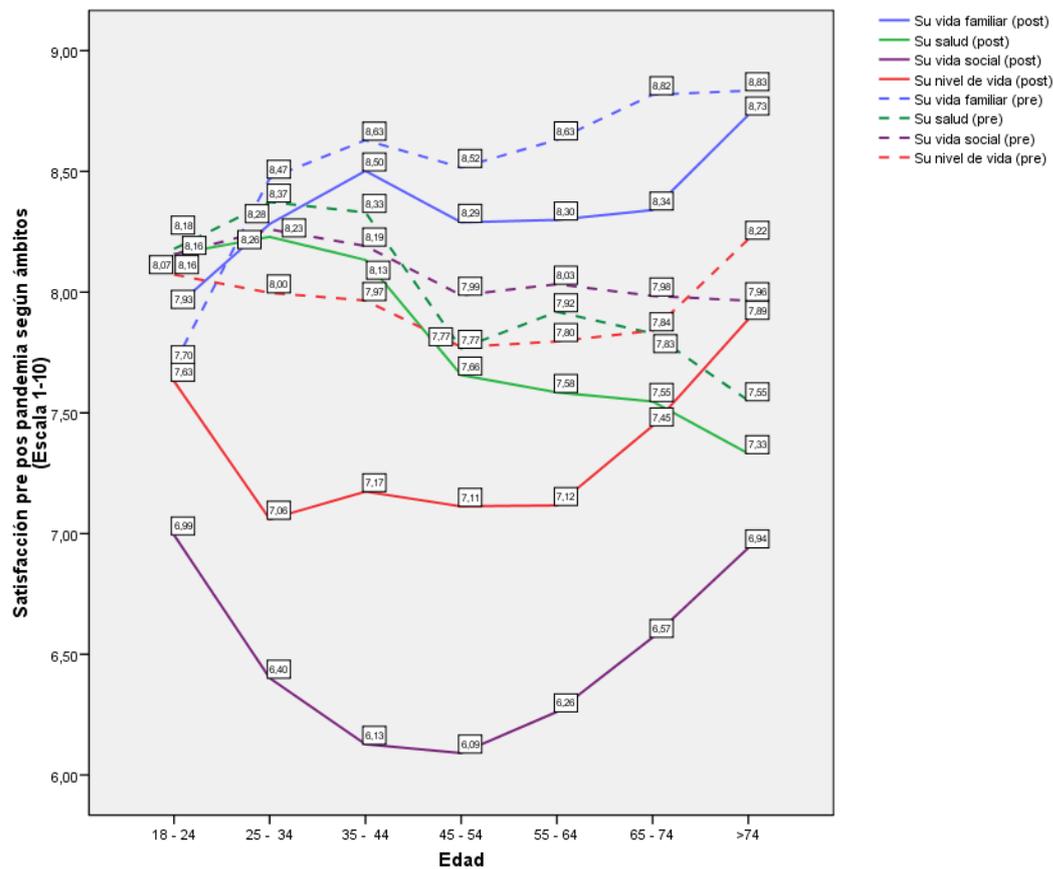
En síntesis, en relación con las inquietudes de tipo social:

- Los mayores muestran menos inquietud por las restricciones sociales.
- Las personas religiosas puntúan más alto, aparentemente están más afectadas por estas connotaciones.
- Las mujeres tienen una expresión emocional más intensa que los varones de su propio grupo de creencia.

### Satisfacción vital según ámbitos

Los entrevistado tienden a valorar alto su satisfacción vital: o están razonablemente satisfechos o se resisten a admitir lo contrario. De los cuatro ámbitos señalados - familiar, salud, vida social y nivel de vida – es el primero el que suscita valoraciones más altas, Gráfico 4.18.

La pandemia ha supuesto una caída considerable en satisfacción, especialmente en relación con la vida social y el nivel de vida.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Media en escala 1-10 de satisfacción según edad

Gráfico 4.18 Diferencias según edad en las valoraciones de la satisfacción pre y pos pandemia

Según sectores sociales:

En vida familiar:

- Las mujeres muestran mayores niveles de satisfacción por sus situaciones familiares
- Los creyentes más que los no creyentes
- Los mayores más que los más jóvenes.

Todos ellos dentro de una gama de estimaciones relativamente altas: en el grupo con menor valoración, varones no creyentes, la media está muy próxima a ocho, notable alto en lenguaje académico.

Si centramos la atención en las variaciones pre pos pandemia, la inmensa mayoría son negativas a nivel de grupos y de magnitud muy reducida, sin que sea fácil establecer sentidos significativos en las discrepancias. Estadísticamente solo las asociadas al sexo superan criterios de mínima significación: las mujeres dejan ver una caída mayor en la satisfacción con la vida familiar como consecuencia de la pandemia.

En relación con la salud:

- Los valores son asimismo altos, con una marcada diferencia entre niveles de edad
- Los mayores perciben más problemas de los esperados. Solo este factor resulta estadísticamente significativo.
- Las diferencias al respecto según sexo y según creencias no son sistemáticas ni aparentan relevantes.

Las variaciones pre pos pandemia en este aspecto sanitario no resultan relevantes. Ninguno de los factores explicativos llega a ser estadísticamente significativo.

En vida social vuelven a ser significativas las diferencias según los tres factores a estudio:

- Las mujeres aparentan más satisfechas
- Los creyentes más que los no creyentes
- Los más jóvenes más que los mayores.

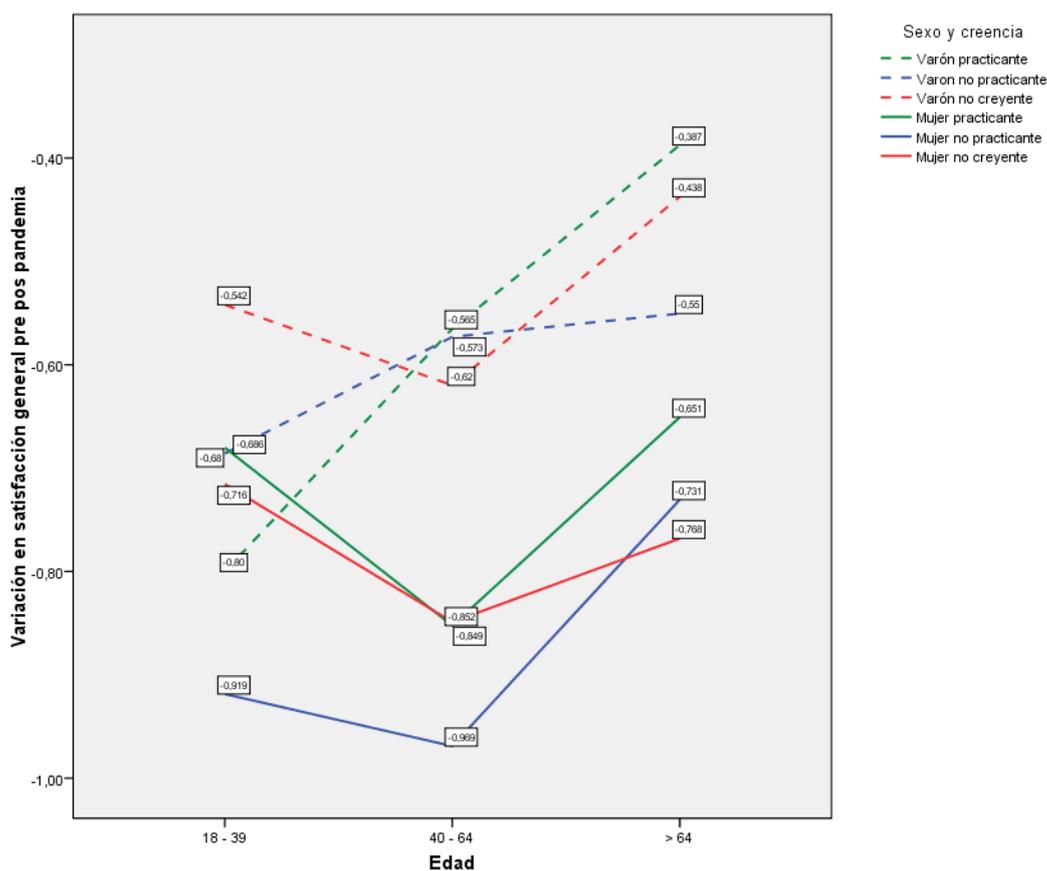
En el nivel de vida percibido, las valoraciones del nivel de satisfacción, en general, no son bajas tampoco.

Las variaciones según sectores son reducidas; la significación se limita al sexo y a la edad.

Las caídas en satisfacción pre pos pandemia son significativas y notables en función de la edad; no así, en función de los restantes factores.

Si se elabora un índice resumen de satisfacción en los cuatro ámbitos (realmente, muy condicionado por los valores en vida social y nivel de vida), Gráfico 4.19:

- Las mujeres han sentido más el influjo de la pandemia.
- Los jóvenes dan muestras de más quejas que los mayores.
- Las creencias no aparecen como un factor relevante



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Diferencia media entre las valoraciones pre-pos según ámbitos y sectores

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: sexo 0,6%; edad 0,2%.

**Gráfico 4.19:** Variación general pos-pre pandemia en función del sexo, la edad y las creencias.

### Trastornos ansioso-depresivos

Las contestaciones de los entrevistados revelan una elevada prevalencia de trastornos ansioso-depresivos: uno de cada cinco entrevistados (20%) dicen que se han sentido mal.

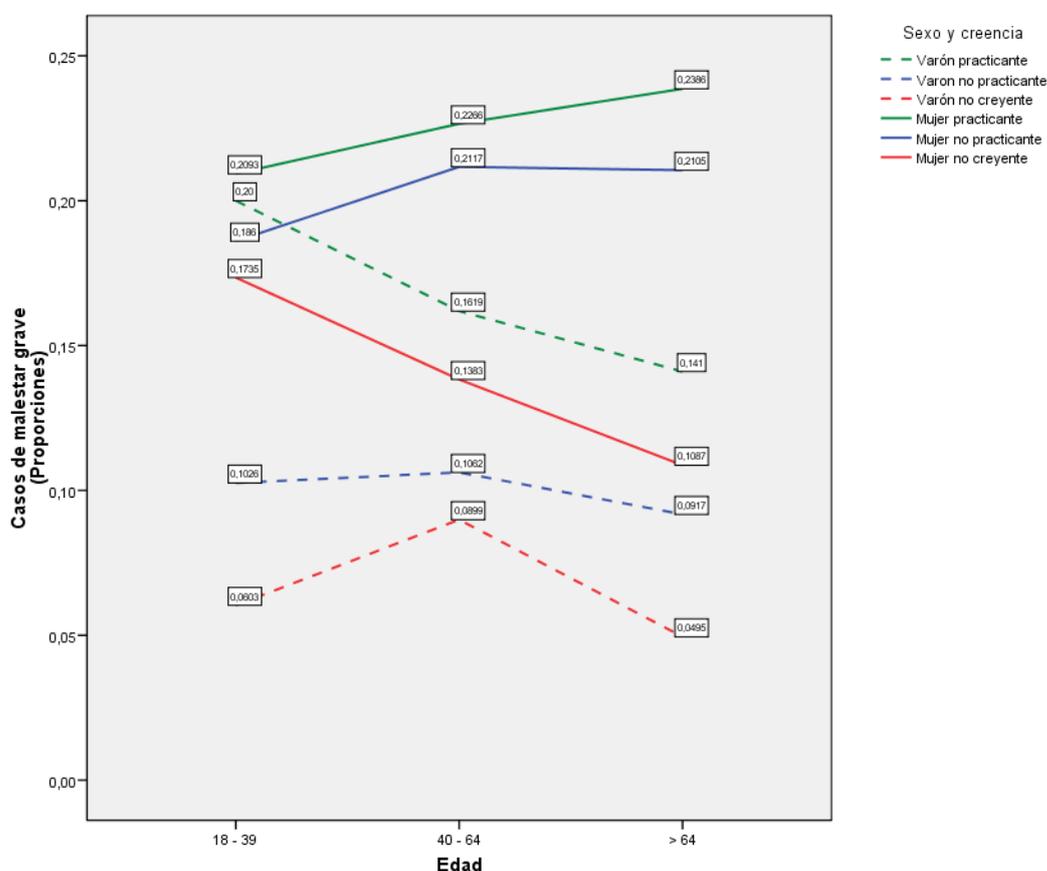
Según creencias, en cada ítem se observa un orden decreciente: católico practicantes, no practicantes y no creyentes; en valor general combinado: 24%, 21% y 16%, respectivamente en el conjunto total de edades y sexos. Dentro de cada categoría de edad y sexo tiende a cumplirse estas relaciones de orden.

Según sexo, las mujeres como grupo total expresan niveles ligeramente mayores de ansiedad y depresión.

Según edades las diferencias son poco claras.

Si representamos el índice resumen en función de los dieciocho grupos a contraste, Gráfico 4.20, se visualizan más claramente las diferencias en función del sexo y las creencias; el contraste entre las edades es menor. Si se someten los datos a pruebas de significación estadística resultan significativas las diferencias en función de las creencias y sexo, no así en función de la edad.

De estos factores el más importante es el sexo. No obstante, las diferencias entre grupos son pequeñas en comparación con las que se dan entre los individuos dentro de cada grupo.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
Indicador: Proporción de entrevistados que asumen cada síntoma según sector

Factores estadísticamente significativos:  
Varianza explicada: sexo 1,5%; religión, 0,9%

**Gráfico 4.20: Malestar ansioso-depresivo en función del sexo, la edad y las creencias.**

Estos valores reflejan el doble efecto: tendencia psicológica de base y efecto de la pandemia; no precisan el impacto específico de la pandemia. Una pregunta complementaria sobre el influjo de la pandemia señala que más de la mitad de los entrevistados consideran que la pandemia ha incrementado sus niveles de ansiedad y depresión. En función de los factores ha estudio, el influjo negativo ha sido más intenso en las mujeres, en las personas más jóvenes, y en los creyentes.

Orientativo en este sentido puede ser la comparación de los que realmente han buscado ayuda psicológica externa y los que han afirmado que siempre o casi siempre han tenido sensaciones emocionalmente desagradables (índice general de malestar previamente señalado).

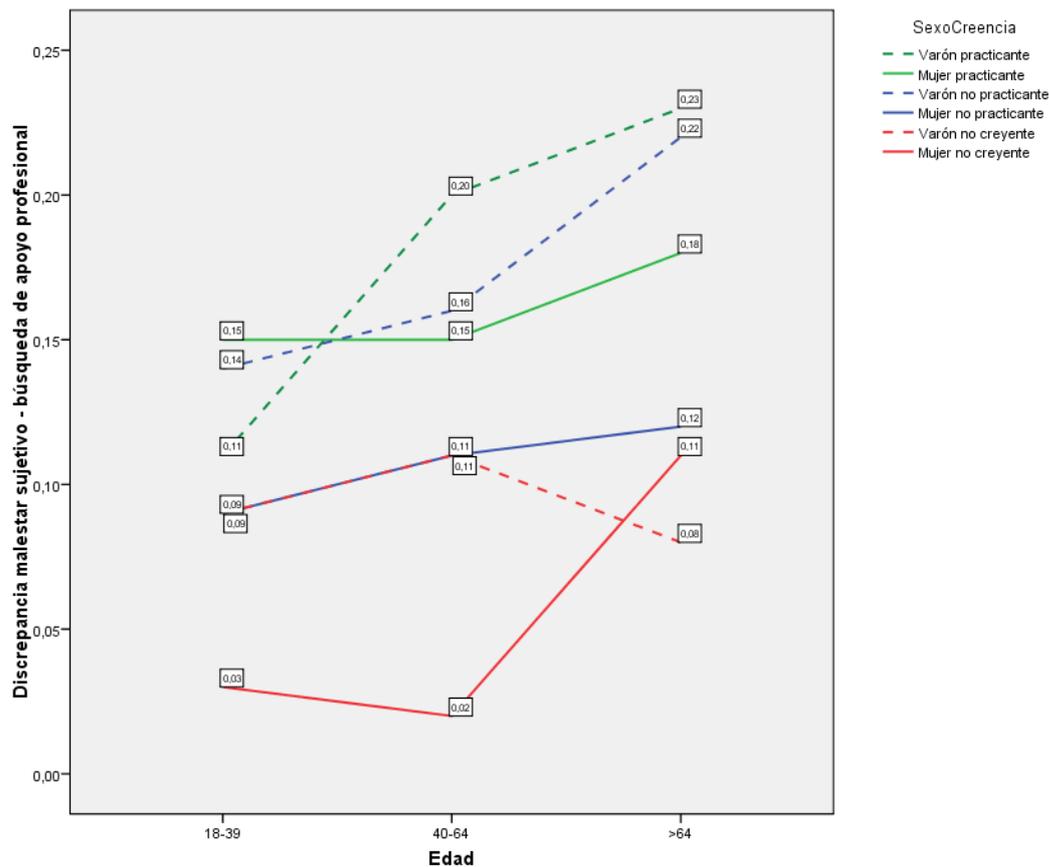
Las discrepancias entre unos y otros, recurso a ayuda externa y sentimientos ansioso-depresivos, son considerables: en el total de la población, en torno al 7% visita a profesionales de la salud mental; los que tienen sentimientos de malestar, según el criterio previamente establecido, so casi tres veces más, el 20%. Se intuye un considerable desfase entre los que tienen ayuda y los que probablemente la necesitarían. No obstante, las series de valores no son comparables en sentido estricto.

Según sexos, agrupando edades y creencias, las discrepancias son mayores en los varones (16%) que en las mujeres (10%)

Según edades, agrupando sexos y creencias, las discrepancias crecen con la edad, especialmente en los más mayores: 10%, 11% y 16%.

Según creencias, en el total de la muestra, en los no creyentes la discrepancia es menor (10%) frente al valor observado en los creyentes (17% )

Para niveles mayores de interacción entre factores explicativos, si representamos las diferencias en función de los grupos definidos, Gráfico 4.21, se visualizan: las discrepancias son más pronunciadas en los más mayores, en los varones y en los grupos creyentes.



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.  
 Indicador: Proporción de entrevistados que han recurrido a ayuda profesional externa en la pre pandemia

Factores estadísticamente significativos:  
 Varianza explicada: edad 0,4%; sexo 0,7%

**Gráfico 4.21** *Discrepancia entre las proporciones de los que han acudido a ayuda psicológica externa y los que han sido identificados con niveles altos de malestar por cuestionario*

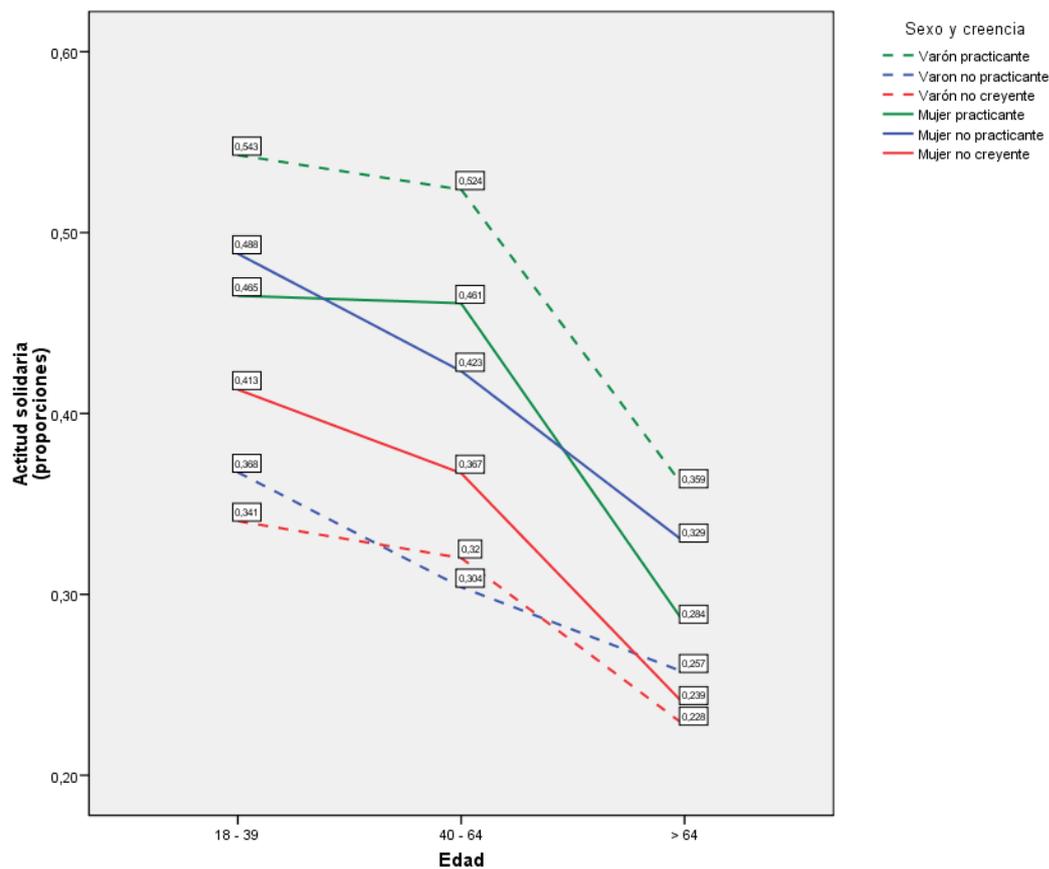
Factores socioeconómicos y académicos probablemente están tras las diferencias en función de los posicionamientos religiosos.

#### *Actitudes solidarias*

Desde distintas fuentes se ha insistido en la necesidad de comportamientos y actitudes solidarias para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias. En este sentido sintetizamos: la participación o disposición a participar en actividades comunitarias y de voluntariado; el balance entre recepción y prestación de ayudas a personas pertenecientes a otra unidad convivencial.

Dos cuestiones interrelacionadas se interesaban por las disponibilidad a participar en actividades comunitarias y de voluntariado, ya como realización durante en el tiempo de confinamiento ya como intención hacia el futuro. Los datos son convergentes. Su representación conjunta, Gráfico 4.22, deja ver:

- Jóvenes más inclinados a comportamientos y actitudes solidarias; con los años, aparentemente, se pierden ganas o posibilidad.
- Creyentes más sensibles y solidarios
- Varones practicantes considerablemente más solidarios que los no practicantes



Fuente, CIS3298: Efectos y consecuencias de la pandemia (I), noviembre 2020.

Indicador: Proporción personas que están implicadas y/o pretenden implicarse más en actividades solidarias según edad, sexo y creencias

Factores estadísticamente significativos:

Varianza explicada: edad 1,1%; religión 0,6%; sexo\*religión 0,4%.

**Gráfico 4.22** Proporción personas que están implicadas y/o pretenden implicarse más en actividades solidarias según edad, sexo y creencias

### *Una apreciación global*

Hemos buscado unos grupos creyentes mejor adaptados a la pandemia: emocionalmente más inmunizados, más esperanzados, más solidarios; sin embargo, con el tipo de datos analizados, poco ha sido lo que hemos encontrado.

- Las diferencias grupales son pequeñas; priman con creces las diferencias individuales
- Los creyentes no están menos preocupados; no tienen menos temores
- No obstante, dentro de sus limitaciones, incluso como grupo conjunto, aparentan ser algo más familiares, sensibles y solidarios.
- En la potenciación de estos impulsos de solidaridad ciframos nuestras mayores esperanzas, para nosotros mismos, para nuestras comunidades, para nuestra humanidad pos-pandémica.

**Secretaría del Sínodo**